



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“EL PARQUE Y EL ÁRBOL DE LA CIUDAD: UN ALEGATO CONTRA LAS
CONDICIONES AMBIENTALES CONTEMPORÁNEAS”

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN FINAL

PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN

SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

ERICK TAYEN PÉREZ CARMONA

MÓDULO XII: SOCIOLOGÍA Y SOCIEDAD

MATRÍCULA: 2153074743

ASESOR:

DR. JAIME ROMERO

ENERO 2021

Quiero agradecer a mi asesor, el Dr. Jaime Romero, quien me guío con sus consejos y sabiduría para realizar este trabajo, además de ser un profesor que ha marcado mi trayectoria académica.

A Miriam, compañera de estudios y amiga, que por sus consejos este trabajo tomó rumbo desde que se pensó.

A mi padres y familia, quienes apoyaron en todo momento mis estudios pese a las circunstancias que se presentaron durante la Universidad.

Índice

1	Introducción	6
2	Problema de investigación	9
2.1	Justificación	12
2.2	Pregunta de Investigación.....	16
2.3	Pregunta General	16
2.3.1	Preguntas complementarias	16
2.4	Objetivo General.....	16
2.4.1	Objetivos Particulares	17
2.5	Estado del Arte	17
2.6	Marco Teórico Conceptual.....	46
2.6.1	Referencial.....	47
2.6.2	Conceptual.....	66
2.6.3	Categorías	71
2.7	Marco Histórico	73
3	Metodología	89
3.1	Técnica de investigación	89

3.2	Instrumentos de obtención de información	91
3.3	Esquema de entrevista*	91
3.4	Obtención de las entrevistas narrativas.....	95
3.5	Notas de observación en la Plaza San Jacinto	100
3.6	Indicios generales identificados en las entrevistas narrativas	103
3.7	Tratamiento de las entrevistas narrativas.....	104
3.8	Calendario de actividades.....	105
4	La interpretación de la ciudad, ¿Por qué es una ciudad gris y qué lo generó? 106	
4.1	La importancia de la decisión tomada en 1952 para la Ciudad de México sobre los espacios verdes	106
4.2	La ciudad gris: sin árboles no se existe.....	118
5	El árbol como educador ambiental	135
5.1	Lecciones sobre cuidado, respeto y empatía por los árboles hacia la naturaleza, medio ambiente y los espacios verdes de la ciudad	136
6	Narraciones: El análisis comprensivo de la entrevista narrativa.....	161
7	Conclusiones	186
8	Bibliografía	190

9 Anexos.....	200
9.1 Transcripción textual de las entrevistas.....	200

1 Introducción

Un fenómeno ambiental apareció sobre la megalópolis del Valle de México a mediados de 2019, experimentándose no sólo con un paro parcial de las actividades cotidianas sino a través de los olores y la vista, como la sensación de haber quemado plásticos y un horizonte obstaculizado por un velo grisáceo y espeso asentado. La contingencia ambiental de ese año ha sido una de muchas advertencias que evidencia los problemas que enfrenta, desde al menos la mitad del siglo XX con el inicio del desarrollo económico e industrial, la Ciudad de México sobre el medio ambiente. Pero la contingencia ambiental por mala calidad del aire es parte de todo un conjunto de advertencias que están en la ciudad.

La relación sociedad-naturaleza está mancillada por el funcionamiento que tiene el capitalismo sobre los ecosistemas, a los cuales daña y explota al obtener los recursos naturales de maneras que no permiten su regeneración. También, por la falta de rigurosidad en la aplicación de la política ambiental que se puede explicar a partir del aumento del crecimiento económico, que vino después del milagro mexicano, es decir, favorecer lo anterior generó paulatinamente problemas como el acceso a espacios verdes o a la dependencia de una parte del agua que se consume en la ciudad. Así mismo por el proceso de urbanización al que estuvo sometido el Valle de Anáhuac, que transformó desde tiempos pretéritos con Tenochtitlan hasta el presente inmediato.

Ante un panorama donde las afectaciones no son únicamente de carácter económico sino sociales por todas las afectaciones que sufre el medio ambiente, surge un alegato contra esas condiciones, esbozadas en las páginas siguientes. Se presenta un trabajo que muestra lo importante que se vuelve la educación ambiental, los parques y los árboles en la Ciudad de México a través de una mirada etnosociológica.

Esta perspectiva metodológica, retomada de las ideas de Daniel Bertaux, ha coadyuvado a lograr el objetivo general de esta investigación, que es conocer la perspectiva en la que está situada la educación ambiental local y cotidianamente desde un espacio verde, como un parque a cielo abierto. Para lograrlo, las aproximaciones

intermitentes hacia los sujetos que frecuentan San Jacinto durante un período de trabajo de campo de dos meses y medio, la elaboración de un esquema de entrevista narrativa que permitiera introducirse a la interpretación de la realidad social, en este caso, lo que respecta a temas sobre medio ambiente a partir de evocar al recuerdo como a la descripción de acontecimientos que involucrara situaciones o anécdotas y la observación de las situaciones y acciones que pasan dentro del parque como su registro con el diario de campo, fueron los aspectos que lograron tanto la obtención de puntos de vista como los hallazgos de la investigación. De hecho, la construcción de la parte metodológica, teórica e histórica no ha sido un proceso lineal sino una de cruces y retrocesos que el trabajo de campo permitió enriquecer. Adicionalmente hay que resaltar que el marco histórico se ha elaborado de tal manera que, con el apoyo de distintos mapas de la capital de diferentes épocas se presenta, visualmente, una forma de entender el proceso de urbanización al que ha estado sometido, desde la conquista, lo que hoy es Ciudad de México, pero también mostrando paralelamente la significativa disminución continua de áreas verdes.

De lo resultado de las entrevistas narrativas y observaciones, en suma, del trabajo de campo, surge el relato de vida que encierra los indicios y hallazgos para hablar de que el contexto socioambiental que existe en la ciudad es inadecuado para la sociedad y la naturaleza. Pues entre la percepción narrada, los datos que proporciona la SEDEMA y la revisión de un punto específico en la historia de México (la década de los cincuenta), el problema detectado de la falta de parques y árboles, la contaminación del aire, el proceso de urbanización y el crecimiento económico que hicieron transformaciones en el paisaje y espacio a lo largo del tiempo, dan los elementos necesarios para elaborar una reflexión que da sostén a lo que aquí se ha desarrollado como la ciudad gris. Una categoría que explora, sólo para dar una pista, el contexto sociohistórico que lleva al presente a tener pocos espacios verdes y problemas ambientales.

Frente a las condiciones que genera la ciudad gris, el parque y el árbol en este trabajo constituyen una concepción más amplia de como suelen definirse. En el parque, bajo actos inocuos y sencillos como dos personas sentadas en una banca charlando bajo

una sombra o, en situaciones concretas de cada relato de vida, como barrer el único árbol de cuadra en la zona del aeropuerto de la Ciudad de México, actos inmersos en la cotidianidad de una vida, ilustran lo importante que se vuelven para la vida urbana la conservación, cuidado y protección de cada uno de estos espacios verdes cuando se descifran estas situaciones y lo que se aprende al cuestionar la vida cotidiana que sucede dentro un parque.

Bajo la figura del árbol se descifra la importancia de la educación ambiental y los espacios verdes en general, porque en el relato de vida se narra, con acciones locales y cotidianas la indignación, preocupación y la importancia de transformar el paradigma que enfrenta la relación sociedad-naturaleza. Aquí sólo se limitará de decirse que la construcción de la categoría del árbol como educador ambiental, es la sinterización del impacto de la naturaleza sobre el hombre al enseñarse que su condición, para vida y la ciudad, es insustituible. Con diversas lecciones, el árbol y dos escenarios donde enseña y se aprende, el árbol ha mostrado sus motivos para permanecer y acrecentar su presencia.

Precisamente, el último capítulo está dedicado a ese habitante del parque, que a través de diversos indicios detectados en el relato y lo que sucede diariamente en un parque, esa vida incuestionada, nos dice qué ha enseñado y cómo se construyó en cada historia de vida.

Finalmente se presenta, conclusiones y un apartado de anexos que contiene las entrevistas transcritas textualmente. Aunque se mencionan los motivos en la parte metodológica, hace falta decir que la edición permite recuperar todo lo que la transcripción omite: atmósferas, sentires y expresividad corporal.

2 Problema de investigación

Para el mundo en general se ha presentado una situación excepcional en nuestro presente, la pandemia del Covid-19 nos está cambiando el modo de vivir, relacionarse e incluso de pensar la vida cotidiana en la Ciudad de México.

Llevamos ya varios meses en situación de aislamiento social que han visibilizado las brechas sociales y económicas en las que viven las sociedades latinoamericanas y del Caribe por el paro parcial de las actividades económicas que provocó el Covid-19. Pero también nos ha revelado que las cuestiones ambientales, que han sido ignoradas o tomadas con poca importancia durante años por todos, hoy están generando problemas no sólo para la sociedad sino para el planeta y la vida que alberga.

La contingencia de salud presente es resultado de la destrucción de ecosistemas que deriva en enfermedades infecciosas transmitidas de un animal a humano (zoonosis)¹. El exsecretario de la SEMARNAT, Víctor Toledo, ya ha expuesto la indisoluble conexión que hay y debe existir entre naturaleza y sociedad, para que se eviten de hoy en adelante escenarios similares a los vividos actualmente².

La pandemia del Covid-19 y el escenario ambiental actual es un llamado de atención urgente hacia la humanidad, pues los estragos que hemos hecho como especie

¹Infobae (2020) *Debido al turismo y la deforestación, más virus saltarán de animales a humanos, según científica de Oxford* Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/tendencias-america/2020/08/31/debido-al-turismo-y-la-deforestacion-mas-virus-saltaran-de-animales-a-humanos-segun-cientifica-de-oxford/>

² SEMANART (2020), *Urge cambiar modelos de producción que destruyen el medio ambiente y afectan la salud de las poblaciones*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/semarnat/prensa/urge-cambiar-modelos-de-produccion-que-destruyen-el-medio-ambiente-y-afectan-la-salud-de-las-poblaciones?idiom=es>

a la naturaleza nos orientan a reconsiderar cómo nos relacionamos, convivimos y la pensamos.

Es momento de hablar de las crisis ambientales y sus consecuencias dentro las ciudades para crear las condiciones adecuadas de una ciudadanía consciente y crítica de su entorno. Es decir, hay que buscar que, en los ciudadanos de la Ciudad de México, se conozcan los temas referentes al impacto de la contaminación que sufrimos en la ciudad y sea consciente sobre la idea de que la ciudad funciona bajo recursos y condiciones que obtiene de la naturaleza y todos correspondemos a preservarla y cuidarla.

Si se sigue permitiendo, por ejemplo, la extracción de agua del subsuelo, una tala sin regulación, más construcciones de cualquier tipo o el aumento del uso del automóvil particular se podrían repetir con mucha más frecuencia las contingencias ambientales, como la vivida en 2019, que paralizó actividades e itinerarios de los ciudadanos por una calidad del aire no saludable. En este contexto, en Ciudad de México considero que hacen falta resultados de beneficio mutuo, es decir, tanto para la sociedad como hacia la naturaleza que nos rodea.

La política ambiental es necesaria y debe repensarse, pero también hay que abordar desde lo local, desde los ciudadanos y sus espacios verdes dentro de la ciudad para saber qué problemas e interpretaciones ellos concluyen del panorama actual. Ante todo, son los ciudadanos quienes recorren, observan y experimentan los cambios de estos espacios a los que la *Nueva Normalidad*, que se plantea en el discurso del Estado, debe contemplar.

En el presente, la Ciudad de México se encuentra con problemas referentes al medio ambiente que deben ser atendidos, pues la frecuencia de contingencias ambientales por la falta de presencia y cuidado de áreas verdes, la falta de regulación de contaminación de las industrias y comercios y el desconocimiento -como de acción- de los temas por parte de los ciudadanos, propician condiciones de salud humana y ambiental inadecuadas, que con el tiempo pueden devenir en impactos naturales y

sociales graves, como enfermedades respiratorias o la falta de acceso a agua potable para la ciudad.

De acuerdo con dos comunicados de prensa emitidos por la SEMARNAT recientemente, la pandemia del Covid-19³ y la situación actual ambiental son resultado del trato, prácticas y relación que hay con la naturaleza⁴. Como institución han abierto el debate en el discurso del Estado y se han propuesto diversos programas y proyectos que buscan apalejar la situación a través de la involucración de las personas. Algunos programas y propuestas ya están sobre la marcha (como es el caso de *El cambio climático nos toca*)⁵, no obstante, desde mi perspectiva, es igual de importante abordar desde los contextos locales inmediatos (alamedas, camellones, parques, plazas, etcétera) porque son espacios verdes a los que todos tenemos acceso.

Con lo anterior, se plantea la situación de conocer la importancia de la educación ambiental y el cuidado de áreas verdes que existe desde lo cotidiano. Mirar hacia los espacios cotidianos, como los espacios verdes (una plaza, jardín o parque) es una alternativa que puede ayudar a visualizar la importancia e impulso de una educación ambiental desde lo cotidiano. En estos lugares, que son encuentro y recreación, también

³ SEMARNAT (2020) *La pandemia por el Covid-19 la oportunidad a México de transitar a ciudades sustentables mediante políticas integrales*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/semarnat/prensa/la-pandemia-por-el-covid-19-abre-la-oportunidad-a-mexico-de-transitar-a-ciudades-sustentables-mediante-politicas-integrales?idiom=es>

⁴ SEMARNAT (2020) *Urge cambiar modelos de producción que destruyen el medio ambiente y afectan la salud de las poblaciones*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/semarnat/prensa/urge-cambiar-modelos-de-produccion-que-destruyen-el-medio-ambiente-y-afectan-la-salud-de-las-poblaciones?idiom=es>

⁵ Instituto Nacional de Ecología y Cambio (2020) *Climático Serie "El cambio climático nos toca"* Recuperado de: <https://www.gob.mx/inecc/documentos/serie-el-cambio-climatico-nos-toca?state=published>

pueden reconvertirse en sitios de expresión de los problemas ambientales que afectan social y localmente a los ciudadanos en la ciudad.

En este sentido, considero que existe la posibilidad de aprender desde otros espacios no escolares y se puede tener el mismo alcance que una escuela (sin sustituir este espacio de aprendizaje), pues no se dirige a una parte específica sino a la sociedad en general. Una manera de enfatizar los problemas ambientales es tomando en consideración un parque o plaza dentro de la ciudad y sus habitantes, donde a través de ellos (comerciantes, vecinos, deportistas, etcétera), se explore la importancia de un parque o plaza con jardines y árboles.

En la vida cotidiana encuentro a los parques y demás espacios urbanos verdes, un recinto para abordar la comprensión de estas cuestiones que afectan a la sociedad.

Hace falta despertar a los ciudadanos que viven en la Ciudad de México, una visión sobre los que implica vivir en una ciudad contaminada (así como generar un punto de vista crítico hacia estos temas); es decir, respirar el aire que huele a quemado, ríos usados como desagüe, agua potable que sabe a cloro y áreas verdes urbanas descuidadas y llenas de basura no es un espacio que alguien quiera habitar, pero, sin embargo, es el futuro que se está construyendo.

2.1 Justificación

Para empezar, mencionaré que enfrentamos múltiples contingencias ambientales en la Ciudad de México, sobre el agua, los bosques, el aire, el ruido, los ecosistemas y la salud de la sociedad. En cada uno de ellos, los impactos naturales y sociales son diversos pero negativos porque no se les ha dado el adecuado atendimento e importancia. Es fundamental hacer de los problemas ambientales que estamos experimentando un quehacer de todos, es decir, una prioridad no solo del Gobierno actual sino de la ciudadanía.

Considero que la relación sociedad-medio ambiente está mancillada por cuestiones de visión e interpretación sobre lo qué es la naturaleza para nosotros. Desde

la educación que se brinda en la familia, la escolarizada en sus niveles básicos, hasta en las conversaciones que se originan en lo cotidiano. También contemplemos prácticas de explotación y destrucción por industrias y empresas que con su lógica de funcionamiento generan una huella en ocasiones irreparable sobre el medio ambiente. Puede verse en las minerías a cielo abierto, desagüe de aguas negras de las industrias y comercios hacia el mar, uso transporte público en malas condiciones, deforestación de áreas verdes, pérdida de glaciares, erosión de la tierra etcétera.

En Ciudad de México existen muchos problemas, pero podemos sustentar la importancia de esta investigación a partir de dos hechos significativos que han sucedido en menos de un año. Para ello, se recurrieron a dos fuentes de información periodística para expresarlo.

La Ciudad de México durante el año 2019 sólo tuvo 96 días de aire limpio, el resto del año estuvo inmerso en condiciones de contaminación. Esto nos indica el severo problema que generan los comercios e industrias (69%) y transporte público y particular (17%) que, según datos de la nota periodística, aumentan la probabilidad en la población de contraer una enfermedad respiratoria y cardiovascular por no contar con una calidad del aire y condiciones ambientales sanas⁶.

En el contexto de la pandemia, las condiciones ambientales deterioradas que sufren las ciudades son un factor que incrementa la mortalidad del Covid-19. Así lo han expuesto en un artículo de La Jornada hace un par de meses atrás. Institutos sobre medio ambiente y salud humana han alzado la voz por visibilizar la relación que existe

⁶ Expansión (2019) *¿Cuántos días respiramos aire limpio en el Valle de México? Solo 96*
Recuperado de: <https://politica.expansion.mx/cdmx/2019/12/30/cuantos-dias-respiramos-aire-limpio-en-el-valle-de-mexico-solo-96>

entre mala condiciones ambientales y Covid-19 y lo que puede generar, es decir, mayor mortalidad⁷.

En nuestro presente, la Ciudad de México está viviendo y funcionando a costa del medio ambiente natural para tener los hábitos y consumo que mantenemos, y hoy estamos visibilizando las consecuencias de seguir reproduciendo esta lógica. Se puede notar en el interés que tiene dentro del discurso cotidiano, por ejemplo, en los noticieros, la plática ocasional, en las aulas de las universidades y en muchos otros espacios donde interactuamos socialmente porque, cuando se habla de crisis, casi siempre la asociamos a lo económico, como si fuese la única que existiera.

Es importante destacar que no es así, existen muchas otras, como la crisis ambiental⁸ que, desde mi punto de vista, es un tema poco tocado y discutido entre la sociedad urbana porque no se cuentan con los espacios y medios en la vida cotidiana. Este es un primer problema que se detecta y que hay que tener en cuenta para construir una sociedad urbana dispuesta a proteger y defender a las áreas verdes, hacer de los temas ambientales un interés general cotidiano entre todas y todos.

Las miras por ver interés en este tema es vislumbrar una reflexión sociológica que resalte, sí los problemas del medio ambiente, pero también visualizar el valor social de

⁷ La Jornada (2020) *Mayor mortalidad por Covid-19 en ciudades más contaminadas: expertos*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/06/30/mayor-mortalidad-por-covid-19-en-ciudades-mas-contaminadas-expertos-668.html>

⁸ SEMANART (2020), *Enfrenta México doble crisis sanitaria: Por el COVID-19 y por degradación ambiental*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/semarnat/prensa/enfrena-mexico-doble-crisis-sanitaria-por-el-covid-19-y-por-degradacion-ambiental?idiom=es>

la educación ambiental⁹ para los ciudadanos de la Ciudad de México, por medio de los espacios verdes, como los parques o plazas existentes.

Hay un proceso social histórico pendiente por ser abordado por la sociología, en la que ciudad, medio ambiente y ciudadanos estén más vinculados a través del impulso de una educación ambiental activa y reflexiva, es decir, una propuesta social de acción que involucre los contextos inmediatos, locales y cotidianos, como un parque o plaza que existen en la ciudad, donde un deportista, comerciante, vecino o visitante converge y lleva a cabo sus actividades en estos espacios verdes.

Un espacio verde (parque) de la Ciudad de México puede narrar, a través de quienes lo habitan, la relación sociedad-medio ambiente que ven y proyectan, y así mismo, percibir su opinión al respecto. Considero que un parque es un lugar que puede dar a conocer, sí los problemas con respecto al medio ambiente que hoy están pendientes a resolverse, pero también un primer paso para conocer la relevancia de contar con una educación ambiental en la ciudad y en la vida cotidiana.

No podemos negar el papel creciente y prevaleciente que tiene la relación sociedad-medio ambiente en la Ciudad de México, en la cual se destaque lo anterior en beneficio de mejorar las condiciones actuales ambientales y sociales, por medio de acciones cotidianas que involucren a los ciudadanos.

⁹ Se recupera la definición que ha creado La Unión Internacional para la Conservación de la naturaleza (UICN): *“Es el proceso de reconocer valores y aclarar conceptos para crear habilidades y actitudes necesarias, tendientes a comprender y apreciar la relación mutua entre el hombre, su cultura y el medio biofísico circundante. La EA también incluye la práctica de tomar decisiones y formular un código de comportamiento respecto a cuestiones que conciernen a la calidad ambiental.”* Ecoportal. (2014). *¿Qué es la educación ambiental?* Recuperado de: https://www.ecoportal.net/temas-especiales/educacion-ambiental/que_es_la_educacion_ambiental/

2.2 Pregunta de Investigación

Este trabajo está enfocado a partir de considerar a un parque importante en tanto puede narrar lo vivido e interpretado por algunos de sus habitantes sobre la importancia de estos mismos espacios en la ciudad y la importancia de una educación ambiental.

2.3 Pregunta General

- ¿Qué puede narrar un espacio cotidiano como el parque, a través de sus habitantes, sobre la importancia de la educación ambiental y propia existencia de un parque para la ciudad?

2.3.1 Preguntas complementarias

- ¿Un parque en la Ciudad de México puede narrar la importancia que le dan las personas a los espacios verdes y a los problemas medioambientales?
- ¿Qué puede contar un ciudadano, a través de su experiencia, sobre el problema del medio ambiente?
- ¿Es importante la existencia de un parque en la ciudad para una persona?
- ¿Qué significado resguarda un parque en la Ciudad de México para quienes lo habitan?
- ¿Cómo se habita un parque y los espacios verdes en la Ciudad de México?
- ¿La educación ambiental, desde los espacios públicos y cotidianos como el parque, puede generar un impacto que ayude a combatir los problemas medioambientales?

2.4 Objetivo General

Conocer la perspectiva en la que está situada la educación ambiental local y cotidianamente desde un espacio verde, como un parque a cielo abierto. Esto realizado en un área geográfica específica, el caso de la Plaza San Jacinto en la Alcaldía Álvaro Obregón en Ciudad de México durante el año 2020.

2.4.1 Objetivos Particulares

- Analizar los significados atribuidos a la Plaza San Jacinto a través de algunos de sus habitantes con el apoyo de entrevistas narrativas.
- Conocer la importancia de la existencia de un parque dentro de la ciudad para los entrevistados en su vida.
- Averiguar los beneficios atribuidos por los entrevistados a la existencia de un parque dentro de la ciudad.

2.5 Estado del Arte

Se presenta una recopilación de textos que recupera, a través de múltiples enfoques y dimensiones, las investigaciones que se han hecho referente a los tres ejes conductores de la investigación, es decir, medio ambiente, ciudad y educación.

Todos hablan o se aproximan al tema propuesto, donde se mencionan lo que, en cuanto investigaciones académicas, revistas especializadas, informes de gobierno, comunicados de prensa, informes o publicaciones de organizaciones no gubernamentales y asociaciones civiles han abordado como crítica, nuevo conocimiento o propuestas al tema relacionado con la investigación presente.

Se presenta la información a partir de los temas eje conductor de la investigación, para llevar un hilo conductor de los textos revisados. A su vez, estos temas vienen segmentados a partir de subtemas comprendiendo: informes de gobierno, ONG, A.C., artículos académicos, e historia.

- a) Medio ambiente
- b) Ciudad
- c) Educación

Medio ambiente

Comunicados de prensa

Para Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, bajo la administración del exsecretario, Víctor Toledo, en estos últimos meses del 2020 se han expresado múltiples diagnósticos, tareas, propuestas, programas, resultados y agendas que deben atenderse. En más de una decena de comunicados de prensa se ha impulsado una lucha en contra de los problemas que aquejan al país por los errores cometidos en el pasado.

En *Buscará SEMARNAT un ordenamiento del territorio que no violenta el equilibrio natural de los ecosistemas*, publicado el 28 de abril de 2020, se habla acabar con prácticas que depravan y explotan al medio ambiente. Sugieren que es necesario crear estrategias que eliminen esas prácticas y prevalezcan nuevas a través de nuevas políticas ambientales que definan actividades productivas con enfoque sustentable y de protección. La urbanización, el comercio y la agroindustria acaban con las áreas verdes y el modo en que se desarrolla el país en términos económicos son de extracción y explotación.

Toledo, en otro comunicado titulado del 8 de mayo de 2020 *Enfrenta México doble crisis sanitaria: Por el Covid-19 y por degradación ambiental*, enfatiza que entre salud humana y salud ambiental están muy ligadas. Menciona que zonas con condiciones ecológicas contaminadas incrementa el riesgo de mortalidad del Covid-19, pues al tener un medio deteriorado el acceso al agua potable se vuelve un problema. Queda entre dicho, que la política ambiental en México tiene que renovarse para evitar que la pandemia y otros problemas socioambientales se agudicen.

En *Urge cambiar modelos de producción que destruyen el medio ambiente y afectan la salud de las poblaciones*, del 12 de junio de 2020, se explica que la actual situación del país en términos ambientales es resultado de un proceso histórico de los últimos 50 años. En este tiempo se privilegió un crecimiento del 7% del PIB anual a costa de la degradación ambiental y territorial. El actual modelo, los asentamientos, la actuación de la industria sin regulación no son sustentables por lo que deben cambiarse. No obstante, se señala que dicha tarea, en las actuales circunstancias, es difícil, pero eso no impide en ir formulando ideas sobre el cambio que debe darse.

Para la SEMARNAT *El cuidado de los árboles urbanos requiere una cultura y una política consciente de su potencial ecológico* con fecha del 28 de julio de 2020, nos habla de que el esfuerzo entre instituciones, gobierno y sociedad debe ser impulsado. El crecimiento urbano plantea un mejor aprovechamiento de los árboles más allá de los servicios ambientales que puedan ofrecer. Si bien tienen papel fundamental para mediar la contaminación, también son contribuidores a un ambiente social entre personas más armonioso. En el comunicado se exhorta a promover capacitación y educación forestal urbana para que prevalezca de trato con el otro y con una mercancía o cosa.

Informes de gobierno

En el *Informe de la situación del medio ambiente en México (2018)*, publicado por la SEMARNAT en 2019, nos cuenta acerca del panorama general y nacional que se vive en estos años respecto a los retos, problemas y acciones en el medio ambiente. Se plantea que a partir del desarrollo económico que ha tenido el país, se han presentado y agudizado las problemáticas ambientales, la cual trasciende a las dimensiones sociales y económicas.

El informe reconoce y detecta los problemas que impiden cambiar la situación: “se reconoce que el desarrollo ha ocurrido a través del uso desmedido de los recursos naturales y a costa de una severa degradación ambiental” (SEMARNAT, 2020).

Se plantea que, es de vital importancia tener información confiable para: 1) se pueda conocer con claridad los problemas que aquejan a la sociedad mexicana en lo que respecta al medio ambiente y, 2) a partir de la información obtenida, desarrollar propuestas y soluciones que permitan tomar decisiones que den solución a la crisis ambiental. Se hace énfasis en la situación de la mitad del siglo XX, donde la política se enfocó en un crecimiento económico y en una industrialización, lo que produjo expansión demográfica, más demanda de recursos naturales para las ciudades y una urbanización que trajo consecuencias ambientales con el tiempo.

Cabe mencionar como dato importante que plantean en este informe, que el crecimiento del PIB ha ido a la par del incremento de CO₂ desde 1993 y, desde el mismo

año, han disminuido las superficies de bosque y selva. Se sugiere que a la vista de la situación se considere llamar este periodo como una nueva era geológica, consecuencia de haber rebasado la capacidad de sustentabilidad, es decir, ahora requerimos de otro planeta para hacer sustentable nuestro modo de vida actual. Nos deja claro que el mundo se vuelve chico y la sociedad inmensa. La capacidad de regeneración y de cubrir la demanda recursos naturales ya no es posible para los ecosistemas de donde se extraen y explotan.

El *Plan Nacional Hídrico 2020-2024* (2020), trabajo realizado por CONAGUA presenta un documento que identifica cinco problemas públicos referentes al agua en México y los objetivos a cumplir. El primero es el acceso al agua potable y saneamiento insuficiente, el segundo uso ineficiente del agua, el tercero pérdidas humanas por fenómenos hidrometeorológicos, el cuarto deterioro de las fuentes de agua y cinco instituciones y participación ciudadana insuficiente para la toma de decisiones.

Como lo menciona su primer apartado, realizan un análisis del estado actual que, de manera energética, anuncian la tarea que tiene el Estado para revertir los estragos causados a este recurso natural que ha sido utilizado de manera no regulada y sin una visión sustentable de este. Así mismo, la información presentada va dirigida a la población en general para dar cuenta del problema que afronta México con el agua. Una primera señalización que proponen es el involucramiento de todas y todos, en sentido más general de lo anterior, de involucrarnos para crear consciencia y propuestas de solución a este recurso vital para vida.

El análisis parte de las distintas bases de datos a las que se recurrieron, siendo el INEGI, CONAGUA y la FAO, las principales fuentes de información. La interpretación de los datos se disecciona a criterio del diagnóstico inicial que ellos determinan.

En cuanto al acceso al agua se concluye que el 66% en la CDMX y un 58% nacional tienen acceso a este recurso. Para el caso del uso ineficiente del agua, se explica que a partir de problemas de mantenimiento que derivan en fugas, la falta de ingresos por pagos no realizados, falta de acciones del Estado entre otros factores se

generan una situación afecta a la población y a los sectores privados. En cuanto volumen, las centrales eléctricas son quienes ocupan el agua para generar electricidad, en cuanto distribución, el uso que le da la agricultura para el riego de los campos es de un 76%. Se subraya por otra parte que las pérdidas humanas por eventos hidrometeorológicos (ciclones tropicales) pueden causar desastres y problemas a la población por el incremento de la temperatura, y con ello, una alteración a en eventos volviéndolos más agresivos en algunas zonas del país y provocando en otras zonas problemas de sequía. El penúltimo análisis se dirige al deterioro del agua que supone un escenario crítico en cuanto su uso, pues la extracción y demanda de este recurso ha ido crecimiento durante los últimos quinientos años. Finalmente, se toca que, entre las instituciones y la sociedad, debe dar un hincapié a la mejoría de la participación y conocimiento de los problemas que conlleva el modo de vida que se ejerce en México con respecto al agua. (CONAGUA, 2020)

ONG y A.C.

Greenpeace en su *Manifiesto de la revolución urbana: Nuestra lucha en el transporte público y las ciudades por la dignidad, la salud, y el medio ambiente* (2019) anuncia, como lo dice el título de la publicación, algunos de los padecimientos que se viven en la ciudad. Detectan y declaran en contra de lo que es vivir en condiciones inaceptables para la población y el medio ambiente. La ciudad, plantean, debe cambiar en muchos aspectos para hacerla habitable para todos.

No es una ciudad para todos y eso remarcan a través de la falta de espacio público para los peatones y la enorme cantidad de vialidades para el transporte particular. Es importante el señalamiento hecho, pues demuestra que, a lo largo de décadas, se ha favorecido a través de los recursos de movilidad de la CDMX, la construcción de vialidades para una parte de la población que cuenta con automóvil, es decir, sólo un 30% beneficiado. La lucha de Greenpeace es para ese 70% que debe recorrer la ciudad a través del transporte público, que, como se sabe, no está en las mejores condiciones para brindar el servicio. (Greenpeace, 2019)

Abordan el reflejo de los problemas ambientales en la vida cotidiana de la CDMX y que tienen un origen estructural, es decir, en la política y gestión que ha llevado el Estado Mexicano de las problemáticas en el país desde por lo menos 50 años. Mucho de lo que acontece en la capital es resultado de la trayectoria política que se impuso con el fin de lograr el desarrollo económico y Greenpeace lo evidencia, si con las demandas hechas, pero también recurriendo a diversas fuentes de instituciones públicas, donde hacen un análisis actual del estado tanto de la Ciudad de México como de las principales áreas metropolitanas del país.

Artículos académicos

En el libro *Adaptación y mitigación urbana del cambio climático en México (2015)*, trabajo hecho por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades y el Programa de Investigación en Cambio Climático (CEIIICH-PINCC), ahonda en los espacios no explorados y no tan explorados sobre el cambio climático en cuanto políticas y acciones en el país. Dada el tipo de redacción, es un libro dirigido a todo el público interesado en el tema, porque expone de manera sencilla problemáticas complejas, como el hecho de que el calentamiento global viene incrementándose paulatinamente desde 1850. En un siglo, México incrementó su temperatura en no más de 2°C y, de acuerdo con los estudios realizados, este seguirá aumentando, reflejándose, por ejemplo, en el norte del país a través de problemas sociales como el acceso al agua por sequía y su uso público. (Delgado et al, De Luca et al, Vázquez et al., 2015)

Se plantea que el cambio climático depende de lo echo y de lo que se hará, impactando socialmente en situaciones como las sequias, inundaciones, aumento de temperatura y pérdida de glaciares y agua. Se explica que habrá mayores precipitaciones, pero desiguales, es decir, lloverá más en unas que en otras zonas y serán de distintas magnitudes. Mientras el norte sufrirá por sequias, el sur y centro vivirán inundaciones.

La lectura despierta muchas inquietudes y una de ellas es la siguiente: ¿Qué relación existe entre las crisis ambientales y el cambio climático con el desarrollo en

México? Todo indica mirar y reconstruir el pasado político bajo el cual está asentado el desarrollo económico, de revisar los mapas desde el siglo XVI y notar los cambios hechos al relieve del Valle de México entre otros procesos sociales.

México, al contener relieves tan diversos como la vida que alberga se ve expuesto a riesgos ecológicos y sociales de grandes consecuencias porque: 15% del territorio, 68% de la población y el 71% del PIB tienen probabilidad de ser afectados por el cambio climático. (Delgado et al, De Luca et al, Vázquez et al., 2015) Este panorama hace plantear a los autores qué debe hacerse para adaptar a la sociedad, instituciones y al Estado, ante los fenómenos que puedan surgir en el futuro y revertir los lo mejor posible los daños ya ocasionados.

En ese sentido, sostienen que conocer y ser conscientes de nuestra vulnerabilidad es necesario para investigar los riesgos a los que podemos estar expuestos. Este concepto es desarrollado a partir de tres componentes 1) exposición a contingencias que puedan derivar en desastres, 2) el grado de respuesta de que se crear para evitar menos daños y 3) la adaptación a las contingencias y sus efectos. Por lo tanto, la vulnerabilidad es vista como la capacidad de lidiar, sobrellevar y actuar ante una contingencia. No es un enfoque dispuesto a la preocupación sino a la capacidad de afrontamiento.

En una concordancia similar, Víctor Toledo en *Modernidad y Ecología. La nueva crisis planetaria* (1997) desarrolla que «el modelo civilizatorio occidental» está enfrentando de cara las contradicciones que ha generado el modo de funcionar la economía de mercado y sus políticas económicas inmersas en los Estados. Dichas contradicciones están no sólo afectando al mercado y sino a la sociedad, a la naturaleza, en suma, al planeta entero.

Nuestra vida (y la de la economía) se mantiene a flote gracias a explotación irresponsable de recursos y al deterioro de la naturaleza. Esta relación nociva y peligrosa está expresándose en condiciones sociales como la calidad del agua -o la falta de este recurso-, los cambios de uso de suelo y las subsecuentes inundaciones y erosión, la calidad y acceso a alimentos, etcétera.

Para Toledo, queda claro que está emergiendo un paradigma que está permeando sobre todo y todos, que ya no es una cuestión de las ciencias naturales, sino de las ciencias sociales y, por supuesto, de la sociología. Este paradigma que está bien asentado en nuestro presente viene a reconfigurar la comprensión de los procesos sociales, ahora hay que abordar desde un enfoque integral y multidisciplinario para dar cuenta de cómo deberían plantearse las soluciones. (Toledo, 1997)

El beneficio social de estar globalmente conectados ya los conocemos, pero desconocemos los costos ambientales que ello implica. Es evidente que están minimizados y, sin embargo, deberían ser igualmente considerados dentro de lo que implica ser un mundo globalizado. El desarrollo «tecno-industrial» y la adopción de este modelo, son lo que denomina la contradicción (homogeneizar, centralizar el poder, depredar y crear desigualdades) suprema y global que contrapone fuerzas productivas y fuerzas de la naturaleza, es decir, permear la política de desarrollo de un país que ve como mera mercancía lo que existe en la naturaleza sin considerar que estos no son ilimitados, crea las condiciones para un futuro sin árboles ni agua, en suma, sin un lugar donde vivir.

Por ello, analizar y repensar a partir de las contradicciones mega estructurales es la tarea que propone a los especialistas de diversas áreas de conocimiento. Desde la autosuficiencia agrícola, la recuperación de las cosmovisiones de los pueblos y comunidades originarios y el replanteamiento de la dependencia a la autonomía de las ciudades es por los caminos que él vislumbra el cambio de la situación, que nombra: La crisis planetaria.

Por su lado Irasema Ayala en un pequeño texto, pero de gran impacto titulado *Desastres en México: mapas y apuntes sobre una historia inconclusa* (2019), nos muestra que desde la época prehispánica hay registro de los desastres naturales y de origen socio natural (provocados directamente por el hombre). Ella coincide con otros especialistas en que la desecación del lago supuso un error de amplias dimensiones que trajo consecuencias siglos después para la actual Ciudad de México.

Resalta que los desastres son socialmente contruidos, pero son desencadenados por eventos naturales (sismos), sociocultural (inundaciones) y antropogénicos (incendios). Lo anterior sirve para poder determinar una cifra sobre el historial de desastres en México desde hace un siglo. Se resalta que se calculó con bases de datos del EM-DAT y del Centro de Investigación en Epidemiología de los Desastres para decirnos que hay un total de 231 contabilizados. Explica que esta cifra fue aumentando con el tiempo y que estos tuvieron una mayor aparición en finales de los noventa y principios del siglo XXI; 45% por eventos hidrometereológicos, 29% por inundaciones, 15% por sismos, 5.1 por remoción de masa y 4.3 por actividad sísmica volcánica. (Ayala, 2019)

Martín Checa-Artasu en su artículo *Las áreas verdes en la Ciudad de México. Las diversas escalas de una geografía urbana* (2016), explica que las características actuales de la ciudad dan cabida a tres tipos de análisis. El primero, del tipo de extensión, dimensiones, pérdidas o ganancia de áreas verdes. El segundo sobre porcentaje de área verde por habitante y cómo se distribuye en la CDMX. Y el tercer análisis explica la destrucción de las áreas verdes.

No lo menciona implícitamente, pero se hace y nos hace la pregunta de cuántas áreas verdes existen y cuál es su estado. Al respecto indica la existencia de tres estudios generales de áreas verdes (2002, 2006 y 2009) pero aun así sigue prevaleciendo la duda sobre cuántas existen realmente porque, como ha anotado, el avance de asentamientos humanos, la expansión de las inmobiliarias, el descuido de algunas de estas zonas y otros factores impiden saber con certeza el número de áreas verdes (su estudio contempla como área verde toda categoría que las autoridades han dado a las distintas y tipos de áreas verdes que hay en la ciudad).

Apunta que el 66% del territorio de la CDMX corresponde a áreas verdes, pero él mismo hace énfasis en la cautela de este porcentaje, pues como se dijo, puede estar sometido a los procesos de urbanización. (Checa-Artasu,2016)

Un segundo apunto a destacar son los antecedentes históricos sobre el inicio de la urbanización en cada alcaldía y las condiciones existentes hasta esos momentos, pues como lo sugiere, si ya había ranchos, tierra agrícola, ejidos, etcétera esto determinaría el número y dimensiones de áreas verdes.

Ante el panorama analizado, abre paso a la crítica con otra pregunta no implícita, es decir, qué se ha por revertir y cual has sido la reacción de la sociedad. Un hallazgo para el autor es la importancia del internet y las redes sociales como medio alternativo para recurrir a evidenciar la falta de acción del marco jurídico con el que cuenta la CDMX (Ley Ambiental de Protección a la Tierra en el Distrito Federal). El hallazgo no es en sí denunciar por estos medios, sino que una parte de la población está preocupada por la destrucción de las pocas áreas verdes dentro de la ciudad (parques, plaza, camellones, jardines), pues el 94% de las denuncias hablan de tala de árboles, su pérdida y el sentimiento que causa esta situación.

Historia

En *Cien Ensayos para el centenario. Constitución de los Estados Unidos Mexicanos* (2017) se encuentra el apartado *Cien años de políticas y normatividad ambiental* de Julia Carabias y Alejandra Rabasa. Abordan desde una perspectiva crítica, la evolución y la aplicación de ley ambiental en el país desde el periodo de la Revolución Mexicana hasta el año 2016. El énfasis en el reparto agrario, realizado por los presidentes posrevolucionarios que buscaban el pacto social de los sectores de la sociedad, es un hallazgo inédito, pues muestra que a partir de las reformas que se hicieron al art. 27 constitucional hubo un costo social que pasó casi invertido, de no ser por las constantes críticas de Andrés Molina Enríques y Miguel Ángel de Quevedo.

La Revolución mexicana fue en dos sentidos, el primero, para quitar a Porfirio Díaz y su gremio político y, el segundo, para atender las demandas de tierra por parte de campesinos a quienes se les habían arrebatado y también por quienes no poseían una. La Constitución de 1917 a través de las reformas al art. 27 buscó cambiar esta situación para que el uso y aprovechamiento de la tierra y sus productos ya no fueran de carácter

privado sino social. En suma, se sobrepuso un interés público y cuidado a la tierra agrícola.

Andrés Molina Enríquez tuvo en lo antes mencionado, una gran influencia porque además de la protección a la tierra agrícola supuso un parteaguas en cuanto política ambiental: “La naturaleza impone la dirección del trabajo” (Carabias et al, Rabasa et al., 2017). Lo anterior lo expresó con el fin de incorporar un enfoque de conservación de la naturaleza.

Entregar tierras de tipo forestal para uso agrícola y entregarlas a quienes aún faltaban, implicó con el tiempo un problema que él ya preveía. Al igual, Miguel Ángel de Quevedo fue un crítico no del reparto agrario en sí, pues era una demanda social legítima, sino de la manera en que este se pensó y se llevó a cabo por el partido hegemónico al poner en riesgo el equilibrio ecológico en que estaba las tierras de carácter forestal y los recursos hídricos.

La conservación de la naturaleza y desarrollo económico marca desde entonces las contradicciones ya mencionadas por Toledo y en las que se vio reflejadas la política del Estado mexicano. Al llegar al cardenismo, Quevedo advirtió sobre los riesgos ecológicos y habló del papel de la conservación y protección ya no solo de los bosques, sino del medio ambiente. Sus críticas y activismo lograron convertir zonas enteras en parques protegidos por el Estado y un marco jurídico. Un 30% del territorio es zona protegida y esto se hizo a través del Departamento Autónomo forestal, de Caza y de Pesca. (Carabias et al, Rabasa et al., 2017).

De 1940 a finales de los ochenta, los esfuerzos y evolución de la política ambiental, de acuerdo con las autoras, se estancó para dar paso a al desarrollo industrial y económico, es decir, lo que se conocería como el milagro mexicano y la entrada del neoliberalismo a la vida del país (sin olvidar sus respectivas crisis económicas). Como nota general, fue el periodo en la historia de México con más tropiezos y falta de una responsabilidad ambiental por parte de los gobiernos, pero a la vez, las condiciones para que académicos y la sociedad se diera cuenta de los costos de priorizar un progreso

económico. En 1972, con la reunión de Jefes de Estado, sería el momento clave en el mundo para dar cuentas sobre el medio ambiente y las posibles soluciones.

Un ejemplo de lo que serían las bases de la política ambiental moderna serían La Ley Federal de Protección al Medio Ambiente (1982), las reformas a la constitución para un marco jurídico de protección al medio ambiente (1987), Ley General del Equilibrio Ecológico (1988), la creación de la Sedue (1992) y SEMANARP en los noventa.

Un giro radical viene a partir de los noventa, donde se reconoce, que el desarrollo económico y la manera en que se ha vivido han afectado al medio ambiente gravemente, incluso irreversible en algunos casos. Este reconocimiento de la situación se refleja en la política ambiental al virar hacia sustentabilidad. En 1999 se reforma el art. 4 para plasmar como derecho a todas y todos, un ambiente adecuado para el desarrollo (en 2012 adecuado sería sustituido por la palabra sano).

Cambios en la superficie de áreas verdes urbanas en dos alcaldías de la Ciudad de México entre 1990-2015 (2019) subraya que el crecimiento demográfico y la demanda también creciente de recursos sobre dos casos analizados en la CDMX, muestran que los efectos de la contaminación ambiental pueden ser desiguales dependiendo de las dimensiones de áreas verdes, su distribución y cuidado. Y que, el proceso de urbanización que ha sufrido cada alcaldía es distinto y eso afecta en si prevalecen, se crean o se mejoran las áreas verdes.

Así mismo, enfatiza que la desigualdad en el acceso (principalmente de parques, jardines o plazas) es persistente para ciertos espacios en la ciudad, siendo la mayoría ubicados en la zona centro y dejando a zonas periféricas sin un espacio verdes en buenas condiciones. Zonas como Miguel Hidalgo e Iztacalco, como lo menciona el autor, tienen diferencias en cuanto número de áreas verdes, dimensiones, tipos, acceso y cuidado. (Maldonado, 2019) Mientras que en el primer caso existen más áreas verdes de todo tipo y que esto, también beneficia a sus habitantes por los denominados servicios ambientales (producción de oxígeno, suelos captadores de agua, reguladores de

temperatura, etcétera)¹⁰. En Iztacalco, la situación es muy distinta, al ser un espacio que se caracterizó por asentamientos y una urbanización llevada a cabo durante la segunda mitad del siglo XX, y que ese proceso, configuró un tipo de espacio con menos áreas verdes.

Lo anterior hace repensar la importancia que deben tener las áreas verdes en la Ciudad de México y que el proceso de urbanización ha causado una desigualdad. Que exista una desigualdad de las áreas verdes para los ciudadanos implica tener condiciones de vida específicas y distintas, y con ello que una población sea más o menos susceptible a contraer enfermedades respiratorias.

Maldonado también explica que, a partir de los datos analizados, cada alcaldía tiene un porcentaje, número, dimensiones y distribución de áreas verdes muy distinto y esto en términos generales habla de una laguna aun no explorada al 100%, donde las autoridades de la ciudad deberían dar una propuesta que revierta lo mejor posible esta recién descubierta problemática.

El Frankenstein urbano: Ecólogos, Urbanistas, e Ingenieros frente a la crisis hidrológica del siglo XX (2020), Sergio Miranda expone una inédita manera de entender nuestro presente y el futuro en la ciudad. A lo largo de su texto, nos deja en claro que la crisis hidrológica no apareció instantáneamente, sino que, a través de los casi quinientos años de existencia de la ciudad, se fueron creando las bases para un problema que hasta el día de hoy avanza sin una solución definitiva.

Para entender nuestra situación, él reconstruye la crisis y la historia política de la ciudad de México a partir de la segunda mitad del siglo XX para narrarnos qué elementos estructurales componen a las inundaciones y el hundimiento de la capital y los problemas que estos generan, es decir, como un problema genera más problemas.

¹⁰ Biodiversidad mexicana (2020). *Servicios ambientales*. Recuperado de: <https://www.biodiversidad.gob.mx/ecosistemas/serviciosam>

Su crítica gira entorno a varias direcciones que se pueden sintetizar en: 1) La gestión y acciones de los gobiernos de Ávila Camacho, Miguel Alemán y Adolfo Ruiz con el manejo de una crisis hidrológica inminente y que hasta hoy prevalece, 2) La prioridad hacia el desarrollo económico y una política ambiental laxa y 3) Preferir una solución temporal a una integral que reconfiguraría en todo sentido el aspecto de la ciudad. (Miranda, 2020)

La contribución del autor es que durante aquellos años existieron al menos dos propuestas alternativas que se le presentaron a Miguel Alemán y a Adolfo Ruiz. Tanto Gonzalo Blanco (Agrónomo) como Alberto Arai (Arquitecto), planteaban desde cero, un plan para solucionar definitivamente el problema del hundimiento, las inundaciones, el problema de las aguas negras, la falta de agua, la dependencia de recursos y todos los problemas que hoy vivimos en cuanto se refiere a medio ambiente. Propuestas que, por supuesto, fueron descartadas. En cambio, la propuesta realizada por Nabor Carrillo y aceptada por el Estado, fue buscar otras zonas de extracción de agua y crear redes de abastecimiento y mejorar el canal de desagüe para evitar seguir hundiendo a la ciudad y evitar el progreso de los problemas existentes.

La aceptación de una y negación de las otras dos fue, como menciona el autor, la insistencia de encontrar cómo abastecer a la naciente industrialización y modernización de la Ciudad de México. Además, una era realizable a un corto tiempo y las otras dependían de muchos recursos, tiempo y planificación para lograrlas. Una cuarta crítica es que se privilegió lo económico sobre lo social y lo ambiental.

Para Sergio, la crisis hidrológica del Valle de México y la CDMX, fue creada por procesos sociales desde siglos atrás y que apareció en los albores de mitad del siglo XX para seguir permaneciendo hasta nuestros días.

Ciudad

Ciudades sustentables

El capítulo tercero nombrado *Expansión urbana, justicia ambiental y equidad en el acceso a espacios verdes en la Zona Metropolitana en San Luis Potosí* (Moreno et. al, Lárraga et. al, Ramos et. al.) en el libro *Medio Ambiente Urbano, Sustentabilidad y Territorio. Volumen II. Sistemas Metropolitanos en Crisis. Dispersión – Fragmentación – Vulnerabilidad (2017)* abordan la tesis de que el continuo crecimiento de la mancha urbana supone la sustitución de la naturaleza y ecosistemas por asfalto, casas y edificios. Esto es una característica en la Zona Metropolitana de San Luis Potosí (y esto también podría aplicarse a CDMX), donde emplean el término escasez para nombrar la falta de áreas verdes en esta zona. Tiene sentido y sustento el uso del término, pues a lo largo del análisis de caso, se evidencia a partir de los datos interpretados que, evidentemente sí existe una escasez de estos espacios en la ZMSLP.

Para demostrar que existe esa escasez, en su metodología recurren a una reinterpretación detallada y medible cuantitativamente sobre lo que la OMS considera como un mínimo de $m^2/habitante$ de área verde ($12 m^2/habitante$). En SLP (área céntrica y periféricas) se sostiene que sí existen áreas verdes para la población (un total de 746 hectáreas contabilizadas hasta estos últimos años), no obstante, el estudio demuestra y afirma que efectivamente hay áreas verdes, pero con un gran problema derivado de los procesos de urbanización (principalmente los que ocurrieron a partir de la segunda mitad del siglo XX), es decir, existe una distribución desigual, de mala calidad, de accesibilidad y de volumen de áreas verdes para la población. (Moreno et. al, Lárraga et. al, Ramos et. al, 2017)

Incorporar la categoría analítica de Justicia Ambiental a la interpretación de una mejor condición de vida en la ciudad, ha demostrado por parte de los autores que este disminuye de manera considerable cuando se analiza el impacto que puede tener/no tener áreas verdes- Además de brindar una base de mejores relaciones sociales entre ciudadanos, ofrece importantes servicios ambientales para la sociedad.

La definición que ellos recuperan para desarrollar su análisis sobre Justicia Ambiental es: “distribución equitativa de cargas y beneficios ambientales entre todas las personas de la sociedad, consideran en dicha distribución el reconocimiento de la

situación comunitaria y de las capacidades de tales personas y su participación en la adaptación de las decisiones que los afectan” (Moreno et. al, Lárraga et. al, Ramos et. al, 2017)

Una aportación directa de los autores es que, para llegar verdaderamente a los lineamientos sugeridos para una vida sana y adecuada de la OMS, es decir, contar con un mínimo de 12 m²/habitante, es necesario considerar el total de áreas verdes en la ciudad y el total de superficie urbanizada para dar una cifra más real y demostrable de lo que a cada habitante le debería corresponder sobre m²/habitante de área verde en los estudios de calidad de vida. En este sentido, la Justicia ambiental en México es un derecho que debe ponderarse.

Jardines históricos en el paisaje urbano México-España (2018) en su segundo capítulo *El Bosque de Chapultepec: un patrimonio excepcional* (Pérez, 2018), se presenta de manera descriptiva, los cambios históricos, culturales, estéticos y sociales que han pasado en este espacio y cómo se ha habitado. La reconstrucción histórica que hace la autora nos ayuda comprender la idea general que se expone en la presentación del libro, es decir, un jardín o parque en la ciudad forma una parte ya inherente a la vida de la ciudad y de quienes la integran. Un parque, como lo demuestra la autora, puede contener diversas cosmovisiones alimentadas por cada época histórica.

Un parque, plaza o jardín en la ciudad -y en este caso el Bosque de Chapultepec- encierran una manera de entender cómo han evolucionado los parques en la ciudad de México, pues cada época construyó y mantuvo un tipo de relación y de habitar. La lectura de este capítulo muestra cómo estos espacios se han habitado y la responsabilidad que debe mantenerse. (Pérez, 2018)

Desde la época prehispánica hasta nuestros días el bosque de Chapultepec tiene varias connotaciones, desde un parque, reserva ecológica, un sitio sagrado y de culto, zona cultural, espacio histórico, etcétera. La aportación que nos narra la autora es que las áreas verdes existentes hoy en la ciudad, no siempre han existido con el mismo

sentido de pertenencia, encerrando un vínculo y una interpretación de estos espacios muy distintos respecto de cada sociedad que habitó un tiempo determinado.

El espacio público

La CEPAL en su trabajo *Espacios urbanos, pobreza, y construcción social* (2005) de la serie *Medio ambiente y desarrollo* está escrito *Espacios públicos: significados, atributos y potencialidades*, donde se aborda la cuestión del espacio público como una de las características de la ciudad, pues de acuerdo con la revisión conceptual que se hace y con la propuesta conceptual que elaboran, el espacio público urbano encierra múltiples dimensiones y significados. Una anotación que surge de la lectura es la prevalencia de dos elementos fundamentales que caracterizan al espacio público 1) que abarca muchas dimensiones y significados por la cantidad e intensidad de las relaciones sociales que acontecen en el espacio público y, 2) cada autor retomado coincide en que congrega a diversidad de actores sociales, es escenario para la acción, de expresión y enfrentamiento y donde se deliberan los temas de interés colectivo. (CEPAL,2005)

Lo anterior conduce a la negación jurídica y legal de lo que es el espacio público, no es a secas una separación de la propiedad privada y pública. La dinámica de la realidad cotidiana rompe este marco jurídico para darle otras connotaciones sociales. (CEPAL,2005) De aquí su pregunta general *¿Qué entendemos por espacio público?*

En el capítulo se proponen tres ideas sobre lo que se considera como las características que prevalecen en el espacio público.

- Identidad y diversidad: Un parque, por ejemplo, contribuye a una integración social, es decir, al tener el carácter de público en este se pueden reunir distintos actores sociales y en la condición de distintos, se puede conocer al otro y aprender por qué es distinto a nosotros. En este sentido, ayuda a conocer, respetar y a promover la heterogeneidad en el espacio público.
- Sentido de pertenencia y confianza colectiva: Cuando un grupo se apropia de un lugar sea por los motivos que sean, la cooperación -para lograr un objetivo- ayuda

a crear un vínculo de confianza con los demás actores, reflejando un nivel de integración de apropiación sobre el espacio público.

- Convivencia urbana versus inseguridad: El miedo (real o imaginado) por no contar con seguridad adecuada, genera abandono y temor hacia el espacio público por los peligros que pueda encerrar. Evitar lo anterior se debe buscar la recuperación (por medio de políticas públicas), no obstante lograrlo en la práctica es complejo.

Las tres características y la idea general de este capítulo no son pura producción teórica, sino que contiene un respaldo fundamentado en tres casos estudiados en Chile, donde a partir de lo que se atribuye como espacio público, se sustenta lo importante de mantener y defenderlo. Las conclusiones apuntan hacia que un espacio público genera una valoración social cuando se habita y se conocen sus actores. Las percepciones que se registran consideran que entre sus actores sociales crea alegría estos espacios (37.9%), cariño 17.5%), orgullo 13.3%) y paz y tranquilidad (9.4%). (CEPAL,2005)

Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de la ciudadanía (2007) en el capítulo *La lucha por el espacio urbano*, escrito por Rodrigo Salcedo, se aborda una interpretación histórica sobre la construcción social del espacio que lo vuelve interesante. Sostiene que en los espacios se ejerce el poder y que este ha mutado históricamente para instaurar y mantener un orden, en este caso, al capitalismo y sus prácticas. A través de la apropiación de los espacios y la arquitectura es como el poder vigila y orienta un tipo de utilización del espacio. Desde el parque, la escuela a la cárcel.

La recuperación de las ideas de Foucault para explicar la situación de los espacios con respecto al poder y a la vez recuperar a Gramsci para contradecir que el poder no es inmutable ni absoluto y no llega a todos los espacios, le sirve para argumentar la tesis central que desarrolla es, decir, la lucha por el espacio es trans-histórica. Pues si existiera un dominio total del poder sobre el espacio no habría en la historia lo que él denomina, resistencia al poder (o lucha contra el orden establecido). La resistencia aparece en la crítica, es decir, los actores sociales transforman el sentido y uso de un espacio. (Salcedo, 2007)

Sugiere que a lo largo de la historia ha existido la resistencia al poder. Esta crítica brota dado que, entre todos los estudiosos del panorama actual, hay algunos (los urbanistas posmodernos) que hablan de la pérdida de los espacios públicos urbanos es inminente por su privatización segmentación y polarización, y que, ante esta situación, no han existido movimientos o luchas sociales como en el pasado, donde se luchaba y se apropiaban los espacios públicos.

También hace crítica sobre la apropiación explicativa de los que ellos entienden por espacio, sostienen que el espacio público es espacio de la libertad, pero como lo evidencia Salcedo, esta idea se asocia con el ascenso de la burguesía como clase dominante. Esta concepción es para el autor que critica a los urbanistas, una forma de ejercer el poder, donde el espacio público es la expresión de la libertad que gozan las persona para circular por la calle, comprar, manifestarse y apropiarse de las calles etcétera. Esta interpretación libertaria, es un ejercicio del poder sobre espacio por parte de la burguesía. (Salcedo, 2007)

Esta aparente libertad en el espacio público no es para todos. Hace cincuenta años en las luchas por la apropiación de los espacios no estaban vinculados, por ejemplo, la mujer, la comunidad LGBTTTIQ+, etcétera. Esta evidencia histórica que señala el autor a los urbanistas desmiente y desmitifica el pasado que han asumido todo ellos.

No niega la existencia de lucha por el espacio público, lo que niega, critica y demuestra es que las luchas no eran de todos y por todos. No obstante, esta es trans-histórica y de resistencia que viene desde abajo.

Lefebvre en *La producción del espacio* (1974), nos ofrece una visión muy interesante sobre cómo se construye nuestro espacio, en este caso una ciudad bajo el análisis de flujos. Los flujos al poder dirigirse hacia donde esté predeterminado el destino se puede crear una red que funcione como distribuidor y que conecte con otros lugares. El espacio, que es la ciudad, y el flujo, las relaciones entre ciudades, vienen a configurar la construcción o aumentar la importancia de una planeación de infraestructura para el desarrollo y operación de las actividades económicas. En este sentido, la ciudad en

crecimiento y urbanización da origen a una relación de sociedad-espacio nueva. El capitalismo hace planeación urbana de las ciudades a partir de los flujos. (Lefebvre, 1974)

Destaca cómo relaciona la apropiación del espacio para valorizarlo en la lógica de flujos; conforme se expande el mercado para funcionar y generar más ganancias se aprovecha de todo el espacio posible ya no solo con el fin anterior sino para dominarlo. Crea dos cosas: apropiar el espacio y de ese medio impulsar el ocio. Cuando se piensa en las zonas turísticas llenas de complejos hoteleros a lo largo de las costas podemos hablar de una ciudad que funciona como centro y conector con otros puntos nodales en otras regiones y, además, se habla de una dominación del espacio en tanto puede fijar las actividades que se pueden realizar.

El análisis de flujos arroja otras dos características. El espacio es político y estratégico porque en él se pueden llevar a cabo, por ejemplo, las relaciones de diplomacia entre gobiernos o fijar acuerdos entre empresas. También puede volverse un instrumento en tanto sirva para lograr un fin. Las características mencionadas proporcionan una visión sobre lo que Lefebvre considera, una dialéctica del espacio: el espacio dominador y el espacio dominado.

La idea central puede quedar plasmada de la siguiente manera: la producción del espacio (una ciudad) y su dominación resulta importante para el funcionamiento del capitalismo.

Educación

Educación y medio ambiente

En *Manual de defensa de los espacios públicos. Hecho por organizaciones defensoras de los espacios públicos* (2018), se hace una recopilación de experiencias acerca de la defensa del espacio público en Lima Perú por quienes frecuentan y viven cerca de estas áreas. Se deja el claro que tener y disfrutar de espacios públicos es un derecho para todas y todos, no obstante, la urbanización acelerada y sin planificación

impide tener más espacios públicos en Lima (pero podríamos hablar de una situación similar en Ciudad de México).

Quienes frecuentan y viven cerca de estos espacios públicos, han creado un sentido de lucha y defensa para y hacia los espacios públicos. En las experiencias narradas se deja en claro que un parque transmite, sí la producción de oxígeno, regulación de la temperatura, captación de agua, etcétera, pero también una sensación de bienestar que favorece a todas y todos. Se menciona que cuando se protegen y se apropian estos espacios los ciudadanos, se logra una comprensión social y ambiental de estas áreas.

La manera en que avanza la urbanización tanto en Lima como en Ciudad de México genera una apropiación del espacio público y áreas verdes por parte del sector público o privado, donde las transforma en otro tipo de espacio (comercio, vialidad, etcétera) o las reconvierte y privatiza para sacar ganancias. Este problema social, en el caso concreto que expone el artículo, lo asumen, se entiende y se pone en marcha a través de acciones colectivas por parte de vecinos y visitantes en general para dar una solución hacia el problema, en este caso, los espacios públicos.

Las experiencias de lucha, resistencia y de logro de todas las experiencias narradas se congregan en lo que ellos han nombrado *Banco de acciones para la defensa del espacio público* que sintetiza el qué, cómo, por qué, para qué, para quién(es), de su lucha y defensa del espacio público.

- Crear una organización para la defensa del espacio público.
- Charlar con vecinos y usuarios sobre el problema.
- Movilizarse pacíficamente para sensibilizar a la comunidad.
- Realizar actividades en el espacio público para generar apropiación.
- Crear vigilancia para evitar su deterioro o la intromisión de intereses privados.
- Hacerse notar por todo medio posible.
- Solicitar información a las autoridades para conocer mejor el área en cuestión.
- Tomar acciones legales.

- Registrar evidencia para la defensa del espacio público.

Estas acciones, insisten, son una herramienta de lucha para quienes pasen por una situación similar a la de todos ellos. (CANNEP, 2018)

Por su parte en la revista *Ecopedagogía en Educación ambiental: De la legislación a la escuela (2020)*, un artículo pequeño, pero de grandes aportaciones nos explica que la educación ambiental debe tener un enfoque transversal, inter y transdisciplinar que logre impactos en las conductas de cada estudiante sobre el cuidado del medio ambiente.

Los autores hacen notar que en cuanto al marco jurídico y legal para la implementación de una educación ambiental en la educación formal (escolarizada), existe un gran énfasis en contemplar el cuidado, preservación y conciencia del medio ambiente para un desarrollo integral de cada estudiante. Pero se critica que en todo el trabajo normativo no se refiere el contenido, desarrollo o alcances de la transversalidad y transdisciplinariedad, dejando este reto al docente. También crítica que dichos temas dentro de las aulas en ocasiones no se logran analizar adecuadamente y, por tanto, no se logran como aprendizajes significativos en las y los estudiantes. (Ruíz, G. et al., Rueda, D. et al, 2020)

Remarcan la importancia de presentar hacia los estudiantes dentro de las instituciones educativas, la educación ambiental como un tema de interés porque como han señalado, los obstáculos no solo son en lo normativo, sino que debe existir estrategias para que el docente y estudiante se envuelvan en estas cuestiones.

Con Silvia Iris (2010) en *La importancia de la participación ciudadana a través de la educación ambiental para la mitigación del cambio climático a nivel local*, se posiciona en un nivel de acción y de solución desde lo local de las problemáticas ambientales que afectan o pueden afectar a los vecinos de una zona específica. Su principal crítica y a la vez propuesta está basada en capacitar a las comunidades (a los integrantes interesados) en educación ambiental para generar, por un lado, cambios y soluciones, y por otro, fomentar una participación local en los problemas ambientales de la comunidad.

Para la autora es importante generar nuevos espacios y fortalecer los existentes para que, en estos espacios, la comunidad realice una gestión de los problemas ambientales, se mitigue y se combata esos problemas y se logre responder con el tiempo a los conflictos y alternativas que se presenten en el futuro. Enfatiza que se puede contribuir a cambiar la situación del cambio climático desde acciones cotidianas y no sólo a través de políticas, acuerdos nacionales e internacionales, que por supuesto, son necesarios. Se sugiere que es una idea que puede y debe contemplarse en la política pública de los países.

La educación ambiental desde lo local puede tener un impacto en dos direcciones principales: 1) crea capacitación entre los interesados en estos temas para luego ir hacia la comunidad y crear y fomentar una participación y conciencia ambiental y 2) que un problema local ambiental tiene una solución ambiental local.

Resalta la importancia de generar participación, pues esta, de acuerdo con lo que postula, incentiva una apropiación del espacio local y consecuentemente, conocer y saber qué problemas se suscitan en ese espacio. Cito: “El saber propio se expande, y aporta a sumar una nueva mirada de su realidad para sumar nuevas propuestas de crecimiento desde lo local, desde lo propio, reconociendo sus limitaciones como sus potencialidades.” (Alegre,2010)

En suma, ella defiende y sostiene que la importancia de la participación ciudadana en la mitigación del cambio climático a través de la educación ambiental dirigida a los interesados puede generar cambios sustanciales al modo de vida de un junto seguido a comunidad y al de la sociedad en general.

En *Hacia una conservación integrada del paisaje Biogeocultural (2019)*, los autores desarrollan la categoría de paisaje, que, de acuerdo con su planteamiento, resguarda un valor sobre la estrategia de conservación ambiental y que, esta contiene a su vez, aspectos físicos y culturales, no cayendo en una interpretación dicotómica de la naturaleza y el hombre sino como algo integrado y relacionado.

Nos explican que existe un sustento científico sobre la conservación del paisaje, pero también hace falta, critican ellos, una propuesta integral. Se tiene que recurrir a la interpretación que se le da subjetivamente al paisaje, es decir, a través de la mirada de los sujetos. Sostienen la relevancia de la experiencia sensitiva y emotiva y no solamente una visión objetiva sobre lo que es el paisaje.

Siendo los autores geógrafos con un sentido social, entienden que desde la geografía el paisaje debe buscar comprender la relación sociedad-medio ambiente, es decir, qué percepciones nacen de esa relación qué es sensible y que da forma cultural y social al significado del paisaje. El paisaje surge de relacionarse cultura y naturaleza.

Para hablarnos un paisaje Biogeocultural, primero se hacen una pregunta que no está implícita en el texto y se refiere a ¿Qué compone al paisaje? La respuesta es amplia por parte de los autores, pero la podemos sintetizar como historia cultural, dinámica ecológica y estética. Lo anterior quiere decir el paisaje no es estático sino dinámico por no tener el mismo significado y representación en cada momento de la historia y en cada sociedad. Un segundo elemento para hablar de lo Biogeocultural es contemplar la diversidad natural, y para ello consideran dos rubros 1) los elementos bióticos, que es la biodiversidad y 2) los elementos abióticos, que es la geodiversidad.

Por lo tanto, El paisaje Biogeocultural comprende diversidad, geodiversidad, amor fue estructura (cómo se creó una planicie, por ejemplo), climatología Y lo cultural (modo de vida de una región, las comunidades rurales, transformación del territorio). por eso es denominado esa manera, es decir, el concepto tiene la capacidad de conectar y superar dicotomías (cultura/sociedad) y permite conectar esos significados que se asumen como dicotomías. (Manríquez et al., Mansilla et. al., Moreira et al, 2019)

Propuestas educativas

El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis de las Ciencias Sociales (2011), la autora de este artículo nos explica que el análisis de la realidad social tiene tres dimensiones sobre las cuales se ha hecho conocimiento, crítica y teoría en ciencias sociales. Analizar

cualquier fenómeno social, como se sabe, conlleva un modo de proceder, siempre partiendo de un paradigma y metodología.

Nos habla de que en las ciencias sociales mayoritariamente hemos estado analizando desde dos dimensiones, positivista y fenomenológica, desde dos metodologías, la cuantitativa y la cualitativa el fenómeno social de nuestro interés. No obstante, hay un tercero y aquí es en donde recae su aportación, en tanto disemina y profundiza sobre el enfoque crítico, que recuperando una de las definiciones que menciona es:

“ El paradigma crítico por tanto, se caracteriza por ser emancipador, ya que invita al sujeto a un proceso de reflexión y análisis sobre la sociedad en la que se encuentra implicado y la posibilidad de cambios que el mismo es capaz de generar[...] se caracterizaría por desarrollar “sujetos” más que meros “objetos”, posibilitando que los “oprimidos” puedan participar en la transformación socio histórica de su sociedad[...] es a través de una educación liberadora, que permita a las personas constituirse como sujetos activos de sus propios procesos.”
(Melero, 2011; 344)

En el marco de este enfoque está la Investigación Acción Participativa, que busca incluir a las personas como sujetos activos y estos pueden generar por ellos mismos un cambio a nivel local. Además, promueve un proceso participativo en la investigación y con el investigador. Esta metodología en la investigación, en su proceso de realización, no sólo indaga y comprende la realidad que se estudia, provoca transformaciones en esa realidad en la que se interviene. Invita al sujeto a un proceso de reflexión sobre en lo que está implicado y posibilita a generar cambios. (Melero, 2011) Melero resalta esta característica de la IAP, lo que ha valido no solo informarse sobre este método de investigación cualitativa crítica, sino considerarla en esta investigación.

Peter Sloep y Adriana Berlanga (2011) en *Redes de Aprendizaje, aprendizaje en red* presentan una alternativa para seguir desarrollándose después de haber concluido los estudios, pues de acuerdo con el problema que detectan, es decir, un mundo que

requiere a profesionistas más adecuados a la manera en que funciona el mundo laboral, se tiene que proveer los medios y recursos necesarios para que cada persona siga el proceso de aprendizaje después de salir de la escuela.

Las redes de aprendizaje proporcionan, a quienes estén interesados en este método de aprendizaje colaborativo, a compartir información y experiencias relacionada al tema que toque la red de aprendizaje con otros participantes, fomentando en todo momento la interacción, reflexión e impulso del conocimiento ahí generado.

Una red de aprendizaje propicia y desarrolla competencias a través de la colaboración y a su vez ese conocimiento generado se comparte con los otros participantes. Permite: 1) intercambiar experiencias y conocimiento con otros, 2) trabajar en colaboración, como en una investigación, 3) en la red de aprendizaje se recibe apoyo de otros y 4) se evalúa a los demás integrantes y nos evalúan a nosotros.

En concreto, las características de este enfoque educativo son lo que la fundamenta como una opción de un proceso de formación fuera de la escuela y que puede expandirse a otros ámbitos y no solo al laboral como se propone, sino hacia A.C., ONG, organizaciones sindicales, estudiantiles, etcétera. A saber, sus características son que todo interesado puede participar, la red de aprendizaje está en constante mejoramiento por su continua evaluación de sus objetivos planteados, los recursos utilizados para formar y generar conocimiento son los que sustentan su existencia y alcances, fortalece la formación recíproca entre dos o más participantes. (Sloep et. al., Berlanga et. al., 2011)

Otro aspecto más a destacar de esta propuesta es que hay al menos cuatro señalizaciones por parte de los autores para crear una red de aprendizaje y que en ese sentido, volverían a cada red de aprendizaje única. Sostienen que el contexto, la interacción entre participantes (independiente al nivel que se tenga), los objetivos propuestos, y el diseño que tenga determinan su particularidad y diferenciación de otras que existan. Por lo anterior, es que aún no se concentran en crear una definición sobre la propuesta.

Lo que garantiza su perpetuidad es que, una vez puesta en marcha, debe ser evaluada constantemente para mejorar en aquellos problemas que detecten los mismos participantes, como buscar el impulso sobre los interesados y expandirse hacia un público mayor.

Javier Murillo (2009) en *Las redes de aprendizaje como estrategia de mejora y cambio climático*, nos expone en un artículo muy breve acerca de la injerencia que puede contribuir incorporar a la red de aprendizaje en las escuelas para cambiar en un futuro, el panorama que, según sus palabras, no lleva a cumplir la idea “La escuela es el centro del cambio”. (Murillo, 2011;1)

En el discurso y práctica y con respecto a la frase anterior, no es posible lograr tal enunciado, no como está planteada. El autor se muestra crítico ante que la escuela por sí misma no puede lograr ese cambio, pues no todas las escuelas están en las mismas condiciones y es necesario cambiar esa situación. Aboga por recuperar a la Red de aprendizaje, puesto que:

“Una red aumenta el conjunto común de ideas que puede obtener un participante en la misma; y cuando cualquier idea o práctica es transferida, el inevitable proceso de adaptación y ajuste a diferentes condiciones posee un gran potencial para que se mejore la práctica por el destinatario entonces se le devuelve al contribuyente en un círculo de constante innovación y mejora. En otras palabras, las redes extienden e incrementan las comunidades de práctica con enormes beneficios.” (Murillo, 2011; 3-4)

También nos presenta lo que, de acuerdo con la bibliografía revisada por él, compone a la red de aprendizaje:

- Todo grupo inmerso en una red de aprendizaje tiene claro su propósito que es común a sus participantes.
- La colaboración constituye un pilar fundamental para conseguir los propósitos.
- Una red de aprendizaje aporta y genera ideas para todos a partir de la colaboración.

- Una red de aprendizaje negocia su liderazgo y la manera en que será gestionada por quien o quienes sean elegidos. (Murillo, 2011)

El artículo *Encuentro hacia una pedagogía emancipadora en nuestra América* (2013), se habla acerca de la Investigación Acción Participativa, propuesta desarrollada y definida en la década de los setenta por Orlando Fals Borda. La IAP se presenta desde entonces y con notables desarrollos metodológicos para venir a tomar un rol importante en la investigación de las ciencias sociales que, hasta mitad del siglo XX, estaba sostenida por el enfoque positivista cuantitativo.

La exposición sobre esta propuesta metodológica reconoce que los actores sociales pueden contribuir en el proceso de la investigación a crear reflexiones, críticas y soluciones de transformación del contexto en que están inmersos. Es decir, la IAP permite la participación en la investigación y crea aprendizajes en el investigador y los actores sociales involucrados alejándose de la dicotomía sujeto-objeto. Ambos autores sostienen que Fals buscó que con esta metodología se lograra un cambio permanente, pues IAP es una vivencia que transforma sujetos y su realidad. (Calderón et al, López et al., 2013)

Dos aspectos que desarrollan es sobre la morfología esencial de la IAP, que es el diagnóstico de un problema y planifica y ejecuta acciones sobre el problema. Y por otra parte mencionan las características esenciales de la metodología sociocrítica:

- La relación sujeto-objeto: Se asume el investigador y actor social como sujetos, no hay jerarquía.
- Todo conocimiento producido durante la investigación y sus resultados propicia reflexión entre todos los participantes llevando a una acción transformadora del contexto social.
- La IAP reconoce los conocimientos de los colectivos, estos se deconstruyen, desarrollan y se validan.
- La acción transforma.

- La participación se potencia entre los integrantes para promover la exposición de ideas, volver activos y críticos a todos. (Calderón et al, López et al., 2013)

En una misma línea, Ana Mercedes (2011) aporta su visión y su experiencia con respecto a la IAP. *Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción* nos explica en parte lo abordado por Calderón y López (2013), no obstante, la diferencias y particularidad de este artículo recae en ella conceptualiza y transmite su experiencia a través de investigaciones realizadas por ella bajo este enfoque.

La IAP ha desarrollado pasos o etapas que ella, igualmente, ha adaptado y propone en este artículo:

“Como seguidora de esta metodología, en mis desarrollos investigativos presento cuatro fases, a saber: Fase I, descubrir la temática; Fase II, representada por la coconstrucción del Plan de Acción por seguir en la investigación; la Fase III consiste en la Ejecución del Plan de Acción, y la Fase IV, cierre de la Investigación, en la cual se sistematizan, categorizan y generan aproximaciones teóricas que pueden servir de orientación para nuevos ciclos de la investigación, creando un binomio entre el conocimiento y la acción...” (Mercedes, 2011;6)

También menciona los componentes de la IAP que son abordados ligeramente distinto a los anteriores autores:

- Investigación: es el procedimiento reflexivo, sistemático y crítico que estudia un aspecto de la realidad.
- Acción: representa la manera en que se crea e impulsa el conocimiento.
- Participación: es el proceso que involucra a todos (investigador y actor social-comunidad).

La autora, contrario a otros académicos, no sostiene que Fals Borda sea quien inicia con la investigación acción. El origen viene de Kurt Lewin en la década de los

cuarenta, pero sostiene que la IAP sí es un desarrollo de Fals Borda en la década de los setenta.

2.6 Marco Teórico Conceptual

A partir de cinco autores clave se desarrolla el eje conductor teórico de la investigación. Todos tienen relación con respecto al planteamiento de problema y los objetivos de la investigación. Se elaboró un mapa conceptual para concretar las ideas generales de cada autor con respecto a los textos revisados y desarrollarlos en ese orden en este apartado.

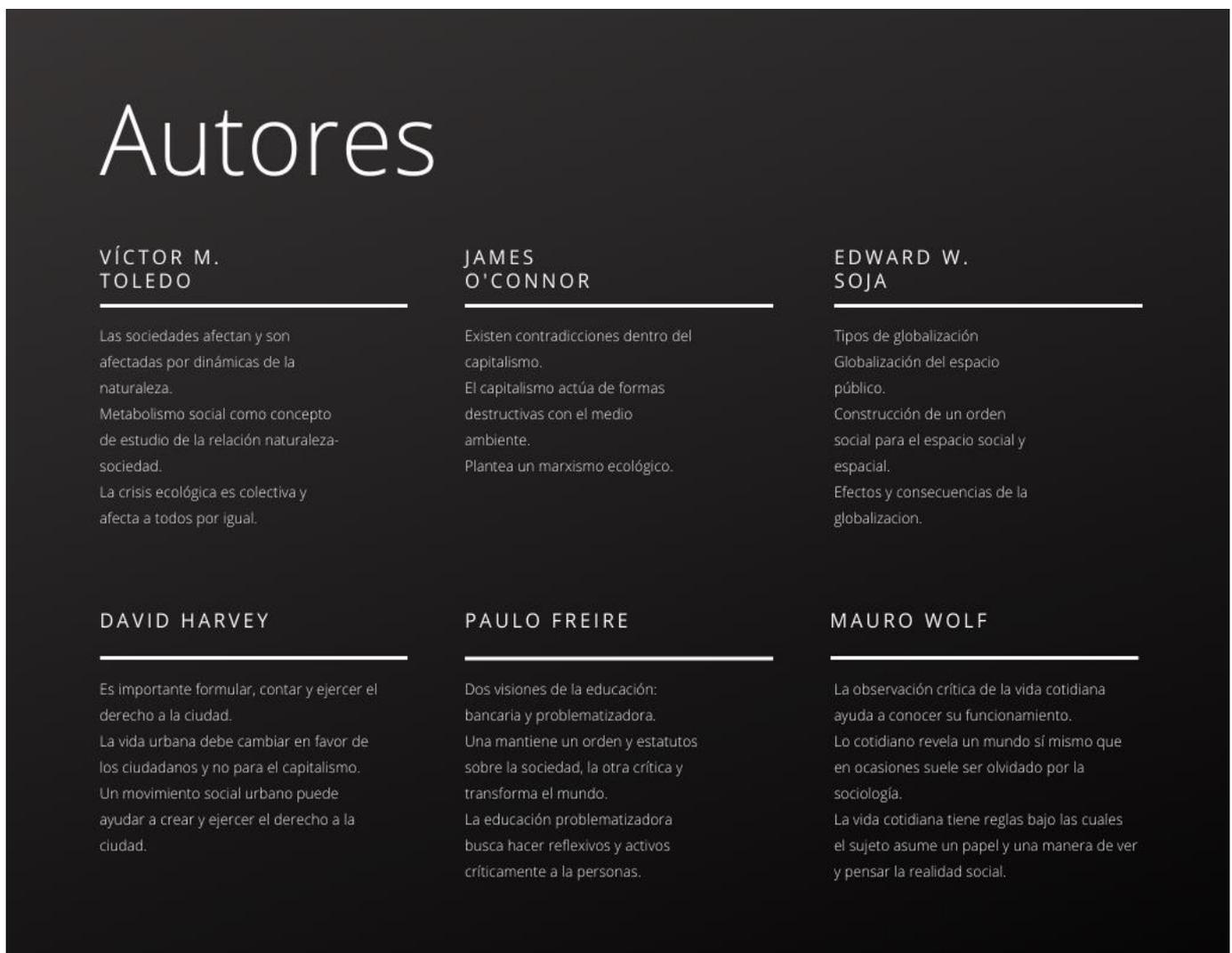


Imagen 1. Fuente: Elaboración propia con base en los textos señalados en la imagen.

2.6.1 Referencial

Víctor Toledo y Manuel de Molina (2007), plantean que entender la relación sociedad naturaleza en las ciencias sociales tiene que ser integral, relacional y no dicotómica. No son dos entidades independientes sin relación alguna, todo lo contrario, una incide y afecta en la otra. Lo anterior llevará a comprender que la injerencia sobre la naturaleza del sistema económico y del modo de vida en general es insostenible para la naturaleza y la sociedad a largo plazo. En ciencias sociales, sostienen ambos autores, se deben generar los conocimientos pertinentes para las luchas sociales que buscan un nuevo modo de vivir. En este sentido, para desarrollar posteriormente el concepto de metabolismo social, consideran que en ciencias sociales se contemple que:

- Las relaciones sociales no pueden ser reducidas al análisis físico-biológico.
- Adecuada comprensión de la relación naturaleza sociedad, a partir de reconocer que tanto, teorías sociales ambientales y teorías físico-biológicas ambientales pueden explicar el vínculo sociedad naturaleza. Ambas se complementan explicativamente.
- Ver la relación naturaleza sociedad como un proceso co-evolutivo donde ambos interacción a lo largo del tiempo.
- El discurso de las ciencias sociales debe replantearse sobre el quehacer con el medio ambiente. Debe ocuparse en el análisis de los riesgos y consecuencias del desarrollo económico y forma en que se vive¹¹.

Se destaca que, para entender la estrecha relación entre naturaleza y sociedad, se retoma el concepto de metabolismo social ya usado y desarrollado por Marx, para entender esa relación a través del tiempo de los procesos sociales de la historia de la humanidad. De lo anterior, detectan y explican dos tipos de relación con la naturaleza.

¹¹ Toledo, V. M & González de Molina M. (2007) El Metabolismo Social: Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza. En Garrido F., González de Molina M., Serrano J.L. & Solana J.L (eds.) *El paradigma ecológico de las ciencias sociales*. (pp. 85-112) España: Icaria Editorial.

La individual-biológica, donde el individuo extrae lo necesario para sobrevivir (oxígeno, alimento, etcétera) y la colectiva-social donde los individuos conformados en sociedad se organizan para subsistir y sobrevivir extrayendo materia y energía de la naturaleza por medio de, por ejemplo, la industria. “Dicho fenómeno implica el conjunto de procesos por medio de los cuales los seres humanos organizados en sociedad, independientemente de su situación en el espacio (formación social) y en el tiempo (momento histórico), se apropian, circulan, transforman, consumen y excretan, materiales y/o energías provenientes del mundo natural.” (Toledo et al., de Molina et al., 2007;4) Se entiende que históricamente la sociedad ha incrementado la segunda relación, esto por vivir en sociedades industriales.

Bajo la perspectiva del metabolismo social, el concepto ayuda a explicar que históricamente ha existido una apropiación y extracción de recursos de la naturaleza y que esa apropiación, ha creado condiciones de degradación e impacto sobre los ecosistemas y la propia sociedad, en tanto existe lo que se denomina «los cinco procesos del metabolismo». Estos cinco procesos son la historia conjunta de la sociedad y naturaleza que, poniéndolo sobre el análisis del impacto social y ambiental, expondría la evolución del impacto sobre la naturaleza que se ha ejercido, los puntos clave donde se habría generado un punto de no retorno a la regeneración de recursos y ecosistemas, así como la visualización del incremento de consumo de esos recursos, etcétera¹².

Un eje fundamental para comprender el funcionamiento y la explicación del metabolismo social es tener en cuenta la relevancia de la apropiación. La apropiación inicia todo el proceso del metabolismo social, es el momento de la articulación entre sociedad y naturaleza. En este sentido se habla de una apropiación de recursos de la naturaleza por parte de la sociedad para transformarlos volverlos parte de un consumo. En tal sentido, el paisaje se modela de acuerdo con el grado en que apropie, es decir, si hay deforestación para convertir esa zona en campo agrícola o zona ganadera habrá un

¹² Ibidem, p. 7.

cambio no lo visual y social sino ecológico. Toledo y de Molina hablan de tres tipos de paisajes: La caza o recolección, agricultura y ganadería y áreas naturales o protegidas: “Los seres humanos, es decir P, realizan entonces tres tipos básicos de intervención en los ecosistemas, los cuales terminan teniendo una expresión territorial o paisajística.”. (Toledo et. al, de Molina et. al., 2007;11)

En suma, el concepto de metabolismo social propuesto por Toledo y de Molina, se encamina a un análisis en las ciencias sociales sobre el quehacer social de responder a los problemas que conlleva el modo de vida actual. Es decir, explica y hace visibles los momentos en la historia donde se concentran procesos de apropiación de los ecosistemas (modos de transformación y uso de recursos y que ello implica una transformación que evite la degradación de la naturaleza y también, explicar la dirección y ritmo de los cambios.

Hace veinte y tres años Toledo (1997) escribió lo que ese momento eran en su mayoría escenarios predictivos para el mundo en cuestión ambiental. Lo que él denominó «modelo civilizatorio occidental», es decir, la globalización y el mercado y su manera en que funcionan económicamente se fue construyendo en un problema para el ambiente y para todos. Tal como lo menciona: “El presente ensayo intenta contribuir al análisis de la situación actual mediante el desarrollo de la tesis de que la crisis ecológica del planeta es una crisis de civilización (o una «contradicción suprema»)”. (Toledo, 1997;10)

La idea en sí habla sobre el panorama de hace dos décadas, pero se puede extender a nuestros tiempos. Si se recupera este artículo es porque su tesis se mantiene e incluso se puede hablar de una intensificación de los indicadores que ofrece al final del ensayo. Su tesis es producto de una manifestación a la transformación, en un sentido amplio, de la vida.

Al sostener que la crisis es colectiva y que afecta a todos, se refiere a la manera en que funciona y se reproduce el modelo civilizatorio de occidente, pues genera contradicciones para la existencia de la sociedad y problemas a la naturaleza (habla de una contraposición entre fuerzas productivas y fuerzas de la naturaleza). Que exista

desarrollo económico ignorando que este, al extraer y transformar los recursos que vuelve mercancía y que pone en circulación en el mercado para su venta, implica que el propio capitalismo origine sus contradicciones. Es decir, al explotar y degradar un ambiente natural, este con el tiempo y al ritmo que se extraen recursos, ya no tendrá, en el futuro, las condiciones para ser fuente de recursos y de acumulación de capital.

Toledo lo detecta como un problema de estructura inmerso en el mundo, por ello la llama la contradicción suprema porque a nivel mundial hay una configuración de los países y de las ciudades donde se funciona bajo una conectividad; ningún lugar está lejos, todo está conectado gracias a la eficiencia de la tecnología y del transporte que existe. Todos funcionan bajo la globalización adoptando y adaptando los ritmos del mercado y lo que implica ¹³.

“La globalización de lo humano, es decir, la aprehensión y socialización del espacio planetario, es pues ya un proceso en plena consolidación que obliga a repensarlo todo: política, economía, cultura, diplomacia, educación, estilos de vida.” (Toledo, 1997;12)

La crisis ecológica que discute Toledo plantea repensar y reflexionar la situación del medio ambiente con respecto al modelo civilizatorio, para comprender lo que puede suceder, y también, para pensar la propuesta de un mundo que elimine su actual forma de funcionar y mantenerse. Si la crisis ecológica es de civilización, es porque al reproducir el modelo civilizatorio occidental a nivel mundial se homogeneiza un funcionamiento sobre todo (forma de gobernar y las políticas que de esa gobernanza emanen), y eso incluye someter a la naturaleza a un proceso de extracción y de explotación de los recursos que conduce acabar con ellos o a dañarlos.

¹³ Toledo, Víctor. (1997). Modernidad y ecología. La nueva crisis planetaria. En López Castro, G., Sociedad y medio ambiente en México. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, pp. 19-42.

“Me parece que la resolución de la crisis de planeta debe considerar por lo menos los siguientes rasgos megaestructurales de las sociedades contemporáneas: su carácter homogeneizante, su tendencia a la centralización del poder y de las decisiones, su obsesión especializadora y megalomaniaca, el carácter depredador e ineficiente de su sistemas productivos, y la característica de sus instituciones que muy a pesar de su apariencia democrática conduce a un acceso esencialmente desigual a los recursos que el planeta ofrece.” (Toledo, 1997;14-15)

Otra parte de la solución es repensar lo rural en tanto la recuperación de las costumbres y visión del mundo sobre un cuidado y preservación de la tierra son importantes en la manera en que se usa el campo para producir los alimentos que se consumen. También repensar hábitos y modos de funcionar de la ciudad al convertirla en un sitio autosuficiente con respecto al campo. Enfatiza en una crisis ecológica y en cambiar un panorama que hoy sigue prevaleciendo.

O'Connor (2001), como Toledo, sostiene que es sensato tratar la cuestión del medio ambiente. El tema obtiene fuerza en la década de los setentas en distintas áreas de conocimiento hablando sobre las consecuencias que existen sobre el medio ambiente y que es necesario crear soluciones a tal impacto. No niega los problemas del ambiente ni que se propongan soluciones, sino que el abordaje del análisis de la crisis ecológica no contiene los problemas estructurales que los originan ni tampoco los conceptos y categorías para una comprensión adecuada. La crisis no se dio sola, apareció por las condiciones en que funciona y se mantiene el capitalismo y eso es precisamente lo que señala, es decir, la ausencia de las consecuencias del capitalismo sobre el medio ambiente, el análisis las implicaciones de la explotación de clase, acumulación capitalista por medio de las crisis o el desarrollo capitalista desigual.

También critica directamente a quienes han analizado el problema desde el marxismo, abordándolo bajo una perspectiva que Marx no desarrolló sino únicamente mencionó. Apunta O'Connor que solo insinuó que pudieran existir factores en la producción agrícola capitalista que propicien una crisis, más no lo desarrolló como un

argumento.¹⁴ En este sentido se habla implícitamente de un sesgo en los análisis marxistas sobre la crisis ecológica.

En tal circunstancia en que se encuentra la producción del análisis e interpretación del problema, se tiene que dejar en claro que existen contradicciones en el capitalismo y es necesario tenerlas presentes, porque que afectan y perjudican en dos sentidos, al propio capitalismo y a la naturaleza. Hay dos contradicciones planteadas por él, no obstante, desarrolla más la segunda, la que denomina como «la segunda contradicción del capitalismo», donde el “crecimiento del mercado y las relaciones económicas capitalistas afectaba o destruía, sus propias condiciones sociales y ambientales.” (O’Connor, 2001;192)

Para desarrollar el concepto de segunda contradicción del capitalismo expone la composición en términos generales de la teoría marxista tradicional para abordar después, una teoría marxista ecológica sobre esa contradicción que surge de las relaciones productivas capitalistas, fuerzas de producción y las condiciones de producción. Por tanto, habla paralelamente de dos teorías marxistas (teoría tradicional y teoría ecológica) que ayudará al abordaje del concepto.

Teoría tradicional marxista:

- Surge de la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción capitalista.
- La contradicción surge de la producción y realización del valor y el plusvalor.
- El trabajador es el agente de la revolución.
- La contradicción entre producción entre producción y circulación de capital es un proceso de valorización que extrae trabajo socialmente necesario y trabajo excedente.

¹⁴ O’Connor, J. (2001). La segunda contradicción del capitalismo. En Causas Naturales. Ensayos de marxismo ecológico. (Primera edición en español ed., pp. 191-212). Editorial Siglo XXI.

Teoría marxista ecológica:

- Surge de la contradicción de producción capitalista entre las relaciones de producción capitalista y las condiciones de producción capitalista. Las condiciones de producción son tres componentes: condiciones externas (estado de los ecosistemas, calidad del suelo, calidad del aire etcétera), fuerza de trabajo (trabajadores) y condiciones comunales (infraestructura, espacio urbano, etcétera).
- La contradicción también se da en las relaciones de producción y condiciones de producción capitalista.
- Los movimientos sociales que luchan por cambiar el modo de vida y las prácticas del capitalismo son los agentes de la revolución.
- La crisis económica es el medio por el cual se reestructura las condiciones de producción, es decir, cómo saca favor y provecho de las condiciones creadas de la crisis para seguir explotando los ecosistemas y seguir acumulando capital a través de un control y planeación de estos recursos perjudicando más a la naturaleza¹⁵.

Es con el último punto de la teoría marxista ecológica donde se empieza a generar la noción de la segunda contradicción del capitalismo, pues como sistema expuesto a las crisis que el mismo capitalismo genera, busca la forma de seguir funcionando para sacar provecho. La acumulación capitalista, a partir en las relaciones de producción y fuerzas productivas capitalistas, crean las condiciones para perjudicar y afectar sus propias condiciones en que se genera esa acumulación de capital, es decir, que la forma en que se produce y reproduce la ganancia es a la vez la forma de cómo se destruye la ganancia y acumulación (y como es obvio en este proceso a la naturaleza).

¹⁵ Ibidem, p. 194-197.

“El punto clave es que el capitalismo tiende a autodestruirse o a autosubvertirse cuando pasa a formas sociales de provisión de las condiciones de producción por medio de la política y de la ideología.” (O’Connor, 2001;206)

En suma, la primera contradicción del capitalismo es cuando hay una crisis de sobreproducción, es decir, se construye una cultura al consumo para adquirir. La segunda contradicción habla de una degradación ambiental y la apropiación y el uso destructivo por el capital del medio ambiente y, como consecuencia el agotamiento de los recursos naturales y un límite al crecimiento del capitalismo y sus ganancias.

Con Edward W. Soja (2008) se sugiere una historia de la globalización desde siglos atrás y no en décadas. Se entiende que la globalización surge a partir de la expansión del comercio y el mercado capitalista en la década de los ochentas.

Entendida en ese sentido sí es una expresión nueva, pero, no obstante, debemos tener claro que este fenómeno ya existía desde el siglo XVI con la instauración de los centros y periferias que se formaron después del colonialismo de América y, posteriormente, con la formación de Estados-nación industrializados o en vías de la industrialización que, de igual manera, generaron áreas céntricas y periféricas. Ambos momentos históricos cuentan con un grado de globalización en la medida que tuvieron una gran expansión sobre los territorios y la influencia que generaban en estos. Entonces ¿Qué caracteriza a la globalización de nuestra época? La respuesta está a través de cuatro ejes temáticos que se exploran con Soja.

Conviene empezar con la reestructuración de las relaciones internacionales, porque desde la aparición de las colonias en América, se fueron configurando de cierta manera las relaciones entre dominador y dominados del comercio y la mercancía que provenían de los diversos puntos del continente.

“El primer sistema capitalista mundial se inició en el siglo XVI con la globalización del capital comercial o mercantil [...] en la era del imperialismo, la globalización y el sistema capitalista mundial se expandieron y crecieron por la infusión y difusión del capital financiero, organizado y al menos parcialmente

controlado por los Estados-nación industrializados[...]En este sistema mundo de dominación colonial y desarrollo nacional, las inversiones en las periferias coloniales provenientes de los Estados centrales y de la regiones urbanas de Europa y Norteamérica aseguraban un abastecimiento fiable de bienes de consumo para los centros industriales urbanos burgueses.” (Soja, 2008;280)

Con lo anterior dicho, se puede repensar que el origen de la globalización no es algo nuevo como tal, pero que esta fue cambiando a lo largo del tiempo por los procesos históricos y sociales. Es más evidente los cambios en al menos dos siglos atrás cuando las ciudades europeas empezaban a industrializarse y generar la visión global con la producción global en redes propiciando, entonces, una forma de relacionarse entre ciudades. Las ciudades ya contaban desde aquellos tiempos con una jerarquización de importancia e influencia y eso determinaba su papel en el mundo comercial.

Esto da paso al segundo eje, que explora el papel ya no solo de países como tal, sino ciudades o regiones que se fueron construyendo históricamente para dar forma a un espacio con injerencia sobre otros. Con el surgimiento de ciudades industrializadas como centros comerciales y financieros, es importante señalar que la economía como modo de funcionamiento de la sociedad fue haciendo a un lado al Estado-nación, puesto que empezaba a imperar la importancia de las ciudades como centros económicos.

Lo que quiero decir es que se reorganizó el mundo y la sociedad a partir del mercado, de instituciones financieras y actualmente con las telecomunicaciones y el internet, permitiendo que ahora ciudades como New York, Paris, Pekín sean quienes establezcan lo que Soja llama «la geografía del poder». Ligado a lo anterior, hay que destacar que no se puede hablar de un fin del Estado-nación en la era globalizada pues bien su protagonismo es ahora otro al que tuvo años atrás.

Lo que ahora sobresale son la presencia de bloques comerciales regionales que asumen un mayor poder en la economía global, donde una ciudad puede por sí sola contener las funciones de administración, gestión, negociación y comercio de un país.

“Ciertamente, el control nacional sobre estas tres esferas territoriales no ha desaparecido, pero también es verdad que dicho control ha experimentado una importante reestructuración. En este sentido resulta útil considerar el modo en que operaba la antigua geografía del poder, fundamentalmente, en tres niveles o escalas: local, nacional y global. [Se] ha visto como su poder crecía en todas las formas potenciales de gobierno ubicadas por encima y por debajo de sí mismo, de tal modo que las esferas local y global estuvieran, nuevamente en relación con la identidad-autoridad-mercado, eficazmente subordinadas y subsumidas.” (Soja, 2008;296)

Un tercer punto explicativo está conformado por el neoliberalismo, pues ha configurado una nueva manera de operar con eficacia el proceso de la globalización del mercado. Con la aparición del neoliberalismo, hubo apertura, por ejemplo, de la privatización de lo público y una mayor actuación de la clase empresarial a nivel local, nacional, regional, transnacional e internacional sobre el Estado y sus instituciones, para promover las condiciones necesarias del capitalismo global.

Un último punto, es que hasta el momento se han mencionado algunos hechos y efectos de lo que conforma a la globalización. La conceptualización y su estudio sin duda está arraigada, como se ha tratado de exponer, a contextos diversos que nos ofrece un amplio panorama sobre cómo entender desde diferentes posiciones. Sin embargo, por ese carácter cambiante, se ha hecho hasta ahora evidente que todos los elementos con los que se estudia a la globalización se ven rebasados para poder explicar a nuevos y diferentes fenómenos que se hacen presentes.

Regresando a la pregunta, se enuncia algunas características de lo que conforma a la globalización de nuestra era:

- La globalización del mercado se constituye bajo a expansión de la producción capitalista en redes regionales de ciudades que concentran influencia sobre otras ciudades, bajo la idea de que todo está conectado.

-Hoy se habla de una globalización del trabajo, es decir, hay grandes desplazamientos hacia los centros urbanos de producción más importantes de cada país y región de trabajadores transformando totalmente, la conceptualización que se tiene del trabajo y el trabajador y sus implicaciones en las relaciones sociales; especialización y flexibilización del trabajo, por ejemplo.

-El efecto de la globalización no es solo política y económica, sino cultural, social e incluso ambiental. Los nuevos estudios hoy se ven orientados más hacia estos últimos tres puntos puesto que es necesario saber qué pasa dentro del espacio físico donde se sitúan las ciudades y sus habitantes. Las migraciones conllevan a un fenómeno de multiculturalidad que afecta cómo se relacionan y se comportan las personas frente a los nuevos que llegan a una ciudad. Podemos ver ejemplificado esto en las ciudades de Estados Unidos en tanto se pueden crear tensiones y problemáticas con una población tan diversa culturalmente.

-El modo de operar de la globalización nos plantea qué tanto podemos cruzar los límites con el medio ambiente. Los recursos naturales son finitos pero la generación de bienes y de capital se piensan como infinitos poniendo en peligro ya no solo a la naturaleza sino a la propia sociedad. Hoy se tiene que poner atención sobre este punto puesto que ello depende cómo queremos vivir ya no en un siglo, sino en la próxima década.

Con Freire (2005) se muestra la importancia de una educación con un enfoque de transformación, crítica y de reflexión en las personas sobre las situaciones que hay en el mundo. Esta concepción nace a partir de existir en la relación educador-educando una jerarquía, una dominación, control sobre el educando y sobre los que se transmite. Es decir, lo que recibimos y entendemos por educación. Donde el profesor se asume como autoridad dentro de un salón de clase y además se asume como la persona que sabe y el único que puede transmitir el conocimiento sobre la realidad social del mundo.

Desarrolla entonces dos concepciones distintas sobre lo qué es la educación: la educación bancaria y por otro la educación problematizadora. La primera habla de

mantener un orden social, una manera de ver y entender el mundo y de estar en el mundo. De la justificación de mantener un orden, un tipo de educación y un tipo de relación entre educador y educando, se argumenta y explica en el primer capítulo¹⁶.

En el primer capítulo Freire nos habla sobre la relación oprimido-opresor, donde el oprimido debe darse cuenta de esta relación para luchar por su liberación y la transformación en un nuevo tipo de relación, donde se rompa ese esquema. Advierte de caer en la misma situación, donde los oprimidos en la búsqueda de la «superación de la contradicción» oprimido-opresor reproduzcan esa misma situación en sus opresores. Al no conocer otra manera de relacionarse se cae en la experiencia vivida, pero es preciso que desaparezca esa situación; enfatiza en ser conscientes de primero saber que se es oprimido y reflexionar sobre esa situación para después luchar para acabar con esa situación no solo para ellos mismos sino para quienes oprimen y en ese proceso de lucha no caer en la reproducción de oprimido-opresor.

“La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora, tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación y, el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación.”
(Freire, 2005;35)

Con el contexto y explicación de mantener un orden a través de una relación oprimido-opresor en la sociedad y también por medio de la educación bancaria en la relación educador-educando, la educación problematizadora se dirige a volver consciente tanto al educador como al educando y a conocer el mundo en que se vive;

¹⁶ Freire, Paulo. (2005). Pedagogía del Oprimido (Segunda edición), México: Siglo XXI Editores.

responde a reflexionar, criticar y transformar la situación tanto a los propios sujetos como a la realidad social en la que viven.

“En este sentido, la educación liberadora, problematizadora, ya no puede ser el acto de depositar, de narrar, de transferir o de transmitir “conocimientos” y valores a los educandos, meros pacientes, como lo hace la educación “bancaria”, sino ser un acto cognoscente.” (Freire, 2005;60-61)

Por tanto, la educación bancaria busca 1) Hacer del educando un escuchador pasivo 2) Disciplina al educando 3) El que sabe (educador) y el que no sabe (educando), 4) Quien escoge el contenido a transmitir. Por su parte la educación problematizadora busca: 1) El educador no siempre es quien educa, educador y educando aprenden en el mismo proceso del tema y del otro, 2) Leer y escribir es parte de la inquietud que surge de conocer y cuestionar la realidad social, 3) Invita a conocer y reflexionar el mundo y 4) se puede aprender desde afuera de la escuela¹⁷.

Harvey (2013) resalta que históricamente la ciudad se ha construido con una urbanización influenciada por intereses privados del capitalismo. La ciudad y su composición han estado entonces marcadas por la construcción y planeación de minorías y no por las colectividades, reflejándose en un paisaje urbano que segmenta por estrato social, un centro y una periferia o por zonas de vivienda diferenciadas por el acceso a servicios públicos con mayor o menor marginalidad, planeación e importancia.

Sostiene entonces que la ciudad debe revertirse para ser de los ciudadanos y no para el capitalismo en lo que nombra un «derecho a la ciudad». La relevancia del derecho a la ciudad como derecho colectivo a todos los ciudadanos lo retoma de una cita de Robert Park:

“La ciudad, observó en una ocasión el famoso sociólogo urbano Robert Park, «es el intento más coherente y en general más logrado del hombre por

¹⁷ Ibidem, p. 61-68.

rehacer el mundo en el que vive de acuerdo con sus deseos más profundos. Pero si la ciudad es el mundo creado por el hombre, también es el mundo en el que esta desde entonces condenado a vivir. Así pues, indirectamente y sin ninguna conciencia clara de la naturaleza de su tarea, al crear la ciudad el hombre se ha recreado a sí mismo»." (Harvey, 2013;19-20).

Para construir y ejercer el derecho a la ciudad, recalca, tiene que revisarse históricamente el proceso de urbanización de las ciudades y comprender lo que las ha consolidado con las características que mantienen. Es decir, conocer el proceso histórico de la urbanización de la ciudad ayuda a reunir elementos que den el sentido de lucha a los movimientos sociales urbanos para la búsqueda del derecho a la ciudad.

Menciona varios casos de la consolidación de las ciudades como centros capitalistas, pero todas coinciden en que, para mantener la acumulación del capital, la expansión del capitalismo debe darse a través de la planeación urbana de las ciudades. Si hay construcción de centros financieros, de comercio y también de consumo dentro de la ciudad habrá una transformación de la vida urbana en varios sentidos que él señala. Esto impone un estilo de vida a los ciudadanos a seguir y que no todos están dispuestos a hacerlo. Esto trae a colación la cuestión del tipo de ciudad y ciudadanos que se busca ser mencionada por él.¹⁸

La consolidación del capitalismo en la economía y la política también vio sobre la ciudad y su funcionamiento, otro mecanismo para expandirse y funcionar. Harvey nombra y explica tres momentos en la historia donde sucede lo anterior: Pasa en París Haussmann (1853), New York (1932) y China (1997)¹⁹, donde existe una transformación amplia de las ciudades a partir de una nueva planeación con el fin de favorecer en

¹⁸ Harvey, David (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal, Madrid España. P. 20,

¹⁹ Ibidem, p. 25-30.

primera instancia la acumulación de capital, esto por inversión en infraestructura, más centros comerciales, impulso a las inmobiliarias para construcción de zonas habitacionales exclusivas.

El problema de lo anterior se visualiza en las personas que son expulsadas de donde habita, en la segregación del espacio, la falta de acceso a servicios públicos para la población trabajadora y de bajos ingresos. Estos problemas sociales son el motivo por el cual alega se debe impulsar el derecho a la ciudad porque se vive un espacio que no favorece al ciudadano.

“El derecho a la ciudad no es derecho únicamente individual, sino un derecho colectivo concentrado. Incluye no solo a los trabajadores de la construcción, sino también a todos aquellos que facilitan la reproducción de la vida cotidiana: Los cuidadores y maestros, los reparadores del alcantarillado y el suburbano, los fontaneros y electricistas, los que levantan andamios y hacen funcionar las grúas, los trabajadores de los hospitales y los conductores de camiones, autobuses y taxis, los cocineros, camareros y animadores de los restaurantes y salas de fiesta, los oficinistas de los bancos y los administradores de la ciudad. Reúne una increíble diversidad de espacios sociales fragmentados con innumerables divisiones del trabajo, en las que caben muy diversas formas de organización, desde los centros obreros y asambleas regionales (como la de Toronto) a las alianzas (como las que se han formado bajo el sello del Derecho a la Ciudad [Right to the City Alliances], el Congreso de Trabajadores Excluidos [Excluded Workers Congress] y muchas otras organizaciones de trabajadores precarios) que proclaman ese objetivo político.” (Harvey, 2013;201-202)

Se trata de que bajo la argumentación de Harvey, los movimientos urbanos sean representantes de la revolución urbana y quienes impulsen el desarrollo del derecho a la ciudad. Park mencionó que nuestro habitat se ha constituido como la ciudad, Harvey alega por apropiarse de este espacio y mantenerlo para los ciudadanos, pues a la par que se ha producido el proceso de urbanización, las luchas de los movimientos urbanos por evitar la imposición de un estilo de vida también han tomado protagonismo.

En las sociedades, grupos o colectivos, levantan la voz para denotar los problemas que afrontan y buscan solucionar. Ya no es solo el trabajador con sentido revolucionario que trabaja en la fábrica el que crea la revolución, es hoy otro tipo de agrupaciones o sectores de la sociedad que persiguen los cambios. Tampoco es solo en la fábrica y sindicatos los lugares de organización, planeación, coordinación y acción social, los lugares cotidianos de la ciudad toman importancia (como los parques, cafés o la propia calle).

Observar sociológicamente lo cotidiano ayuda a comprender cómo funciona esa parte de la realidad en que están inmersos los sujetos. En ese sentido, Wolf (1979) proporciona a través de tres enfoques similares por qué mirar hacia lo cotidiano con Goffman, Garfinkel y los conversacionalistas. Con el primero está la metáfora teatral, con el segundo y los etnometodologistas cuestionar lo cotidiano y sus prácticas y con los conversacionalistas que la conversación puede revelar un mundo en sí mismo.

Todos ellos aportaron en primera instancia, la crítica hacia ver la vida cotidiana para conocer sus atributos. Segundo, que es una rama de exploración un tanto virgen y que requiere mayores esfuerzos para posicionar su estudio como un área importante. Tercero, que ellos no están peleados con lo que se hace en la macrosociología, sino más bien buscan complementar aquella visión que consideran inconclusa²⁰.

Wolf comienza revisando a Goffman y sus aportaciones en la microsociología mencionado los elementos que componen esta primera perspectiva: la importancia del estudio de lo obvio dentro de lo cotidiano, cómo funciona la vida cotidiana y describir las reglas que controlan la interacción social.

Los sujetos se desenvuelven en la vida cotidiana a través de encuentros que involucran una manera de actuar con los demás y ante situaciones. El espacio cotidiano

²⁰ Wolf, Mauro, (1979). *Sociologías de la vida cotidiana*. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya S.A.), 2000, Madrid

que habitamos e interactuamos nos dicta un comportamiento que hay que seguir y que este se reproduce en los demás sujetos. En este sentido Goffman nos guía sobre lo que a él le inquietaba, porque la vida cotidiana tiene sus propias reglas para entrar y permanecer en ella. Al respecto a de mencionarse la importancia de las situaciones cara-a cara, porque son un tipo de organización social, es decir, dicta cómo expresarse con los otros²¹.

En la interacción social es de donde se nutre un encuentro social, es decir, que comunicarse tiene instrucciones para la organización de la comunicación y la convivencia de un encuentro social. Wolf cita a Goffman con lo siguiente:

La estructura de la interacción organiza, pues, la comunicación acerca del comunicar. Además de expresar una relación social algunos caracteres de y los sujetos participantes, la interacción cara a cara reproduce en cada ocasión las condiciones de formación de una (micro)realidad social. Este es, pues, el origen y el medio principal por el que un sujeto capta el sentido de la realidad social (Wolf, 1979;51).

Otros dos aspectos importantes en Goffman es, por un lado, el concepto de «Self». El Self refleja lo que se espera que se haga por parte de un sujeto y que, por otro, manifiesta lo que queremos hacer nosotros. Cuando se actúa frente a un escenario (situación) presentamos una concepción de nuestro Self que sea socialmente aceptado. En suma, es la personalidad que cargamos y mostramos al mundo. Por otro, la metáfora teatral, que nos sirve para saber la interpretación que el sujeto hace del mundo social y observar su desenvolvimiento en este. Presisamente el escenario del teatro es la manera en de observar cómo se prepara y se expone mediante la interacción cotidiana el individuo a la realidad social.

²¹ Ibidem, p. 22-26.

En un segundo enfoque de la sociología cotidiana está Garfinkel y a etnometodología. Aquí se propone observar el mundo de la vida cotidiana y descifrar cómo se organiza el conocimiento que los individuos utilizan en su vida; esta es su mayor característica como propuesta. Niegan ver como mero dato cuantitativo todo lo que sucede en la vida cotidiana. Es preciso decir que ellos se deslindan de otras metodologías y enfoques teóricos para proponer nuevas alternativas de ver el mundo social de lo cotidiano. Esto es importante aclararlo, no es una sustitución de lo ya hecho y utilizado en sociología, es plantear algo que nunca ha sido estudiado sociológicamente hablando y que puede ampliar nuestra comprensión de las sociedades.

Se sirven de la observación y participación como principales herramientas de obtención de las experiencias de los individuos para analizar cualquier situación social. Consideran que observar el comportamiento cotidiano y cada situación social y en general toda acción social tiene un sentido que debe ser analizado para descubrir que lo ha constituido y legitimado como algo dado y no cuestionado²². Esto es observable y analizado por medio de, por ejemplo, la escuela, el trabajo, la calle, etcétera. Son estos escenarios de la vida cotidiana que evidencian desde esta perspectiva el proceso que configura a lo cotidiano y cómo esta cotidianeidad es asumida como algo normal.

En la etnometodología, la vida cotidiana están presentes situaciones donde hay dos casos en el que el orden social (las normas y reglas), puede tener una presencia muy fuerte como en un juzgado o bien puede carecer la aplicación de este orden social en una persona que no obedece los señalamientos de la calle. Con lo anterior, el orden social, que está dentro de lo cotidiano, las reglas y normas no solo nos dictan el comportamiento de nosotros o lo demás, sino que, de acuerdo con Garfinkel, también se utiliza para describir y juzgar acciones y pronunciamientos que, en sintonía con lo estipulado moralmente como bueno o malo, puede detonar en la negociación de acuerdos o no llegar a ninguno.

²² Ibidem, p. 111.

“El orden social es, por tanto, un «orden descrito» una «regla declarada», es, en definitiva, el sentido en que un orden y una regla han sido seguidos al verificarse en ciertos comportamientos: no es un «orden encontrado», sino más bien «realizado».” (Wolf, 1979;147)

La conversación, como otro elemento importante en la etnometodología, es importante porque durante la pronunciación de un discurso, este puede tomar muchos significados complejizando a un nivel de significados y percepciones del mundo social entre los participantes²³.

En el tercer y último enfoque revisado, se adentra en el estudio de las conversaciones, de las conversaciones que surgen en la vida cotidiana de cada individuo. Wolf resalta el sentido y la importancia del estudio de la conversación cotidiana; tiene sus propias reglas métodos y procedimientos y esto habla de otro tipo de orden social inserto en una parte de la vida cotidiana.

Cada que vez entablamos una conversación lo hacemos bajo, digamos, un protocolo que seguimos inconscientemente y no lo notamos. Se cuestiona en esta perspectiva, por qué para enunciar verbalmente algo hacia los demás integrantes de la conversación en la que estamos, tenemos que esperar un turno para tomar la palabra, que se debe usar un lenguaje común para que los demás puedan entender lo que queremos decir. También sobre que hay maneras de expresión específicas para cada situación en la que nos encontremos, que no es lo mismo las conversaciones de un grupo de académicos que una de café, que hay modos distintos de empezar y cerrar la conversación etcétera.

Los conversacionalistas sintetizan el propósito y fin del estudio de la conversación con la siguiente cita:

²³ Ibidem, p. 165-168

“Analizar las prácticas conversacionales significa estudiar cómo los individuos se manifiestan recíprocamente el ordenamiento y el sentido de la sociedad en que viven. O, dicho de otra manera, «el estudio de las conversaciones nos está absorbiendo porque todos nosotros participamos en esta misma práctica. Para bien o para mal, la conversación es el modo que los hombres tienen para ocuparse de los hombres y encontramos en ella una expresión fundamental de nuestra humanidad»” (Wolf,1979;216).

Articular los enfoques teóricos antes mencionados para esta investigación fueron por dos principios: 1) abarcan y desarrollan el problema de investigación aquí planteado en un nivel macro y 2) Dan sustento teórico e importancia a visualizar la perspectiva llevada a cabo en esta investigación. Todo lo anterior se puede concretar mencionando que las contradicciones que reestructuran al capitalismo llevan implícitas un costo social y ambiental sobre el espacio que se habita y se vive cotidianamente (así como sus a los alrededores). La expresión de esas contradicciones se materializa en una ciudad con problemas de contingencias y crisis ambientales que experimentan los ciudadanos y que, de su propia trayectoria de vida, se pueden narrar la importancia que transformar esta situación expresada en al menos dos de los autores revisados. En cambio, replantear una educación en el sentido que la piensa Freire y con el énfasis sobre la importancia de la vida cotidiana plantea una alternativa sobre cómo abordar estos temas en la ciudad.

2.6.2 Conceptual

Se recuperan los principales conceptos para comprender integralmente la investigación: área verde, ciudad, cambio climático, medio ambiente, espacio público, educación ambiental, parque, mapa y paisaje. Por su parte, se exponen las categorías formuladas a partir de las experiencias obtenidas por las entrevistas narrativas y las notas de campo: La vida de un parque, habitante del parque, el espacio verde, el parque disruptivo y ciudad gris.

SEDEMA (2020): “Las áreas verdes son definidas por la Ley como “toda superficie cubierta por vegetación natural o inducida que se localice en la Ciudad de México”, las

cuales ofrecen servicios ambientales” (¶ 4). En línea:
<https://www.sedema.cdmx.gob.mx/programas/programa/inventario>

Gouro (1979) nos ofrece las características que componen a una ciudad que una propia definición. Explica que no es una sola característica, sino varias las que conjugan de manera básica. No era la misma composición de las ciudades chinas a las europeas y de las mesoamericanas a las africanas. En lo que concuerda es en la centralización de las actividades comerciales, administrativas, e culto y de gobierno. Visualiza una conjunción de muchos elementos en las ciudades modernas de todas las sociedades. El carácter del capitalismo hizo que se globalizara muchas prácticas del comercio y de este efecto nacieran centros financieros en cada ciudad. La construcción de los rascacielos viene a implantar una nueva característica de las ciudades modernas porque de algún modo sustituyen el viejo paisaje que se tenía. En otros casos, se construyen por encima o a lado de lo ya existente mezclándose estilos arquitectónicos de épocas distintas.²⁴

Sassen (1998): “Más que volverse obsoletas debido a la dispersión detonada por las tecnologías de información, las ciudades: a) concentran funciones de comando; b) son sitios de producción postindustrial para las industrias líderes de este período, financieras y de servicios especializados; y c) son mercados transnacionales donde las empresas y los gobiernos pueden comprar instrumentos financieros y servicios especializados” (p. 39).

Harvey (2013): “La ciudad, observó en una ocasión el famoso sociólogo urbana Robert Park, es «el intento más coherente y en general más logrado del hombre por rehacer el mundo en el que vive de acuerdo con sus deseos más profundos. Pero si la ciudad es el mundo creado por el hombre, también es el mundo en el que esta desde entonces condenado a vivir. Así pues, indirectamente y sin ninguna conciencia clara de la naturaleza de su tarea, al crear la ciudad el hombre se ha recreado a sí mismo» [...]

²⁴ Gouro Pierre. (1979). *Introducción a la geografía humana*. Madrid, Alianza Universitaria, pp. 253-259.

la ciudad es por tanto mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Es, además, un derecho más colectivo que individual, ya que la reinvención de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización” (p. 19-20). Se recupera la visión de Harvey, pues brinda una mirada que se ajusta mejor a los objetivos de la investigación, al ver a la ciudad como sitio de lucha de los distintos movimientos sociales que buscan cambiar la situación, y este caso visualizar el impacto sobre el medio ambiente por el modo de vida existente en Ciudad de México.

Glosario (2013): “Cambio climático Variación del estado del clima identificable (por ejemplo, mediante pruebas estadísticas) en las variaciones del valor medio y/o en la variabilidad de sus propiedades, que persiste durante largos períodos de tiempo, generalmente decenios o períodos más largos. El cambio climático puede deberse a procesos internos naturales o a forzamientos externos tales como modulaciones de los ciclos solares, erupciones volcánicas o cambios antropógenos persistentes de la composición de la atmósfera o del uso del suelo. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), en su artículo 1, define el cambio climático como “cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera global y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables”. La CMNUCC diferencia, pues, entre el cambio climático atribuible a las actividades humanas que alteran la composición atmosférica y la variabilidad climática atribuible a causas naturales. Véanse también Cambio climático asegurado y Detección y atribución.” (p. 188)

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública Medio ambiente (2006): “Para Theodore Panayotou, el término medio ambiente se refiere tanto a la cantidad como a la calidad de los recursos naturales, incluyendo el paisaje, el agua, el aire y la atmósfera. Menciona que el medio ambiente es un determinante de la cantidad, la calidad y la sustentabilidad de las actividades humanas y de la vida en general. De esta forma, la degradación del ambiente tiene que ver con su disminución en cantidad y el deterioro de

su calidad. Los problemas ambientales o la degradación del ambiente son comunes en todo el orbe. En la mayor parte del planeta, especialmente en los países en vías de desarrollo, con frecuencia se habla de una veloz deforestación, la pérdida de diversidad biológica, la escasez y contaminación del agua, la excesiva erosión del suelo, la degradación de la tierra, la contaminación del aire, y el congestionamiento urbano, entre otros”. (¶ 8-9) En línea: http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Eje_tematico/d_mambiente.htm

SEMARNAT (2020) “[La educación ambiental] se define como un proceso que forma al individuo para desempeñar un papel crítico en la sociedad, con objeto de establecer una relación armónica con la naturaleza, brindándole elementos que le permitan analizar la problemática ambiental actual y conocer el papel que juega en la transformación de la sociedad, a fin de alcanzar mejores condiciones de vida. Asimismo, es un proceso de formación de actitudes y valores para el compromiso social. La educación ambiental debe impartirse a personas de todas las edades, en todos los niveles y modalidades educativas, con la finalidad de que éstas comprendan la naturaleza compleja del medio ambiente resultante de la interacción de sus aspectos biológicos, físicos, sociales y culturales. En este sentido, la educación ambiental concierne a toda la sociedad y debe dirigirse a todos los miembros de la colectividad según modalidades que respondan a las necesidades, intereses y móviles de los diferentes grupos de edad y categorías socioprofesionales. Como debe ser permanente y estar abierta a todos, conviene establecerla en todos los niveles educativos, tanto escolares como extraescolares”. (¶ 1-2) En línea: http://dgeiawf.semarnat.gob.mx:8080/ibi_apps/WFServlet?IBIF_ex=D1_R_EAMBIENTO1_01&IBIC_user=dgeia_mce&IBIC_pass=dgeia_mce

Borja (2003): “El espacio público es un concepto jurídico (pero no únicamente): un espacio sometido a una regulación específica por parte de la administración pública, propietaria o que posee la facultad del dominio sobre el suelo y que garantiza la accesibilidad a todos y fija las condiciones de utilización y de instalación de actividades.

El espacio público moderno resulta de la separación formal (legal) entre la propiedad privada urbana (expresada en el catastro y vinculada generalmente al derecho a edificar) y la propiedad pública (o dominio público por subrogación normativa o por adquisición de derechos por medio de la cesión), que normalmente supone reservar este suelo libre de construcción (excepto equipamientos colectivos, infraestructuras de movilidad, actividades culturales y a veces comerciales, referentes simbólicos monumentales, etcétera). El espacio público también tiene una dimensión sociocultural. Es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las personas, de animación urbana, y a veces de expresión comunitaria. [...] El espacio público supone pues dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad. Se caracteriza físicamente por su accesibilidad, lo que le hace un factor de centralidad. La calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su fuerza mezcladora de grupos y comportamientos; por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración culturales”. (p. 27.28)

RAE (2020): “En una población, espacio que se dedica a praderas, jardines y arbolado, con ornamentos diversos, para el esparcimiento de sus habitantes. [...] Espacio natural, legalmente protegido que, por su belleza, o por la singularidad de su fauna y flora, posee valor ecológico y cultural”. (¶ 1-3) En línea: http://dgeiawf.semarnat.gob.mx:8080/ibi_apps/WFServlet?IBIF_ex=D1_R_EAMBIENTO1_01&IBIC_user=dgeia_mce&IBIC_pass=dgeia_mce

SEMARNAT (2020): “[El impacto ambiental son las] modificaciones al ambiente ocasionadas por actividades humanas o por fenómenos naturales como ciclones, huracanes, terremotos y erupciones volcánicas”. (¶ 8) En línea: http://dgeiawf.semarnat.gob.mx:8080/ibi_apps/WFServlet?IBIF_ex=D4_GLOS_IMPACTO&IBIC_user=dgeia_mce&IBIC_pass=dgeia_mce

Lanzagorta (2020): “Los mapas son una herramienta indispensable de la historia urbana, pues no sólo nos permite entender cómo se fue transformando un territorio, o las numerosas construcciones y desapariciones de plazas calles templos y otras edificaciones. La cartografía también seguir a entender aquí no sé si así respondemos

planos en un momento determinado y cuáles son las ideas estéticas o sociales que animan esas representaciones entre otras cosas”. (p.11)

Manríquez, Mansilla y Moreira (2019): “el paisaje surge como resultado de relaciones entre cultura y naturaleza que le asignan su condición de singularidad, esto quiere decir, que no existe ningún paisaje que sea igual a otro, siendo fundamental reconocer el valor del paisaje en términos de su aporte a la diversidad”. (p. 142)

2.6.3 Categorías

Vida del parque: Los habitantes de un parque a través de los distintos propósitos y actividades que tengan planteadas dentro de este espacio, es decir, pasear, tomar un descanso, jugar partidas de ajedrez, meditar, organizarse para concretar asuntos personales o colectivos, patinar o andar en bici, hacer ejercicio, tomar un café, realización de talleres, actividades culturales, sitio de citas, encuentro o recuento de personas, alimentar a las aves, leer un periódico o libro, etcétera agrupan las características que, independientemente del horario y condiciones atmosféricas, le van dando una existencia y sentido a este espacio verde que existe en la ciudad.

Habitante del parque: Al realizar las actividades pensadas cada sujeto en este espacio verde y frecuentarlo, se genera un vínculo por el cual el parque se vuelve un espacio de referencia dentro de su vida y el cual visitan cada vez que pueden. Son diversos y variados quienes visitan un parque: desde niños, jóvenes y adultos; hombres o mujeres; personas solitarias, parejas, grupos de amigos, familias; trabajadores de la construcción, oficinistas, estudiantes, deportistas, artistas, escultores, artesanos, perros sin hogar, aves, ardillas, policías, burócratas, padres con sus hijos, madres con sus hijos, integrantes de asociaciones civiles, religiosos, indigentes, etcétera. Todas y todos estos sujetos conforman lo que aquí se nombra el habitante del parque. Pero también encontramos a los propios árboles, flores, aves y demás seres vivos que conforman este espacio.

Espacio verde: No se nombra ni se sugiere la connotación científica de un espacio verde, sino más bien una interpretación subjetiva sobre el significado atribuido a este espacio dentro de la ciudad. Corresponde a interpretarlo como un lugar vivo, ser que siente y que requiere de cuidados, es decir, todos los árboles, plantas, flores y césped que aquí viven y conforman un paisaje para los habitantes del parque.

Parque disruptivo: El parque como lugar ajeno a lo que pase o les pase a los sujetos en sus días cotidianos es a donde se recurre para aliviar la tensión generada y vivida sobre las calles, vialidades y centros de trabajo que existen en la ciudad. La tranquilidad percibida, la visualización de un entorno verdoso, los sonidos emanados del viento, la desaparición del ruido exterior e incluso los aromas percibidos dentro de un parque lo vuelven como un espacio único al que se puede venir también a distraerse de lo que pasa en sus vidas y en la vida misma de la ciudad. Es lugar de escape, alivio, serenidad e introspección en una ciudad constantemente caótica.

Ciudad gris: Contrario al parque que se presenta como espacio verde vivo y de valor social único, la ciudad es percibida y experimentada como una gran extensión de concreto, edificios y contaminación. No se presenta, en términos generales, como un lugar donde se quiera vivir por las condiciones detectadas, vividas y percibidas: calles llenas de basura, tráfico a todas horas y en todas partes, tala de árboles en algunas zonas de la ciudad, una vista limitada por la contaminación y calidad de agua inadecuada. La ciudad gris es una Ciudad de México percibida con problemas en el medio ambiente y vista desde los contextos locales de las personas.

Urbanidad inquietante: La vida en ciudad se determina por el tiempo (como lo sostiene Simmel), no hay lugar para detenerse porque se llega tarde al trabajo o al centro comercial. El ritmo acelerado de la vida urbana congestiona el pensamiento y obstaculiza la reflexión hacia el entorno y hacia el propio sujeto, generando una prioridad hacia aquello que debe realizarse primero. En esas situaciones de la vida cotidiana, se pone poca o ninguna atención a los demás o a lo que le rodea. La vista y el pensamiento están fijos y estos son interrumpidos por chocar o atravesarse con otro desconocido en el transporte público o la calle. Además, ese ritmo acelerado genera sujetos explotados

laboralmente con tal de que se cumpla con el trabajo designado. Así se narra desde la experiencia a la Ciudad de México.

Identidades del árbol: No sólo en el parque sino en todo lugar donde esté existiendo, se le identifica de maneras distintas y únicas por cada sujeto. Son un ser vivo en tanto se les atribuye que sienten y proveen de oxígeno; en tanto son el hogar de distintos seres vivos como las aves y las ardillas; en tanto son fuente de inspiración para artistas, escultores y artesanos para crear sus obras y fuente de contemplación por sus características físicas para visitantes en general. Bajo contextos y situaciones específicos generados en un momento del día y condiciones atmosféricas, pueden ser proveedores de sombra para quienes gusten del frío o buscan resguardarse del calor. También pueden ser identificados como generadores de más arboles al dejar caer sus semillas o bien ser los generadores de basura por dejar caer sus hojas; pueden amenizar una calle o pueden obstruir la vista de quienes transiten por esa calle.

Comprensión ambiental: El parque al ser habitado, apreciado, interpretado e incluso apropiado por algunos de sus habitantes construye las bases para saber y conocer lo que implica su existencia no sólo para ellos sino para los ciudadanos en general. Se sustenta su presencia a partir de las experiencias ahí vividas con el paso del tiempo, es decir, que con cada visita y actividad, se logra apreciar su importancia en tanto ayuda a mejorar, por ejemplo, la calidad de aire y la creación de este y por otra, que genera un estado de bienestar hacia quien esté en este espacio. Contribuye a formular tres cuestiones significativas que llevan a la reflexión: por qué cuidarlos, para qué un parque, para quién o quiénes es el parque.

2.7 Marco Histórico

La historia de los espacios verdes, de los parques en la Ciudad de México, viene ligada con los procesos de urbanización. Con cada avance en la planeación de la ciudad, es decir, más calles, vialidades, edificios, zonas para habitar, para las actividades económicas, para las instituciones privadas o públicas, etcétera se fue expandiendo más

con el paso del tiempo la ciudad. En cinco siglos, lo que antes era un lago, hoy existe una capa amplia de concreto y otros materiales sobre los que habitamos.

Entender la conformación de las áreas verdes dentro de la Ciudad de México implica ver y apoyarse en los mapas que se han trazado a lo largo de la historia. Su relevancia como herramienta de análisis de la realidad social recae en su valor visual que, como principal característica, realiza la representación de un paisaje espacial de un territorio específico y en un contexto sociohistórico también específico. Nos arroja una interpretación visual sobre lo que ha sido y es, en este caso, la capital de México a través del tiempo.

Si queremos ver literalmente cómo ha cambiado la ciudad y se han adecuando las áreas verdes a la urbanización, los mapas tienen toda una historia que contar acerca de todos los acontecimientos que se han suscitado en un espacio espacial específico. En este caso, se recurre a esta herramienta usada en geografía para visualizar históricamente la realidad social por la que han transitado las áreas verdes en la ciudad, es decir, los parques. José Ignacio Lanzagorta García con su artículo, ayuda a vislumbrar lo antes mencionado²⁵.

El panorama general de los antecedentes históricos de las áreas verdes en Ciudad de México, a través de distintos mapas, evidencian la representación de un cambio visual sobre un espacio, es decir, la reconversión de espacios, la construcción de más casas, edificios, calles, vialidades, etcétera y, por otra parte, cómo han sido interpretados por quienes representaron a la ciudad y sus áreas verdes en una época histórica y en un contexto social específico.

²⁵ Lanzagorta García, José Ignacio. (24 de julio de 2020). La ciudad de México: cinco siglos, cinco planos. Km Cero Revista, (139), p.11-21. En *El mapa y el territorio. El Centro histórico y la cartografía*. México: Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México.

Con cada proceso social significativo en la historia de la Ciudad de México, es decir, la conquista, la colonia, la independencia y décadas posteriores, la revolución mexicana y la época moderna se han presentado transformaciones en el paisaje y en su interpretación.

“En cada caso, sus autores buscaron fines distintos: servir a la técnica, a la dominación o a la comprensión de un territorio, a ganar dinero, o a una apreciación artística de la ciudad. En algunos casos exaltaron algunas cosas y ocultaron otras, buscaron la precisión de algunos criterios importantes en su momento y relajaron la de otros que tal vez serían importantes después. Y si lo hicieron fue no solo por las circunstancias concretas de quién lo hizo y para qué o para quién lo hizo, sino también por el gran marco histórico de la cultura que marca las pautas de cómo representar y cómo leer mapas.” (Lanzagorta, 2020;11)

El mapa de Uppsala de 1555 no solo presenta la avanzada transformación que Tenochtitlan pasó con una destrucción o reconversión de los edificios mexicas, la segmentación social del espacio entre españoles (San Juan Tenochtitlan) e indígenas (Santiago Tlatelolco) o la construcción de edificios con estilo europeo, sino que da cuenta de las dimensiones espaciales del lago y las áreas verdes que rodeaban a la ciudad en esa época. Ya desde ese momento, entre los límites de la ciudad se aprecia como va transformándose el territorio en el que se notan los asentamientos periféricos de los grupos sociales populares y la disminución del lago por la desecación.

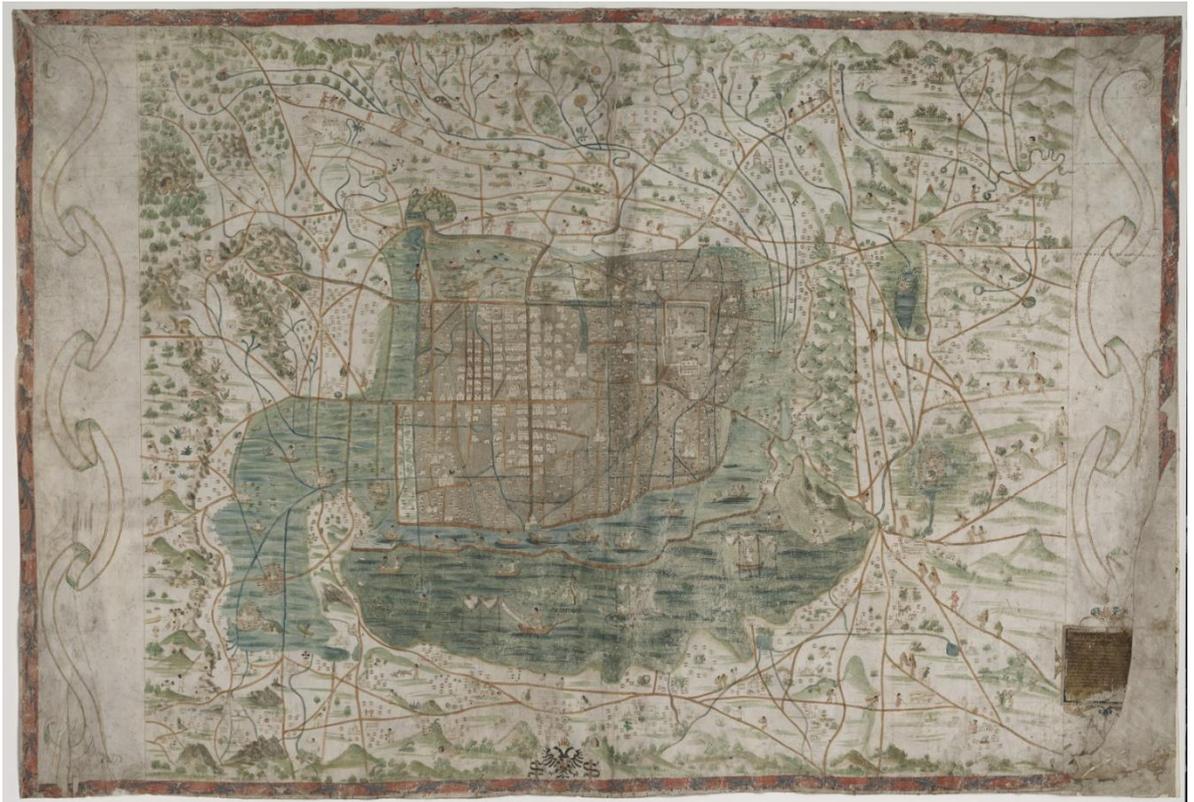


Imagen 2. Fuente: Biblioteca Digital Mundial. 2020. Recuperado de: <https://www.wdl.org/es/item/503/>

Ochenta años después del mapa anterior, bajo la autoría de Juan Gómez Trasmontes, nos muestra a la ciudad de ese momento, según Lanzagorta (2020), una interpretación que mezcla visiones personales y trazos de una prematura ciudad colonial más o menos comprobable con otros registros de la época.

Lo anterior se basa en que dicho mapa, exalta y minimiza elementos de la época, es decir, este mapa hace un hincapié sobre una planificación ya establecida y aquella que está por realizarse; un ejemplo de lo anterior es el proceso de construcción de la catedral en la que Trasmontes tuvo una participación relevante. Pues quedan bien definidos elementos como las calles, cuadras, avenidas, principales edificios, un sistema de contención y regulación del inmenso lago que lo rodea y puntos importantes en general. Incluso el paisaje montañoso, aunque ligeramente distinto, es un elemento

sustancial en este mapa, por la manera en que abarca el plano de la Cuenca de México, pues con respecto a la ciudad este es enorme.

No obstante, si se observa y se analiza detenidamente, en el paisaje están casi ocultos las periferias donde estaría viviendo los sectores populares y con ello, desde ya en esas épocas, empieza a visualizarse una segregación social del espacio entre españoles e indígenas. Se puede hablar por otra parte de como las áreas verdes van siendo cercadas en cuadrículas, al menos las cercanas a la ciudad que se expande. En este sentido surge en 1592 la Alameda Central, pero no fue hasta apareció *Forma y levantado de la Ciudad de México* de 1628 de Trasmontes, que es dibujada. (Lanzagorta, 2020).

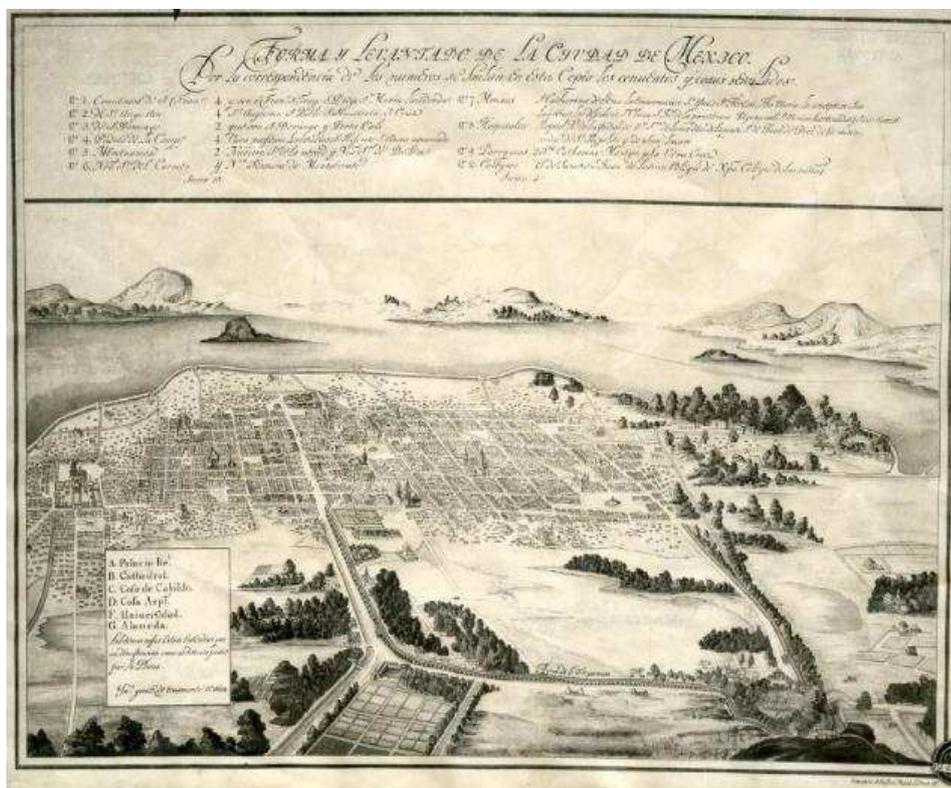


Imagen 3. Fuente: Mediateca INAH. 2020. Recuperado de: http://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/mapa%3A377

En 1732, Pedro de Arrieta junto con un grupo de arquitectos tuvieron la tarea de representar bajo un encomendado de las autoridades, los trazos de una ciudad que requería de un ordenamiento y planeación del territorio para gobernar. (Lanzagorta, 2020)

Con referencia al tipo de impresión producido, la representación del paisaje e incluso las intenciones de interpretación, este mapa dista de los dos anteriores, puesto que el dibujo muestra líneas de calles, avenidas, edificios y posibles lugares de construcción y expansión para las nuevas construcciones. Mas aun, aquí se pondera un tipo de vista sobre el espacio que resalta la organización de una ciudad para su gestión, buscando ajustar el espacio a la gobernanza y con ello a sus habitantes. Lo anterior lleva, como es obvio, a una transformación y reconversión de las áreas verdes cercanas, quedando plasmado en el mapa a partir de la desecación del lago, que ha avanzado significativamente reduciendo y redireccionando el agua en canales que pasan en la medida de lo posible ya fuera de la ciudad y no dentro como en los mapas anteriores.

La proporción de área verde con respecto a las dimensiones de lo que en aquel entonces se estaba consolidando como la Ciudad de México iba reduciéndose como se sugiere con el mapa. ¿Existen árboles y parques en el mapa? Sí, pero estas áreas se vuelven desproporcionales si se considera la extensión de los edificios, la planeación de una expansión y el incremento de la población. Desde ese momento en la historia de la Ciudad de México empieza a volverse visible los problemas sobre las inundaciones, hundimiento, desagüe y problemas ambientales en general que hoy persisten. La organización y expansión representada en este mapa sostiene anterior.

Otro detalle que se observa es la complejidad representada, es decir, cómo es vista y delineada, lo que reemplaza e instaura, de fijar qué y dónde se pondrá lo nuevo o lo reconvertido.



Imagen 4. Fuente: Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. 2020. Recuperado de: https://sc39c1j2z1q849642361734722aaa03b7.s3.amazonaws.com/web/index.html?js=39w2r0m107n4i0241750834aca74e7c/a39w564k86248923728871196263a36_es.json&scw=1440&sch=940&ua=UA-124336292-5

Otra perspectiva viene de Casimiro Castro, caracterizada por una representación idealizada y con gran detalle sobre los elementos que contiene la Ciudad de México del siglo XIX. También se puede identificar lo que este mapa y su autor quieren transmitir con esta imagen de la ciudad, es decir, transmitir visualmente una ciudad que parece serena, agradable y sin ningún problema que la afecte.

La observación detenida de este mapa no resalta las líneas de calles y avenidas, la planeación de la ciudad o la construcción de nuevos edificios. Todo lo anterior pasan a casi invertidos para dar prioridad a una vista e interpretación personal. En este sentido

es importante este mapa, ya que desde la visión de uno de los habitantes de aquella época se evidencia el camino que estaba tomando, en cuanto estilo y arquitectura la ciudad.

El lago aquí sólo aparece en un plano distante y pequeño, las áreas verdes son amplias fuera de los límites de ciudad, pero las cercanas o dentro de la ciudad no son muchas, de hecho, lo único que se aprecia como parque es la Alameda Central que es dibujada con amplias dimensiones con respecto a la ciudad. Otros espacios verdes de la ciudad están dentro de edificios u hogares propios pero todos ellos situadas en los límites. Este mapa es un parteaguas al señalar desde 1855 una de las características del centro de la capital y de la ciudad en general, es decir, la falta de áreas verdes. Incluso aquí se ignora socialmente a las periferias y barrios populares dejando únicamente lo visualmente bello.

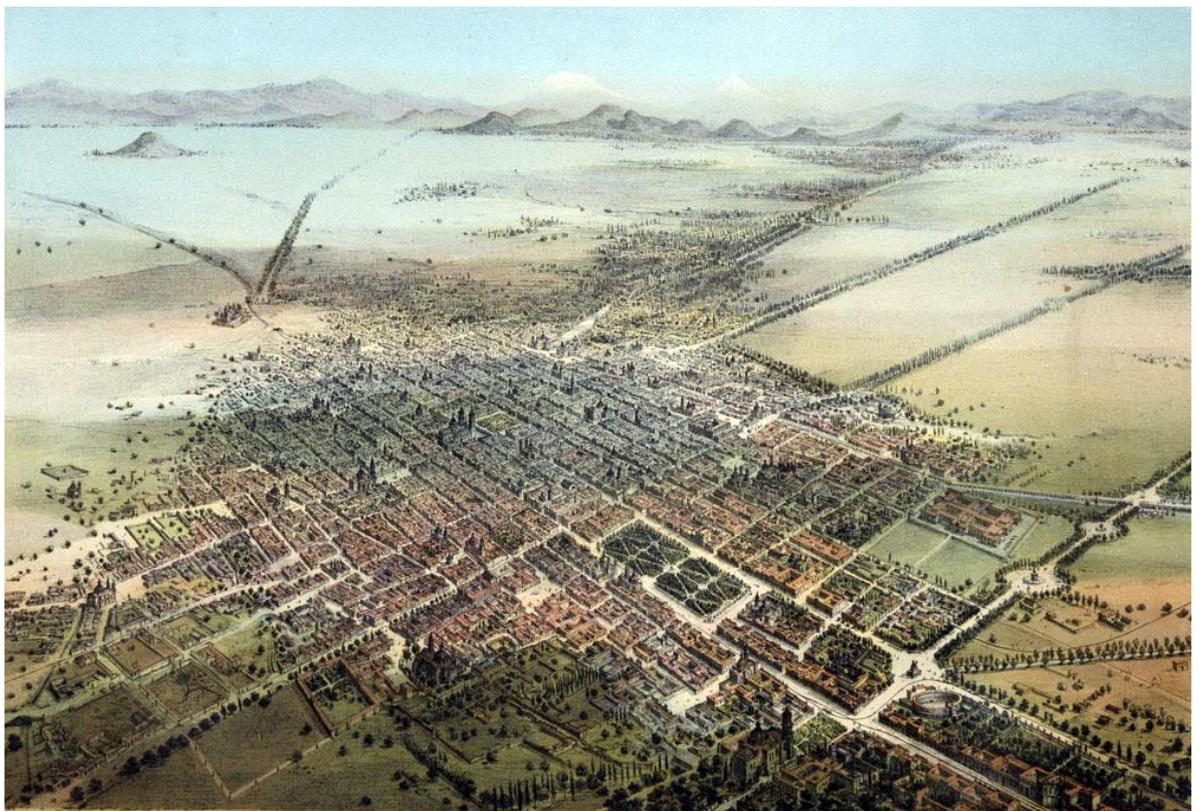


Imagen 5. Fuente: México Mágico. 2020. Recuperado:

<http://www.mexicomaxico.org/Tenoch/TenochCastro1855.htm>

A partir del siglo XX, los mapas empezaron evidenciar la extensión de la Ciudad de México. Lo que quedaba del lago había sido compactado en Xochimilco y Texcoco, esto daría paso a un cambio total del paisaje, representación y complejidad de los mapas elaborados desde entonces. Lanzagorta (2020) recupera y expone un mapa inusual, en el que, sin perder los detalles de aquella ciudad de 1932, dibuja las dimensiones de una ciudad en constante y rápida urbanización dentro del cuerpo de un caballero águila. Esto con la intención de dar entender a sus espectadores “una visión integradora entre una noción del México prehispánico, el colonial, y el moderno”. (Lanzagorta, 2020; 20)

Lo que resalta Emily Edwards, autor del mapa por encargo de Luz y Fuerza Motriz S. A., es el hincapié en hablar visualmente de una ciudad conectada por vías y caminos principales hacia cualquier punto dentro y fuera de la capital. El nivel de detalle y complejidad para ubicar y señalar puntos clave es vital para también entender dónde está cada lugar, de conocer el espacio planeado, organizado y gobernado. Es a partir de este tipo de mapas, que van un con propósito específico, es decir, que el público en general los observe para conocer y ubicar lo importante que debe saberse.

En el mapa las áreas verdes pasan a un segundo plano dado que también a partir de los colores y nombres de los puntos clave y nacientes de la ciudad, llaman más la atención que un parque; lo que primero se busca y se ve es la ubicación, de, por ejemplo, el zócalo. No obstante, nos explica este mapa cómo es diseccionado y transformado las áreas verdes en las periferias; tan solo unos pocos puntos verdes en lo que se comprende como el centro de la ciudad. Lo anterior es provocado por los procesos de urbanización (notándose esto hacia el sur, donde posan los pies del caballero águila) y el crecimiento demográfico.



Imagen 6. Fuente: Revista Km Cero. 2020. Recuperado: <https://twitter.com/kmcerorevista/status/1293329308849774592>

Finalmente, un mapa distinto en todo sentido y de acceso a todo aquel que quiera revisarlo es la herramienta de Google Maps, el cual ha sido, para la mayoría de las personas, el medio por el cual se llega a visualizar un panorama que ya vas más allá de Ciudad de México mostrando según el filtro que se desee, la megalópolis que es hoy.

Lo que muestra, sin importar la escala utilizada, es un nivel de complejidad del paisaje que no permite una vista general, es decir, ver qué la compone. Lo anterior sólo se logra cuando se revisa y se muestra a un nivel de escala local, es decir, se tiene que elegir una parte de toda la ciudad para poder apreciar lo que está ahí. Para hacer una apreciación como se lograba con los anteriores mapas no hacía falta contenerse en un espacio, pero esto se vuelve difícil al notar cómo ha avanzado el proceso de urbanización y el crecimiento demográfico.

Google Maps muestra una expansión hacia los cuatro puntos cardinales, reconvirtiendo y utilizando zonas forestales protegidas a través del cambio de uso de suelo o sin este, de áreas verdes que están incorporadas bajo un marco jurídico de protección²⁶. Si queremos ver las áreas verdes en este mapa hace falta fija un punto de interés y observar si existen, puesto que un primer plano, sólo permite ver las de mayor tamaño y es el caso de la Bosque de Chapultepec, el Cerro de la Estrella, Parque nacional Cumbre del Ajusco, Parque Nacional Desierto de los Leones, partes de Xochimilco y Milpa Alta.

No obstante, algo a resaltar es que las barreras naturales del poniente, sur y partes del oriente evitan, por la serranía y los volcanes ahí nacidos (El caso del Volcán Ajusco, Volcán Xitle, Cerro Pelado, Volcán Chichinautzin, Cerro Cruz Blanca, zonas de

²⁶ Ley ambiental de protección a la tierra en el Distrito federal. Gobierno de la Ciudad de México. Consejería Jurídica y de Servicios Legales, Publicada en la gaceta oficial de la Ciudad de México el 13 de enero de 2000. Recuperado de: http://www.data.consejeria.cdmx.gob.mx/images/leyes/leyes/LEY_AMBIENTAL_DE_PROTECCION_A_LA_TIERRA_DF.pdf

los Dinamos y Desierto de los Leones, Volcán Tláloc y las zonas de los volcanes Iztaccíhuatl y Popocatepetl) la conformación de Toluca, Puebla y Ciudad de México como una sola megalópolis.

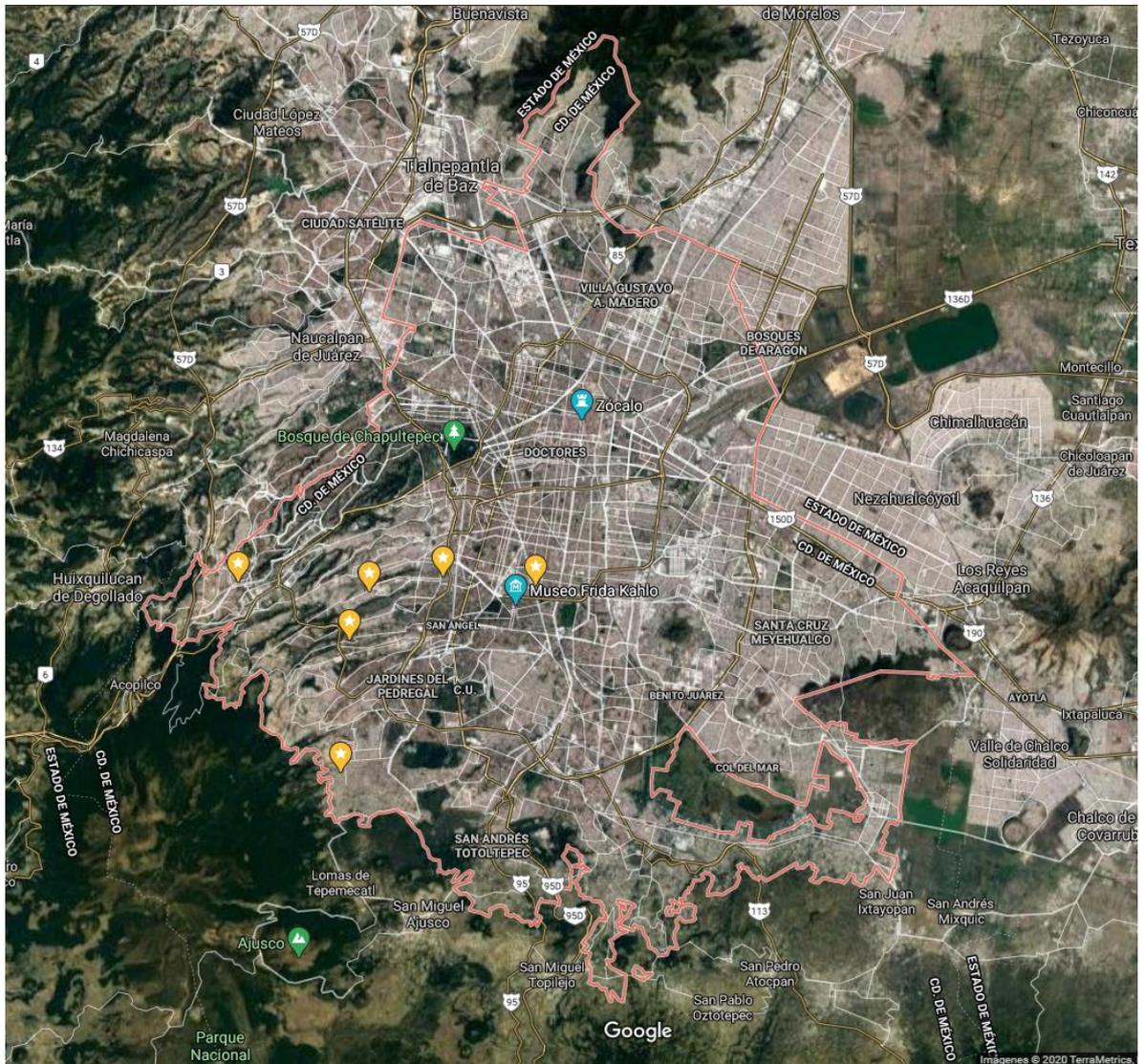


Imagen 7. Fuente: Google Maps. 2020. Recuperado de: <https://www.google.com.mx/maps/@19.390519,-99.4238064,139576m/data=!3m1!1e3>

Con este panorama histórico a través de distintos mapas y con diferentes estilos, fines, representaciones e interpretaciones, toca abordar cómo le ha afectado históricamente los procesos de urbanización a la zona que se delimitó geográficamente en la investigación. Virginia Armella (1969) consolida en este aspecto, una revisión

histórica breve de San ángel desde pocos años después de la consumación de la conquista.

El origen de San Ángel viene durante el periodo posterior a la conquista, donde un tiempo se le conoció como Tenanitla o Tenantitlan (Junto a la muralla de piedra por su cercanía al Pedregal) y su primera mención oficial e histórica viene de un manuscrito de 1554 sobre la repartición de tierras²⁷. Con la fundación de Coyoacán, hubo a la par una expansión de iglesia católica y ese hecho, llevó a construir y asentarse en la zona de Tenantitlan. En la repartición de tierras se menciona a Juan de Guzmán Iztoquinque, personaje que ayudó a Hernán Cortes en las batallas y en gratitud le otorgó las tierras que hoy comprenden la colonia San Ángel, donde a su vez y con participación de la iglesia, se inició la construcción del convento, parroquias e iglesias en décadas posteriores²⁸.

Lo que le dio el nombre que hoy tiene es a partir de: “después de su muerte, su hijo don Felipe cedió el terreno sobre el que se construiría la huerta y el convento del Carmen, para cuya fundación llegaron de España once religiosos. Este se dedicó a San Angelo y fue el que dio nombre a San ángel.” (Armella, 1969;5)

Pero todo lo anterior no fueron las características que dieron repunte e importancia a la localidad. Es únicamente la conjunción de lo anterior la formación y consolidación de uno de muchos espacios de la colonia. Su primera referencia vino del trabajo realizado por los carmelitas en la zona, es decir, la creación de huertas, plantación de árboles, la comercialización de lo producido en el campo y las huertas. En suma, la construcción de un paisaje llamativo a la vista por la cantidad de áreas verdes creadas fue uno de los motivos que levantó su importancia.

²⁷ De Aspe, V. (1969). HISTORIA DE SAN ANGEL. Artes De México, (117), 5-15. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/24315692>

²⁸ Ibidem.

Una vez consolidado una importancia por las características visuales del lugar (áreas verdes, arquitectura), Armella menciona que, para años después, llegó a fijarse el motivo principal que le ha dado relevancia hasta el presente²⁹. Las visitas de verano de autoridades virreinales y nobleza y posteriormente la planeación y construcción de edificios públicos como de vivienda para todos ellos, es tesis que sustenta a San Ángel como un sitio presente en la historia de la Ciudad de México. El que la autoridad se asentara, transformó el espacio y el modo de vida en la zona, creando y contrayendo toda la infraestructura necesaria para estar comunicada y abastecida.

Del siglo XIX en adelante, San Ángel comenzó a crecer, a volverse más habitado y transitado, manteniendo la arquitectura colonial en muchos de sus espacios. Incluso tuvo protagonismo a nivel nacional con motivo de la invasión estadounidense en 1847, donde el batallón irlandés se rebeló ante su comandante para unirse a la causa mexicana. En la plaza San Jacinto en uno de sus extremos, se ubica un monumento dedicado a todos aquellos irlandeses que se rebelaron, lucharon y fueron fusilados por el ejército estadounidense.

Sin embargo, a pesar de la urbanización y el crecimiento de la ciudad, San Ángel ha mantenido el estilo colonial con el que inició su vida como barrio y para la época moderna y contemporánea, eso lo vuelve un espacio en el tiempo poco transformado. Armella menciona incluso los orígenes del denominado Jardín del Arte, que para al momento de publicación del artículo, este tianguis cultural tenía unos siete años de haberse fundado en la Plaza San Jacinto³⁰. También es el escenario de las fiestas patronales que se festejan cada julio desde al menos de finales de 1500.

Finalmente, para completar la visión sobre la historia de las áreas verdes y su estrecha relación con el proceso de urbanización que ha tenido la Ciudad de México, se

²⁹ Ibidem.

³⁰ Ibidem.

remonta propiamente hacia la Plaza San Jacinto y la correspondencia que guarda con la Asociación Civil Jardín del Arte³¹, pues en parte la A.C. es la que propicia la vida de las Plazas circundantes de San Ángel. Poca es la información encontrada a partir de internet, pero lo suficientemente significativa para saber la importancia que ha tomado este espacio verde para vecinos, visitantes, y comerciantes.

Al respecto, el Jardín del Arte A.C. cuenta su propia historia, a saber:

“En la Ciudad de México, el 23 de enero de 1955 se reunieron artistas plásticos pertenecientes al Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INJM), el grupo 23 escalones, el parían de Puebla y artistas de los estados de Morelos, San Luis Potosí, Jalisco y Oaxaca entre otros y comenzaron a exhibir sus obras al aire libre en un parque de la colonia San Rafael en la Ciudad de México, delimitado por las que actualmente son las calles de Av. Sullivan, Villa longin, Rosas Moreno y Serapio Rendón, atrás del Monumento a la Madre y que junto con esté terreno se conocía como el Jardín Mariscal Santa Cruz, en lo que fue alguna vez la antigua estación de ferrocarriles Colonia y que operó hasta 1940. En 1958 se funda oficialmente la asociación Jardín del Arte A.C. que le da el nombre al Jardín del Arte Sullivan y desde entonces estos artistas plásticos exponen sus obras cada domingo.

En 1962 otro grupo de artistas inicia sus exposiciones el día sábado en la zona de San Ángel primero en el jardín de El Carmen y luego en el jardín de San Jacinto, para 1967 estos artistas se fusionan definitivamente a la ya existente asociación Jardín del Arte A.C.

En el trayecto de su historia la asociación Jardín del Arte A.C. ayudó a la fundación de varios jardines en diversas partes de la República Mexicana,

³¹ Jardín del Arte. (2020). Nuestra Historia. Recuperado de: <http://www.jardindelarte.mx/la-asociacion/>

reproduciendo el modelo y la organización original. Algunos de ellos con el tiempo crecieron y se separaron, otros menos afortunados desaparecieron o quedan muy pocos artistas; es por esta razón que el nombre genérico que se les da en México a este tipo de espacios es el de “jardín del arte”.

Actualmente la Asociación Jardín del Arte A.C. cuenta con aproximadamente 500 pintores, escultores, grabadores, fotógrafos, etc. que desde hace varias décadas muestran su trabajo cada fin de semana, convirtiéndola en la galería al aire libre más grande del mundo, exhibiendo solo en tres parques de la Ciudad de México: Sullivan, San Jacinto y El Carmen.” (Jardín del Arte, 2020)

3 Metodología

Esta investigación es de orientación cualitativa y de corte etnográfico, dado que se apoya en entrevistas narrativas que fueron realizadas a tres sujetos (dos hombres y una mujer) ubicados en un espacio verde, Plaza San Jacinto en la Ciudad de México, Alcaldía Álvaro Obregón.

No es un trabajo representativo, pero refleja una situación que prevalece sobre la sociedad mexicana en el presente y nos muestra una interpretación de esta realidad social que algunos ciudadanos vislumbran de este panorama vigente.

3.1 Técnica de investigación

Como parte de las preguntas de investigación y los objetivos planteados en la investigación y por ser de tipo cualitativo, se retomará la perspectiva etnosociológica de Daniel Bertaux para obtener, abordar y analizar la información recabada por las entrevistas narrativas.

Los relatos de vida tienen la característica de narrar una «experiencia social específica» que hace referencia a lo que se investiga. Desde este enfoque se cuenta a modo de narración una historia que implica describir relaciones, por qué se actuó de tal manera, las impresiones y significados que le atribuye a un fenómeno o explicar una situación. Es, en suma, una interpretación de muchas sobre una realidad concreta en la que se vio o está involucrado un sujeto³².

Los relatos de vida, a través de las entrevistas narrativas, ayudan a conocer lo que el informante ha conocido en alguna situación que haya experimentado -y que a su

³² Bertaux, Daniel (2005), *Los relatos de vida. Acerca del relato de vida* Bellaterra ediciones, Barcelona.

vez constituye su experiencia-. Ello nos ayuda a reconstruir su visión social del mundo y, por tanto, cómo lo entiende.

Nuestra existencia se moldea por acontecimientos con los que nos topamos y definen una trayectoria de vida. Para la investigación, se vuelve valioso recurrir a este enfoque porque permite reconstruir una interpretación de los informantes sobre las implicaciones de contar con una educación y consciencia ambiental en la ciudad.

Con lo anterior, vale decir que se formularon preguntas que guiaran lo que se quiere lograr por los objetivos de la investigación, apoyándose en preguntas de varios tipos, a) para proseguir sobre el tema: ¿Qué paso?, b) preguntas que buscan describir una situación, contexto o problema: ¿podría describir el ambiente/situación/problema? y 5) preguntas que buscan expresar un momento de confrontación y elección del sujeto referente a la experiencia social que interesa ¿Cómo reaccionaste ante esto? ¿Por qué se hizo? ¿Qué te hizo sentir? ¿Cómo hubieras actuado tu? Estas preguntas son sólo un ejemplo de las que se pueden emplear durante las entrevistas, y que, algunas de ellas se recuperan del texto de Bertaux.³³

³³ Ibidem

*A partir de la primera entrevista narrativa llevada a cabo el 17 de octubre de 2020, se decidió hacer leves modificaciones a la guía de entrevista para obtener un mayor análisis durante las siguientes participaciones. Se eliminaron preguntas y se agregaron otras. Se eliminó la pregunta dos “¿Por qué el parque y no otro espacio en la ciudad?” y se cambió por “Platícame como es un día en el parque para ti. Qué sueles hacer en este espacio.” Se elimina las preguntas tres y cuatro para conjugarla en una sola: Al recordar cómo habían más áreas verdes y contrastar con el presente, ¿Qué piensas del cambio?. Se agrega: Y cuéntame, ¿Qué significa el parque para ti? Se elimina: Sobre la contingencia ambiental vivida hace un año, donde no se veía por el humo negro y se respiraba como se hubiesen prendido una fogata, ¿Qué significó para ti? ¿Te generó un impacto en ese momento? Se modifica y se cambia de lugar: ¿Cuál sería tu opinión acerca de que se conozcan más estos temas ¿Hace falta aprender la importancia de un árbol y ser conscientes que de lo que nos aporta?

3.2 Instrumentos de obtención de información

Se utilizaron como instrumento de obtención de información dos medios, la grabadora de audio para registrar todo el contenido de los informantes, es decir, cada una de las entrevistas narrativas realizadas. Por otra parte, se consideró el uso del diario de campo para anotar todo aquello que la grabadora no pudiera registrar, es decir, las expresiones, impresiones o situaciones que se generaron durante las entrevistas. En suma, todo lo que se observó. Hay que mencionar que el diario de campo se usó en la primera y subsecuentes aproximaciones como en el momento de las entrevistas.

3.3 Esquema de entrevista*

Para lograr lo anterior, se diseñó un esquema de entrevista con preguntas semi estructuradas con las cuales se obtuvo información relacionada al problema y objetivo de la investigación. Debe decirse que, para su aplicación se tuvo contemplado las medidas de seguridad *Sana distancia*, y que se acordó con los sujetos a entrevistar, el medio y las condiciones necesarias para realizar las entrevistas y que ninguna parte se viera expuesta a un riesgo de contagio y se estuviera en todo momento cómodo.

La obtención de las entrevistas se explica en el apartado subsecuente, pero se debe resaltar que el primer acercamiento ayudó en 1) saber cómo abordar las intenciones del trabajo, 2) saber acercarse hacia los sujetos y entablar una conversación, 3) a partir de la interacción lograda se creó un vínculo de confianza que facilitó el acceso a la entrevista, 4) al menos con dos de ellos hubo comunicación intermitente y 5) cada aproximación sirvió para construir paulatinamente las preguntas de la entrevista narrativa.

Para todas las aproximaciones, se consideró primero un sondeo de observación que respondiera la accesibilidad con los sujetos y considerando las circunstancias, se procedía o no a acercarse y presentarse. El primer tema de conversación se iniciaba de manera indirecta con la experiencia social específica de interés, es decir, la implicación de una educación y conciencia ambiental en la ciudad. Todas las aproximaciones se

hicieron como un estudiante de sociología y exponiendo sucesivamente, con un lenguaje claro y simple, las pretensiones del trabajo de investigación.

Es a través de la experiencia de las aproximaciones que se pudo construir un esquema de la entrevista, contemplando los rubros sobre cómo abordar, qué tiempo debería durar cada entrevista, cómo afrontar en medida de lo mejor posible imprevistos, qué lenguaje es el más adecuado para cada participante y cómo intervenir.

Al recurrir a esta técnica de investigación, se tiene posibilidad de generar preguntas sin un orden o guion establecidos pero que si contempla el abordaje del tema a tratar de acuerdo con lo que se busca como investigación.

Cuadro 1. *Guía para la entrevista narrativa*

Descripción y presentación

- El investigador se presentará formalmente ante el o la participante.
- Se expondrá una breve descripción sobre el trabajo y sus intenciones para contextualizar.
- Este acto se tiene contemplado para un tiempo máximo de 5 minutos.
- Se externalizará las intenciones de grabar en audio la conversación surgida de la entrevista, sugiriendo como parte fundamental el anonimato de su identidad.

Abordaje y apertura

- Se pretende conversar momentáneamente la manera en que se realizará la entrevista narrativa a los participantes para familiarizar y crear un mejor vínculo de confianza.

Preguntas de apertura

- Me gustaría que me contaras, cómo llegaste a este parque y cómo lo percibiste en ese momento.
- Pláticame como es un día en el parque para ti. Qué sueles hacer en este espacio.
- El parque, ¿se ha vuelto parte de tu vida desde que llegaste a este lugar o desde otro punto en tu vida?
- Al recordar cómo habían más áreas verdes y contrastar con el presente, ¿Qué piensas del cambio?
- Un parque o área verde en la ciudad ¿puede ayudar a desestresarte del caos que está allá a fuera?

Preguntas de seguimiento

- ¿Qué te hace sentir ver árboles, jardines y pájaros cuando estas en este lugar u otro lugar similar en tus trayectos cotidianos?
- Que existan árboles y áreas verdes en la ciudad, ¿Lo imaginas como algo bueno para ti y las personas en general?
- Y cuéntame, ¿Qué significa el parque para ti?
- Si pensamos en la idea de que se vive en una ciudad con problemas de contaminación ¿Cómo te hace sentir al respecto?
- Cuando observas tu entorno y aquellos que recorres en cada actividad cotidiana, ¿Ves una ciudad limpia, hueles y respiras con gusto? Pláticame tu experiencia.
- Vivir en malas condiciones ambientales, ¿afecta a tu vida y a la de los demás, por ejemplo, tu familia, amigos, conocidos y personas en general?
- En la ciudad hay parques y árboles, pero no en todos lados, ¿Qué piensas al respecto?
- ¿Hace falta que se conozcan más estos temas y situaciones?
- En donde vives, qué situación detectas con respecto a lo anterior.

Preguntas de cierre y énfasis

- Ahora bien, cuéntame a partir de lo que narraste como tu experiencia, qué tanto te preocupa ver y vivir en una ciudad llena de edificios, calles y concreto y con pocas o ninguna área verde.
- Si los árboles y jardines de la ciudad tuvieron voz y voto como nosotros, ¿Qué crees que expresarían si hablaran sobre cómo se les trata y destruye?
- Si fueses el vocero oficial de los árboles, las flores, el pasto o jardines, ¿qué le recomendarías a las personas para tener una mejor relación con las áreas verdes y el medioambiente?
- Tu vives una parte de tu vida en este espacio donde conoces y convives con otras personas, cuéntame ¿Qué sentirías si de un momento a otro desapareciera y se convirtiera, por ejemplo, en un centro comercial? ¿Qué harías al respecto para defender y proteger este pequeño pero importante espacio verde?
- Finalmente, qué manifestarías a las personas que viven en esta ciudad acerca de la importancia de los árboles y áreas verdes que existen.

Clausura de la entrevista narrativa

- Una vez finalizada la sesión, se evocará a una charla que busque cerrar de manera amena el encuentro, para evitar caer un cierre abrupto.

Observaciones

- Se plantea que después de realizar la entrevistas se anote aquello que haya pasado y que se den reflexiones sobre lo acontecido.

3.4 Obtención de las entrevistas narrativas

Tomando en cuenta las condiciones actuales en la que estamos situados como sociedad por la pandemia del Covid-19 y considerando que la interacción física debe ser limitada y con las medidas de seguridad establecidas por las autoridades (*Sana Distancia*), se decidió bajo estos rubros y con el propósito de llevar a cabo los objetivos de la investigación, realizar el trabajo con todos los requerimientos indispensables (uso de cubrebocas, careta, gel anti-bacterial y distancia de 1.58 metros) para evitar el riesgo de contagio en el entrevistador como en el entrevistado tanto en la primera aproximación como en las subsecuentes.

En el presente apartado se describirá la primera y subsecuentes aproximaciones que se llevaron a cabo a partir del sábado 12 de septiembre de 2020 en la Plaza San Jacinto, Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México. Es importante mencionar que en todo momento el protocolo de la *Sana Distancia* nunca fue ignorado, siendo, además, un requisito obligatorio para todos aquellos que mantienen actividades dentro de las áreas de la Plaza.

El primer día y bajo las primeras consideraciones de los objetivos de la investigación, se contempló realizar una primera aproximación de observación hacia el espacio social donde se localizan los actores que coinciden en este espacio. Como primer punto, se salió preparado con cubrebocas, gel anti-bacterial y manteniendo una distancia mínima, de acuerdo como lo plantean las autoridades sanitarias para evitar el contagio de Covid-19. Se llegó a las 10:45 am a la Plaza San Jacinto donde se decidió hacer primero una caminata para evaluar las condiciones del lugar. Con esta noción es que se empezó a considerar a reescribir o modificar la pregunta de investigación como los objetivos para hacerla alcanzable.

El primer día únicamente se tenía contemplado una observación general del lugar, así como de quienes conforman las actividades de la plaza, no obstante, mientras se realizaba una segunda caminata se decidió involucrarse con algunos de los sujetos que

convergián en esos momentos, pues al no encontrarse el lugar al máximo de su ocupación, se tomó la decisión de buscar un acercamiento.

Las cuatro interacciones que se dieron (todas aleatorias) durante el primer día de aproximación fueron un primer sondeo que permitió a) saber y determinar hacia quiénes debería ir dirigido las entrevistas narrativas, es decir, contemplar el género y edad de los participantes, b) saber a partir de un lenguaje coloquial en la conversación y la exposición de los problemas naturales y sociales del impacto de la contaminación en la ciudades al medio ambiente, qué tanto interés y preocupación existe entre algunos ciudadanos y c) qué tan factible es poder acceder a una entrevista narrativa.

La primera de cuatro aproximaciones de interacción fue con un hombre de aproximadamente 60 años o más, la segunda con un hombre de unos 40 años, la tercera con un hombre joven de no más de 30 años y una mujer de 50 años o más. Todos excepto el hombre de 40 años (originario del Estado de México), son oriundos de la Ciudad de México pero que asisten cada sábado a este espacio como parte de las actividades que ella y ellos tienen contempladas. Es pertinente resaltar que después de la implementación de la cuarentena ellos dejaron de asistir a este lugar y no fue hasta finales del mes de agosto de 2020 que reanudaron sus actividades.

A partir de la conversación e interacción lograda, se logró obtener el contacto por correo y número telefónico de tres de cuatro ciudadanos. Resultado de la preocupación e interés que se generó por los temas abordados con todos ellos. Ha de mencionarse que expresaron su intención de querer participar como los sujetos que expresaran sus experiencias relacionadas al tema de la investigación.

En la segunda aproximación que tuvo fecha el 19 de septiembre, fue lo contrario en muchos sentidos a la primera, pero considerando esta vez el uso del diario de campo. Se llegó aproximadamente a la misma hora que la primera vez, no obstante, dadas las condiciones que generó el tiempo atmosférico, el día estaba mayormente nublado y con una sensación térmica baja por lo que se extremaron aún más las precauciones.

Esta vez había menos presencia de personas en la plaza y consideré esperar unos minutos más dirigiéndome hacia otra zona para tomar asiento y esperar con el motivo de encontrar un poco más de afluencia. Pasaron treinta minutos y decidí retomar las actividades programadas, dando, nuevamente, caminatas de observación sobre todo el lugar para identificar posibles aproximaciones.

No pasó mucho antes de acercarse a un hombre de menos de treinta años, que estaba exponiendo sus trabajos cerca de la fuente. Al principio se mostró interesado pero pasado un tiempo, opté por concluir la conversación y retirarme, pues empezó a mostrar un desinterés por los temas, dado que la lluvia se hacía presente esporádicamente, lo que obligaba a estar atento a los productos que él vende.

Hubo tres situaciones similares durante el lapso de unas dos horas y media en las que intenté realizar una aproximación. El tiempo, de alguna manera, no proveía las condiciones adecuadas para realizar las actividades que se tenían contempladas, pues esto se reflejó en el número de visitantes y comerciantes ese día. Tan pronto como llegué y caminé, noté la falta de tres de las cuatro personas con las que había logrado un vínculo de confianza la vez anterior.

No obstante, me encontré con un adulto mayor con el que se logró una conversación, donde expresó, atención sobre lo que se iba comentando acerca de las intenciones del trabajo de investigación. Durante unos 5 minutos expuso un breve fragmento de su vida como un ciudadano que vivió por treinta años en la zona norte de la Ciudad de México y que tal situación le trajo con el tiempo, problemas de salud. Comentó que sufría dolores de garganta, consecuencia de la calidad del aire que existía en la zona que vivía. Pero dada la agenta que él tenía ese día, se retiró de manera casa inmediata sin poder concretar una comunicación más adelante. El señor Manuel se levantó y tomó sus pertenencias (una cámara fotográfica profesional con la que ha realizado reportajes y trabajos para revistas de fotografía) y se despidió alzando la mano.

Después de la abrupta despedida, decidí recorrer una vez más la plaza para ver si lograba otra aproximación y en el transcurso cambié de opinión y me dirigí con el único

que había ido ese día de las personas de la ocasión anterior. La conversación fue corta pero significativa porque, nuevamente, mostró el mismo interés por los temas relacionados a la investigación y la participación en las entrevistas narrativas.

Ese día planteó que debe considerarse el clima como un factor incidente en las aproximaciones y su eficiencia, además de que a partir de quienes ya se conocen y se tiene confianza, buscar su apoyo para lograr acercarse a sus compañeros y contactarles para exponerles el trabajo de investigación que se pretende realizar.

La tercera aproximación en la Plaza San Jacinto el tres de octubre de 2020 hubo varias actividades que se realizaron en menos de cuatro horas. Se llegó después de las once de la mañana, no obstante, pocas eran las personas que estaban congregadas a esas horas por lo que se esperó un tiempo para realizar las actividades. Esta vez ya había instalados muchas más exposiciones artísticas.

Dadas por las condiciones en el tiempo atmosférico, es decir, un paisaje semi nublado y frío, un entorno que olía a rocío y el tránsito del aire entre las hojas de los árboles, la plaza, en voz de algunos de los que transitaban y exponían aquí sus obras, era un lugar para venir a relajarse y disfrutarse. Lo anterior ayudó para lograr las aproximaciones realizadas (un total del tres), pues al comienzo de cada conversación se declaraba el estado de ánimo y de bienestar que se generaba el estar en ese lugar en ese momento. Este salía sin ninguna pregunta o insinuación, salía inesperadamente en cada persona.

Con la primera aproximación se logró entablar una conversación y aunque no se logró concretar nada al final, los dos hombres de unos 60 años o más expresaron la importancia del parque como lugar público y de acceso universal y equitativo. La banca de la plaza fue el detonante de esta charla y sin ningún motivo aparente, ellos empezaron -como todas las personas que afirmaron sentirse bien ese momento por las condiciones dadas- a transmitir su estado de ánimo y con ello, la entrada a temas más específicos. Uno de ellos dijo: *“El parque puede cambiar el estado de ánimo. Las personas se*

muestran más felices aquí.” Esta primera aproximación no fue más allá de los 8 minutos para después los dos hombres se levantarán de la banca y siguieran sus actividades.

Después de lo anterior, se decidió dar una caminata por el parque, pues muchos de los artistas ya habían terminado de instalarse y la gente empezaba a llegar. Me dirigí a uno de los extremos del parque donde me encontré con una mujer de unos 50 años, con ella también la conversación fue breve, pero se logró sentar las bases para una futura conversación en una próxima visita. Expresó igualmente la importancia de las bancas, pues ella relató que, a partir de su uso público, pueden surgir entre las personas, las conversaciones más inesperadas e interesantes en este espacio dentro del parque. Esto me hizo pensar inmediatamente en lo que había pasado momentos antes en la zona central del parque con los dos hombres. La charla fue acabada de manera inesperada, pues se presentaron actividades también inesperadas que la hizo dejar el parque, pero como se dijo, hubo posibilidades de volver hablar en una próxima visita.

La última aproximación ocurrió en esa misma zona, pero un poco más alejado. La mujer de unos 45-50 años con quien se estuvo unos 25 minutos hablando, partió de la importancia del árbol y su función (tema de conversación que tomé como apertura después para hablar de mis intenciones con la investigación). Con ella sí hubo la posibilidad no sólo de crear un vínculo de confianza, también de concretar una entrevista e incluso una presentación con algunos de los responsables del denominado *Jardín del Arte* con lo cual se puede abrir más posibilidades de alcance y de un mayor contenido analítico a la investigación. Sin embargo, no aseguro nada.

La cuarta y última aproximación fue el día diez de octubre, donde las actividades realizadas fueron para concretar y fijar las citas para realizar las entrevistas narrativas. Con cada una de ellas y ellos (tres personas en total) se les explicó nuevamente el propósito de la investigación, así mismo externalizando el modo de proceder de la entrevista, es decir qué se haría, cómo se haría y para qué se haría. Esta actividad no llevó más de una hora por lo que la visita a la plaza fue corta.

El día 17 de octubre sólo se pudo realizar una entrevista puesto que los dos otros entrevistados no pudieron asistir a la plaza por motivos personales. Ese día se llegó un poco más tarde, pues el entrevistado decidió que era mejor para él y sus actividades. La entrevista llevó cerca de cincuenta minutos y de los tres, fue quien más se mostró expresivo físicamente durante la realización de la entrevista. También es el que lleva menos tiempo visitando y trabajando en este espacio, no lleva más de diez años. De los tres, él es con quien se mantuvo un contacto más continuo y quien mostró un interés marcado por el tema planteado.

El 24 de octubre se realizaron las otras dos entrevistas. Se llegó a mediodía y la afluencia de visitas era baja por lo que antes de ir a con los entrevistados se decidió tomar notas de campo. La primera fue después de las dos de la tarde a una mujer de 50 años que lleva en el Jardín del Arte treinta años exponiendo su trabajo. La duración de la entrevista fue corta comparada con las otras dos. Mientras que, con el hombre de 45 años, la entrevista se llevó a cabo pasado las tres de la tarde. Fue quien se mantuvo más serio en cuanto sus expresiones, pero su narrativa es una de las más sustanciales de las tres por todo lo expresado por él.

3.5 Notas de observación en la Plaza San Jacinto

Desde la primera aproximación hasta el día de realización de las entrevistas, hubo ciertas características observadas dentro de la Plaza San Jacinto que eran ajenas a cualquier condición atmosférica, de la pandemia y de otros espacios en la ciudad, características que hacen dar vida a esta pequeña área verde situada en el barrio de San Ángel por sus visitantes. La vida social ahí generada es la condición general para describir cómo una persona lo llega a habitar, es decir, como los visitantes piensan, viven y se apropian este espacio dentro de la Ciudad de México.

Lo anterior tiene importancia, en tanto esas descripciones observadas y complementadas a partir de las entrevistas narrativas obtenidas de algunos de los habitantes del parque, dan cuenta cómo en esta plaza en específico se puede llegar a cuidar un área verde, qué se conoce al respecto del tema del medio ambiente y sus crisis,

la importancia de la educación ambiental implementada y reformulada hacia los espacios de la ciudad y hacia lo cotidiano, las problemáticas sociales derivadas de, por ejemplo, la falta de árboles en la ciudad, su poda o la tala y en general el papel que toma la percepción de áreas verdes y de los temas ambientales en los sujetos.

De las notas de observación escritas surgen los siguientes breves apuntes y percepciones. No hay una jerarquía o nivel de importancia entre todas las mencionadas, todas tienen por igual la misma importancia, pues conjugan todas ellas lo que da vida a la Plaza San Jacinto y cómo viven este espacio.

A modo general, se puede decir que el parque congrega simultáneamente acciones, situaciones y prácticas de distintos sujetos y es un espacio con diferentes miradas y propósitos que también son simultáneos a lo largo de un día. En este sentido, el ejercicio de observar todo lo sucedido en un día, puede resaltar la importancia social para los ciudadanos de un área verde como un parque. Ya ligado a la aportación de una de las entrevistas, la plaza como lugar de recreación si es importante, pero también lo es porque este espacio, es espacio de trabajo y de donde obtienen un ingreso artistas, artesanos y escultores. Otro comentario general es que los visitantes son diversos. Desde parejas, familias, trabajadores, indigentes, comerciantes hasta policías, tanto mujeres como hombres de todas las edades.

La plaza, como área verde, es un lugar recreativo para quien lo visite. No importan el género, la edad, condición socioeconómica o cualquier otra etiqueta social. Todas y todos encuentran en la plaza el espacio para venir y divertirse al realizar distintas actividades, desde jugar con los hijos, jugar una partida de ajedrez o bien practicar un deporte. Toma mucho valor en este aspecto, dado que, en fines de semana, el parque se complementa con la exposición artística y artesanal.

Por otra parte, la plaza se presenta como un espacio de relajación para quienes buscan, por un instante, alejarse del trabajo, del tráfico o quienes han tenido un día difícil, ya sea recorriendo los pasillos o tomando un descanso sobre alguna de las bancas disponibles. A través de las distintas conversaciones llegadas a escuchar a la lejanía

esos eran algunos de los motivos por los cuales llegaban a ir a la plaza. En ese sentido, la plaza se vuelve indispensable para dar un respiro hacia aquello que aqueje a los sujetos.

Con el pasar del día, se notó que parte de quienes en ese momento convergían en la plaza, iban a descansar, es decir, se tomaban un momento del día para ir a dormir en este espacio. ¿Dónde más se podría realizar esta actividad en otro punto de la ciudad sin tener que recurrir a casa o aun hotel? Hasta ahora no me he imaginado otro. Desde trabajadores de la construcción, oficinistas, madres con sus hijos o parejas recurrían a esta área verde para tomar un breve descanso y seguir, posteriormente, con su vida fuera de este espacio.

La plaza como lugar de reunión y encuentro es otra notable actividad que sucede. No fueron pocas las reuniones y encuentros observados, más de una decena de veces llegó a notarse el encuentro entre familias, amigos, parejas, citas, etcétera. ¿Por qué el parque y no otro lugar en la ciudad? Situar al parque como lugar de referencia para el encuentro se puede bosquejar a partir de una característica física de estos espacios, es decir, dentro de la ciudad, como bien se mencionan implícitamente en las aportaciones de los tres entrevistados, vivir mayoritariamente entre concreto y edificios, se irrumpe con la vista de un área verde. Además, dentro de la Ciudad de México algo percibido por ellos es la falta de áreas verdes en la capital.

Otro rasgo registrado es, por ejemplo, que se observaron visitas y actividades en momentos específicos en el día. La recreación y la relajación se suscitaron primero en un horario matutino, cuando la plaza apenas llega tener visitantes y las molestias son menores, pero en cuanto estos espacios empezaron a tener más visitantes, los que estaban tomando su descanso paulatinamente abandonaban el espacio. En un sentido similar, pasa con la cantidad de aves que pueden estar en un momento del día, pues dependiendo de la cantidad de personas había una cantidad, baja o alta de aves cerca.

Llamó la atención la cantidad de narraciones que hablaban sobre el estado de ánimo que les transmitía no solo el parque en sí, sino aquello que lo compone, es decir,

el canto de algunas aves, el ruido generado por el paso del viento entre hojas, el cúmulo de hojas caídas por el otoño, la frescura que proporcionaban los árboles o la presencia de los trabajos de los artistas que realzaban las vistas sobre el entorno, etcétera. El lugar no es grande, pero provoca hacia sus habitantes y visitantes un estado de bienestar. Además, por las características del lugar y la cantidad de exposiciones de arte, escultura y artesanías, en más de tres ocasiones se notó ver pasar a las mismas personas por un mismo lugar. El que fuera pequeño no significaba para quienes estaban ahí recorrerlo rápido, era más bien un recorrido de varias vueltas para ver todo lo expuesto.

En general, el ambiente y la sensación que expresan todos es de relajación, serenidad y gusto por estar en el parque. Algunos son visitantes contemplativos, aquellos que vienen a pasar un momento a solas, otros, son abiertos y se relacionan con los demás entablando conversaciones efímeras con extraños.

3.6 Indicios generales identificados en las entrevistas narrativas

Después de realizar las transcripciones y comenzar el trabajo analítico de la información proporcionada por los tres entrevistados, se comenzó una búsqueda sobre lo enunciado y reconocer coincidencias con el fin de crear un esquema de contenido. Esto ayudó a sistematizar la información y crear puentes que conectaran los temas similares tocados por ellos. Esta filtración y conjunción de puntos arrojan lo siguiente:

- La ciudad enfrenta problemas de contaminación que afectan a todos.
- La ciudad está segmentada, es decir, no toda tiene el mismo paisaje y condiciones.
- El parque es significativo en sus vidas, esto crea una idea general sobre su importancia para ellos y la ciudad.
- Un parque tiene beneficios no solo naturales sino sociales.
- El parque es un espacio aparte de la ciudad pero que está dentro de ella.
- Sus propuestas hacia cuidado de un parque enmarcan una comprensión y sensibilización hacia estos espacios.

3.7 Tratamiento de las entrevistas narrativas

Las transcripciones llevadas a cabo pueden contener errores de ortografía, redacción, estilo e incluso de una secuencia coherente. El problema de transcribir literalmente es que no siempre nos permite ahondar en aquello que puede considerarse importante en la realización del trabajo creativo llevado a cabo. La escritura en ese sentido no contiene el contexto vivido en ese momento, la expresividad, los movimientos hecho por el entrevistado o aquello que nos llamó la atención.

Lo que se buscó en este caso fue darles una filtración a todos esos posibles errores contenidos en cada de las entrevistas narrativas sin afectar el punto central abordado, nombrado, explicado, mencionado o pensado de lo que los entrevistados hayan dicho. Este ejercicio buscó por revelar los sentidos de cada párrafo, idea o palabra de cada transcripción a través de una narración más formal a todo lo apuntado. Andrade (1999) nos explica en que consiste este abordaje alternativo que mezcla géneros literarios, denominado escritura testimonial donde:

“Para contar su vida Rigoberta tiene que recurrir a la memoria al ir respondiendo una serie de preguntas que Elizabeth le formula de acuerdo con criterios autobiográficos y temáticos. La entrevistadora deja que su entrevistada hable tratando de interrumpirla lo menos posible; así graba cerca 25 horas, luego transcribe, reescribe y da coherencia lineal y global al texto [...] Menchu tiene la palabra, Burgos la letra; de tal forma el relato pasa de la oralidad a la escritura.” (Martínez, 1999; 300)

La diferencia más sustancial que se podrá observar es la cantidad de páginas reescritas. Reitero, no se ignoró o se omitió ninguna parte únicamente se les dio tratamiento para una mejor presentación. En el apartado de Anexos estarán presentes las dos versiones.

3.8 Calendario de actividades

CRONOGRAMA*	MESES		SEPTIEMBR E-SEMANAS	2	3	4	OCTUBRE- SEMANAS	2	3	4	NOVIEMBRE- SEMANAS	2	3	4	DICIEMBRE- SEMANAS	2	3	4	ENERO- SEMANAS	
	AGOSTO- SEMANAS	3																		4
ACTIVIDADES		3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1
Búsqueda de tema de investigación	X																			
Tema de investigación			X																	
Búsqueda de información	X	X	X	X	X					X										
Problema de investigación			X	X	X															
Justificación			X	X	X															
Pregunta de investigación					X	X														
Objetivo general y objetivos particulares				X	X	X			X		X		X	X						
Estado del Arte					X	X	X	X												
Marco Teórico Conceptual						X	X	X	X											
Marco Histórico							X	X	X											
Metodología					X	X			X	X	X									
Entrevistas narrativas									X	X										
Transcripción y observaciones									X	X	X									
Análisis y conclusiones										X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
*Se tiene previsto un trimestre de dos meses y once días																				

4 La interpretación de la ciudad, ¿Por qué es una ciudad gris y qué lo generó?

En este capítulo se reflexiona, por una parte, un momento de la década de los cincuenta y su influencia en el devenir de la ciudad actual (con el apoyo de una propuesta literaria que aborda lo anterior) y por otra y desde las experiencias narradas, desenvolver el significado atribuido a vivir en una ciudad con problemas ambientales y las consecuencias observadas de no contar con árboles en la ciudad denominándose a la Ciudad de México como ciudad gris.

4.1 La importancia de la decisión tomada en 1952 para la Ciudad de México sobre los espacios verdes

Al estar situada sobre un lago que fue desecado por siglos y empezar a transformarse todo el entorno, la Ciudad de México comenzó a tomar protagonismo como nodo político y económico para el desarrollo que comenzaba a mitad del siglo XX. Pero también emergían los problemas de hundimiento, inundaciones y acceso al agua para la población. Crisis hidrológica le ha llamado Miranda (2020), porque impedía por un lado satisfacer las demandas de la población, pero también de la industria asentada. Lo que se requería era una solución integral, pero sobre todo contar con las condiciones de desarrollo económico adecuados (medios como la infraestructura y como recursos el agua o materia prima, por ejemplo). Pensar en la época de los cincuenta del siglo pasado, es crucial para entender la magnitud de una parte de los problemas ambientales actuales y la visión que hay de la ciudad.

Un paseo por la ciudad coadyuva a visualizar los vestigios de cómo ha existido un proceso de urbanización marcado por distintas épocas, donde cada una de ellas, marca una transformación en la Ciudad de México y nos habla de un momento donde sucedieron cambios importantes. Se puede mencionar el aumento de la población y la

planeación del territorio donde aparecen, desaparecen o se modifican sitios como edificios, calles, puentes o avenidas, etcétera. En fin, caminar por la ciudad es descubrir una transformación del paisaje a lo largo de diferentes momentos históricos. Por ejemplo, en la zona centro de la capital, convergen sobre el mismo espacio fragmentos de la historia urbana, sean edificios o calles, están presentes partes de Tenochtitlan, la colonia, el porfiriato, la posrevolución y la época actual.

Todas esas transformaciones dan forma al espacio que hoy existe, teniendo cada uno efectos diversos sobre el cambio del paisaje y contribuyendo a una disminución de los espacios verdes y lo que implica esa acción.

Cada vez que aumentó su tamaño la ciudad tuvo efectos sobre los espacios verdes; un caso significativo es Chapultepec, teniendo en quinientos años transformaciones y significados muy distintos en cada época. De acuerdo con Pérez (2018), en la historia este espacio: 1) con los mexicas fue un lugar amplio en dimensiones, de rito y sagrado por todas las bondades que ofrecía como bosque, 2) en la conquista y colonia sus dimensiones se reducen y pasa convertirse a propiedad virreinal y de acceso público por las transformaciones que se hizo, 3) en la independencia se reconfigura trazando límites al bosque y dándole un uso recreativo, 4) en el porfiriato se transforma sustancialmente para darle un estilo europeo y dirigido a la clase alta de la época, 5) a principios del siglo XX una parte del bosque se convierte en centro cultural por la acciones de los presidentes en turno (esculturas, museos, edificios) y 6) después de mitad del siglo XX comenzó la expansión de áreas culturales y recreativas, así como el paulatino avance de las construcción de zonas habitacionales.

Cada una de esas épocas impactó de manera diferente, pero todas han tenido un efecto en el medio ambiente, porque al avanzar y expandirse la ciudad, la proporción de espacios verdes empezó a disminuir. Aquí se acotará a un momento en específico en la historia que se considera, el eje fundamental, por encerrar una influencia el devenir actual y cómo se interpreta la ciudad. Pero a modo general, los mapas, los estudios sociológicos urbanos y la experiencia de vida sostienen el avance de la ciudad y la disminución de espacios verdes, relación que se ha dado simultáneamente.

- Los mapas a través de un análisis visual de la historia constatan el avance simultáneo de un incremento de la expansión de la ciudad y una disminución de los espacios verdes en la ciudad.³⁴
- La sociología urbana habla implícitamente de un cambio significativo en los espacios verdes en Ciudad de México, a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando creció la población y los espacios donde habita.³⁵
- Y la propia vida de un ciudadano, en tanto va conjugando una experiencia sobre los fenómenos sociales que va viviendo, nos acerca a la interpretación de cómo son percibidos los problemas ambientales y la contaminación en la ciudad.³⁶

El segundo y tercer punto se relacionan en tanto abordan los problemas ambientales y sociales actuales desde distintas miradas. Lo segundo habla implícitamente, al tocar el proceso de urbanización, aumento poblacional, etcétera, del desarrollo histórico de las condiciones ambientales que hoy existen y el tercero es una experiencia personal y subjetiva de todo lo segundo, donde el sujeto interpreta los fenómenos en su vida y en sus contextos locales más inmediatos.

Es decir, que cada generación ha vivido y experimentado en su vida uno o varios momentos en que la ciudad empezó a crecer y que al mismo tiempo empezaran a disminuir, por ejemplo, los espacios verdes en la ciudad. Problemas como las inundaciones, el suministro de agua (acceso y calidad), crecimiento de la industria son, en mi consideración, situaciones ocurridas en la mitad del siglo XX, más concretamente en 1952, que vienen en parte a consolidar el escenario que hoy se vive con respecto al daño y degradación del medio ambiente.

³⁴ Revísese el marco histórico, ahí se aborda con mayor detalle esta premisa.

³⁵ Desarrollo urbano y regional / Gustavo Garza y Martha Scheingart, coordinadores 1a. ed. México, D.F.: El Colegio de México, 2010 657 p.; 22 cm. -- (Los grandes problemas de México; v. 2)

³⁶ Véase las entrevistas narrativas realizadas, adjuntadas en el apartado de Anexos.

Este pasado inmediato nos explica el rumbo y destino de la ciudad, porque en 1952 suceden al mismo tiempo, por uno, el surgimiento de Ciudad de México como centro comercial, urbano, industrial y poblacional que requería infraestructura y recursos para cubrir su propia demanda, y simultáneamente, la acentuación de problemas sociales y ambientales por el funcionamiento y aumento de demanda de recursos. Lograr el desarrollo económico llevó a formular una solución integral. No debe olvidarse que en aquel tiempo de la historia está presente el milagro mexicano, que en buena parte sustenta la decisión tomada por los presidentes de este periodo. En ese momento se transitaba a un progreso con la ayuda de la industria, pero también se acentuaban los problemas que padecía la ciudad.

La mitad del siglo XX se convierte en un punto importante de entender, porque surgieron dos perspectivas que se elaboraron en el mismo contexto: una ecológica y urbanista y otra técnica basada en ingeniería. Son antagonistas por ofrecer acciones diferenciadas ante dos situaciones que siguen presentes: las inundaciones y acceso a agua potable, pero se incorpora un tercero, las afectaciones hacia el espacio verde en la ciudad. Como explica Sergio Miranda: “He buscado demostrar que la crisis hidrológica que vivió la ciudad y Valle de México, resultado de procesos iniciados décadas atrás, alcanzó a mitad del siglo XX magnitudes alarmantes que pusieron en riesgo la continuidad y habitabilidad de la misma.” (Miranda, 2020; 199).

Esta situación habría generado un debate no sólo en el gobierno y sus representantes sino en la población en general, porque lo que estaba en discusión era el destino de la ciudad, de cómo habitarla, verla y pensarla. Pero esta discusión, sólo se desarrolló entre el gobierno y los ingenieros a cargo de los problemas.

Y aquí surge una observación que permeó en la realización de la propuesta por Nabor Carrillo y admitida por Miguel Alemán y Adolfo Ruiz, que sólo se consideró uno de muchos aspectos: tener las condiciones para el desarrollo económico. ¿Qué llevó a Miguel Alemán y a Adolfo Ruiz descartar la primera y favorecer la segunda? En primera instancia encontrar pronta solución al hundimiento e inundaciones que estaban creciendo en la ciudad, en segunda instancia, lograr cubrir la demanda de recursos para la industria

y en tercera instancia “respaldar la continuidad del modelo urbano industrial, pero mejorando sus condiciones materiales gracias al concurso de la ciencia.” (Miranda, 2020;165). Al ponderar un desarrollo económico bajo la industria, se hizo claro las dirección e intenciones que tomaría la ciudad.

Lo que se hizo fue favorecer la producción y reproducción del capital usando y explotando, las «condiciones de producción capitalista»³⁷ no sólo de la ciudad sino de sus entornos. El panorama de mitad del siglo XX era que en una década (1950-1960) el Valle de México había aumentado su población por migración (pasar de 2,217.250 en 1940 a 3,624.772 en 1950) y a la vez iba concentrando al 31% de la industria a nivel nacional. Mucha de la industria de ensambladoras, farmacéuticas, refresqueras, etcétera se asentaron en zona norte y poniente (Azcapotzalco, Álvaro Obregón, Coyoacán, Gustavo A. Madero y Magdalena Contreras).³⁸ Fue, como se podrá intuir, que la ciudad comenzaba a tomar importancia para el capital y tener una mayor influencia por una serie de procesos de industrialización, urbanización y aumento en la demanda de recursos llevados desde la década de los cuarenta. Pero este escenario para 1950 y años subsecuentes, empezó a mostrar problemas porque la ciudad, al expandirse y requerir más recursos, agudizó los problemas que implicaba, por ejemplo, extraer más agua de los pozos.

³⁷ O'Connor, J. (2001). La segunda contradicción del capitalismo. En *Causas Naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. (Primera edición en español ed., pp. 191-212). Editorial Siglo XXI. p.195.

³⁸ Miranda Pacheco, S. (2020). *El Frankenstein Urbano: Ecólogos, Urbanistas e Ingenieros Frente a la Crisis Hidrológica de la Ciudad de México a Mitad del Siglo XX*. *Historia Ambiental Latinoamericana Y Caribeña (HALAC) Revista De La Solcha*, 10(2), 162-202. <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2020v10i2.p162-202>

En 1952 surgió la Comisión Hidrológica de la Cuenca del Valle de México que estudió los problemas referentes a las inundaciones, hundimiento y acceso al agua³⁹. ¿Por qué apareció? Invasión de zonas captadoras de agua, extraer más agua y distribuirla a una población e industria mayor condujo hacia esos años, a vivir la crisis hidrológica que menciona Miranda, y a partir de ello pensar en una solución. Bajo el contexto del milagro mexicano y la dirección de Nabor Carrillo en la comisión, puso a la ingeniería y su perspectiva como el medio para crear las soluciones a los problemas que estaban emergiendo en cuanto al hundimiento e inundaciones⁴⁰.

Para ponerle un alto a la crisis hidrológica había que poner atención al funcionamiento del suelo y su comportamiento. Si se entendía lo anterior, nacería la solución a los problemas hídricos y sociales que tenía la ciudad.

“En su proyecto de investigación, los ingenieros universitarios propusieron una investigación amplia centrada en siete grandes tareas dentro de tres ramas principales de conocimiento (Mecánica de Suelos, Hidrología Subterránea y Geofísica Aplicada): recopilación y coordinación de datos, exploración, mediciones, pruebas de campo, investigaciones especiales y estudios analíticos, cuyos resultados – calculados a obtener en siete meses - habrían de servir en lo inmediato para recomendar acciones para frenar el hundimiento acelerado de la ciudad, especialmente en aquellas zonas que evidenciaban un hundimiento mayor – las del centro comercial -, aunque a largo plazo servirían para formular una nueva reglamentación del uso del suelo y del agua, lo cual indica que desvinculando la problemática del hundimiento, inundaciones, escasez de agua y tolveneras de sus dimensiones social, regional y ecológica, los ingenieros universitarios eran partidarios de un modo científico de pensar los problemas de la ciudad que vislumbraba en la ciencia la capacidad de dar soluciones a

³⁹ Ibidem, p. 163.

⁴⁰ Ibidem, p. 190-192.

problemáticas complejas que a la larga resultarían limitadas, cuando no contrarias a la solución de la propia problemática.” (Miranda, 2020;194)

Después de los estudios, la solución que acabaría con los problemas era sustituir las fuentes de abastecimiento de agua por otras cercanas a la ciudad. Esto llevó a nuevos estudios que determinarían las nuevas fuentes de agua. En otro trabajo reciente, Hernández (2019) nos explica en qué terminó esa premisa, pues se menciona que parte del agua que se distribuye a la ciudad y al Valle de México viene por un sistema de presas conectadas por ríos entubados (Cutzamala y Lerma). Un 24% viene del sistema Cutzamala y un 71% es todavía de los pozos que hay en la ciudad; esos dos porcentajes combinados se distribuyen en un 51% para uso público urbano, 38% para agricultura y 11% para industria.⁴¹

Bajo todo ese contexto, el presidente Adolfo Ruiz optó por el nuevo sistema de abasto de agua con el propósito de cubrir la demanda, pero también de evitar el hundimiento de la ciudad en esos años. Una decisión de esta magnitud, a la larga dio forma en un amplio sentido a la ciudad. Porque los fenómenos urbanos que fueron apareciendo de la decisión de la propuesta de Nabor Carrillo en la segunda mitad del siglo XX, propiciaron una centralización de actividades comerciales, económicas, políticas y de población, proyectándose en una planeación urbana afines y, en consecuencia, transformando el paisaje de la ciudad pasando a una menor proporción de espacios verdes ya no sólo en el centro de la ciudad, sino en sus periferias que se iban creando hacia los cuatro puntos cardinales.

La propuesta de Nabor Carrillo y con los entonces presidentes, dibujaron lo que ciertamente, afecta hoy en parte a la Ciudad de México en términos ambientales, específicamente sobre el agua y las inundaciones, pero también en cuanto a las

⁴¹ Hernández Armendáriz, A. (2019, 10 diciembre). La mierda de la Ciudad de México. Nexos. La Brújula. <https://labrujula.nexos.com.mx/?p=2635>

dimensiones de los espacios verdes para la población. Su proyecto direccionó el tipo de ciudad en la que hoy se ven reflejados los esfuerzos por dar las condiciones de desarrollo económico para la industria de ese momento, pero también las soluciones preliminares que terminaron asentándose como las definitivas, es decir, el suministro de agua de otras zonas.

La implicación de un desarrollo de ese carácter tuvo el origen de una ciudad que funciona bajo una contradicción estructural (es decir, impulsada desde un marco de políticas) que saca provecho de los recursos naturales para transformarlos y ponerlos en circulación en el mercado para su compra y consumo, a costa de dañar y deteriorar sus propias condiciones donde nace la producción y reproducción del capital. Lo que pasó es que el milagro mexicano necesitaba de recursos e infraestructura para lograr el progreso, pero este no se haría sin un plan y políticas adecuadas. El resultado fue la afectación a largo plazo de un entorno con menos espacios verdes.

Se ha vivido desde entonces en una ciudad que funciona bajo ciertos criterios, una que gestiona y hace hincapié en el desarrollo económico sobre las condiciones de vida de la sociedad y condiciones del medio ambiente.

Pero imagínese, por un momento, lo que habría significado llevar a cabo la propuesta del ingeniero agrónomo Gonzalo Blanco y del urbanista Alberto Arai, donde la ciudad tendría una imagen totalmente distinta y con un lago regenerado. Un lago que habría solucionado varios aspectos, como las inundaciones o el acceso al agua, pero también la recuperación y creación de más espacios verdes no para una ciudad sino un conjunto de ellas.⁴²

Lo que se buscó, fue una reconfiguración en todo sentido de la ciudad, pretendiendo un bienestar social y reparando los daños ecológicos causados a la zona Del Valle de México por la vida llevada hasta entonces. Se quería por ambos, la

⁴² Ibidem, p. 165.

transformación total de la ciudad. Blanco realizó críticas al crecimiento de la población, la falta de planeación urbana, el daño hacia el medio ambiente, el consumo de la vida urbana. Pero fue más allá y planteó una crítica más severa al enunciar que los problemas eran estructurales y que la solución no era tarea única de la ingeniería, sino de un cuerpo diverso de áreas de conocimiento.⁴³

“Recomendó un conjunto de veintidós medidas que las autoridades federales y municipales de la ciudad de México y del Estado de México debían emprender de manera inmediata para resolver integralmente los problemas hidráulicos, sociológicos y demográficos de la ciudad y del Valle de México. Dichas medidas, además de orientarse a proteger de inundaciones, evitar la desecación de acuíferos, la protección de bosques, plantas y pastos, suelo y repoblamiento de fauna para aprovecharlos planificadamente, la promoción de la agricultura y reutilización de aguas residuales, la mejora del clima, prevenir incendios y tolveneras, desazolve y reutilización de los lagos como vasos reguladores, proponían reformas institucionales al gobierno del Distrito Federal y del gobierno federal para incluir dentro de los mismos diversas instancias dirigidas a atender planificadamente el manejo de los terrenos forestales, de pastoreo y agrícolas de su jurisdicción, cuya falta había contribuido a los problemas hidráulicos de las zonas urbanas, así como la atención de los problemas técnicos de la producción agrícola y forestal, la protección de las cuencas de captación de las lluvias, y retener el agua en las partes altas de las laderas de las montañas.” (Miranda, 2020;183-184).

Mientras que Arai compartía también la crítica, él desarrolló la idea de favorecer el aspecto social de lo urbano antes que el económico, porque se hablaba de perjudicar un espacio donde está inmerso la sociedad. Al pensar la ciudad socialmente y no bajo intereses económicos, tenía que ser planeada para sus habitantes ¿Qué sugirió Arai?

⁴³ Ibidem, p. 180-181.

Se planteó la incisión de la ciudad, para segmentarla en partes conectadas entre sí alrededor de todo el lago de Texcoco, con el propósito de recuperar una parte de las funciones del lago, a saber: 1) como captador de agua 2) recuperación del ecosistema lacustre que, con el tiempo, llenaría los pozos vaciados 3) lograr parar el hundimiento de la zona centro y 4) garantizar el acceso a agua. ¿Qué pasaría con la ciudad de ese momento? Su idea era, digamos, un desmantelamiento y reubicación de lo construido y habitado para deshabitar la zona centro y descentralizar actividades para una recuperación de raíz de los problemas y terminar con la crisis hidrológica vivida.

“Como urbanista que era también, e interesado en encontrar soluciones a “problemas tan diversos, amplios y complejos”, Arai fundamentó sus propuestas en una amplia información demográfica, territorial, geológica, climática, arquitectónica, económica y jurídica de una manera que no renunciaba a su viabilidad económica, y que por tanto conciliaba los modernos instrumentos del urbanismo con los intereses comerciales e industriales involucrados en el presente y futuro de la ciudad.” (Miranda, 2020;185).

Las propuestas de Blanco y Arai, traían consigo una crítica directa al modo en que se estaba desarrollando la capital que crecía económicamente bajo el desarrollo industrial, pero a costa de no poner atención en los aspectos sociales y ecológicos. Criticaban el modelo de desarrollo económico porque se optó por una solución encaminada a crear y mantener las condiciones necesarias de desarrollo económico para la industria, planeando y explotando recursos ya no sólo de la ciudad sino de otros lugares. Mientras la otra, social y ecológica, estaba pensada para beneficiar a la sociedad a largo plazo, porque pensaron que habitar la ciudad tiene que poseer las condiciones adecuadas para todos y para el medio ambiente. De hecho, estas dos alternativas fueron presentadas al ejecutivo, pero no fueron tomadas en cuenta.⁴⁴

⁴⁴ Ibidem, p. 199.

Ahora queda expuesto para que fue pensada y diseñada la ciudad de mitad del siglo XX que se habita en el presente, y parte de la razón de que no existan tantos espacios verdes. Porque una reflexión que arroja este panorama es la nula o laxa aplicación de la política ambiental con tal de favorecer un desarrollo económico. Concretamente, esta laxa aplicación se convirtió en una crónica anunciada que, al ignorarla trajo para el presente problemas ambientales que, probablemente tendrían un escenario distinto; este contexto histórico fue para los espacios verdes que estaban dentro o cerca de la Ciudad de México un momento crítico.

No es tema central de esta investigación, no obstante, se menciona que no sólo se le atribuye una relevancia al periodo aquí visto. Años atrás, en los albores de la consolidación de la constitución de 1917, dentro todavía de la Revolución Mexicana, el artículo 27 constitucional guarda otro peso en la influencia de los espacios verdes en el país con respecto a sus dimensiones, daños y transformaciones que han sufrido⁴⁵.

¿En qué sentido hay relación entre el reparto agrario y dimensiones de los espacios verdes? Con la lucha revolucionaria se materializó la repartición, uso y aprovechamiento de la tierra para los trabajadores del campo, eliminando el sentido y la práctica de intereses privados que existían. El reparto agrario se realizó, pero no en los términos que pensó Andrés Molina Enríquez, quien además de sobreponer el interés social sobre la tierra hizo un esfuerzo por implantar medidas que evitaran la destrucción de la naturaleza. Al mencionar “La naturaleza impone la dirección del trabajo” (Carabias et. al., Rabasa et. al., 2017;50) expresaba el énfasis en la conservación y cuidado que debían tener las tierras de carácter forestal, es decir, los bosques. Con el propósito de lograr la paz social y la unión de los sectores sociales, se olvidaron del principio de Molina al hacerse entrega de tierras forestales que se convertirían más tarde en agrícolas, pues

⁴⁵ Carabias, Julia, Rabasa, Alejandra. (2017). Cien años de política y normatividad en ambiental. En Palafox, Francisco, Ugarte, Pedro, Esquivel Gerardo (Ed.), Cien Ensayos para el Centenario Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos Tomo 3: Estudios económicos y sociales (pp. 49-67). Ciudad de México, México: Instituto de Investigaciones Jurídicas.

quienes no tenían tierra se les otorgó⁴⁶. Estas dos circunstancias de la historia en específico tienen que tomarse en cuenta porque uno plantea un mecanismo social general del funcionamiento de la ciudad desde la mitad del siglo XX y el otro una comprensión de los esfuerzos, a través de la política ambiental, del cuidado y preservación de los espacios verdes.

Además, cabe apuntar que el milagro mexicano es el antecedente inmediato del tipo ciudad que fue construyéndose, es decir, una que ocupa espacio y recursos naturales para la creación de capital a través de la industria, pero que el abuso y explotación capitalista como la poca intervención de la política ambiental, generaron condiciones para que 1952 se volviera un punto clave para entender el contexto de los espacios verdes en la ciudad.

La expresión de una crisis hidrológica en 1952 fue en doble sentido al impactar sobre la ciudad como centro económico y como advertencia a las prácticas del capital hacia medio ambiente. La crisis hidrológica propició una interpretación de la vivencia en la ciudad que sigue en pie y es narrada por algunos de sus habitantes. En setenta décadas la historia de los espacios verdes habla a través de las personas, quienes expresan e identifican los problemas que hay sobre el medio ambiente. Esto a un nivel local y cotidiano, es decir, a nivel microsocioal, donde se expresa todo lo anterior, pero desde una experiencia de vida.

El rumbo que tomó el reparto agrario y la situación de 1952, son sólo dos condiciones estructurales que se han identificado para dar sentido a las dimensiones y problemas que tienen los espacios verdes en la ciudad en el presente. Más aun, condiciones que permean sobre cómo se piensa y vive la ciudad o un parque. Porque sus significados a partir de estas líneas tienen una connotación que va más allá del marco jurídico o estadístico. Cada uno de ellos encierran una interpretación más diversa a partir

⁴⁶ Ibidem, p. 51-52.

de la vivencia que suceden en estos sitios. En el significado atribuido nos dice lo que son para los sujetos y a la vez cómo los han entendido a lo largo de su vida.

4.2 La ciudad gris: sin árboles no se existe

La ciudad gris es un reflejo de la realidad experimentada que muestra los problemas ambientales de la vida cotidiana contemporánea y de lo que cada habitante puede ver en sus trayectos cotidianos, por lo que no es una categoría formulada en abstracto; es recuperada de las experiencias de vida narradas y acontecidas en la ciudad. Son sucesos vistos o experimentados lo largo del tiempo y sobre las dimensiones de la capital que marcan la existencia e interpretación con respecto a la percepción de la contaminación y la transformación urbana del paisaje⁴⁷.

Entonces, ¿Qué consideraciones llevaron a nombrar a la Ciudad de México como ciudad gris? Alude a un estilo de vida urbano, a las consecuencias que puede generar la falta de árboles, a una crítica de cómo se vive. Por lo que aquí se desarrollarán las palabras de los testimonios que dan sustento a la vida gris experimentada local y cotidianamente.

Porque desde al menos 1950, el desarrollo económico como la urbanización han perjudicado las condiciones del medio ambiente y de la sociedad al trastocar a los espacios verdes dañándolos o desapareciéndolos y al mismo tiempo deteriorando las propias condiciones del capitalismo con el que crece. En la teoría sociológica se expresa como las contradicciones del capitalismo O'Connor (2001), en la vida cotidiana se entiende como una crónica anunciada de todo lo que el Estado y el capitalismo ignoraron

⁴⁷ Se recupera la definición explicada en *Hacia una conservación integral del paisaje Biogeocultural de Atacama (2019)*: “Desde un punto de geográfico, el paisaje es una categoría de análisis espacial que permite comprender las relaciones entre sociedad y medio ambiente, a partir de la relación sensible del ser humano, frente a las expresiones de la naturaleza [...] Al mismo tiempo, las percepciones que emanan de esta relación espacial sensible, dan forma y significado al paisaje.” (Manríquez et al., Mansilla et. al., Moreira et al, 142; 2019)

al dañar o desaparecer espacios verdes al priorizar las condiciones materiales en la ciudad para el desarrollo económico. En 1970 había 13 urbes, para el año 2000 crecieron a 56 y en ambos casos albergaba como mínimo al 50% de la población urbana⁴⁸.

Entonces, a partir del proceso de urbanización y disminución de los espacios verdes que ya se han revisado, ¿Cómo se describe este proceso urbano y sus consecuencias en las experiencias de vida? ¿Qué se intuye si se identifica en el aire un aroma a combustible quemado o a la vista una panorámica grisácea y llena de edificios en la vida cotidiana? Como se ha mencionado, uno de los tres de los rasgos de la ciudad gris es el estilo de vida, en tanto se considera que la ciudad está construida para trabajar y consumir.

Que existan las condiciones materiales para producir y consumir como lo son las vialidades para la movilidad particular, el crecimiento de centros comerciales con tiendas en cada rincón, en suma, espacios para el desarrollo capitalista, no permiten la permanencia de los espacios verdes en tanto no tienen el propósito y función de una tienda, industria o centro financiero. Y esto tiene un efecto sobre la vida porque, para los que han crecido después de los noventa, es absolutamente normal apreciar lo que está presente en los trayectos cotidianos, es decir, una ciudad ya asentada con trazos y zonas ya fijas a las que se le ha hecho incorporaciones de edificaciones, dejando fuera de la imaginación lo que antes existía como un terreno de siembra, una loma, un río o incluso parte de un bosque y su ecosistema donde ahora está construido, por ejemplo, Santa Fe o Perisur. Desde la década de los noventa la urbanización y el crecimiento demográfico tuvieron un impacto sobre los espacios verdes al ser ocupados bajo distintos propósitos,

⁴⁸ Desarrollo urbano y regional / Gustavo Garza y Martha Schteingart, coordinadores 1a. ed. México, D.F.: El Colegio de México, 2010 657 p.; 22 cm. -- (Los grandes problemas de México; v. 2)-

así lo dejan ver los mapas se muestran en el documento *Estrategia de Resiliencia CDMX. Transformación Adaptativa, Incluyente y Equitativa*.⁴⁹

La inclinación en la transformación del paisaje de la ciudad, como lo ha mostrado la historia que permiten ver los mapas, pero más aún las experiencias narradas, es que la ciudad ha mantenido un mecanismo de planeación urbana para más edificios, industria, vialidad, tiendas, es decir, espacios de carácter privado, de consumo y productivos. Pero también no se olvide que la desatención en la planeación urbana para las migraciones de los distintos estados del país circunscribe otro punto que favoreció esta transformación. El énfasis está direccionado hacia un ambiente adecuado para el capital, pero inhumano para la existencia de la sociedad porque en los trayectos lo que impera en el paisaje son las hileras de autos, de los corporativos de empresas nacionales e internacionales, puentes vehiculares, en cambio, parques y árboles en dimensiones son insignificantes.

Hay más ciudad que naturaleza, o concreto que parques, o tiendas que árboles. Habla de lo que se hace en la ciudad, de hacia qué y quiénes va dirigida, es decir, la construcción y diseño del espacio urbano es para el desarrollo capitalista al dar las condiciones materiales a un auto con las vialidades necesarias para moverse, que el interés social de la preservación hacia con el árbol (imagen y representación de la naturaleza en el ámbito urbano).

Este acontecer en las experiencias de vida, atestiguan y subrayan un significado de contraste sobre las características materiales de la capital, porque no es lo mismo vivir cerca del aeropuerto o Iztapalapa que en la zona de Chapultepec. No sólo por contar con mayor acceso, dimensiones y por el cuidado que se les da a estos espacios verdes,

⁴⁹ Agencia de Resiliencia CDMX. (2016). *Estrategia de Resiliencia de la CDMX. Transformación, adoptiva, incluyente y equitativa*. México. p. 26.27.

sino por el disfrute de las bondades que ofrece a través de los servicios ambientales⁵⁰o las experiencias, emociones y sentimientos que se generan al encontrarse en un parque.

Los contrastes narrados son una manifestación de que en la ciudad no sólo figura una brecha socioeconómica sino socioambiental expresada mentalmente, visualmente incluso respirada. ¿Qué quiere decir? Que la realidad social percibida y vivida contada, permite observar el impacto que tiene vivir con una distribución social desigual de los espacios verdes en sus condiciones y accesos. Mentalmente al interactuar constante y diariamente con el ruido de los pitidos o las construcciones, el estrés del tráfico o el trabajo desgastan y afectan la vida pensándose como acelerada e inquietante por nunca parar. Visualmente predomina el conjunto lugares dedicados al comercio, el consumo, la industria dejando inadvertidos a los parques por el exceso de las luces apantallantes de los edificios, centros comerciales, los espectaculares. Al olfato se ha manifestado que cuando se presenta en el aire aromas a procesos de combustión generados por el transporte o la industria, a procesos de descomposición orgánica como evacuaciones, o las emisiones de gases por aerosoles hay consecuencias desconocidas a la salud si se respira un aire contaminado que origina molestias como irritación al respirar.

Sufrir los efectos que ha traído el desarrollo económico hace reflexionar sobre la presencia que toman los espacios verdes. Una lección que deja el proceso de urbanización de la ciudad representado por los testimonios es el desinterés social y de la autoridad hacia la importancia de, por ejemplo, los parques. Algunos alegatos contra indiferencia ambiental como los siguientes: «*Ese contraste influye en ver y percibir una ciudad que no es en su totalidad, ni limpia ni que huele bien. Solo por zonas es como se*

⁵⁰ La definición que se recupera es la encontrada en una publicación de la SEMARNAT (2004) *Introducción a los servicios ambientales*. Donde: “Podemos entender los servicios ambientales como los procesos y las funciones de los ecosistemas que, además de influir directamente en el mantenimiento de la vida, generan beneficios y bienestar para las personas y las comunidades. [...] Los servicios ambientales, en cambio, son beneficios intangibles cuya utilización —cuando la hay— es indirecta (captura de carbono, regulación del clima, belleza escénica, control de la erosión, etcétera.” (SEMARNAT, 2004;9).

nota si está limpia y cuidada o no la ciudad.» (entrevista número tres, pág. 182) «*Olvidamos a la naturaleza y la descuidamos.*» (entrevista número dos, pág. 177) reflejan las quejas legítimas y válidas sobre las condiciones en que ellos perciben que viven, es decir, lo que acontece como el estilo de vida urbano. Lo que no es legítimo ni válido es el avance y agravamiento de esas condiciones, puesto que sus alegatos expresan lo que el modelo de desarrollo económico capitalista ignora, es decir, la contradicción de vivir en esas condiciones tanto para la sociedad como para el desarrollo económico.

El estilo de vida urbano ha contribuido históricamente en la distribución social desigual de los espacios verdes, a partir de las características físicas particulares que cada lugar ha generado en su proceso de urbanización⁵¹, dando una imagen distinta de los espacios verdes de cada alcaldía con menos o mayores dimensiones, acceso y distribución, especialmente cuando nos referimos a parques.

Hasta 2017 la SEDEMA ha recabado información en una base de datos nombrada *Inventario de Áreas Verdes*⁵² que muestra una aproximación numérica y dividida en once categorías de dichos espacios en la Ciudad de México. Es importante mencionar que resalta una cifra relativa, porque estos espacios pueden haber aumentado o disminuido después del conteo, a la vez que el inventario no contempla áreas naturales protegidas o suelo de conservación concentrándose en los espacios verdes que hay dentro de la ciudad. El inventario que han construido permite visualizar a través de un mapa y gráficos por qué las experiencias vividas dan fuerza a la crítica sobre el estilo de vida urbano que conforman a la ciudad gris y dando una sustentación, desde la vivencia narrada y no

⁵¹ CHECA ARTASU, Martín. *Las áreas verdes en la Ciudad de México. Las diversas escalas de una geografía urbana Biblio 3W*. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de mayo de 2016, Vol. XXI, nº 1.159. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1159.pdf>>. [ISSN 1138-9796].

⁵² SEDEMA. (2017). *Inventario de Áreas Verdes*. Recuperado de: <https://www.sedema.cdmx.gob.mx/programas/programa/inventario>

desde un estudio cuantitativo, la perspectiva que hay una ciudad con pocos parques para los habitantes.

Respirar mal y no ver a causa de las contingencias ambientales habla de la salud de una ciudad, su medio ambiente y de cómo se está viviendo. Resulta sorprendente que el conteo suma 11,739 espacios verdes, pero solo 1,447 son catalogados como parques, sin embargo, los camellones en la ciudad son lo que más sobresale contando con 5,141. ¿Más camellones que parques? Un 44% de camellones frente a un 12%⁵³ de parques habla del paisaje que predomina a la vista y lo descuidado que está la noción de incrementar la creación de más parques. La abundancia de este tipo de espacios tiene relación con el proceso de urbanización, el impacto del capitalismo y su avance; el interés hacia una planeación urbana para el capitalismo es el motivo de que los espacios verdes sean percibidos como pocos. La ciudad gris y el estilo de vida urbano conjugan una superficie de área verde por habitante de 7.54 m²⁵⁴ como media para Ciudad de México, no obstante, para llevar una vida saludable la OMS estipula un mínimo de 16 m² por habitante⁵⁵. No es normal entonces que se perciban -aunque no debería serlo- todas las situaciones subrayadas como los aromas y la vista grisácea del horizonte urbano.

El testimonio de un habitante del parque contó un hipotético escenario del futuro, considerando que el estilo de vida urbano manifiesta un descuido sobre la importancia de parques y del arbolado en la ciudad. Un escenario hipotético que constituye una advertencia olvidada por la sociedad y una contradicción estructural del desarrollo económico capitalista: «*Si tú ves un árbol, cuídalo y respétalo, porque tal vez tus hijos*

⁵³ Ibidem.

⁵⁴ Ibidem.

⁵⁵ CONANP. (2018). *Ciudades verdes y sustentables*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conanp/articulos/ciudades-verdes-y-sustentables#:~:text=De%20acuerdo%20a%20la%20Organizaci%C3%B3n,lo%20recomendado%20por%20la%20OMS.>

no puedan apreciarlos como lo haces tú ahora, aquí en San Jacinto.» (entrevista número tres, pág. 184)

Otro de los rasgos de la ciudad gris es la consecuencia que puede generar la falta de árboles. Hace un año la salud del medio ambiente se mostró estropeada en el área metropolitana. El escenario de la ciudad era que se incendiaba por la cantidad de “humo” que apareció donde además había en el aire un aroma a fogata, a una gigante porque por todo el Valle de México esto era perceptible. Las autoridades⁵⁶ y los medios de comunicación cubrieron el fenómeno como lo que es, una contingencia ambiental extraordinaria; se insistió en evitar estar el menos tiempo posible al aire libre, mucho menos realizar actividades físicas.

La tragedia que está propiciando el desarrollo económico capitalista ha mancillado lo que alguna vez Humboldt dijo sobre el Valle de Anáhuac: *“Viajero: has llegado a la región más transparente del aire”* y propiciando una continuidad de los problemas entorno a la falta de árboles contados en los testimonios. José María Velasco y el Dr. Alt estrían como mínimo desencantados y tristes en lo que se han convertido los paisajes que alguna vez inmortalizaron en pintura. ¿Cuántas veces puede verse con nitidez a la Iztaccíhuatl, al Popocatepetl, al Ajusco o a las serranías en el día? Con dificultad logran verse una vez, pero si sucede es con la primera luz del día cuando hay una vista total del Valle de México. De hecho, no dura mucho porque antes de que llegue el medio día este paisaje se pierde bajo el telón grisáceo; a las dos de la tarde para verlos hay que recurrir a la imaginación. Esto es posible sólo si los edificios, puentes vehiculares o centros comerciales no estorban en el horizonte. Noventa y seis días son considerados

⁵⁶ Secretaría de Salud. (2019). *Secretaría de Salud de la Ciudad de México mantiene alerta por contingencia ambiental*. Recuperado de:

<https://www.salud.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/14052019-secretaria-de-salud-de-la-ciudad-de-mexico-mantiene-alerta-por-contingencia-ambiental>

con aire limpio el resto del año es contaminación; esto ya se dijo paginas atrás pero vale la pena recordarlo en este contexto.

Pareciera que la ocupación de zonas con valor ambiental que nunca se pensaron como parte de la ciudad y que hoy forman parte de ella no tendrían un efecto en la habitabilidad. Talar árboles por siglos trasformando el paisaje hace crecer el escenario grisáceo que desde finales de los ochenta viene registrándose y generándose con el historial de contingencias ambientales; la ciudad gris desde entonces ha creado al menos setenta y siete situaciones donde el aire no se puede considerar adecuado para ser respirado⁵⁷.

En la ciudad el capitalismo ha buscado acaparar todo el espacio existente para perdurar la producción y reproducción del capital a través de las condiciones materiales creadas, pero también propiciando la tendencia al consumo como ya se ha visto. También ha sumado una victoria al lograr inmiscuirse en el imaginario porque ya no causa indignación o asombro entre la mayoría de la sociedad urbana cuando se transforma el entorno en preferencia a un centro comercial en lugar de mantener o expandir los espacios verdes. La insensibilidad hacia con el árbol se materializa en dos situaciones desenmascaradas en los testimonios cuando se piensa que es un productor de basura o un objeto que estorba hacia la vista de la calle al dejar caer sus hojas, ramas y semillas. Asimismo, cuando se les ignora y su descuido termina acabando con su vida.

Estas perspectivas, descubiertas en los testimonios narrados, es la comprensión que se interpreta del contexto socioambiental y la relación sociedad-naturaleza que ha sido trastocada por la maximización del espacio urbano, con una homogeneidad que reproduce los mismos espacios pero con fachada y colores distintos; las tiendas de color

⁵⁷ SEDEMA. (2020). *Programa para Prevenir y Responder a Contingencias Ambientales Atmosféricas en la Ciudad de México. Histórico de Contingencias ambientales en la Ciudad de México y la zona conurbada*. Recuperado de: <http://www.aire.cdmx.gob.mx/default.php?opc=%27YqBhnmU=%27>

azul que estén en Reforma serán las mismas en cuanto propósito que las que estén en Polanco de color blanco.

Sociedad y seres vivos están viviendo el desenlace que con advertencias intermitentes y constantes ha manifestado la naturaleza sobre las implicaciones que el «modelo civilizatorio occidental» del que habló Toledo hace dos décadas tiene para la existencia. El crecimiento de las contingencias ambientales es un aviso de lo que pasa y lo que se critica porque no todos los habitantes ignoran la circunstancia. El vínculo que surge a lo largo del tiempo (o a lo largo de la vida) en un parque con los árboles y los habitantes del parque han creado una comprensión de lo que significa un árbol para la sociedad y la vida. Las experiencias de este hallazgo se desarrollarán en el siguiente capítulo.

Los parques y árboles actúan contra los estragos vividos en la ciudad gris. No son piezas decorativas sino colaboradores en la transformación del CO₂ producido por la industria, el comercio y la sociedad en oxígeno; captan el agua, reducen erosión del suelo, regulan temperatura y en abundancia como en los parques reducen el ruido exterior⁵⁸. Y aun con los beneficios que ofrecen su valoración es poca para su permanencia sobre las calles. Imaginar y verlos cada dos kilómetros no sólo es un panorama tétrico sino la manifestación del alejamiento con la naturaleza y el olvido de los árboles como puntos imprescindibles para la existencia de muchos seres vivos incluidos los humanos.

Que no existan los suficientes para mejorar las condiciones del aire hace predominar un fondo de colores, olores y rasgos físicos que da una descripción de la ciudad, es decir, indica la percepción de qué es una ciudad. ¿Por qué vivir con árboles tiene que ser un indicador para una adecuada condición de vida? Si observamos con detalle la superficie que abarca la capital se verá que hay más calles pavimentadas que

⁵⁸ Benavidez Rodríguez, W. (2017). Los árboles y la importancia de los espacios verdes públicos. Nexo. Revista Científica, Vol. 2, 22-33. <http://www.revistas.uni.edu.ni/index.php?jour>

árboles y ese es un problema por considerar. La cantidad de árboles que requerimos por persona para respirar es de veintiséis⁵⁹ y si consideramos que a partir de los datos que proporciona el INEGI ⁶⁰ de 2015 sobre el número de habitantes, que es de 8,918, 653 personas únicamente sobre la Ciudad de México y sin contemplar la gran movilización de personas que vienen de los otros estados conurbados, se puede concluir un panorama insólito: que se está consumiendo más oxígeno que el producido, se respira a crédito y que se están talando árboles en la ciudad y zonas boscosas como en el Parque Nacional Cumbres del Ajusco que se necesitan ⁶¹.

De los diez indicadores propuestos por Toledo en 1997, aquí se propone a partir de las experiencias narradas dentro de la ciudad gris, como el décimo primero la pérdida de árboles en la ciudad como un indicador que contribuye a la agudización de la crisis ecológica⁶². Dimensionar las consecuencias percibidas de vivir cotidianamente con pocos árboles y parques es mostrar la solidaridad hacia con los demás que están y con los que vendrán porque sería un acto egoísta no alegar contra las condiciones ambientales que se encuentran en un estado crítico de salud «*Si no cuidamos de los árboles que nos dan oxígeno, pues ¡híjole! ¿Qué futuro nos espera a todos?*». (entrevista número uno, pág. 167)

⁵⁹ Freeman Outdoors. ¿cuántos árboles necesitas para respirar? un cambio de paradigma. Recuperado de: <https://freeman.la/cuantos-arboles-necesitas-para-respirar-un-cambio-de-paradigma-sobre-el-medio-ambiente/>

⁶⁰INEGI. Encuesta Intercensal (2015). Recuperado de: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/>

⁶¹ La Jornada, (2020). *Ejidatarios de Tlalpan exigen protección ante tala clandestina*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2020/06/20/ejidatarios-de-tlalpan-exigen-proteccion-ante-tala-clandestina-1610.html>

⁶² Toledo, Víctor. (1997). Modernidad y ecología. La nueva crisis planetaria. En López Castro, G., Sociedad y medio ambiente en México. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, pp. 19-42.

La falta de espacios verdes como árboles y parques sobre la calle en verano, cuando llueve, cuando hay viento o como hogar de otros seres vivos toma otra comprensión interpretativa de su función natural y social cuando son brindadores de sombra del calor excesivo, su presencia capta el agua de lluvia evitando las inundaciones que suelen ocurrir con frecuencia y que crean el tráfico; no habría que preocuparse si habrá todas las estaciones y situaciones atmosféricas del año en un día si no se alterara las condiciones de los espacios verdes con la apertura de más sitios en la capital que obstaculizan estos propósitos. La manera en que se vive en la ciudad nos pone en riesgo y es necesario transformar esa realidad social cotidiana.

Dos de las muchas menciones hechas en los testimonios desenmascaran una realidad importante para el contexto que se vive al momento de realizar y escribir esta investigación e incluso antes de llegar al confinamiento social. La pandemia de Covid-19 ha revelado la desigualdad social que se vive en la ciudad al mantener un resguardo social, donde la vivienda, principalmente de la clase socioeconómica baja y trabajadora, no tiene las condiciones adecuadas ni el espacio para realizar otras actividades que no sea el descanso después de una jornada de trabajo de ocho horas o más.

La fisonomía de la ciudad gris ya constatada en párrafos anteriores nos fija las dimensiones de la urbanización y una desproporción en el acceso a espacios verdes pero en el contexto de la pandemia y el confinamiento, se hace la observación en la narración de los relatos una mayor apreciación acerca de importancia del parque para la recreación y el apaciguamiento del estrés que puede generar un encierro prolongado para los habitantes de la ciudad «*estar encerrado puede causar una incomodidad a largo plazo.*» (entrevista número tres, pág. 182). Sin la presencia de los parques y tener un acceso limitado a otros espacios en la ciudad ¿a dónde más se podría recurrir? Otro punto para considerar sobre las implicaciones para la permanencia y cuidado de parques y árboles reflejado en las palabras de este testimonio. La incomodidad del encierro es una manifestación del tipo de hogares construidos que posee la población trabajadora de bajos ingresos económicos que no cuenta con el espacio dedicado, por ejemplo, a un jardín. ¿Qué tantos hogares de la clase trabajadora pueden contar con un espacio así?

Los alcances de la investigación no contemplan esta premisa pero sería un punto análisis sustancial para ampliar las dimensiones de condición de vida en la ciudad y que sólo aquí se hace mención porque la segunda mención lo aborda «*reflexioné un poco, sobre tener un jardín en casa, y se lo hice saber: que soy privilegiado, porque poca gente puede decir que tiene un jardín en su casa.*». (entrevista número uno, pág. 170)

Ya se puede comprender mejor los alcances que hay sobre el medio ambiente y espacios verdes con el desarrollo económico impulsado desde los cincuenta del siglo XX y con la laxa política ambiental desde el constituyente de 1917 que han sido recuperados bajo el relato cotidiano de una experiencia de vida de todos estos acontecimientos macrosociales en la Ciudad de México. Se podrá entender ahora los impactos sobre la vida urbana de un árbol, pues la ausencia de este tipo de espacio verdes sustenta la presencia de la ciudad gris pero los acontecimientos hallados en los testimonios narrados resaltan la representación que se les atribuye.

Algunas consideraciones generales para comprender mejor lo que es la ciudad gris que los testimonios han narrado y dado consistencia, recae sobre reflexionar entorno a la explotación de recursos, el avance del capitalismo en el acaparamiento de esos recursos para el desarrollo de sus propias condiciones a través de la tecnología, la industria y el mercado y las propias contradicciones que genera el modelo de desarrollo económico capitalista al abaratar o dañar a la naturaleza. Es por los árboles que se tiene el oxígeno que requerido para sobrevivir pero las prácticas del capitalismo hacen que su labor sea obstaculizada.

Se podrá reconocer entonces hacia donde se encamina el tercer componente de la ciudad gris. Analizar la vida urbana a veces gira sólo en la producción académica que muestra los males que ocurren o pueden ocurrir, pero desde la perspectiva de este trabajo, se realza la voz de quienes viven a pie y sensitivamente la ciudad; la crítica surgida viene directamente de lo visto o vivido. No es lo mismo observar la realidad social cotidiana que acercarse a escucharla y vivirla.

En ese sentido, los testimonios son críticas de la experiencia de habitar en una ciudad. Y en el parque, al considerarlo como un parque disruptivo, es decir, que rompe con la cotidianeidad y homogeneidad de la vida urbana, se encuentra el momento y el lugar donde se expresa todo lo escrito en este trabajo. Es el sitio que permite escuchar las palabras que sus habitantes silencian en otros entornos que no permiten la reflexión de los fenómenos acontecidos.

Se ha pronunciado entre los pasillos de un parque, a través de los testimonios, que vivir en la ciudad gris se observan, suceden y se opina de las siguientes situaciones:

- Se narra el enfrentamiento contra la individualidad vivida en la cotidianeidad y la insensibilidad prevaleciente por no tener empatía hacia con el árbol o a los parques. Dicho distanciamiento con la naturaleza está deviniendo en una crisis ecológica anunciada desde al menos en la mitad del siglo XX para la Ciudad de México; estos acontecimientos han definido la vida y a la ciudad. Los árboles son seres vivos no objetos ni productores de basura⁶³.
- Predomina un tipo de vida que encierra trabajo y consumo. La productividad y la mercancía pautan homogeneidad en ritmo y modo de vida. Que no exista acceso, dimensiones y distribución equitativa de espacios verdes como parques y no camellones es un problema social de condiciones de vida, pero también refleja el grado de atención que no se permite tener en el itinerario cotidiano sobre qué tan importante puede ser un parque o árbol, precisamente por dedicar la vida al trabajo, «*Somos robots*» (entrevista número dos, pág. 177) se declara entre los testimonios.
- Se levanta la voz contra la relación y vínculo (sociedad-naturaleza) que hay hacia un espacio verde. La experiencia continua y ciertamente prolongada de estar en el parque abre un espacio reflexivo sobre el habitante del parque porque, al hacer

⁶³ Estas palabras contendrán otro significado atribuido al árbol que se desarrollará mejor en el siguiente capítulo con respecto a considerarlo como un maestro, un educador ambiental.

a un lado el tiempo que impone la productividad del trabajo y el capitalismo, existe la posibilidad de cuestionarse el contexto y las múltiples realidades sociales vividas en la ciudad o las localidades.

- Se subraya una producción social del espacio para un de cambio de paradigma sobre la relación sociedad-naturaleza. Es decir, se repiensa el lugar que se habita para un bien colectivo y generacional imaginando la expansión, renegación y la preservación de los parques y árboles.
- Que el espacio verde es acechado en favor de otros usos, públicos o privados, sin considerar los efectos que conlleva. La ampliación de un tercer o hasta quinto piso en periférico no solucionará la movilidad ni la disminución en el tiempo de los trayectos. Priorizar la movilidad particular sólo aumenta el índice de contaminación que contribuye a las contingencias ambientales. Cuatro de los componentes que causan la contaminación provienen de la combustión de los autos.⁶⁴
- Entre los testimonios hay un rasgo común: molestia, indignación e incertidumbre por situaciones que tal vez ya no se puedan vivir. Queda claro que el modelo económico capitalista es incompatible con naturaleza en tanto explota, degrada y daña parcial o totalmente a los espacios verdes. La contemplación del paisaje o su experimentación cambian con el grado de intervención efectuado, en este caso por la urbanización y el capitalismo. Si antes se podía caminar sobre los glaciares del Iztaccíhuatl o tomar agua del río que estaba cerca del hogar de nuestros abuelos esa relación fue mancillándose al punto de quedar un glaciar (que se está derritiendo) de docenas que había en el volcán; *“entre montañeros ya no se dice voy a hacer cumbre al Nevado de Toluca sino voy a hacer cumbre al Desnevado de Toluca”*.
- El impacto en la vida cotidiana y local sobre los efectos que tiene la ciudad gris se piensa igual, cotidiana y localmente. La movilización de ideas sobre la defensa de los espacios verdes por los habitantes del parque no sólo son creativas, sino

⁶⁴SEDEMA. (2020). *Contaminación y tu ciudad. La contaminación del aire*. Recuperado de: <http://www.aire.cdmx.gob.mx/default.php?opc=%27Y6BhnmKkYQ==%27>

sinceras respecto a la transformación de la realidad social más allá de sus alcances prácticos.

Este último rasgo, la crítica a la condición de la vida urbana expresada como la ciudad gris, es un espejo de la desatención manifestada sobre el problema del medio ambiente que aqueja a la sociedad. El parque ha permitido conocer estos acontecimientos dotados de percepciones emociones y sentires brindando espacio y voz a sus habitantes. Por ejemplo, casos espontáneos y efímeros sobre diversos temas conversados entre conocidos y desconocidos a través de un espacio dentro del parque, en este caso la banca del parque no puede ser a la primera algo relevante ni con relación, pero a lo largo de las visitas se fue convirtiendo en un indicio y a su vez en otro hallazgo. La observación prolongada mostró que compartir un espacio con quien sea dentro del parque, propicia el dialogo no importando su duración, con quién o qué se hable. Las condiciones y el ambiente logrado por y en el parque brindan la confianza para acercarse, principalmente cuando no se conoce al otro, a conversar. La observación prolongada permitió identificar que entre la voz y la expresividad corporal de los habitantes del parque que, independiente del clima u hora del día, la presencia de árboles, pequeñas jardineras y de aves o ardillas, en conjunto, como si fuera una orquesta por todos los sonidos que cada uno de ellos produce, es uno de los motivos a crear un estado y sensación de serenidad y confianza. En suma, los sonidos de la naturaleza en el parque son un acontecer que propicia lo anterior.

Una situación de este tipo podría pasar desapercibido, no obstante, las intermitentes visitas coadyuvaron con ese indicio a complementar los motivos que tiene un parque para la importancia de su existencia y permanencia. Tan importantes son los parques y árboles que inhiben y combaten dos problemas a la vez: por uno, la conversión de CO₂ en O₂, captar agua y regular la temperatura, por otro, la indiferencia, la agresividad y el estrés. La experiencia sensitiva de los cantos de las aves, viento entre árboles o la contemplación de un atardecer todo en sincronía o por separado son el espectáculo por el cual se les frecuenta, se le tiene cariño y se le respeta por sus habitantes.

La vida que pasa dentro de un parque es distinta a lo que pasa fuera de sus límites. Porque nuevamente, la observación prolongada de los acontecimientos dentro del parque, lo muestra como un espacio disruptivo que permite la expresión de sentimientos y situaciones, especialmente ahora que el mundo está bajo el contexto de una pandemia. Una ida a San Jacinto en fin de semana permite escuchar, sea bajo la forma de una conversación espontánea con alguien más o los fragmentos de otras conversaciones a lo lejos, que aquí, en el parque, hay la posibilidad de comprender lo que pasan los otros en su cotidianidad. Muchas veces son situaciones similares, como el estrés del trabajo y preocupaciones que no son contadas en otros lugares, porque no importa que se vaya en transporte público o privado o que el trayecto no tenga una fila interminable de tráfico, no existen las condiciones para la confianza y el acercamiento con los otros, no con el grado de sinceridad y confianza que pasa en el parque. En el transporte público o incluso caminando sobre la calle parece existir una regla implícita para la urbanidad: no te detengas por nada hasta llegar a tu destino. No hay relación ni contacto en la ciudad gris pero en el parque se permite retomar y experimentar la convivencia, serenidad y expresividad que no está en el congestionamiento de alguna avenida o en la entrada del metro.

Estas situaciones observadas, junto con los testimonios, son la otra parte fundamental que compone a la crítica de las condiciones de vida urbana o de la ciudad gris. A primera vista estas situaciones no arrojan nada, de hecho, podrían ignorarse. El trabajo de desentrañar lo asumido, en este caso, sobre el ámbito cotidiano en un parque, quita el velo para descubrir que la acción aparentemente inocente y sin ninguna relación socioambiental de sentarse y que llegue otra persona y comience a conversar con toda la confianza, es el indicio que nos da la oportunidad de ver el proceso que configura la vida de un parque y cómo crea una relación de proximidad, casi siempre efímera y con extraños, que las condiciones creadas por los árboles, flores, jardines, aves y el paisaje verdoso de fondo posibilitan; por ejemplo, que el día esté soleado, con aroma a rocío y el ambiente esté fresco posibilita todo lo anterior.

En ese sentido, la estancia en el parque impulsa seguridad, sociabilidad y una expresividad hacia con un conocido o con un extraño inhibida en otros entornos: 1) es una apertura a la conversación, 2) a la fraternidad que rompe con la indiferencia y la actitud distante de la que nos habla Simmel y 3) permite alzar la voz como ya se dijo atrás. Un habitante del parque puede alegar contra las condiciones de una ciudad con problemas ambientales y a favor de una transformación de dicha realidad social. En suma, lo aquí se resalta es el valor social que tiene el parque frente la ciudad gris, porque se convierte en un espacio de asociación, crítico, reflexivo y de aprendizaje.

Su presencia en la ciudad gris es de disputa y de combate porque a pesar de existir una disminución de los espacios verdes en general, se han mantenido en tanto el habitante del parque, con el espacio proporcionado por el propio parque y las relaciones y vínculos que ahí suceden, conversa, dialoga y debate con otros los padecimientos de la ciudad gris. La permanencia de San Jacinto en parte se debe por quienes llevan diez a treinta años -o más- reconociendo lo que brindan estos espacios.

Escuchar de los testimonios que no hay suficientes espacios verdes para el disfrute de todos los habitantes de la ciudad me hace recordar la siguiente idea: Harvey menciona a Park diciendo que la ciudad es producto de nosotros (la sociedad) y que en ella estamos destinados a vivir⁶⁵ pero se vive socialmente de manera precaria, desigual, diferenciada y dañina. Al lector, le digo: lo escrito hasta ahora busca ser un precursor para indignarse por la pérdida que se ha sufrido de espacios verdes en la ciudad. Se vive un fenómeno planetario que afecta localmente y que justifica una transformación para el modo que se vive en la ciudad.

⁶⁵ Harvey, David. (2012). Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana. Ediciones Akal, Madrid España.

5 El árbol como educador ambiental

¿Cómo se construye la idea del árbol como educador ambiental? Esta es una pregunta que aquí se responderá partiendo de lo que pasa en un parque y con algunos acontecimientos importantes de los relatos de vida. Se parte de las situaciones cotidianas narradas en los testimonios en donde se identifica que la presencia del árbol junto a las vivencias de acontecimientos específicos, en el parque o en la vida, dan como resultado varias lecciones.

Estas lecciones marcan los motivos por los que son importantes la protección del espacio verde. Lecciones que reflejan el valor que tiene para la vida la protección del árbol ante una ciudad con problemas ambientales. Son un pronunciamiento de la acción y consciencia local sobre las problemáticas ambientales que causan problemáticas sociales. Es decir, dañar aquello que nos permite vivir no tiene justificación bajo ningún propósito porque es atentar contra la salud de sociedad y de la naturaleza.

Aquí se desentrañarán los indicios que componen al árbol como educador ambiental, se enfatizan las enseñanzas y se muestra la toma de conciencia sobre el medio ambiente que han construido los sujetos. Porque como se ha revisado, la presencia del árbol en la ciudad no es igual, proporcional, accesible ni tienen las mismas condiciones para todas las zonas. Se verá que tomar la sombra bajo un árbol, plantar árboles sobre el camellón o cuidar del único árbol que queda en la cuadra son una representación de las acciones contra el cambio climático. Si bien no son significativas a un mayor nivel son un gesto por cambiar el panorama.

En un parque y en situaciones concretas en cada relato de vida se ha aprendido que vivir con y rodeado de árboles forma parte de buenas condiciones de vida. No es un objeto inerte porque al narrar el protagonismo que tiene el árbol en un relato de vida se evoca a sus atributos, es decir, por qué son admirados y apreciados.

En uno de los relatos se dice: *“Si yo fuese un árbol también diría a los humanos que, si dejáramos de existir por tanta tala, el daño sería hacia ellos también”* (entrevista número uno, pág. 171). Este capítulo invita a reflexionar sobre el papel que tiene el árbol para sociedad, a detenerse un momento, a recordar su presencia en la ciudad.

En una historia de vida, los árboles toman el papel de maestro, de un educador ambiental para la vida de los sujetos bajo distintos contextos y situaciones. En el parque -y en la vida- su presencia dan sentido a las palabras que expresaron en sus testimonios. Este es otro de los indicios que, al frecuentarse, se volvió en otro hallazgo que en este capítulo se hablará. Aquí se desentrañarán los rasgos que componen al árbol como educador ambiental, las enseñanzas y toma de conciencia que han dejado sobre los testimonios. El árbol en el parque y en la vida constituyen una forma de entender la importancia de la educación ambiental en la ciudad, se descubrió el protagonismo que tienen para hacer comprender entre los sujetos la necesidad de tener adecuadas condiciones ambientales.

5.1 Lecciones sobre cuidado, respeto y empatía por los árboles hacia la naturaleza, medio ambiente y los espacios verdes de la ciudad

Queda expresado las condiciones que la ciudad gris deja sobre sociedad y naturaleza. Se conoce, se comprende e incluso se alega por los fenómenos que conlleva el daño parcial o total sobre el medio ambiente, donde el parque permite disociarse para comprender estos fenómenos que afectan cotidiana y localmente. Pero no se ha abordado qué o quién ha germinado tal crítica, tan sólo pequeñas pistas.

Los sucesos narrados en los testimonios implicaban vivencias acerca del impacto de la ciudad gris que permitieron descubrir a nuestro educador ambiental, quien ha despertado la consciencia sobre lo que aboga esta investigación. Aquí se narra la presencia, su impacto y las enseñanzas transmitidas de nuestro educador a partir de un desarrollo y vínculo inmerso en las experiencias de vida en cada sujeto. El árbol en el parque o a lo largo de una historia de vida, pensando ambos como escenarios donde se

enseña y se aprende, comunica aquella impunidad con la que el sistema económico capitalista, sus medios y condiciones está abaratando a la naturaleza a través de una ciudad con tendencia al consumo, a la producción de ganancia y transformando el paisaje a tales fines. En árbol, en tanto educador, ha enseñado con su constante presencia en estos dos escenarios a valorar todo espacio verde conocido con el apoyo de una solidaridad y empatía construidas por la estancia, convivencia intermitente y por algunos acontecimientos significativos vividos. Las enseñanzas de un árbol y el aprendizaje desarrollado por algunos de los habitantes del parque responden a la reflexión, a la crítica de las condiciones sociales por la crisis ecológica, a la protección de los espacios verdes y su preservación. Al descubrirse las bondades que trae en la existencia, mayor fue el estima y relación observados.

Con el primer y segundo escenario de enseñanza-aprendizaje, el parque y las historias de vida van quedando al descubierto a partir de la observación y de los testimonios de la vida cotidiana con prácticas sociales, situaciones y palabras que ayudan a comprender el protagonismo del árbol como educador dentro de San Jacinto. Al respecto, sobre lo plasmado en los relatos, se consideran lo que Wolf menciona cuando, en pocas palabras, aborda la dimensión que pueden guardar: “A través de la adquisición y del uso de la competencia comunicativa y lingüística, los sujetos construyen el sentido de la realidad social” (Wolf, 1979;216).

Primera lección, con referente al primer escenario y lo que sucede ahí. ¿Cómo y a partir de qué indicios se descubrieron las lecciones que deja el árbol sobre los habitantes del parque? La vida cotidiana dentro de un parque es en sí misma algo asumido y no sabemos qué es exactamente, pero, su desciframiento a partir de los fragmentos narrados de la vida social dentro del parque y lo observado, manifestaron prácticas y situaciones cotidianas de cada fin de semana que, artistas y artesanos principalmente, llevan a cabo.

Por ejemplo, fijar una estancia cerca de otros compañeros y de árboles, práctica aparentemente inerte de cualquier sentido aquí sostenido, es una apertura que favorece la interacción social entre los habitantes del parque, porque la presencia del árbol brinda

ciertas condiciones generadas, como la sombra o el ambiente fresco. Este beneficio, ofrecido por las sombras de los árboles, constituye la base de una red de interacciones y de bienestar observada desde la mañana hasta llegar el atardecer que permite realizar con mayor sosiego cualquier actividad. Este acontecimiento, la presencia de la sombra brindada, toma una importancia relacionada al mantener, entre los habitantes del parque, esas condiciones a través de distintas acciones, como pequeñas y minuciosas podas hasta la preocupación de su riego. Estas acciones, llevadas por artistas y artesanos, habla de cómo se procura un cuidado a uno de muchos espacios verdes sobre de las bondades que ofrece el árbol, en tanto una sombra posibilita una charla, una partida de ajedrez, un descanso o una mitigación de las condiciones del clima de ese momento.

Una característica física como la sombra es un argumento hacia la relación construida entre sujeto y árbol que lleva a tomar su presencia como imprescindible por las interacciones, prácticas y acciones que posibilita. Algo que puede pasar inadvertido, bajo el enfoque de otro tipo de investigación, aquí se recupera, se descifra y se expone para hablar de la importancia de una educación ambiental. Porque una práctica insospechada y repetida a lo largo del tiempo en este espacio verde, como personas realizando cualquier actividad bajo la sombra de los árboles de un parque a cielo abierto, da sentido a lo expresado en los testimonios con respecto a lo anterior⁶⁶. Posiblemente entre la duda, ¿Qué se dijo y cómo lo expresaron? Hay dos respuestas entrelazadas, la

⁶⁶ Esta enunciación como algunas otras que se escribirán de aquí en adelante no son del todo explícitas en los relatos sino más bien con el trabajo de observación prolongado. Dentro de este espacio verde cada uno de los habitantes del parque, se expresaron más allá del lenguaje escrito que recuperan sus testimonios, por lo que la enunciación de significados y acontecimientos en la mayor parte de las situaciones observadas estuvieron involucrados movimientos, tonos de voz, acciones o atmosferas que la mirada rescata y que vienen a complementar o a sustentar ideas halladas. Hay también situaciones, sentires y emociones no reflejados en los relatos sino recuperados por el diario de campo por la observación como las esporádicas y repentinas podas que se contemplaron en las inmediaciones del parque. En la parte metodológica, Notas de Observación en la Plaza San Jacinto, se escriben algunos de los momentos rutinarios y cotidianos que dan vida al parque y lo escrito en este apartado.

primera se responde con apoyo de la observación en el parque, puesto que la actividad cultural que se hace ahí cada fin de semana lleva a la pista. La amenidad provocada por contar con dichas condiciones genera una relación sujeto-árbol que, como resultado de las acciones ya mencionadas, exterioriza un afecto hacia el árbol reflejándose en fragmentos u obras completas dedicadas a este habitante del parque. Para la segunda se recurre a los significados compartidos acerca de las representaciones que toma el árbol cuando se refiere a este habitante. Bajo un contexto o situación se les llega a identificar de distintas maneras, pero se coincide con un rasgo, se les considera seres generosos por todo lo que brinda.

En todo caso para que se entienda mejor, los sucesos transcurridos dentro del parque, esa vida cotidiana dada e incuestionable descifrada a partir prácticas, situaciones repetidas en el relato y las observaciones, ayuda a comprender que, por ejemplo, una charla realizada bajo la sombra y el cuidado ofrecido hacia al árbol, son lecciones materializadas para que su fisionomía prospere y esté al alcance de todos los demás habitantes del parque. Han enseñado al artista o al artesano a comprender su protagonismo que tienen en la vida cotidiana, en este caso en el parque; se puede reflexionar lo anterior junto con una situación narrada que engloba las implicaciones de la sombra para un habitante del parque: *«Que no existan más árboles en el parque, pues ha hecho que mis compañeros se quejen que el sol no es compasivo con ellas y ellos durante gran parte del año, especialmente en primavera y verano. Imaginar pasar de diez de la mañana a cinco o seis de la tarde bajo el sol es comprender su situación.»* (entrevista número uno, pág. 163).

Segunda lección, referente a la representación del parque a partir de las actividades ahí realizadas. Digámoslo directamente para desarrollar la idea: el parque se ha convertido en un centro de trabajo donde el pintor, el artesano, el escultor y comerciante, cada fin de semana desde temprano buscan obtener un ingreso con la exposición de sus trabajos. Podrá comprenderse que cuidar y proteger este espacio, donde además viven los árboles, se vuelve sustancial para algunos habitantes del parque.

La vida cotidiana de un parque nuevamente nos revela otro de sus enigmas bajo una actividad con la cual los sujetos le dan sentido. Hace sesenta años un grupo de artistas se apropió del espacio verde con el fin de, por uno, exponer sus obras y, por otro, crear una apertura al arte volviendo al parque un centro cultural cada fin de semana. Esto constituye uno de los rasgos que vuelve importante a San Jacinto sobre otros espacios verdes de la ciudad sin desestimar a muchos otros. Porque lo que sucede en este espacio no acontece de la misma manera que en otros al no llevar a cabo las mismas actividades culturales. Al consolidarse como centro de trabajo a partir de la apertura al arte y las labores que realizan artistas, artesanos y comerciantes se puede pensar, ¿Qué características lo conforman como tal? Se consideran los siguientes rubros como los ejes fundamentales:

- a) Ha de señalarse la existencia de una jornada laboral que tiene en promedio de siete a ocho horas cada fin de semana, donde la estancia dentro del parque vacila entre diversos climas y situaciones como la interacción intermitente con posibles compradores y admiradores de su trabajo artístico. Cada fin de semana el proceso laboral observado y el narrado comienza con la llegada a su estación (o lugar fijo) de trabajo, el cual fue asignado bajo disponibilidad y bajo proceso de admisión cuando cada uno de ellos llegó al parque. Las aproximaciones con distintos habitantes del parque y las observaciones prolongadas expusieron que la gran mayoría se conoce, por lo que existe un vínculo con uno o más (logrado a lo largo del tiempo), creando una fisionomía social del parque con lugares y zonas donde hay mayor o menor concentración de círculos sociales, es decir, donde los artistas, artesanos y escultores están situados; los comerciantes son los únicos que se le ve rodando el parque durante el día. La jornada se divide en dos actividades generales realizadas a lo largo del día, siendo una situación común observada la creación de obras o la exposición y promoción de dicho trabajo.
- b) Otra situación observada es el uso que se le da a los espacios, como la banca del parque, donde se establece el área como las herramientas de trabajo. La banca y sus alrededores suele ofrecer el espacio suficiente para que, en ese sentido, artistas y caballetes, conviertan al parque en un taller creativo donde convergen

corrientes, estilos pictóricos y escultóricos muy diversos y que es de acceso público. En suma, permite exponer el trabajo a la vez que apertura un acercamiento al arte.

- c) Al establecerse implícitamente una jornada de trabajo donde se expone lo que ellas y ellos crean se busca, en ese lapso, obtener un ingreso de acuerdo con las ventas concluidas o con los trabajos dejados a pedido. Ya no es un espacio verde común sino uno que resguarda un fenómeno laboral al contener un número significativo de trabajadores donde el parque es fuente de trabajo e ingreso⁶⁷. Trastocararlo conlleva una alteración a lo anterior, es decir, es un motivo por el que se lucharía y se manifestaría su defensa porque, la enseñanza transmitida, en este sentido por el árbol, es que su espacio, el parque, ha permitido algunos expresar el trabajo que producen que en otros espacios de la ciudad gris no brinda. Una vez más se enfatiza en el papel disruptivo del parque por lo que ofrece a los ciudadanos.

¿Qué tanta relación existe con las enseñanzas de un árbol? Que el parque deje de existir como centro cultural es mancillar las actividades culturales, laborales y de recreación que ahí residen desde hace décadas. Que se represente como centro de trabajo y como una apertura al arte, en mi consideración, manifiesta lo que se dijo páginas atrás sobre una connotación más amplia y que aquí se está justificando como desarrollando. Pero a la vez expone el vínculo creado en el lugar a través de los aprendizajes que transmiten los árboles en tanto, a lo largo de años y los rasgos visuales, sensitivos y auditivos que tiene el parque, enseñan con la interacción constante cada fin

⁶⁷ En la página de Internet del Jardín del Arte A. C. se tienen registrados 500 artistas que frecuentan este y otro espacio verde en la Ciudad de México. No obstante, a través de las múltiples aproximaciones que se hicieron durante el trabajo de campo y las entrevistas, debe tomarse con precaución la anterior cifra dado que se observó que no todos asisten constantemente ni tampoco es una cifra absoluta al existir ingresos y salidas de artistas, artesanos y escultores de manera intermitente. Pero deja a la imaginación del lector la cantidad de arte y artistas que pueden confluir sobre un espacio verde y las impresiones que deja sobre otros habitantes del parque.

de semana acerca del respeto, cuidado y empatía hacia con la naturaleza. Es decir, que lo aprendido por los árboles se materializa en ser consciente de la defensa del parque por lo que proporciona, permitiendo tener el espacio para una actividad, este caso laboral y todo lo que implica.

Lo anterior es un aprendizaje problematizador porque, a partir de la representación atribuida, San Jacinto ahora gira sobre las condiciones que permite y, por tanto, alterar el uso practicado es entender cómo se ha constituido este espacio verde para los habitantes del parque y la constante búsqueda de su protección. Digamos que se despierta una importancia hacia al parque aprendida por los árboles, destapada y descubierta cuando entre los testimonios se pronuncia el mismo mensaje pero con distintas palabras, enunciando que es, por mostrar sólo dos pasajes, parte sustancial de su historia de vida: «*[que] gracias a un árbol, a un área verde como San Jacinto tenemos el oxígeno que respiramos, podemos disfrutar solos o acompañados un momento de relación que ofrece un parque y mejor aún, podemos gozar de un pequeño contacto con la naturaleza en medio de una ciudad que crece todo el tiempo.*» (entrevista número dos, pág. 179), «*[es] una extensión de mi hogar y mi trabajo porque aquí vivo, aunque sea unas horas al día*» (entrevista número uno, pág. 167). Lo dicho lleva a desentrañar su comprensión, a saber: que se ha consolidado como parte fundamental en la existencia de varios habitantes del parque por el espacio que les brinda, al permitir trabajar y exponer lo que les retribuye un ingreso, pero también que es un espacio dentro de la ciudad gris que apertura la creatividad para producir arte. Más aun, frente a las condiciones socioambientales que se han revisado, a través de la historia real (acontecimientos como los problemas que implicó el desarrollo económico, industrial y tecnológico desde mitad del siglo XX) y el relato de esa historia (lo narrado, descrito y explicado desde una experiencia vivida), el significado que encierra, en este sentido la educación ambiental, lleva a comprender que el parque y el árbol de la ciudad son vitales para la presencia, local y cotidianamente, de adecuadas condiciones de salud para la sociedad que la ciudad gris obstaculiza.

Tercera lección, referente a su condición insustituible. ¿Qué quiere decir? Comenzaré mencionando tres temas que están implícitos en el capítulo anterior para visibilizar lo que compone a esta lección: 1) frente a la ciudad gris un espacio verde, como los parques, se ven oscurecidos a la vista, en dimensiones, accesos, distribución y proporciones cuando se destina la planeación y construcción de la ciudad pensando sólo en el desarrollo económico, 2) la vida urbana está organizada socialmente bajo una estructura del trabajo que contiene dos problemas ampliamente estudiados por la sociología del trabajo: precarización y flexibilidad laboral que impacta sobre la existencia, donde el testimonio señala que esto se experimenta con un ritmo acelerado, desgastante (físico y mental) y homogéneo, influyendo en una situación de desatención hacia los problemas socioambientales y caracterizando las condiciones de existencia como, la frase «somos robots» (entrevista número dos, pág. 1677) encierra el sentido anterior (recuperando nuevamente las palabras de uno de los testimonios) y, 3) el tiempo está bajo la gestión de la productividad y los itinerarios del trabajo que hacen concentrar energías y atención sobre este ámbito.

Ante las circunstancias anteriores, recae el sentido y la interpretación para el habitante del parque de San Jacinto. Su presencia, al ser minúscula con la urbanización, para quienes han aprendido su importancia, reconocen y alegan por mantenerlo. Hemos visto en el capítulo anterior que, sin contar las áreas protegidas o de conservación, la Ciudad de México padece problemas en cuanto a la distribución social de parques. Los m²/habitante son insuficientes para llegar a una condición adecuada de vida y de acceso de área verde. Las percepciones no son imaginarias sino reales y no se han descartado las anteriores áreas por decisión propia, sino que hay una razón para ello. Buscar acceder a un espacio verde de tales características implica la movilidad para quienes viven en alguna zona con un proceso de urbanización alto y no se trata de que los sujetos se trasladen de su localidad para permanecer en alguno de estos lugares, sino que se tendría que garantizar su disposición. Dicho sencillamente: no tendría que existir desplazamientos largos para acceder a un parque, todo lo contrario, tienen que estar garantizados al alcance inmediato. Pero el proceso de urbanización observado en los mapas que están el marco teórico de esta investigación, en lo que respecta a espacios

verdes, secunda la visión compartida de los testimonios, es decir, lo apreciado que se vea San Jacinto al notar entre los trayectos y desplazamientos en la ciudad, la baja presencia de un parque.

Se ha aprendido que la experimentación de la urbanización en sus localidades, como en los trayectos que realizan en su vida y las posibilidades de acceso a un parque, que el desarrollo económico e industrial capitalista ha moldeado la manera en que se habita la ciudad, visibilizando una distribución social desigual de estos espacios verdes. Y, en el parque, con décadas de interacción entre un árbol y un sujeto se alecciona visual, sensitiva y auditivamente, la comprensión de su condición insustituible cuando en el relato y la observación prolongada se coincide en los beneficios que proporciona a la vida, es decir, una ruptura que transita del paisaje inerte y homogéneo a uno vivo, colorido y diverso. Es insustituible cuando se refiere a los rasgos que conforman a los árboles al crecer y florecer con rasgos físicos distintos, aun siendo de una misma especie. También por la vida que albergan como aquellas que dependen de él, esto, evidentemente, incluye al ser humano y sus sociedades.

Las siguientes palabras de uno de los testimonios concreta esta tercera lección aprendida a lo largo décadas dentro del parque: «*Cuando piensas en un paisaje citadino, asumes edificios modernos, centros comerciales, autos, infinidad de calles, etcétera y puede asombrarte todo eso, sea por su complejidad en su construcción o por ser llamativos. Pero hay algo importante que no poseen y es ese nivel de perfección con el que crece, como te digo, un árbol. Eso no tiene comparación y no es algo que puedas sustituir por algo hecho por el hombre. Te gusta ver que están ahí floreciendo y enriqueciendo la vista, y sabes que si lo arrancas o dañas, eso se pierde, pero piensas, al menos yo, que se ven bien donde están. Es ese sentimiento de que te da gusto verlo ahí.*» (entrevista número tres, pág. 182).

El árbol ha enseñado en el parque las razones por las cuales no puede ser remplazado como si fuese un producto hecho por el hombre. No obstante, el alegato contra a las condiciones que afectan a los espacios verdes que sostiene la proposición de los habitantes del parque, está reforzada en la crónica periodística en varias

situaciones que pueden considerarse antagónicas, pero recaen en el mismo tema que aborda la tercera lección.

Por ejemplo, en Tamaulipas (Reyes, 2020) por distintos indicadores, como tala por construcción inmobiliaria o el desinterés de las autoridades, hará de la estación de verano todavía más caliente a la región alertando la falta de árboles como el papel que toma la recuperación del espacio verde. Otros dos casos involucran la eficiencia de las autoridades para dar solución a dos situaciones con contextos distintos: en la primera (Mosso, 2020), se habla respecto a tomar acciones que eviten la tala desregulada por empresas para ampliar sus establecimientos, situación denunciada por asociaciones civiles. En otro (Bravo, 2020), se señala la falta de rigurosidad para castigar el homicidio de un policía que fue a atender un llamado por tala ilegal en la zona boscosa del Parque Nacional Cumbres del Ajusco. Dos cosas se pueden alegar: Si continua la desaparición de espacios verdes o que siga el aumento de la tala significa empeorar las condiciones de la calidad del aire en la ciudad para todos y por otro, las contingencias ambientales que vive la Ciudad de México se pueden volver constantes y más graves como la vivida en 2019.

Otro argumento que refuerza la condición insustituible enseñada por el árbol en el parque la encontramos con la denuncia ambiental con los datos que proporciona la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (PAOT). Cuando las estadísticas, independientemente del asunto que se trate, puesto que la denuncia abarca en general temas sobre medio ambiente, muestra un interés colectivo acerca de la realidad social que aquí se alega y que están afrontando los espacios verdes de la ciudad. Una conclusión general estriba en que las gráficas, sin importar el año, exponen cuatro rubros que históricamente son los que más acumulan registro como denuncia en la ciudad, siendo el Uso de Suelo, Animales, Ruido y Afectaciones a Áreas verdes (en suelo urbano) respectivamente. Asimismo, en dos décadas hay una tendencia paulatina en el incremento de la denuncia y la investigación de dichos delitos, concentrándose un mayor número a partir del año 2017, no obstante, en 2020 la denuncia y la investigación es baja

⁶⁸ ⁶⁹. Una conclusión más concreta involucra el tipo de denuncia y áreas donde se han realizado, es decir, se ha encontrado que la alcaldía Álvaro Obregón donde se encuentra San Jacinto, los porcentajes de denuncia contra daños al arbolado disminuyen considerablemente concentrando un 3.49%, comparado con un 38.19% con la denuncia hacia el maltrato animal en 2020, pero en general la denuncia ambiental sobre la alcaldía y la Ciudad de México aumenta cada año. Lo que se quiere decir es que los resultados encontrados en la página de la institución y en el informe expanden la premisa que los relatos guardan sobre el propósito que tiene el árbol y el parque de la ciudad. En este caso, la demanda ambiental se vuelve un antecedente para un quehacer a resolver del problema socioambiental que implica la pérdida del árbol.

Cuarta lección, referente a las cualidades del parque. De todas las lecciones vistas hasta ahora resultará la más obvia pero no por ello menos interesante. De nuevo, prácticas, situaciones observadas y los relatos son la base para comprender cómo se construyó esta noción sobre los habitantes del parque, pues considerarlo un lugar recreativo, de alivio de las condiciones actuales de la pandemia y sitio inspirativo hace falta la descripción de lo que lo compone.

Para desarrollar la idea anterior se puede concretar con la siguiente pregunta ¿qué se hace en el parque para considerarlo un lugar recreativo? Como primera anotación se tiene en cuenta que sin la exposición de arte hay otras actividades que dan vida a San Jacinto, estas son variadas y ejercidas en diferentes ocasiones porque la

⁶⁸ Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México. (2020). *La PAOT en cifras*. Recuperado de: http://www.paot.org.mx/contenidos_graficas/delegaciones/reporte_completo.php?distribucion=1&tema=0&t_expediente=2&estatus=0&cmbAnio=2020

⁶⁹ Este punto se puede entender a partir del contexto de la pandemia al notarse que los registros de denuncia a partir de marzo son nulos porque ni en página oficial de la institución ni en el Informe anual de actividades 2019 (publicado en septiembre de 2020) se notifica acerca de lo acontecido después de que las autoridades de los distintos niveles de gobierno decretaran la cuarentena.

observación prolongada fue destapando el itinerario de interacciones y actividades realizadas. Sólo se mencionan algunas, las que se consideran relevantes al repetirse constantemente, dado que se busca la comprensión de la cuarta lección, no obstante, se reconoce las innumerables situaciones que ahí suceden.

En este espacio verde durante las primeras horas de la mañana es sitio distintivo de los ruidos de aves y ardillas, de los aromas del rocío y la hojarasca que hace de la estancia en el parque una experiencia sensible ypreciada por aquellos que se encuentran en ese momento del día. Se puede vivir a cualquier hora del día la presencia de lo anterior pero el rasgo que distingue a esta circunstancia en específico es la presencia dispersa, solitaria y anónima, porque, lo que se observó en esta primera actividad del día, es la búsqueda de la privacidad por uno minutos para luego retirarse. Esta situación es la más efímera de todas porque las visitas comienzan temprano por lo señalado en la primera lección, además, es realizada por aquellos habitantes del parque que van en solitario como personas que se dirigen a su centro de trabajo o personas que buscan un momento de tranquilidad.

Una segunda actividad observada durante la mañana es la llegada tanto de los artistas, artesanos, escultores como de distintos grupos de sujetos, es decir, desde personas de la tercera edad hasta jóvenes que van conformando los primeros indicios de la vida social interna del parque. Este es el punto del día que fija los sitios donde se concentra la exposición, concurrencia y disposición de las obras presentadas. Lo que aquí se ha mencionado reiteradamente como habitante del parque comienza a variar entre familias, parejas, policías, barrenderos o trabajadores conglomerando, poco a poco, los espacios de San Jacinto con encuentros entre conocidos, caminatas, etcétera. En esta parte de la mañana es donde se reúne la llegada de artistas, sin embargo, la concentración de visitas por los otros habitantes del parque es mayoritariamente durante el lapso del día. También suelen realizarse otras actividades como el ejercicio y las caminatas, pues como se ha mencionado, el parque aún tiene poca presencia volviéndolo un punto para el deporte desde jóvenes hasta adultos mayores que recorren todo el lugar. En general, las mañanas en el parque suelen ser para actividades con poca

presencia, en solitario, de búsqueda de tranquilidad siempre y cuando no exista una actividad de importancia como eventos sociales, es decir, talleres o colectivos que utilizan este espacio verde.

Durante el mediodía y parte de la tarde las actividades, el quehacer y la concentración en el parque aumentan, principalmente en el centro, donde el espacio es mayor. Acoge, por ejemplo, las siguientes actividades observadas: lectura del periódico o de un libro, los juegos de pelota, pasar un momento acompañado o sólo, dar un paseo, comer, dormir, etcétera son algunas de las actividades que en menor o mayor énfasis suceden pasando el mediodía hasta las cinco o seis. Contrario a lo que sucede en la mañana, en este momento del día las actividades implican más movilidad habiendo recorridos por familias, personas solitarias y parejas -principalmente- por todo el parque.

Una situación común observada es la variación de ocupación porque si bien después del mediodía es el momento cuando suele haber más visitas, esto también se determina por las condiciones atmosféricas y, en el contexto que se vive en el presente, la pandemia, en tanto hay restricciones para salir, es otro factor que explica que la presencia que pueda existir sea menor o mayor. Otra situación observada recae en el uso del parque, es decir, llega convertirse en refugio para indigentes e inmigrantes⁷⁰ pero son los habitantes del parque con menos presencia al permanecer casi siempre en el anonimato. Una tercera situación es la apropiación del parque por otras organizaciones sociales sin contar al Jardín del Arte A.C. que al saberse que es un sitio cultural cada fin de semana, se utiliza esta presencia en favor lograr acercarse a los habitantes del parque

⁷⁰ Este punto es importante aclararlo dado que desde hace un año y antes de comenzar esta investigación San Jacinto se ha convertido en un punto de transición para algunos inmigrantes centroamericanos. Sin embargo, por los objetivos de esta investigación este tema no es posible desarrollarlo más allá de estas palabras, pero en este parque se ha observado hacia donde llegan a parar algunos inmigrantes.

y lograr apoyo civil ⁷¹. Una cuarta situación observada que está dentro del contexto de la pandemia es la confesión de la situación de cada sujeto respecto a cómo experimentan el aislamiento social y la cuarentena indefinida, convirtiendo a San Jacinto un sitio de sosiego y confesión.

La presencia del árbol en el parque bajo todas las actividades y situaciones mencionadas, recalco, sólo señalando algunas, son el reflejo de las posibilidades que un parque brinda hacia quienes lo visitan. Precisamente, la acción de permitir la recreación de los sujetos vislumbra una parte de esta lección aprendida cuando en el relato se sintetiza una de las cualidades: «*Echa un vistazo a los árboles que nos rodean y ve toda la pequeña cadena de vida que aquí se encuentra con los pájaros, ardillas, las flores que crecen a libertad y las que están contenidas en pequeñas jardineras.*» (entrevista número dos, pág. 171)

Ahora bien, la importancia de los espacios verdes de la ciudad en el contexto de la pandemia es un punto para considerarse en esta cuarta lección. ¿En qué sentido y por qué? Cuando las medidas de aislamiento social se flexibilizaron hubo la reapertura a las actividades cotidianas, en tal sentido el parque hizo hincapié como espacio público alternativo, en tanto sus características y condiciones que genera se presentaron como un respiro por las consecuencias que crea un prolongado e indefinido encierro. Las visitas que concurrían en este espacio verde durante el periodo de realización de la investigación mostraban, a través de la confesión, que San Jacinto se volvía parte fundamental para el apaciguamiento del encierro cuando se advertían las actividades que se pueden realizar dentro del parque, es decir, un acto tan sencillo como disfrutar del día fuera de las dimensiones del hogar: «*Una familia, como te digo, alivia esa situación yendo un tiempo a un área verde. Yo los vi haciendo una especie de*

⁷¹ Esta situación no es relatada sino recuperada de las constantes aproximaciones logradas durante el trabajo de campo de tres meses y medio. La relevancia de las aproximaciones cada fin de semana se aborda mejor en el apartado metodológico.

campamento y disfrutando del día, algo que no puedes hacer en ningún otro lado, es decir, pasar un momento de ese tipo en un parque.» (entrevista número tres, pág. 182).

Frente a la pandemia un parque se ha consolidado, si lo pensamos en relación con la tercera lección como un sitio insustituible. Ya que sabemos que no son tantos como se pensaría y disfrutar del día fuera del hogar en uno de estos espacios verdes es un acto reconfortante pero también arriesgado considerando el contexto que está sucediendo. El árbol ha aleccionado sobre las bondades que posibilita el parque cuando el aislamiento social, es decir, pasarse la vida encerrado puede llegar a hacer insoportable.

El último rasgo que comprende a la cuarta lección es la tercera cualidad, es decir, el parque como sitio inspirativo. Esta cualidad se puede explicar a través de la relación sensible construida hacia este entorno, cuando en el parque, los árboles, el propio diseño, los aromas, sonidos y la exposición de arte, permite entender cómo es que el árbol, en tanto principal habitante del parque y educador, da entrada a una actividad universal entre los habitantes del parque, es decir, la imaginación. En tal sentido ¿Qué se aprende en este escenario? Dos pasajes ayudaran a sostener lo previo y lo precedente: *«Un lugar bonito e interesante porque no encuentras esta vista en todas partes de la ciudad, le dije que era como estar en otro mundo al ver tanto color.»* (entrevista número uno, pág. 162), *«En Iztapalapa el ambiente me hace sentir estresado por estar a diario con la contaminación, el ruido, tráfico, el caos, los autos, etcétera. Imagínate lo que un parque ante todas esas situaciones puede hacer por los dos. De hecho, yo acostumbro a venir no sólo a este sino a otros parques para desestresarme y, como ya lo habrás notado, me dedico a pintar cuadros y cuando requiero de inspiración, pues aquí encuentro el sitio para suscitar la creatividad que luego requiero.»* (entrevista número tres, pág. 181).

El estrés que ocasiona hallarse en la ciudad gris no permite llevar a cabo lo que se ha descrito de San Jacinto, es decir, cuando se está en este espacio se posibilita, según los testimonios de los habitantes del parque, un encuentro con la inspiración para crear los trabajos artísticos que muestran al público. Situaciones vistas como tomar sol,

ver el movimiento de los árboles al ritmo del viento y los ecos que ello causa o la vista colorida que surge entre obras de arte y diversidad de árboles de todos estos actos, se vuelven la punta de lápiz de imaginación para algunos habitantes del parque. La vida puede ser un círculo mecanizado trabajo-casa y la composición como tal del parque ayuda a tener tiempo para ocuparse de uno mismo. El parque es el umbral que se atraviesa y que disocia al romper con la vida urbana compuesta por un ritmo acelerado y fijo. Entre el relato contado, lo observado en las actividades como situaciones y el poema de Jules Renard se acercan a una visión compartida en tanto un entorno, como el parque, se puede considerar un hogar que se le aprecia.

Los encuentro después de haber atravesado una llanura caldeada por el sol.

Por causa del ruido no habitan a la orilla del camino. Viven en los campos incultos, junto a una fuente que sólo conocen los pájaros.

Parecen impenetrables, desde lejos. Apenas me aproximo, sus troncos se desenlazan. Me reciben prudentemente. Puedo reposar ahí, refrescarme; pero adivino que me observan con desconfianza.

Viven en familia, los más viejos en medio y los pequeños, aquellos cuyas primeras hojas acaban de nacer, un poco diseminados, pero sin apartarse nunca.

Su muerte es prolongada y conservan a sus muertos en pie, hasta que caen hechos polvo.

Se acarician con sus largas ramas, para asegurarse de que todos están allí, como los ciegos. Gesticulan coléricos si el viento se insufla para arrancarlos. Pero entre ellos no hay ninguna disputa. Si murmuran, lo hacen de acuerdo.

Los tengo por mi verdadera familia. Pronto olvidaré a la otra.

Me adoptarán poco a poco estos árboles y, para merecerlo, aprendo lo que es necesario saber:

Ya sé mirar las nubes que pasan.

Sé quedarme en mi lugar.

Y casi ya sé callarme.⁷²

Sintetizando, la vida social interna del parque es una materialización de una de las lecciones transmitidas a los habitantes del parque, pues sin su presencia algunos de ellos, como los artistas o los comerciantes, no tendrían el lugar para trabajar y tener un ingreso. Las actividades y situaciones observadas son todo lo que posibilita un espacio verde y sustituirlos limita el ejercicio imaginativo y sensible que se pueden vivir ahí.

Quinta lección, con referencia al segundo escenario y a los acontecimientos significativos en la historia de vida que han construido al árbol como educador ambiental. En este último punto, el pasado se vuelve parte esencial para entender los vínculos y puntos de vista creados que constituyen la idea general de este capítulo. A partir de diversas situaciones experimentadas o contempladas hubo la construcción de un sentido de empatía, defensa y preservación que, con el tiempo, se consolidó como un aprendizaje que permite entender el lugar que ocupan en cada historia de vida, más aun, la influencia para comprender la importancia de la educación ambiental. Por lo tanto, se parte con lo siguiente: ¿Qué hay en el pasado de los relatos que ayude a construir la idea del árbol como educador ambiental? Hay dos casos significativos que se presentan, donde uno se construye a través del conocimiento transmitido en el hogar, en la escuela y una situación presentada en su localidad, mientras que la otra se conforma a partir de los cambios observados que ha dejado habitar distintos sitios dentro y fuera de la ciudad.

⁷² Nexos. (2015). *Poemas. Una Familia de árboles*. Recuperado de: <https://poemas.nexos.com.mx/?p=1438>

El primer caso, sin que se diga explícitamente, es una historia de vida que se comprende a partir de la migración de la primera generación en vivir en la ciudad. Cuando los abuelos, bajo el contexto del crecimiento económico y urbano de la capital en algún punto después de mitades del siglo XX, en su traslado de Tlaxcala a la capital, conservaron y transmitieron la sabiduría con la que cuidaron y trabajaron el campo hacia las precedentes generaciones, es decir, que de la abuela a la madre y de la madre al hijo el aprendizaje hacia cuidado de la naturaleza ha estado presente. ¿Qué ha significado este acontecer sobre las palabras dichas en el testimonio? Que las anécdotas narradas acerca de cómo se sostenía la vida en el campo, se vuelven enseñanzas significativas cuando se comprende la relación construida por los abuelos, que fueron campesinos y conocieron el valor del campo y la naturaleza. Contar la vida y cómo se desempeñaba el vínculo creado con la naturaleza en el ámbito rural, ha marcado la pauta hacia la protección de los espacios verdes. En concreto, se puede decir que este es el primer momento en la historia de vida donde se aprende por el cuidado hacia el árbol: *«El gusto por las plantas y árboles lo tengo por mi abuela y mi madre al tener en su momento un mayor acercamiento con la naturaleza. Mi abuela creció en un pueblo de Tlaxcala, ella tuvo otro estilo, ritmo y comprensión de la vida por residir en un entorno rural. La experiencia de vida que ha tenido mi abuela desde su niñez fue lo que transmitió a mi madre y mi madre a mí. Nosotros tenemos esa comprensión por la naturaleza por mi abuela.»* (entrevista número uno, pág. 170).

Igual de importante son algunos acontecimientos vividos en la educación básica y media, cuando lo enseñado y aprendido no sólo refuerza los lazos ya sembrados, sino que, con proyectos escolares, como germinar una semilla de frijol y la creación de abono son procesos de enseñanza que dejan un sentido responsabilidad hacia el árbol. La educación escolarizada, en lo que respecta educación ambiental, tiene que buscar incidir como lo ha sido en esta historia de vida, que el aprendizaje no sea sólo contenido repetitivo sino significativo, práctico y problematizador. La realización de este tipo de proyectos, con la debida estrategia de aprendizaje y didáctica que involucre al educando de forma activa y participativa, posibilita un aprendizaje que queda para la vida que, como en este caso, logró formar una relación empática y de responsabilidad hacia los espacios

verdes de la ciudad. Por añadidura, también es la base que puede hacer posible la transformación de la relación sociedad-naturaleza que como hemos visto, está mancillada por la predominancia de lo que aquí se ha construido como ciudad gris, a partir de las experiencias de vivir en la capital con problemas socioambientales.

Lo aprendido en la escuela ayuda a comprender mejor las palabras de Freire, cuando el mensaje del testimonio se acerca al sentido de la transformación de la realidad social, en este caso ambiental, al proponer por lado que la educación problematizadora responde a ser consciente y ser un acto de conocer el mundo⁷³, mientras que en el relato se habla del papel de la educación recibida en casa y en la escuela como lugares imprescindibles para lograr lo anterior: «*Sobre cómo construí un vínculo con la naturaleza y su importancia a través del jardín y los árboles que ahí viven. Comencé diciendo que la escuela y el hogar son parte fundamentales para cambiar la falta de sensibilidad ya que así pasó conmigo.*» (entrevista número uno, pág. 169).

En este sentido hay una situación que merece ser mencionada porque en el relato, durante la infancia, se construye bajo los términos de la educación liberadora, al hogar como sitio problematizador. Esto quiere decir que la transformación de un espacio del hogar fue dedicada a los árboles, donde el sentido de responsabilidad aprendido en la escuela y el amor hacia la naturaleza comunicado por la memoria de los abuelos, lleva a la exploración y al descubrimiento del papel que toma la naturaleza en la vida con prácticas como la siembra, riego, podas, el acrecentamiento del jardín y su preservación. Bajo el contexto en que se narra la creación de un jardín dentro del hogar con árboles, es decir, todo lo escrito en el capítulo anterior, la relación sujeto-naturaleza construida en el «*pulmoncito*» (entrevista número uno, pág. 165), alegoría que retrata el vínculo creado con los árboles, ayuda a sostener mejor la idea de cómo se consolidó al árbol como educador ambiental en la historia de vida.

⁷³ Freire, Paulo. (2005). *Pedagogía del Oprimido* (Segunda edición), México: Siglo XXI Editores. Pp. 60-68.

El hogar, en la manera que piensan a la escuela Masschelein & Simons (2014), también posibilita un lugar libre (para exploración y descubrimiento) en tanto el tiempo sólo se destina al jardín y no a otra actividad, permitiendo aprender y reflexionar en este salón de clases, donde además, se puede interaccionar con los árboles como en el parque, es decir, visual, sensitiva y auditivamente. El jardín de este hogar ha producido una lección a partir de los árboles, profundizar en la importancia de la naturaleza con el apoyo de la memoria de los abuelos.

Un tercer rasgo que ayuda a entender la construcción del árbol como educador ambiental pero también la formación de un sentido de defensa es el contexto de la localidad. En páginas anteriores y de este capítulo, se ha alegado por el daño y la desatención hacia todo espacio verde dentro de los entornos de la Ciudad de México. En tales circunstancias lo más cercano, desde un enfoque institucional acerca de acciones contra las condiciones ambientales que se viven, es el mecanismo de la PAOT que muestra con las estadísticas de la denuncia ambiental. Pero desde el enfoque de esta investigación, etnosociológica y con apoyo a las ideas de Fals Borda⁷⁴, el contexto

⁷⁴ Una consideración a partir de las palabras de Mercedes (2011) para aclarar este punto. Aunque se planteó en un inicio la metodología de la IAP (Investigación Acción Participativa) para la investigación se descartó por lo estrecho del tiempo, no obstante, fue parte fundamental para concretar y realizar las aproximaciones que están descritas en la metodología. Mercedes menciona que una de las características de la IAP que desarrolló Fals Borda es: 1) Investigación: es un proceso reflexivo y crítico que estudia un aspecto de la realidad, 2) Acción: impulsa el conocimiento y, 3) Participativa: proceso que involucra a investigador y a los sujetos de la realidad que se estudia como sujetos iguales sin una jerarquía o nivel de autoridad. En tales palabras se ha reconocido que, los narradores de las historias de vida que aquí se presentan para reflexionar sobre un aspecto de la realidad social, son sujetos cognoscentes y con puntos de vista que aquí se recuperan siendo valiosos para la conocer cómo viven esa realidad. Véase: Colmenares E., A. M. (2012, 30 junio). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación, Vol. 3 (ISSN: 2215-8421). <https://doi.org/10.18175/vys3.1.2012.07>

local, inmediato y cotidiano revela la microdefensa para el combate del cambio climático que pueda implicar, por ejemplo, la poda del árbol de la cuadra.

La defensa por el único árbol que sigue en pie en la cuadra en una zona altamente urbanizada, como el aeropuerto de la Ciudad de México, se ha mostrado bajos actos sencillos a la vista, pero contundente en su mensaje. Salir a barrer las hojas, cuidar de sus ramas, regarlo y proporcionar lo necesario a quienes habitan o usan al árbol, se convierte en una de las mejores lecciones que un árbol a transmitido para la vida de una persona. Toda vez que se fue comprendiendo las condiciones socioambientales en las que está la capital, la oportunidad de valorar a este habitante ya no sólo del parque sino de la ciudad, comenzó a visualizarse con la conservación del espacio verde de la ciudad, contribuyendo a una minúscula pero significativa obstaculización de la poda injustificada de árboles en la ciudad. Este pasaje es la sinterización de la lección de vida de un árbol hacia una persona: *«Les diría que sin ese árbol, todo por no tener una comprensión de lo que brinda, no tendrían esa sombra y muchos otros beneficios que nos da. Lo digo seriamente y con preocupación, de verdad quieren tirar ese árbol. Pero mientras sigamos vivos nosotros no los vamos a permitir. Y así paguemos porque lo barran diario, van a barrer no importa, así nosotros nos levantemos temprano y barramos diario no importa. Barriendo y dándole sus debidos cuidados es nuestra manera de defenderlo. Yo agarro la escoba y me pongo a barrer mi calle, mi banqueteta, no importa.»* (entrevista número uno, pág. 173).

A propósito del segundo caso, los acontecimientos significativos que dan forma al educador ambiental y a las lecciones transmitidas son distintas, pero convergen cuando el efecto sobre la vida del sujeto es la misma. La mayor característica en esta historia de vida es la constante andanza de una a otra localidad con la predominancia de un paisaje cambiante y antagónico experimentado. Vivir en la ciudad gris, en una de las zonas con un índice de población alto y con un registro histórico sobre problemas socioambientales como el acceso al agua o el hundimiento, tema ampliamente visto en el capítulo

anterior⁷⁵, son algunos de los problemas que hicieron que en esta historia de vida la se esbozara lo siguiente, que posiblemente no tenga a primera instancia ningún sentido pero que se descubrirá en las palabras precedentes: ¿Qué significado tiene el acto de plantar un árbol en una ciudad contaminada?.

La vivencia a pie de la ciudad gris sobrepone como tema central la búsqueda de alternativas de habitar la ciudad, puesto que las condiciones contrastadas entre un antiguo y el nuevo hogar dejan de manifiesto que la vida urbana no es adecuada. Se ha narrado en la historia de vida que el respeto hacia los espacios verdes es nula o inexistente, reflejándose en una segmentación y descuido que acaban con los pocos árboles y camellones con los que hay en las proximidades de la localidad. Ante el panorama donde el árbol no predomina a la vista, surgió uno de los actos más sorprendentes y maravillosos que la toma de conciencia de las condiciones vividas sobre el problema socioambiental puede arrojar: plantar árboles sobre una zona densamente poblada que, independientemente de su éxito, ha marcado con este gesto, que no debe olvidarse la relación sociedad-naturaleza que nos mantiene vivos y permite la sobrevivencia de las sociedades, es decir, recordar las bondades de un árbol o parque, por diferentes que sean en sus dimensiones, ayudan localmente a la mejora de las condiciones vida. Las siguientes palabras resaltan la vivencia de la ciudad gris y la intención divulgativa, de consciencia, sensibilización y fomento por ver más árboles: «*Teniendo en cuenta el significado que han tomado para mí los árboles y parques, he tratado de contribuir plantando más árboles cerca del camellón que está por metro constitución, pero no tuve el tiempo suficiente para darles los cuidados que requerían. Quiero decir, no hay que abandonar las áreas verdes que existen.*». (entrevista número tres, pág. 184)

Al vivir y experimentar fenómenos socioambientales en su contexto local y cotidiano, se ha apelado a la transformación de esas condiciones que afectan, bajo la

⁷⁵ López, J. (2018, 21 marzo). En Iztapalapa, con problemas de agua desde 1960. *Excelsior*. <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2018/03/21/1227656>

consigna que Hessel (2011) nos alienta, es decir, a indignarse, porque al lanzar la advertencia “A los jóvenes, les digo: miren a su alrededor, encontrarán los hechos que justifiquen su indignación -el trato a los inmigrantes, a los sin papeles, a los gitanos-. Encontrarán situaciones concretas que los llevarán a emprender una acción ciudadana fuerte, ¡Busquen y encontrarán!” (Hessel, 2011; 35). Se puede entender, entonces, el acto que tiene cultivar un árbol en la ciudad. En definitiva, sembrar tres árboles es un activismo contra la desatención de mejorar 1) las condiciones de algunos espacios verdes, 2) los accesos a más parques (tema nuevamente resaltado por su importancia), 3) crear y ampliar estrategias para la mitigación de manera local de los problemas ambientales y, 4) la búsqueda de un cambio de relación y perspectiva hacia las áreas verdes en general porque algo enfatizado en esta historia de vida es que: «*Tiene que fomentarse el respeto hacia las áreas verdes porque si yo tomase el papel de un árbol, es decir, que fuera uno de ellos, yo manifestaría eso hacia la humanidad, respeto para con todos nosotros*» (entrevista número tres, pág. 184).

La transición de un entorno rural al urbano es la expresión de la construcción del árbol como educador ambiental en esta historia de vida, en la medida que los contrastes del paisaje de vivir en una zona donde imperaba la vista verde a una altamente urbanizada y con problemas ambientales, impulsaron a realizar acciones concretas y locales para combatir de algún modo las afectaciones que la ciudad gris tiene sobre la sociedad. Conviene expandir este aspecto, pues los rasgos que componen al educador ambiental se pueden comprender mejor cuando, en el testimonio narrado, se comunica la idea de crear alternativas para acercarse a un cuidado y mejoramiento de los espacios verdes, pues el acrecentamiento, mejoramiento y cambio de relación entre sociedad-naturaleza, requiere de una estrategia de participación activa de la sociedad. La experiencia propia de participar en campañas de limpieza en áreas verdes, haber escuchado de las acciones realizadas en Japón como el cuidado y días especiales para varios espacios de árboles, ser cultivador de árboles, ser artista y un habitante del parque de San Jacinto, son los antecedentes que llevan pronunciar que el parque como los árboles son importantes para la ciudad al notar, en cada uno de ellos, los gestos y grado de interacción con los otros que se puede llegar a revelar.

De esta historia de vida se puede aprender que el desinterés por un espacio verde abandonado puede reconvertirse si existe la organización localmente para recuperar espacios públicos, es decir, si se han detectado los problemas que aquejan a la localidad y hay estrategias de participación que reviertan el asunto, habrá interesados que se acercarán a colaborar. Los arreglos a las inmediaciones de la estación metro constitución y la participación en jornadas de limpieza en el Cerro de la Estrella en Iztapalapa, son los ejemplos que se narran para sostener lo anterior pero también para considerarlos un acontecimiento significativo, un rasgo más de esta quinta lección. Con lo observado y vivido se concretan la siguiente expresión: *«Es bonito cuando se une y se solidariza las personas bajo una misma causa, en este caso, recuperar y cuidar un área verde, porque si ves que alguien está cuidando un parque tienes la confianza de acercarte y ayudar. Sirve incluso como una manera de fraternizar con las otras personas.»* (entrevista número tres, pág. 184).

Hasta ahora se ha mostrado las razones para considerar al árbol como un educador ambiental y su alternancia en distintas situaciones que llevaron a defender un espacio verde. La importancia de la educación ambiental aquí se ha revelado bajo no uno sino muchos árboles que han estado involucrados a lo largo de una vida, que debido al contexto familiar, escolar o de algunas situaciones concretas vividas, enseñaron por qué deben mantener el lugar que ocupan en la Ciudad de México. La protección hacia los espacios verdes que hay en la ciudad, como se ha mostrado, puede formularse y llevarse a cabo con la acción local a partir de situaciones que se viven o ven cotidianamente. Se ha percatado que existe una lucha contra condiciones ambientales que afectan a la vida en cada relato de vida, evidentemente a nivel local y que tienen por los menos un par de años efectuándose. Esto es importante resaltarlos, porque si bien son acciones aisladas, deja ver que existe un interés encaminado a transformar la realidad socioambiental.

En el momento que empezó la narración a causa de “Me gustaría que me contaras, cómo llegaste a este parque y cómo lo percibiste en ese momento”, el protagonismo de la educación ambiental bajo la figura del parque y el árbol comenzaron

a desarrollarse para justificar por qué el árbol carga con esa responsabilidad social sobre un grupo pequeño de personas.

6 Narraciones: El análisis comprensivo de la entrevista narrativa

Donovan, Plaza San Jacinto, extremo sur del parque, San Ángel, Ciudad de México, 17 de octubre de 2020, en una tarde de otoño donde los árboles empiezan a cambiar de vestidura.

Antes de que llegara Erick me encontraba conversando con unos familiares que no veía desde inicios de año. Estuvimos hablando unos 20 minutos acerca de la pandemia, sobre cómo me iba en el parque, de los cuadros que he pintado y lo que pienso hacer en un futuro cercano. Una semana antes, como a las dos de la tarde, vino a decirme que ya había llegado el momento hablado aquella primera vez que mencionó cuando nos conocimos. Este sábado vendría a conmigo a hablar, a preguntarme sobre algo sobre el medio ambiente y la educación ambiental. Sobre lo que pensaba de esos temas.

Después de que se fueron, le dije que se acercara y tomara asiento en la banca que estaba. Le pregunté sobre su día y como estaba y lo mismo hizo él conmigo. Platicamos un poco sobre ello, después miré los árboles, a las aves que andaban cerca y al parque en sí, mientras él hacía unos arreglos. Sacó su grabadora, unas hojas que no sabía exactamente que decía, únicamente veía pequeñas letras y subrayados con amarillo, un bolígrafo y un pequeño cuaderno donde tenía más cosas ilegibles por la distancia que había entre los dos. Yo contemplaba la serenidad del parque mientras esperaba a que me dijera lo que pasaría posteriormente.

Debo empezar diciendo algo, él cada sábado ha venido y me ha contado un poco sobre lo que está haciendo y cómo le iba. También porque cada que venía yo le preguntaba sobre todo ello así la plática nunca faltaba cada sábado desde hace dos meses. Esa tarde sabía a lo que venía, pero sólo podía intuir qué pasaría. Con unas señas y con la palabra me dijo que pronto empezaríamos.

Acomodó su grabadora en el centro de la banca y fue cuando entonces dio comienzo a todo lo demás. Me puse atento, pues me explicó nuevamente lo que estaba realizando, una investigación sobre conocer la importancia de la educación ambiental y lo que yo pensaba al respecto con unas preguntas que me haría. Le respondí que estaba bien mientras me volvía a acomodar para lo que, suponía, sería una charla larga. Porque tomó su pequeña libreta, sus hojas que revisó de reojo y empezó mencionado algo que le parecía interesante: la primera vez que llegué a San Jacinto y cómo lo vi en ese momento. En primer lugar, no me esperaba una pregunta de tal sentido, yo pensaba otra cosa (sobre el medio ambiente y eso temas) porque quiero mencionar desde ahora que yo soy muy expresivo y creo que lo notó. En segundo lugar, su pregunta, como todas las que me hizo, me llevó al recuerdo, a pensar en esa primera vez que yo pisé el Jardín del arte.

Yo llegué hace unos diez años y por invitación de un amigo que en ese instante me dijo ¿Conocer el Jardín del arte de San Ángel? Me quedé un poco pensativo si antes ya había estado porque no estaba seguro. Pero de lo que si estaba seguro fue de la primera impresión de donde estoy desde entonces cada fin de semana. Yo vi, en aquellos lejanos diez años como hoy en día, un parque hermoso al ver árboles, cuadros, esculturas y artesanías sobre un mismo lugar, pero no solo eso, aquí los árboles son altos y llenos de muchas aves y ardillas como le señalaba con mis manos.

Me emocioné al platicarle mi primera impresión al hacerse recordar lo que me motivó a quedarme aquí. Un lugar bonito e interesante porque no encuentras esta vista en todas partes de la ciudad, le dije que era como estar en otro mundo al ver tanto color. Ese impacto en mi me llevó a buscar, a investigar, a saber, qué tenía que hacerse pues para exponer las obras que yo pinto. Como si fuese un examen de admisión a la universidad, hice mi examen, aprobé, me asignaron un espacio dentro de San Jacinto y desde entonces estoy en el jardín. El ambiente del lugar donde se une cielo despejado o a veces nuboso, aire de fresco, hojas cayendo de lo arboles, aves cantando fue para mí como estar en un bosque. Ese es el motivo de estar aquí.

Pero también recordé lo que pasaba en aquel tiempo, había rejas puntiagudas para evitar algún daño a los jardines, a los árboles y a todo en general. Hicieron algunos cambios en el parque para que tuvieran más posibilidades de jugar los niños que a veces los traen sus padres un rato. Cambiaron el cerco puntiagudo, dieron arreglo a los árboles existentes, plantaron otros más por todo el parque, quitaron algunos bajo el argumento de estar enfermos y mejoraron los pequeños jardines. Han disminuido los problemas, pero se han solucionado a lo largo del tiempo. Él me preguntó por los árboles, de por qué los habían quitado, esto lo mencionó al verme no tan seguro con mi respuesta.

Me sentí y me veía en ese instante nostálgico por esa acción.

Le dije que los árboles ayudan mucho a combatir el calor, al yo recordar que cada fin de semana, mis compañeros llegan temprano para colocarse ellas y ellos y sus obras en un lugar que no los agobie por estar todo el día bajo el sol. Que no existan más árboles en el parque, pues ha hecho que mis compañeros se quejen que el sol no es compasivo con ellas y ellos durante gran parte del año, especialmente en primavera y verano. Imaginar pasar desde las diez de la mañana a cinco o seis de la tarde bajo el sol es comprender su situación. Por eso pienso que en el parque pueden existir dos climas muy distintos, uno fresco y con sombra y otro seco y caluroso. Por supuesto que abunda más el primero que el segundo porque sólo en el centro y en un costado del parque es donde el sol les da con todo a mis compañeros.

Eso es lo que conté en primera instancia, recordar mi primera vez y los motivos de quedarme acá, entre pinturas y árboles. Y, de hecho, iba muy mezclado con algo que me preguntaría después, donde en esencia complementé mis motivos de estar en el parque y no en otro espacio en la ciudad. Le conté muy brevemente, a partir de lo que yo sabía sobre el Jardín del Arte, cuando se fundó aproximadamente por un grupo de pintores allá por los sesentas del siglo pasado, que buscaron un espacio al aire libre para exponer lo que ellos pintaban. Al igual que aquellos maestros, yo también busqué donde mostrar los árboles que pinto. Yo en ese instante enfatiqué no solo con palabras sino con mi sentir, que yo al pintar árboles y encontrar este lugar fue, pues maravilloso. Las ventajas de un parque como lo es San Jacinto es respirar aire fresco, un contacto

pequeño con la naturaleza a través de relacionarse cada fin de semana con los árboles y sus seres vivos, y considerarlo como mi fuente constante de inspiración para pensar y crear más obras.

No lo dije, pero me percibía alegre al contar las ventajas que yo le atribuía estar aquí, además, entre el intercambio efímero de respuestas, surgió la pregunta de si era grato a lo que dije felizmente sí. La vista queda maravillada al ver no uno sino multitud de colores entremezclados con lo verdoso de los árboles, jardines, flores y aves, sin olvidar la presencia de los cuadros, esculturas y artesanías que realzan al parque. Sí, definitivamente, el lugar da para inspirarse.

Luego vino una pregunta donde intervine con determinación al escuchar por qué es importante el parque en mi vida. No de manera general como lo había respondido antes sino para mí, desde mi vida. He tenido que soportar las condiciones del clima, desde frío hasta calor, de días despejados o días lluviosos. Condiciones que, deben aguantarse y no porque guste de pasar tempestades sino por ser el lugar donde trabajo, de donde sale mi ingreso. Eso, además, si he tenido un mal día, no sé, pensemos por llegar tarde a una reunión, no encontrar forma de avanzar en el tráfico, pelearnos con alguien o el propio estrés que se crea al vivir en una ciudad caótica, pues el parque nos rescata con el fondo de sus bellas vistas. Esos son mis principales motivos que hasta ahora han vuelto importante al parque en mi vida. Primero porque es mi centro de trabajo y segundo por ofrecer paisajes distintos a los encontrados en toda la ciudad. No di una respuesta tan amplia, pero considero haber sido justo con mis palabras. Expresé directamente sin olvidarme de nada.

Pero lo que vendría después, sin duda me despertó mucho.

Lo que me dijo, de si ha cambiado el lugar donde vivo, me hizo retroceder en el tiempo, a no más de un lustro. Yo que soy pintor y retrato árboles y paso un tiempo en el parque, me molestó que se podaran y talaran los árboles que existían en la cuadra. Fue triste ver como los tiraban, argumentando que eran un estorbo. Los que quedan en la calle viven bajo la incertidumbre de qué les pasará y más aún, creo que no piensan en

que esos árboles son el hogar para las aves o las ardillas. Cada año es lo mismo, los vecinos van y podan de manera dañina, pienso yo, para evitar que sigan creciendo y mueran algún día. Me impresiona ver un contraste entre donde vivo y otros lugares en la ciudad, pero más concretamente en el sur, Coyoacán, por ejemplo. Veo más árboles que son altos y frondosos donde además se les cuida, pero en la calle donde vivo, pues pasa lo contrario y yo me pregunto ¿Porque allá no los dejan crecer tanto? Los dejan como una bolita afuera de sus casas y ya. No lo sé, pero me imagino que te le teman a la raíz o les molesta toda la hoja que dejan caer. Mi punto es que no les gusta tener un árbol en la calle y de hecho ahora recuerdo algo que está sucediendo desde hace unas semanas allá. Enfrente de donde vivo hay un árbol que hemos defendido a toda costa de los vecinos de alterarlo de algún modo. Recuerdo que mi madre me comentó lo que le dijeron un día: - ¡ay! ¿No termina de trabajar verdad? barriendo la hojarasca del otoño y dice mi mamá: - sí pues, este, barro en las mañanas...no sé qué. y le contesta el vecino -no pues yo que usted ya lo hubiera tirado desde hace mucho, hace mucha basura. Cuando me lo contó, yo me mostré indignado ante esa situación y pensé en que para ellos un árbol produce basura. Y, sin embargo, en la casa tengo un pequeño jardín. Un jardín que desde pequeño he ido llenando de árboles que hoy son altos y hermosos, lugar que llamo mi pulmoncito por ser lo más cercano a un parque, pero dentro de mi hogar.

Me pareció notar que no sólo a mí me sorprendió lo que me contó mi madre, también a él cuando le cambió su semblante. Imaginar que un árbol puede ser estorbo y generador de basura creo que puede ser impresionante de escuchar. O eso me dejó ver su reacción.

En tanto trascurrió un breve silencio y volvimos a reanudar la palabra. Hizo una pregunta que no me quedó muy clara en un principio, pero trataba de ver los contrastes que yo he percibido en el pasado y presente en la ciudad y mi opinión al respecto. Yo personalmente veo más concreto, más calles, más autos y menos parques en la ciudad. Que existe más ciudad y menos naturaleza. Ya habían árboles o fauna donde hoy vivimos, o donde vamos al trabajo o bien donde existe una tienda; ya existía la naturaleza

y nosotros la remplazamos con todo lo anterior. Hemos transformado al punto se hacerlo irreconocible y aquí pensé en algo que alguna vez me dijeron, cuantos menos árboles hay la gente se vuelve más agresiva. Puso de ejemplo lo que dije, el que no haya suficiente sombra de un árbol en la ciudad y todos busquemos donde resguardarnos, es decir, si no hay sombra y no la encontramos eso puede irritarnos e irritar a los otros. Mientras yo pensaba su respuesta, ya estaba él mencionando la otra pregunta no muy desligada de lo anterior. ¿Ayuda un parque a tranquilizarme de lo que pasa en la Ciudad en mi vida? Sí por supuesto, totalmente. Fue lo que le respondí. El estar en un parque te traslada a otra realidad y pienso, también a otro estado de ánimo como llevarnos a experimentar una tranquilidad. Podré tener problemas o no tener un buen día, pero disfrutar de una sombra dada por los árboles, ver un entorno verdoso que crea el césped y flores, la impresión de contar con aire fresco sea en la mañana, medio día, en la tarde e incluso en la noche, te genera serenidad en el alma.

Después se abordaron otras tres preguntas entorno a mi percepción de los árboles o eso entendí. Para mí un árbol contiene una cadena de vida que posiblemente no se vea a simple vista, pero eso no quiere decir que no exista, entonces yo diría que debemos comprender que al contener vida tiene que respetarse y cuidarse. Formamos de un mismo vínculo que no se refleja en la ciudad que vivimos. Cuando me dijo si eran entonces importantes los árboles en la ciudad y para todos, le respondí con firmeza sí, pero si queremos ver menos concreto y más arboles pues habría que optar por plantar. Y, sobre todo, ayudaría a contrarrestar los problemas de la calidad de aire y por supuesto a una vista de la ciudad con más árboles. Pero insinué todavía más, imaginé un cambio en la actitud de todas y todos porque si hay menos árboles y la gente se vuelve agresiva, entonces con más árboles podría revertirse esa situación que se vive a diario en la ciudad. Pero aun había otra pregunta. Una que más que responder con la palabra, que decirla, la expresé mediante mi estado de ánimo y mis movimientos. No se los negaré, me hizo pensar mucho pues me encontré de frente al significado que yo le atribuyo a un parque. Nada sencillo de contestar. Observé hacia gran parte del parque y todo lo que hay en él, mientras pensaba mi respuesta. Miré a los árboles que estaban enfrente de nosotros y a los cuadros que he pintado, todos ellos sobre árboles y le dije

intermitentemente que, además de ser el lugar al que vengo cada sábado de diez de la mañana a cinco de la tarde, tiempo en el que me relaciono no sólo con seres humanos sino con aves, ardillas, árboles y flores, es también una extensión de mi hogar y mi trabajo porque aquí vivo, aunque sea unas horas al día, y hago algunas de las actividades que realizo en casa. Creo que a los dos nos impactó la respuesta. A mí por no esperar una pregunta de tal sentido y a él por la respuesta genuina, sincera y esporádica que di. Ese momento fue sublime por llevarme a una circunstancia que nunca había pensado. Estamos hablando de que todo pasó rápido, no más de tres minutos estoy seguro. Él por mientras respondía a lo que había dicho que si vemos como hogar al parque podríamos pensar el que debería cuidarse mucho mejor este espacio. No respondí nada, solo escuché lo que decía, pero estuve atento a lo que dijo, me pareció interesante.

Cuando terminó su respuesta empezó sobre otro tema, esta vez con la ciudad y sus problemas de contaminación. ¿Vivir en una ciudad contaminada? Sin duda así es al darle más importancia al automóvil y no tener hábitos sobre lo que implica el cuidado y el daño al medio ambiente. Situaciones así nos perjudican a todos. Si no cuidamos de los árboles que nos dan oxígeno, pues ¡híjole! ¿Qué futuro nos espera a todos? Nada bueno insinué con los brazos y mi rostro. Ahora somos jóvenes, pero no lo seremos siempre y cuando llegue nuestra vejez el mundo y nuestra calidad de vida tal vez sean distintos a lo que vivimos hoy. Un impacto grande me dio su pregunta, incluso creo me noté intrigado y pensativo porque volví a mirar al parque, pero bajo otra perspectiva, una menos cautivadora.

Un segundo punto versó en dos percepciones ¿La ciudad la veo limpia? ¿Huele distinto según donde esté? Dije un tanto abrumado: Hay zonas donde se respira mal, aunque no debería pasar. Recordé el Estado de México y sus problemas de contaminación y puse de ejemplo la situación actual, quiero decir, donde estábamos en ese momento. Si uno deja el parque ya no se disfruta el olor a madera, a pasto, a rocío cuando llueve, a tierra mojada, pero si se va hacia otro lugar que no sea un parque en la ciudad eso se termina. Si huele distinto según donde estemos, hábitos y tipo de zona geográfica determinan que tan bien podamos respirar, le respondí.

Luego le conté si la contingencia de hace un año me afectó en algo y claro que tenía respuesta a algo que ni siquiera debe suceder, pero pasa. Tengo temor de respirar un aire que me pueda provocar afectaciones a mi salud. Aparentemente respiramos y no pasa nada, pero pasado un tiempo, noto, hay dolor en los ojos, se irritan, hay molestias en la garganta, etcétera que pueden dañarnos. Vivir como pasó hace un año, es dejar hacer actividades, porque hay la posibilidad de respirar un aire que no es adecuado para nadie.

Ahora con otra pregunta muy importante: ¿Hay parques en todos lados? dijo unos segundos después de haber terminado mi intervención. Tomé la palabra y respondí que eso está mal, tendrían que existir las suficientes para los diez millones que somos en la capital, eso sin contar a los vienen de otros estados a trabajar diariamente. Si no existen las suficientes, nos habla de un acceso limitado a disfrutar de los parques, a respirar mejor y no menos importante, a convivir con un pedacito de naturaleza.

Mi respuesta, de hecho y sin pensarlo, conectó con ¿Qué pasa por donde vivo? Vivo cerca del Aeropuerto, y hablé a modo de manifiesto al decirle que en mi caso, yo defiendo mucho el árbol que tengo enfrente de la casa contra todo deseo de los vecinos de hacerle algo. Ahora que estamos por otoño, sabemos que los árboles dejan caer sus hojas y como ya lo había dicho antes, a los vecinos no les agrada esta situación. Nosotros, mi madre y yo, salimos a barrer y aparte en la noche pedimos ayuda a un barrendero para que nos ayude a limpiar en ese tiempo, para no dar ningún motivo o propósito para podarlo. Para evitar que los vecinos vayan y pidan a las autoridades el más mínimo pretexto de tirarlo porque, según ellos, produce basura. Nosotros, como le hice saber, buscamos contribuir desde nuestras posibilidades a salvar el único árbol de la calle, hogar o refugio de las aves. Si llueve, hace calor o frío, imagina, ¿A dónde irían? ¿Qué pasaría con todos ellos? Migrarían a otra parte lejana los que llegasen a sobrevivir.

La ciudad y sus problemas todavía tenían una pregunta más para mí: ¿Me preocupa vivir en una ciudad contaminada? Sí, me preocupa muchísimo. Mi madre y yo somos conscientes de lo importante que es la naturaleza con el panorama que ya he expuesto del presente. Fíjate, ahora que recuerdo, en Tlaxcala está la casa de mi abuela

que se heredó a uno de mis tíos, la cual tenía un jardín con árboles frutales. Desaparecieron el jardín en su totalidad para poner en su lugar una cancha de fútbol y en su casa, que está en la Del Valle, siempre pelea con el vecino porque las ramas de las plantas pasan su cerca. Hace un escándalo por ver que las plantas se pasan un poco a su casa. Él tiene nietos y seguramente yo no los tendré, pero digo, por las futuras generaciones yo me preocuparía, me preocuparía por sus nietos. No piensa como mi madre y yo. Me indigna que pasen situaciones como la anterior, que no se sea consciente y que no importe. Creo que, en la sociedad mexicana, por desgracia, hay gente no posee la apreciación, sensibilidad y empatía por cuidar el medio ambiente. Eso es un problema grave que deriva, pienso, en la contaminación, la agresividad que ya dije y los problemas ambientales en general, porque no se tiene esa sensibilidad.

Pensé entonces en contarle lo que me ha pasado a mí, en contar un fragmento de mi vida a modo de ejemplo, sobre cómo construí un vínculo con la naturaleza y su importancia a través del jardín y los árboles que ahí viven. Comencé diciendo que la escuela y el hogar son parte fundamentales para cambiar la falta de sensibilidad ya que así pasó conmigo. Yo recuerdo que cuando estudiaba, aprendí la importancia de un árbol, porque fue un aprendizaje significativo tener la responsabilidad de cuidar un frijolito y aprender a realizar una composta. Me hicieron comprender la importancia del cuidado de una semilla para que floreciera. Eso no se me olvida y fue una experiencia vivida en la primaria, la composta la aprendí en la preparatoria. Sé un poco del medio ambiente, los árboles y la composta gracias a que en la escuela me dieron un aprendizaje significativo. Lo que viví tendrían que experimentarlo igual o mejor que yo los niños y jóvenes que pasan por sus estudios ahora, es importante que en la escuela se fomente así el aprendizaje.

En mi hogar, antes de que tuviera el jardín que hoy existe, había un patio con bastantes macetas con flores y diversas plantas que mi abuela y madre procuraban todos los días dándole sus arreglos. De niño me imaginé un jardín que podría estar en el lugar del patio, y lo que fue una idea, la empecé a volver realidad con cada planta que me traía de Xochimilco cada vez que salía de la escuela. En esos momentos le dije a mi madre:

¡no! yo quiero tener tierra y sembrar árboles. Como ella ha sido también de cuidar árboles, plantas y animales pues apoyó mi idea; de hecho, cuida al árbol que tenemos frente a la casa regándolo, barriendo, poniendo bandeja de agua para los perros y aves mostrando un amor por la naturaleza, enseñanza que a mí me transmitió. Me obstiné hace trece años, y hoy tenemos un jardín sin el cual no logramos imaginar la casa. Pero aquí reflexioné un poco, sobre tener un jardín en casa, y se lo hice saber: que soy privilegiado, porque poca gente puede decir que tiene un jardín en su casa. Cuando voy del parque a mi casa o a cualquier otro encuentro, en mis trayectos veo hogares que no siempre son amplios lo que dificulta, pues tener un jardín. Pero también veo hogares que tienen un espacio como para crear uno. ¿Y sabes qué? Le dije. Se podría, se podrían tener espacios con vegetación, pero hay gente que, de verdad, que he visto aquí de pasada, que abren las puertas, los patios, llenos de toda clase cachivaches, fierros, plásticos, montón de basura, cosas acumuladas y digo la gente podría hacer un jardincito. Hacerlo no cuesta mucho, cuidarlo es lo importante con sus riegos y podas. En cambio lo que te da es mucho más.

Sin demora apoyó mis palabras sobre tener más jardines en las casas por todo lo que nos puede brindar. En este punto yo me enganché continuando con lo anterior que, sin duda me hizo desbordar más palabras, porque me sacudió recuerdos del vínculo que fui construyendo en mi vida con los árboles. El gusto por las plantas y árboles lo tengo por mi abuela y mi madre al tener en su momento un mayor acercamiento con la naturaleza. Mi abuela creció en un pueblo de Tlaxcala, ella tuvo otro estilo, ritmo y comprensión de la vida por residir en un entorno rural. Y contándonos una de sus anécdotas, nos dice que ella iba a un bosque cercano a la casa, en el cual iba a tomar agua de un ojo de agua en su niñez, donde su alimentación era directa del campo que ella y mis bisabuelos trabajaban. Le dije que estamos hablando de una generación que vio otro México, que tuvo acceso a algo que nosotros probablemente no vivamos en la ciudad y en el presente, como beber agua directamente de un ojo de agua, por ejemplo. La experiencia de vida que ha tenido mi abuela desde su niñez fue lo que transmitió a mi madre y mi madre a mí. Nosotros tenemos esa comprensión por la naturaleza por mi abuela, pero muchas otras familias no y eso, creo, se puede notar en el cambio que ha

sufrido no solo la ciudad sino el país en todos estos años. Familias y generaciones que no ven a la naturaleza como nos la enseñaron a nosotros.

El momento no era tenso, pero si intenso y me refiero a lo que me llevó con sus últimas preguntas. Fue un regreso al pasado que me mantuvo alegre pero nostálgico, no expresado en palabras, sino con todas las reacciones y movimientos que hice. Entre el brevísimo silencio que se tomó pasó un compañero y me saludo de lejos, donde aproveché nuevamente para acomodarme. Esta vez regresaríamos a los árboles con una pregunta que me sorprendió por no esperarla. Casi tocándome el cabello y expresando un rostro de angustia le respondí: ¡Híjole, huy! Huy yo creo que sería una tristeza profunda porque, no me quiero imaginar que por solo tirar hojas quieran tirar un árbol. ¡Fíjate que incomprensión de las estaciones del año, o sea, sería, yo creo, una tristeza profunda, eso es lo que nos dirían! Asumiéndome como si fuera un árbol planteé la pregunta: ¿cómo se atreven, no pueden tener una consciencia de lo que significa la vida? Yo creo que eso nos dirían con mucha pena y mucha tristeza. Si yo fuese un árbol también diría a los humanos que, si dejáramos de existir por tanta tala, el daño sería hacia ellos también. Se estaría viviendo un panorama triste porque la extensión no sólo es para los humanos sino de la vida en el planeta. Todo con la hipotética pregunta si un árbol expresara el trato que les damos. Vaya que me vi agobiado.

No menos impresionante, me asumí todavía a manera de un árbol, pero esta vez como su vocero, como el representante de toda esa vida verde. Situación que me hizo ponerme en el papel y emitir, como si fuera una figura política, un comunicado hacia los seres humanos. Fui directo, contundente, pero sobre todo sincero. No permitir tirar basura, poner más botes de basura en la calle, que se cambien hábitos en los humanos para una mejor relación con todos nosotros, que se nos permita tener más como nosotros en la ciudad, es decir, plantar árboles, que se nos respete, no tapar con cemento la tierra donde nosotros florecemos, impulsar el cuidado de la vida, que se recuperen zonas para que puedan crecer más de nosotros, pero sobre todo y como mayor punto, nos oponemos a que se sigan eliminando a uno más de nosotros. No más tala para seguir construyendo y ampliando la ciudad.

Los asombros no paraban, esta vez con otra hipotética situación sobre San Jacinto. Mencionó el repentino cierre del parque para dar paso a la construcción de un centro comercial y mi reacción y acciones ante ello. Mi reacción fue energética e imagine un escenario catastrófico para todos los que venimos y para los que viven en el parque. Pintores, escultores, artesanos, personas en general pero también las aves, las ardillas, las flores y los propios arboles nos veríamos todos afectados. Yo actuaría junto con la asociación, organizándonos y haciendo pancartas con consignas: Protégeme, soy vida. Hacer todo lo posible para evitar cualquier tipo de daño hacia el parque y lo que hay en él. No imagínate, no. Este es un lugar mágico, el parque no lo puedes sustituir. No me imagino este lugar sin árboles. De hecho, se suscitó algo que encaja con lo que planteó, pero en Sullivan, donde yo voy los domingos. Al principio como la información era difusa, los vecinos de la zona y nosotros jardín del arte, nos preocupamos porque no sabíamos exactamente que se quería hacer. Dijimos: ¡No pueden tirar ni un árbol! Pensábamos que iban a hacer una gran explanada de cemento, que iban a tirar todo. Afortunadamente reclamos sirvieron y respetaron los árboles, sólo quitaron lo que ellos consideraban enfermos y en esas zonas hubo un acondicionamiento de áreas de recreación. Volví a decirlo pero sin palabras, esta situación hipotética en San Jacinto me dejó una sensación amarga en el rostro.

Luego escuché de él decir la última de las preguntas, en la cual aparentemente volvería a ponerme nuevamente como vocero. Esta vez manifestaría sobre la importancia de las áreas verdes a las personas, pero yo lo pensé más hacia mi localidad, hacia los vecinos de la calle allá por el aeropuerto. Primero pensé en tres casos que se han suscitado con ellos. En primera uno de ellos dijo; pues para mí ya hubiera tirado el árbol porque hecha mucha hoja, hace mucha basura. El segundo dijo algo impresionante: ¡A qué bien quedaron las banquetas ¿verdad?!, lo único que no me gustó fue el árbol. Mi madre y yo nos quedamos realmente asombrados, hasta pensamos si era broma. El tercero fue igual de impresionante: ¡ay! Ese árbol ya está demasiado grande, yo ya lo tiraba. Después, yo me dirigía a todo ellos con la palabra, como si estuviesen en ese momento en el parque para expresarles: Mire vecino, por su flojera de no barrer las hojas que caen del árbol que no es todo el año sino en fechas específicas, no habría necesidad

de tirar el árbol que da sombra a los autos que ustedes estacionan en ese espacio, y que todos ustedes pelean todo mayo y abril cuando el sol está en su clímax. Ese árbol sirve de sombra para las personas que van de paso, para los perros, aves y donde mi madre pone bandejas de agua para esos animales, que es hogar de otros seres vivos. Les diría que sin ese árbol, todo por no tener una comprensión de lo que brinda, no tendrían esa sombra y muchos otros beneficios que nos da. Lo digo seriamente y con preocupación, de verdad quieren tirar ese árbol. Pero mientras sigamos vivos nosotros no los vamos a permitir. Y así paguemos porque lo barran diario, van a barrer no importa, así nosotros nos levantemos temprano y barramos diario no importa. Barriendo y dándole sus debidos cuidados es nuestra manera de defenderlo. yo agarro la escoba y me pongo a barrer mi calle, mi banqueta no importa. Sería acercarse a ellos y cambiar la perspectiva que tienen. Eso yo les respondería.

Así terminé mis intervenciones y la entrevista, dando una opinión de lo que pienso y he vivido. Él empezó entonces a cerrar con lo bien que estuvo ese momento, de mis opiniones, reflexiones y de haber compartido fragmentos de mi vida sobre los temas tocados. A pesar de que fueron cerca de cincuenta minutos de charla no los percibí como tal. Eso se lo hice saber una vez terminada la grabación. Estuvimos todavía platicando otra hora más de todo y nada y comiendo un par de sándwiches que habíamos pedido antes de que empezara todo este asunto.

Después de comer hubo un par de palabras más. Dijo que vendría el siguiente sábado y se despidió. Se fue directo hacia la calle y hacia al parque como en otras ocasiones. Yo entonces revisé la hora porque ya no faltaba mucho para irme.

Señorita Diana, cerca de la fuente de la Plaza San Jacinto, San Ángel, Ciudad de México, 24 de octubre de 2020, momento en el que la plaza se mantuvo con pocos visitantes.

Llegó como a las dos con treinta. Me encontraba hablando un amigo que también es pintor como yo. De hecho, estamos un poco juntos para tener de que platicar durante todo el día, pero ese momento salió a no sé dónde, sólo sé que tardó. Vino de la parte central de San Jacinto vestido de negro salvo por sus botas de color café. Yo estaba parada enfrente de los cuadros tomando un poco de sol cuando se acercó y me saludó. Estuvo platicándome de su trabajo mientras se preparaba con sus cosas y yo tomando la mejor posición para estar de pie por un tiempo. Dos cosas le dije antes de comenzar, la primera que tendría que irme antes del parque por motivos extraordinarios, lo segundo que prefería no dar mi nombre real para sentirme más cómoda hablando. Dijo que no habría problema y luego hizo arreglos a todas las hojas que tenía en la mano derecha. Entendí que se harían unas preguntas sobre medio ambiente, de conocer mi punto de vista de esos temas.

Cuando me dio la palabra entonces le dije, mira, yo tengo aquí ya treinta años, desde que era estudiante de la Esmeralda. Estoy diciendo que empecé en los noventas y que desde entonces se ha vuelto un lugar importante para mí. El parque, como espacio público de la ciudad, da un acceso a lo que aquí se hace cada fin de semana, la exposición de arte, artesanías y esculturas. Que no siempre es conocido por todos.

Empecé diciéndole lo importante de San Jacinto, porque al decir que yo llevo treinta años viniendo, hablo de pasar gran parte de mi vida trabajando de lo que me gusta hacer, a partir de la especialización en pintura que tengo, hacer arte. Escogí ser pintora al darme cuenta que llena de felicidad mi vida y que aquí encontré el espacio para expresarme, espacio y profesión que no cambiaría. Eso es el parque, lugar donde expongo lo que le da sentido y alegría a mi vida. Y al volverse parte de mi vida también

es el lugar donde trabajo. Aquí, a lo largo del tiempo, me he dado a conocer para vender todo lo que hago.

Pero también he comprendido la importancia del lugar y que se haga más visible para los mexicanos de esta ciudad. Cuando se habla del Jardín del Arte sucede que internacionalmente se conoce un poco más, y es extraño e incluso triste ver que fuera del país se ubica este parque. Yo daba clases en secundarias y preparatorias y no siempre sabían los estudiantes que pueden venir un rato a conocernos y al parque. Las exposiciones mostradas, junto al propio parque, son una invitación a interactuar visual y sensitivamente. Es una apertura a corrientes pictóricas, esculturas y de grabado, pero como te digo, no se conoce tanto o bien no les interesa porque a veces pasa la gente de corrido, no nos dirigen la mirada. Bien lo dijiste, que se hagan más visible lo que pasa cada sábado con el propósito que, esta actividad y muchas otras cosas, pueden estar presentes en un parque.

Mira al parque y te darás cuenta de todo lo que hay. Encuentras de todo, hay apreciación al arte para todas y todos, desde lo más chicos hasta los más grandes, de los que van adentrándose en este mundo hasta los que saben exactamente que corrientes y estilos se presentan. Es una actividad que, tú y yo podemos disfrutar. Te insisto con la mirada y señalando a todos lados, puede ser en solitario, pajera, amigos o familia. Pero hace falta que se conozca más el parque y puede cambiarse haciendo reportajes que salgan en Televisión.

Además, y no menos valioso, nos encontramos con un pequeño acercamiento a la naturaleza. Echa un vistazo a los árboles que nos rodean y ve toda la pequeña cadena de vida que aquí se encuentra con los pájaros, ardillas, las flores que crecen a libertad y las que están contenidas en pequeñas jardineras. Todo eso puede llevarte a sentirme más relajado. ¡Calmas la ansiedad de vivir en una ciudad! Como yo lo hago cada sábado y creo que mi expresión de estos momentos dice más que las palabras. Además, yo pienso que cuando estás aquí y llevas frecuentando este y muchos otros parques a lo largo de treinta años, te das cuenta de lo importante que son para la vida que tenemos en la ciudad. Sin la naturaleza y sin los árboles que hay aquí, tú vida, la mía y la de todos

sería diferente, creo que no existiríamos. Además de darnos el oxígeno que necesitamos para sobrevivir, puedes estar unos momentos sosegado por estar rodeado de ellos, los árboles.

Que estén presentes, lo veo como algo que es una necesidad prioritaria y que en la ciudad hemos olvidado. Me explico, ninguno de los dos tendríamos que preocuparnos por el cambio climático en el mundo de no ser por la expansión que han tenido las ciudades, vemos cada vez más avenidas, edificios y tiendas que áreas verdes, a eso me refiero cuando digo que la ciudad tiene más concreto. Al ser todo casi de concreto, ¿Por dónde puede el suelo captar el agua que se presenta como inundaciones y paralización de la movilidad para nosotros? No existen los espacios porque no hay tierra que pueda absorber el agua. Todo eso trae el caos del que me quejo yo o que probablemente tú también. Cuando llueve inmediatamente pensamos en el tráfico que causa y nos molesta, pero no pensamos que ocasionó la inundación de la avenida por donde íbamos a pasar.

Definitivamente, yo creo que para mí un parque es importante por lo que hace por nosotros, nos da oxígeno, paz, acercamiento con la naturaleza, convivencia con otras personas y más específicamente para mí, le atribuyo haberse conformado como parte de mi existencia. Tú reacción me hizo intuir que tal vez sea un poco difícil de entender y puedo comprenderlo, pues como te digo, llevo aquí treinta años -o un poco más- de estar haciendo dos cosas esencialmente, exponer y aportar con un granito de arena dando a conocer lo que pinto a todas y todos los que pasen cerca del pasillo donde estoy, y venir a trabajar, buscando que quien esté interesado, hacerle una propuesta de compra de alguno de los cuadros. Eso es San Jacinto para mí, un parque que significa poder brindar acceso al arte y considerarlo como mi lugar de trabajo.

Después tomé aire y le dije: ¡No, ya hay mucha contaminación!, respondiendo a la pregunta que me hizo. Explicué mis razones para decir que ninguno de nosotros vive en una ciudad limpia. Si sales a la ciudad verás que hay pocas áreas verdes, esto si caminas no sólo a una zona específica sino hacia todas partes. Son pocos los pulmones para todos si nos ponemos a pensar en la cantidad de personas que somos. Ahora, el

ruido es otro aspecto que contamina y afecta, personalmente escuchar pitidos, ruido de construcción o cualquier otro que sea fuerte y constante molesta mis oídos o incluso produce dolores de cabeza a mí y a lo mejor igualmente a ti. Los carros como lo podrás imaginar también producen parte de la contaminación y de la justificación de una ciudad sucia. Pero todavía más importante, la misma gente en la ciudad contribuye tirando su basura, vaciando desechos donde causa afectaciones o dañando a algún árbol. El estilo de vida de la ciudad nos ha hecho olvidar todo lo que puede causar todas esas acciones, fíjate, en la actitud que puede tomar una persona se nota. Ya todos somos como robots, no vemos más allá de las actividades del trabajo o la preocupación que genera la inseguridad. Olvidamos a la naturaleza y la descuidamos.

Si vivimos en una ciudad que tiene esas condiciones, claro que afectará no sólo mi vida, sino la de mi familia y la tuya, o más bien, a todo ser vivo. Se podría padecer alguna enfermedad por no contar con, por ejemplo, un aire limpio. Pero vivir en una ciudad con tráfico, contaminación e inseguridad puede afectarnos mentalmente ¿Qué quiero decir? Interactuar constante y diariamente con esos problemas puede desgastarnos, pienso que esa situación es también una afectación mental, al imaginarla y vivirla de cierta. Ya no se vive como antes y se complica más todavía cuando se actúa como robots, se vive pensando individualmente y eso contribuye a no colaborar y a no trabajar conjuntamente para cambiar lo que vivimos. Trabajar desde la educación ayudaría a cambiar el paisaje que conocemos. Te decía que yo apenas pasé por Neza y es una tristeza lo que he visto por allá. Avenidas con basura por personas que van y la arrojan, caos en la vialidad y muchos otros problemas que pasan allí pero también en la ciudad. Si queremos ver una nueva concepción de cómo vivir en la ciudad y una nueva relación con las áreas verdes para un mejor cuidado, empieza trabajando en una educación escolar y de casa.

De hecho, donde yo vivo, pues si hay áreas verdes para todos nosotros y hay la preocupación que yo no vi en Neza, pero sigo pensando que no hay en todos lados parques y árboles. Hace falta propiciar la siembra de árboles, la creación de áreas verdes para que todos tengan ese acceso. Es pensar en una cultura ambiental que vea por crear

más de este tipo de espacios, pero yo pienso hay que una preocupación mayor hacia la construcción y ampliación de la ciudad. Eso impide que no se favorezca la creación de una vista panorámica más verde. Además de la cantidad de personas que existen y la invasión de zonas que no tendrían que habitarse por la importancia ambiental que tienen, son algunos de los obstáculos para la cultural ambiental.

Pero ahora que lo pienso y si me pusiera en el papel de ser un árbol, otro obstáculo sería la propia percepción que se tiene hacia ellos, ¿Por qué lo digo? Olvidamos que pertenecemos a un mismo mundo y que dependemos de ellos para sobrevivir. Si yo fuese un árbol te diría a ti que eres peligro por cómo nos tratas y ves. Eso dirían al ver como el ser humano a dañado o desaparecido árboles o más generalmente, bosques y especies. Que transformamos todo a nuestro propósito sin considerarlos a ellos y al entorno donde viven otros seres vivos, que no empatizamos con todo lo que existe. Yo diría eso si fuese árbol a los humanos y sugeriría poner énfasis en la educación y ahora que lo pienso, en leyes que protejan realmente estos espacios. Yo te diría, asumiéndome todavía como árbol y el representante de los míos, los árboles y toda flora, que educación, leyes y participación de las personas son las acciones con las que todos ustedes, aprenderían a respetar nuestra importancia para la vida de todos ser vivo. Educar a todos, desde pequeños hasta adultos y a todo el mundo. Que eduquemos a los niños, que nos eduquemos.

Al final, casi al final, mencionó otras hipotéticas situaciones que me hicieron hablar enfáticamente, como en todas las pasadas. No lo he dicho pero sus preguntas me hicieron eco en la mente y en el cuerpo. Cada respuesta la acompañé de gestos y movimientos, muchos aludiendo al parque. Estas tres situaciones no serían diferentes. Mira, para empezar si se quitase el parque y pusieran aquí un centro comercial, yo te diría que me pondría molesta porque a mí y a todos los compañeros pintores, escultores y artesanos nos quitan nuestro lugar de trabajo. Como ya lo habrás visto, aquí somos bastantes y que pase algo así sería perder fuente de trabajo y nuestro ingreso. Y otra, con esa acción las autoridades mostrarían que no les importamos al dejarnos a nosotros sin lugar para exponer lo que hacemos y a público en general sin un parque al que

frecuentan para venir a desestresarse un poco. Ahora, ¿Qué haría para defender al parque? Pues manifestarme por todos los medios posibles para evitar esa hipotética situación. Si este es un lugar tiene que respetarse eso. Yo te diría que exigiría al gobierno a lo que tenemos derecho porque no es sólo para disfrutarlo nosotros y ya, es ver por lo que vienen. Y te expreso que a la ciudadanía yo, más que recomendarle les recordaría a todos que dependemos de la naturaleza y sin ella no existiríamos nosotros. Gracias a un árbol, a un área verde como San Jacinto tenemos el oxígeno que respiramos, podemos disfrutar solos o acompañados un momento de relación que ofrece un parque y mejor aún, podemos gozar de un pequeño contacto con la naturaleza en medio de una ciudad que crece todo el tiempo. Es evitar situaciones como las que vi en Neza y en otras partes, evitar dañar al ambiente. Que se tire basura, se derritan los glaciares, que llueva más intensamente, comer alimentos procesados afecta la nuestra vida. Te digo, tienen que existir leyes que se cumplan y más concientización en la gente. Y esto no es tarea única de las autoridades, es un trabajo mutuo. Todos al mismo tiempo, como si fuéramos agarrados de la mano.

Casi apurada, se cerró la última respuesta porque, como había dicho desde un inicio, tenía que salir del parque. Apagó la grabadora y nuevamente nos volvimos a despedir, platicamos brevemente y después me dejó para que pudiera contestar la llamada que me entró.

**Abram, Plaza San Jacinto, San ángel, Ciudad de México, 24 de octubre de 2020,
pasadas las cinco de la tarde cuando empieza a irse todos.**

Me gustaría empezar diciéndote que yo me acerqué por primera vez a este lugar a mirar las pinturas que aquí se exponen, hace ya unos veinte años. No le presté tanta atención al parque como a las pinturas, pero sí reconozco la primera impresión que me hizo sentir, es decir, estar aquí caminando entre los pasillos causó una sensación de tranquilidad. A la vista, un sábado en San Jacinto puede ser algo agradable de vivir porque además de dónde vengo, estas vistas no se consiguen a menos que las imagines. Yo vengo de Iztapalapa entonces creo que podrás comprender las palabras que quiero decir. Cuando regreso a mi hogar que está en esa zona pues veo y experimento ese contraste.

He pasado por diversas situaciones para crear en mí, pues la importancia que puede tener un parque con toda la vida que puede encerrar, para valorarlos. Yo me mudé a un lugar casi desértico, donde comprendí y empecé a extrañar los paisajes y sensaciones que un parque te puede brindar y transmitirte. Sólo imagina ver un árbol cada dos kilómetros, eso puede ser triste. Al menos para mí. Vivir en un lugar áspero, plantéatelo, puede cambiar tu vida al hacerte valorar el panorama verdoso que encuentras aquí. Considera sus bondades, si te quieres relajar puedes venir cuando quieras, si te quieres inspirar también puedes venir, entonces, un lugar así ayuda mucho en tu vida. Un motivo para considerarlos importantes, ¿No lo crees? Pero también puedo considerarlos todavía más importantes porque aquí yo paso pues, ¿Qué será? Cerca de medio día cada sábado exponiendo las pinturas que he hecho. Este parque me permite exponer mi trabajo y por supuesto, pasar un rato agradable. Y pienso que estar aquí es una situación única porque no sería lo mismo si fuese en otro tipo de espacio en la ciudad, la experiencia sería distinta. Tan importante que si algún día me dijeran “sabes que, aquí vamos a construir una plaza o algo así” pues si me sentiría mal. Que quiten San Jacinto para poner tiendas pues si me provocaría enojo e indignación.

Y te digo, he vivido en varios lugares, que me han formado una empatía y apreciación hacia los espacios verdes. Donde más me ha gustado vivir es un pueblo que se llama Santiago, en el Municipio de Timilpan, Estado de México. Ahí estuve viviendo antes de llegar a Iztapalapa, donde no hay árboles cada dos kilómetros. Te hablo de que es un entorno rural al existir pocas casas y mucho campo y vegetación, donde predomina una panorámica verde; eso es lo que me gusta de ese lugar, ves bosque, flores, cerros, campo. Allá paso mis vacaciones por ser un lugar gratificante para mí, porque si lo comparo con mi hogar actual, es todo lo contrario. Si hay árboles, pero no es lo mismo a lo que ves y experimentas allá en Timilpan. En Iztapalapa el ambiente me hace sentir estresado por estar a diario con la contaminación, el ruido, tráfico, el caos, los autos, etcétera. Imagínate lo que un parque ante todas esas situaciones puede hacer por los dos. De hecho, yo acostumbro a venir no sólo a este sino a otros parques para desestresarme y, como ya lo habrás notado, me dedico a pintar cuadros y cuando requiero de inspiración, pues aquí encuentro el sitio para suscitar la creatividad que luego requiero.

Honestamente no sé cómo decírtelo porque no encuentro las palabras exactas, pero sé que una cafetería no te logra transmitir la paz y estado de ánimo que un parque. Podrás ir y pedir tú café mientras lees o haces cualquier otra cosa, pero no dejas de estar en un espacio que está dentro de la urbanidad. Pienso que no te brinda esas condiciones para tener un momento de reflexión como lo haría un parque, donde olvidas por el tiempo que estás en este espacio, que vives en una ciudad caótica, inquietante y de ritmos acelerados. Estar en un parque y ver los árboles, los pájaros, todo lo que lo conforma, pues me hace pasar a un estado de disociación. Es decir, cuando yo veo un árbol, veo y me siento sosegado por convivir y estar con algo que tiene vida entre sus ramas y toda su fisonomía, y no es algo inerte como el espacio de la cafetería.

Sí a mí me ofrece estos remedios un parque y todo lo que contiene, también pueden disfrutarlo muchos otros, como lo hacen algunas familias que he visto allá por Xochimilco en estos tiempos. La pandemia a ti y a mí nos ha obligado a mantenernos la mayor parte de nuestro tiempo contenidos en nuestros hogares, quieras o no, estar

encerrado puede causar una incomodidad a largo plazo. Una familia, como te digo, alivia esa situación yendo un tiempo a un área verde. Yo los vi haciendo una especie de campamento y disfrutando del día, algo que no puedes hacer en ningún otro lado, es decir, pasar un momento de ese tipo en un parque. Dije: ¡Qué padre! Pero también pensé que vivir en esta situación actual nos lleva a encontrar un espacio al aire libre y con árboles, estamos buscando tener un contacto con la naturaleza.

Por todo eso, yo te puedo decir que el parque es para mí un espacio perfecto, porque aquí hay árboles, flores, césped que florecen a voluntad y que cada uno de estos seres tiene una distinción de todo lo que esté en este espacio. Cuando pensamos en la palabra paisaje te puedes imaginar un gran valle con toda una serie de elementos, desde los propios árboles hasta las montañas de fondo, pero cuando piensas en un paisaje citadino, asumes edificios modernos, centros comerciales, autos, infinidad de calles, etcétera y puede asombrarte todo eso, sea por su complejidad en su construcción o por ser llamativos. Pero hay algo importante que no poseen y es ese nivel de perfección con el que crece, como te digo, un árbol. Eso no tiene comparación y no es algo que puedas sustituir por algo hecho por el hombre. Te gusta ver que están ahí floreciendo y enriqueciendo la vista, y sabes que, si lo arrancas o dañas, eso se pierde, pero piensas, al menos yo, que se ven bien donde están. Es ese sentimiento de que te da gusto verlo ahí.

Pero desafortunadamente en la ciudad no impera esa presencia de los árboles y áreas verdes. Mi esposa trabaja en Polanco y cuando yo tránsito por esos lugares noto una diferencia de varias cosas, sobre más parques, árboles, cuidado hacia estos, calles más limpias, etcétera. Pero si cambiamos de zona es todo lo contrario, el ambiente se transforma y es un contraste que te hace pensar por qué existe y no todo es igual en todas partes. He visto que hay responsabilidad hacia el cuidado de la vialidad y las áreas verdes que tienen allá. Ese contraste influye en ver y percibir una ciudad que no es en su totalidad, ni limpia ni que huele bien. Solo por zonas es como se nota si está limpia y cuidada o no la ciudad. Yo te puedo decir que esos contrastes existen porque nosotros mismos creamos esos ambientes ¿por qué te lo digo? Porque definitivamente hay

lugares que no son muy favorecidos, por el clima tal vez o por la región geográfica, pero, si nos esmeramos de que esté alguna manera esté limpia eso cambiará la vista y percepción del espacio. Así estemos viviendo en un lugar con árboles frondosos, un buen clima y todo lo que puedas imaginarte, pero si no se le cuida, el entorno en algún momento será dañado o desaparecerá. De nosotros y no solamente de las autoridades depende si queremos ver una ciudad limpia y con más árboles.

Como te mencioné, vivo en Iztapalapa, cerca del metro constitución y allá pasó algo que llamó mi atención hace cinco años. Se que un parque no es nada más decir que se haga, lleva una planeación minuciosa para que todo árbol y planta pueda florecer adecuadamente. Pero en aquel momento las autoridades decidieron poner alumbrado, que en no más de seis meses terminó siendo robado y olvidado lo que quedó; hicieron mucho trabajo excavando y poniendo todo para que al final no cumpliera su propósito. Eso me hizo pensar en que, si tuvieron el tiempo y los recursos para poner un alumbrado, también se podría hacer para un parque o pequeñas jardineras, que estoy seguro sería beneficioso para todos lo que vivimos en esa zona. Pero también en que tendría que impulsarse algo que poco existe en esa zona específica: áreas verdes para todos. ¿Por qué no poner árboles en las banquetas o no sé, poner una pequeña jardinera? Con eso podría decirte que, desde mi punto de vista, no hay áreas verdes en todos lados ni para todos. Lo que si hay son proyectos de alumbrado que luego se vuelven un fierro fijado al suelo.

La existencia de un parque o jardineras ayudaría a crear y fortalecer una empatía y comprensión hacia por las plantas. Si hubiese sido un proyecto de crear un parque o jardineras en lugar del alumbrado, habría con el tiempo situaciones como de las que me he enterado en Japón; allá existe un día especial para el cerezo, un día especial para los maples. Ellos tienen una cultura más amigable con el medio ambiente y pienso que nos vendría sensibilizarnos un poco más en ese respecto. Algo así daría más sentido de importancia a los árboles y áreas verdes en general en la ciudad. He visto esfuerzos de recuperación cerca de donde vivo al reverdecer un camellón que está cerca y te lo digo con sinceridad, me gustó que se hiciera porque le dio otro toque a la zona, pero

Iztapalapa es una zona en la que se tiene que trabajar mucho la cuestión de crear y proteger las zonas verdes existentes. Es un buen comienzo, pero también hay que acercarse a la gente para sensibilizar y empatizar.

Tiene que fomentarse el respeto hacia las áreas verdes porque si yo tomase el papel de un árbol, es decir, que fuera uno de ellos, yo manifestaría eso hacia la humanidad, respeto para con todos nosotros. No es justo que lleguen y se nos quite de raíz, que nos poden de manera dañina y no sentir nada o que se nos quite por considerarnos un estorbo. Si no se cambia la relación que existe con nosotros nuestra inexistencia los afectará. Y pensando que todavía soy un árbol ante ti, te aconsejaría poner atención en la escuela ¿Pero por qué en la escuela? Pienso que se puede dar una primera acción al proponer un cambio sobre el significado que se tiene de un árbol para la vida y no como un valor o recurso económico. Se enseña económicamente el valor de un árbol convirtiéndose en madera o la importancia del petróleo en la economía, pero se olvida enseñar que todos nosotros representamos para la vida un punto imprescindible en la existencia de muchos seres vivos, incluidos los humanos. El aprendizaje que se dé nosotros no debe ser un contenido más por ver en el programa de los estudiantes, tiene que ser significativo en la vida. Imagínate si la única manera de vernos fuese en libro o en una película. Eso sería fatal para ti y para aquellos que todavía no nacen. Si tú ves un árbol, cuídalo y respétalo, porque tal vez tus hijos no puedan apreciarlos como lo haces tú ahora, aquí en San Jacinto.

Entonces con ese panorama, cuidar de los parques que hay en la ciudad es una tarea importante. Teniendo en cuenta el significado que han tomado para mí los árboles y parques, he tratado de contribuir plantando más árboles cerca del camellón que está por metro constitución, pero no tuve el tiempo suficiente para darles los cuidados que requerían. Quiero decir, no hay que abandonar las áreas verdes que existen, todo lo contrario, lograr un acercamiento de las personas para evitar que se conviertan en lugares olvidados donde a veces se va a tirar la basura. Es bonito cuando se une y se solidariza las personas bajo una misma causa, en este caso, recuperar y cuidar un área verde, porque si ves que alguien está cuidando un parque tienes la confianza de acercarte y

ayudar. Sirve incluso como una manera de fraternizar con las otras personas. Una experiencia de ese tipo la viví cuando se hacían campañas de limpieza en el Cerro de la Estrella. Las personas iban, participaban, se organizaban y empezaban a recoger toda la basura que encontrarán. Eso es algo bueno, logras percibir como se crea, aunque sea por un momento, esa empatía con el otro y hacia un área verde. Creo que es una experiencia más gratificante que ir a ver una película porque además estas situaciones a la vez instruyen a lo que son más pequeños para que tengan esa conciencia.

Además de las campañas de limpieza hacia áreas verdes hechas por la ciudadanía, hay algo que también serviría. Recordando la feria de las culturas amigas que pasa en el centro de la ciudad cada año, pienso que algo así, claro que, haciendo más debidas modificaciones, acercaría a las personas a comprender de la importancia de las áreas verdes en la ciudad. Imagina una feria ambiental por las colonias de la ciudad donde existan, no sé, actividades que te dejen un aprendizaje sobre estos temas. ¿Por qué no hacer un festival así? pero de las flores que tenemos, de las especies que son nativas del país. Creo que la idea es interesante como propuesta, porque a la gente la familiarizas en la importancia de un árbol, por ejemplo. Podría tener el efecto que y relevancia que pasa en La casa del Risco que está a unos pasos de aquí. Cada año hay una exposición en mayo sobre orquídeas que reúne a interesados y a habitantes a pie de la ciudad para apreciar todas las flores que se exponen en ese espacio.

Una feria ambiental que esté cerca de las personas, de sus hogares, ayudaría a un acercamiento a la naturaleza, que como te digo, no siempre está presente en la ciudad.

7 Conclusiones

Utilizando como recurso metodológico una propuesta etnosociológica en esta investigación. Donde la información obtenida por las entrevistas narrativas con su posterior edición a relatos de vida, los registros del diario de campo y con un cronograma de actividades de un total de cuatro meses investigación, siendo tres meses de trabajo de campo y un mes de edición y redacción. Permitieron descubrir un vínculo sujeto-naturaleza inmerso en el parque y las historias de vida, que construyen, con las observaciones registradas (en el parque) y las situaciones concretas narradas, en un contexto local e inmediato como un parque a cielo abierto, cómo se genera una concepción de la educación ambiental y, desde luego, su importancia para la vida.

Dicho brevemente, a partir de frecuentar desde por lo menos una década un parque, en este caso San Jacinto y a partir de situaciones concretas en cada historia de vida como la protección del único árbol de la cuadra, son indicios reveladores del proceso que ha construido la importancia de la educación ambiental. Porque, en el proceso reflexivo de toda la información brindada por los sujetos y la observación prolongada, se fueron identificando una serie de lecciones que transmite la presencia de un árbol en el parque o en una historia de vida. Donde se ha enseñado los motivos por los que el propio árbol y el parque son imprescindibles e irremplazables en tanto ofrecen servicios ambientales y un espacio para la recreación, entre otras bondades. Tales motivos fueron ampliamente vistos en el capítulo cuatro y cinco con la ciudad gris y el árbol como educador ambiental. Donde el primero responde a las condiciones pretéritas y actuales

de la Ciudad de México y el segundo a un alegato, conservación, protección y estima por el árbol y el parque de la ciudad.

Al analizar los significados atribuidos a San Jacinto se descubrió lo importante que este, como muchos otros espacios verdes de la ciudad, son para los sujetos que lo frecuentan, encerrando una connotación más rica sobre lo qué es un parque. La más importante, que el parque es disruptivo en tanto disocia del ritmo acelerado de la ciudad, da tiempo a la reflexión como ofrece un momento de relajación por las condiciones que genera visual, sensitiva y auditivamente. La vida interna de un parque demuestra su importancia a partir del desciframiento de toda práctica, situación, contexto ahí suscitados con la observación prolongada y las narraciones que surgen de estos espacios verdes que son, como se dijo, las lecciones del árbol hacia el sujeto. En concreto, arroja una concepción amplia del parque en tanto la vida que ahí se lleva a cabo le va construyendo más significados.

Por otra parte, conocer la importancia dada a un parque dejó al descubierto, a partir de los indicios hallados que, si bien el parque amplía su significado, los usos que puede contener son igual de diversos. Específicamente San Jacinto, resguarda un fenómeno laboral que lo vuelve más importante para los habitantes del parque. Es decir, es un espacio verde que cada fin de semana presenta una jornada laboral de seis a ocho horas por parte de artistas, artesanos y escultores principalmente, que vienen a exponer los trabajos artísticos que producen, utilizando al propio parque como centro de trabajo. En este sentido se vuelve el origen de subsistencia para algunos de ellos, por lo que, si el parque fuese clausurado o reconvertido su uso de suelo en uno privado, habría pérdida

de fuente de trabajo y, por su puesto, el ingreso que les genera las actividades que realizan. Cuidar de San Jacinto es, por lo tanto, imprescindible para continuar con las actividades que permite.

Finalmente, averiguar los beneficios atribuidos a la existencia de un parque se reflejan ante varios aspectos. Uno de ellos tiene que ver con el contexto actual de la pandemia al permitir un momento de sosiego que puede generar un aislamiento social prolongado e indefinido, siendo el parque una alternativa. Otro es la experiencia que posibilita, por ejemplo, la serenidad del amanecer, cuando el espectáculo sonoro, aromático y óptico vuelven grato este momento concreto del día a los pocos habitantes del parque van a presenciar esta situación.

Esta investigación ha logrado visualizar, de manera distinta, la importancia de la educación ambiental a partir de la narración de quienes viven a pie la ciudad y sus problemas ambientales. Apoyándose de la sociología urbana para comprender que el proceso de urbanización tiene amplia influencia sobre la disminución del espacio verde en la ciudad, materializándose en problemáticas sociales como la falta de parques para todos los habitantes.

Más aun, que existe preocupación, aunque sea sólo por un grupo de personas sobre estos temas. Es preciso decir que esa preocupación es la manifestación de lo que indigna en su entorno y en la vida, porque las condiciones en la que están los espacios verdes reflejan las condiciones de vida que se tienen. En suma, aire que huele a quemado, una vista grisácea, acceso, dimensiones, proporciones y calidad de espacios verdes son fenómenos que expresan cómo se vive.

Las acciones relatadas son la materialización de la defensa de los espacios verdes, actos cotidianos y locales, que, si bien no mitigan a nivel macro, si propagan la idea de conservación y responsabilidad del cuidado del medio ambiente. Barrer y cuidar el árbol de la cuadra es un acto de lucha contra las condiciones socioambientales y el involucramiento de la sociedad hacia la participación en estos temas. Se ha enseñado con las historias de vida que implicarnos en los contextos inmediatos y cotidianos son una alternativa que se tiene como ciudadano para reclamar la ciudad y su manera de habitarla como nos sugiere Harvey.

8 Bibliografía

Agencia de Resiliencia CDMX. (2016). *Estrategia de Resiliencia de la CDMX. Transformación, adoptiva, incluyente y equitativa*. México. p. 26.27.

Alegre, Silvia Iris. (2010). La importancia de la participación ciudadana a través de la educación ambiental para la mitigación del cambio climático a nivel local. *Revista Desarrollo Local Sostenible*, 3, 1-11. Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/delos/07/sia.pdf>

Bertaux, Daniel (2005). *Los relatos de vida*. Acerca del relato de vida Bellaterra ediciones, Barcelona.

Biblioteca Digital Mundial. (2020). *Tenochtitlán, 1521*. Recuperado de: <https://www.wdl.org/es/item/503/>

Bravo, E. M. (2020, 1 junio). Muere policía atacado por talamontes en el Ajusco. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2020/06/04/muere-policia-atacado-por-talamontes-en-el-ajusco-5098.html>

Benavidez Rodríguez, W. (2017). Los árboles y la importancia de los espacios verdes públicos. *Nexo. Revista Científica*, Vol. 2, 22-33. <http://www.revistas.uni.edu.ni/index.php?jour>

Borja, J., & Moxi, Z. (2003). *El Espacio Público: Ciudad y Ciudadanía*. Sociedad Editorial Eleca España.

Carabias, Julia, Rabasa, Alejandra. (2017). *Cien años de política y normatividad en ambiental*. En Palafox, Francisco, Ugarte, Pedro, Esquivel Gerardo (Ed.), *Cien Ensayos para el Centenario Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos Tomo 3: Estudios económicos y sociales* (pp. 49-67). Ciudad de México, México: Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Calderón Javier, López Cardona Diana. (2013). *Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación*. En Imen Pablo, Frisch Pablo, Stoppani Natalia. (2013). I Encuentro hacia una Pedagogía Emancipadora en Nuestra América. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini (pp. 1-7).

CADNEP. (2018). *Manual de defensa de los espacios públicos. Hecho por organizaciones defensoras de los espacios públicos*.

CEPAL. División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos (2005). *Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social*. Serie medio ambiente y desarrollo, N° 122 (LC/L.2466-P), Santiago, diciembre.

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, "Definición", en Medio ambiente [Actualización: 28 de agosto de 2006], en www.diputados.gob.mx/cesop/

CHECA ARTASU, Martín. *Las áreas verdes en la Ciudad de México. Las diversas escalas de una geografía urbana Biblio 3W*. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de mayo de 2016, Vol. XXI, nº 1.159. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1159.pdf>>. [ISSN 1138-9796].

CONAGUA. (2020) *Programa Nacional Hídrico 2020-2024. Programa especial derivado del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024*. Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Ciudad de México (pp. 5-21).

CONANP. (2018). *Ciudades verdes y sustentables*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conanp/articulos/ciudades-verdes-y-sustentables#:~:text=De%20acuerdo%20a%20la%20Organizaci%C3%B3n,lo%20recomendado%20por%20la%20OMS>.

Colmenares E., A. M. (2012, 30 junio). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Voces y Silencios: Revista

Delgado, Gian Carlo, De Luca Zuria, Ana, Vázquez Zentella, Verónica. (2015). *Adaptación y mitigación urbana del cambio climático en México. Colección El Mundo Actual: Situación Alternativa Mundo actual*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Programa de Investigación en Cambio Climático.

De Aspe, V. (1969). Historia de San Ángel. Artes De México, (117), 5-15. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/24315692>

Expansión (2019). *¿Cuántos días respiramos aire limpio en el Valle de México? Solo 96* Recuperado de: <https://politica.expansion.mx/cdmx/2019/12/30/cuantos-dias-respiramos-aire-limpio-en-el-valle-de-mexico-solo-96>

Freire, Paulo. (2005). *Pedagogía del Oprimido* (Segunda edición), México: Siglo XXI Editores

Freeman Outdoors. (2015). *¿Cuántos árboles necesitas para respirar? un cambio de paradigma*. Recuperado de: <https://freeman.la/cuantos-arboles-necesitas-para-respirar-un-cambio-de-paradigma-sobre-el-medio-ambiente/>

Freeman Outdoors. (2017). *Los glaciares en México: breve historia de una desaparición anunciada*. Recuperado de: <https://freeman.la/los-glaciares-en-mexico-breve-historia-de-una-desaparicion-anunciada/>

Freeman Outdoors. (2019). *¿Qué significa Jamapa? El glaciar que abastece de agua a Veracruz*. Recuperado de: <https://freeman.la/que-significa-jamapa-el-glaciar-que-abastece-de-agua-a-veracruz/>

Gouru Pierre. (1979). *Introducción a la geografía humana*. Madrid, Alianza Universitaria, pp. 253-259.

Google Maps. (2020). *Mapa de la Ciudad de México en 2020*. Recuperado de: <https://www.google.com.mx/maps/@19.390519,-99.4238064,139576m/data=!3m1!1e3>

Harvey, David (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal, Madrid España.

Hernández Armendáriz, A. (2019, 10 diciembre). La mierda de la Ciudad de México. Nexos. La Brújula. <https://labrujula.nexos.com.mx/?p=2635>

Hessel, S. (2011). *¡Indígnate! Un alegato con la indiferencia y a favor de la insurrección pacífica* (Primera edición ed.). Editorial Planeta Mexicana S.A. de C.V.

Infobae (2020). *Debido al turismo y la deforestación, más virus saltarán de animales a humanos*, según científica de Oxford Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/tendencias-america/2020/08/31/debido-al-turismo-y-la-deforestacion-mas-virus-saltaran-de-animales-a-humanos-segun-cientifica-de-oxford/>

Instituto Nacional de Ecología y Cambio (2020). *Climático Serie "El cambio climático nos toca"* Recuperado de: <https://www.gob.mx/inecc/documentos/serie-el-cambio-climatico-nos-toca?state=published>

INEGI. (2015). Encuesta Intercensal. Recuperado de: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/>

IPCC, 2013: Glosario [Planton, S. (ed.)]. En: *Cambio Climático 2013*. Bases físicas. Contribución del Grupo de trabajo al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático [Stocker, T.F., D. Qin, G.-K. Plattner, M. Tignor, S.K. Allen, J. Boschung, A. Nauels, Y. Xia, V. Bex y P.M. Midgley (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido y Nueva York, NY, Estados Unidos de América.

La Jornada. (2020). *Mayor mortalidad por Covid-19 en ciudades más contaminadas: expertos.* Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/06/30/mayor-mortalidad-por-covid-19-en-ciudades-mas-contaminadas-expertos-668.html>

La Jornada. (2020). *Pandemia plantea una nueva relación con el medio ambiente: UNAM.* Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/05/09/pandemia-plantea-una-nueva-relacion-con-el-medio-ambiente-unam-5995.html>

La Jornada, (2020). *Ejidatarios de Tlalpan exigen protección ante tala clandestina.* Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2020/06/20/ejidatarios-de-tlalpan-exigen-proteccion-ante-tala-clandestina-1610.html>

López, J. (2018, 21 marzo). En Iztapalapa, con problemas de agua desde 1960. *Excelsior.* <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2018/03/21/1227656>

Ley ambiental de protección a la tierra en el Distrito federal. Gobierno de la Ciudad de México. Consejería Jurídica y de Servicios Legales, Publicada en la gaceta oficial de la Ciudad de México el 13 de enero de 2000. Recuperado de: http://www.data.consejeria.cdmx.gob.mx/images/leyes/leyes/LEY_AMBIENTAL_DE_PROTECCION_A_LA_TIERRA_DF.pdf

Maldonado-Bernabé, G., Chacalo-Hilu, A., Nava-Bolaños, I., Meza-Paredes, R.M., & Zaragoza-Hernández, A.Y.. (2019). *Cambios en la superficie de áreas verdes urbanas en dos alcaldías de la Ciudad de México entre 1990-2015.* Polibotánica, (48), 205-230. Epub 15 de junio de 2020. <https://doi.org/10.18387/polibotanica.48.15>

Manríquez Tirado, Hermann, Mansilla Quiñones, Pablo, & Moreira Muñoz, Andrés. (2019). Hacia una conservación integrada del paisaje Biogeocultural de Atacama. *Diálogo andino*, (60), 141-152. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812019000300141>

Martínez Andrade, M. (1999, enero). Y así me nació la conciencia: la escritura testimonial de Rigoberta Menchú. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 45, 293-308.

Masschelein, Jan, y Simons, Maarten. (2014). *Defensa de la escuela: una cuestión pública*. Buenos Aires: Miño y Dávila, pp. 3-33.

Miranda Pacheco, S. (2020). *El Frankenstein Urbano: Ecólogos, Urbanistas e Ingenieros Frente a la Crisis Hidrológica de la Ciudad de México a Mitad del Siglo XX*. *Historia Ambiental Latinoamericana Y Caribeña (HALAC) Revista De La Solcha*, 10(2), 162-202. <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2020v10i2.p162-202>

Murillo Torrecilla, F. Javier (2009). *Las redes de aprendizaje como estrategia de mejora y cambio educativo*. Reice. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(3),3-6. ISSN:. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551/55114063001>

Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. (2020). *Plano de la Ciudad de México de Pedro Arrieta, 1737*. En *Giga Píxel*. Recuperado de: https://sc39c1j2z1g849642361734722aaa03b7.s3.amazonaws.com/web/index.html?js=39w2r0m107n4i0241750834aca74e7c/a39w564k86248923728871196263a36_es.json&scw=1440&sch=940&ua=UA-124336292-5

Mediateca INAH. (2020). *Forma y levantado de la Ciudad de México. Colecciones*. Recuperado de: http://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/mapa%3A377

México Mágico. (2020). *Mapa en perspectiva de la Ciudad de México en 1855*. *Litografía obra de Casimiro Castro*. Recuperado de: <http://www.mexicomaxico.org/Tenoch/TenochCastro1855.htm>

Mosso, R. (2020, 22 octubre). Juez rechaza vincular a proceso a Farmacias de Ahorro por presuntos delitos ambientales. Milenio. <https://www.milenio.com/politica/juez-rechaza-vincular-proceso-farmacias-ahorro>

Nexos. (2015). *Poemas. Una Familia de árboles*. Recuperado de: <https://poemas.nexos.com.mx/?p=1438>

O'Connor, J. (2001). La segunda contradicción del capitalismo. En *Causas Naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. (Primera edición en español ed., pp. 191-212). Editorial Siglo XXI.

Pérez Bertruy, Ramona I. (2018). *El bosque de Chapultepec: Un patrimonio excepcional*. En Urquijo Torres, Pedro Sergio. (2018). Rodríguez Figueroa, A. B. y Tejedor Cabrera, A. (Coords.) (2018). *Jardines históricos en el paisaje urbano. México-España*, México: Facultad de Arquitectura, UNAM 217 pp., ISBN 978-607-30-0581-4. Investigaciones geográficas, (98), 00019. <https://doi.org/10.14350/rig.59879> (pp. 48-85).

Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México. (2020). *La PAOT en cifras*. Recuperado de: http://www.paot.org.mx/contenidos_graficas/delegaciones/reporte_completo.php?distribucion=1&tema=0&t_expediente=2&estatus=0&cmbAnio=2020

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [31 de octubre de 2020]

Revista Km Cero. (2020). *La ciudad posrevolucionaria en un Caballero Águila: 1932* Recuperado: <https://twitter.com/kmcerorevista/status/1293329308849774592>

Reyes, P. (2020, 11 julio). En Tamaulipas, hay un árbol por cada 200 habitantes. *Milenio*. <https://www.milenio.com/ciencia-y-salud/en-tamaulipas-hay-un-arbol-por-cada-200-habitantes>

Ruíz, G. Rueda, D. (2020). *La educación ambiental: de la legislación a la escuela*. *Ecopedagógica*, 3 (5), 12-20 Recuperado de:

<http://ecopedagogica.upnvirtual.edu.mx/index.php/temas/76-educacion-ambiental?layout=>

Salcedo, Rodrigo. (2007). *La lucha por el espacio urbano*. En (editora) Segovia, Olga, (2007). *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. (pp. 69-77) Santiago de Chile: Ediciones SUR. Recuperado de: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=892>.

Sassen Saskia. (1998). "Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos". pp. 37- 57.

Sloep, P., & Berlanga, A. (2011). Learning networks, networked learning. [Redes de aprendizaje, aprendizaje en red]. *Comunicar*, 37, 55-64. <https://doi.org/10.3916/C37-2011-02-05>

Secretaria de Salud. (2019). *Secretaría de Salud de la Ciudad de México mantiene alerta por contingencia ambiental*. Recuperado de: <https://www.salud.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/14052019-secretaria-de-salud-de-la-ciudad-de-mexico-mantiene-alerta-por-contingencia-ambiental>

SEMARNAT. (2019) *Informe de la situación del medio ambiente en México e indicadores*. Edición 2018. SEMARNAT. México.

SEMARNAT. (2004). *Introducción a los servicios ambientales* (Primera edición). D.R. © Hombre Naturaleza, A. C., por la edición. México.

SEMARNAT (2020). *Urge cambiar modelos de producción que destruyen el medio ambiente y afectan la salud de las poblaciones*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/semarnat/prensa/urge-cambiar-modelos-de-produccion-que-destruyen-el-medio-ambiente-y-afectan-la-salud-de-las-poblaciones?idiom=es>

SEMARNAT (2020). *Enfrenta México doble crisis sanitaria: Por el COVID-19 y por degradación ambiental*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/semarnat/prensa/enfrenta-mexico-doble-crisis-sanitaria-por-el-covid-19-y-por-degradacion-ambiental?idiom=es>

SEMARNAT (2020). *Buscará Semarnat un ordenamiento del territorio que no violente el equilibrio natural de los ecosistemas*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/semarnat/prensa/buscara-semarnat-un-ordenamiento-del-territorio-que-no-violente-el-equilibrio-natural-de-los-ecosistemas?idiom=es>

SEMARNAT (2020). *El cuidado de los bosques urbanos requiere una cultura y una política consciente de su potencial ecológico*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/semarnat/prensa/el-cuidado-de-los-bosques-urbanos-requiere-una-cultura-y-una-politica-consciente-de-su-potencial-ecologico?idiom=es>

SEMARNAT. (2020). *La educación ambiental*. Recuperado de: http://dgeiawf.semarnat.gob.mx:8080/ibi_apps/WFServlet?IBIF_ex=D1_R_EAMBIENTO1_01&IBIC_user=dgeia_mce&IBIC_pass=dgeia_mce

SEMARNAT. (2020). *Glosario*. Recuperado de: http://dgeiawf.semarnat.gob.mx:8080/ibi_apps/WFServlet?IBIF_ex=D4_GLOS_IMPACTO&IBIC_user=dgeia_mce&IBIC_pass=dgeia_mce

SEDEMA. (2020). *Inventario de Áreas Verdes*. Recuperado de: <https://www.sedema.cdmx.gob.mx/programas/programa/inventario>

SEDEMA. (2020). *Contaminación y tu ciudad. La contaminación del aire*. Recuperado de: <http://www.aire.cdmx.gob.mx/default.php?opc=%27Y6BhnmKkYQ==%27>

SEDEMA. (2020). *Programa para Prevenir y Responder a Contingencias Ambientales Atmosféricas en la Ciudad de México. Histórico de Contingencias ambientales en la Ciudad de México y la zona conurbada*. Recuperado de: <http://www.aire.cdmx.gob.mx/default.php?opc=%27YqBhnmU=%27>

Toledo, Víctor. (1997). *Modernidad y ecología. La nueva crisis planetaria*. En López Castro, G., *Sociedad y medio ambiente en México*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, pp. 19-42.

Toledo, V. M & González de Molina M. (2007) El Metabolismo Social: Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza. En Garrido F., González de Molina M., Serrano J.L. & Solana J.L (eds.) *El paradigma ecológico de las ciencias sociales*. (pp. 85-112) España: Icaria Editorial.

W. Soja, E. (2008). Cosmópolis. La globalización del espacio urbano. En Postmetrópolis Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones (Primera edición: 1000 ejemplares ed., pp. 275-327). Traficantes de Sueños.

Wolf, Mauro, (1979). *Sociologías de la vida cotidiana*. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya S.A.), 2000, Madrid.

9 Anexos

9.1 Transcripción textual de las entrevistas

Entrevista 1º

Sábado 17 de Octubre de 2020

- Entrevistado: Donovan
- Entrevistador: Erick

Erick: Pues bueno muy buenas tardes

Donovan: Muy buenas tardes

Erick: Mi nombre es Erick. Soy estudiante de sociología por parte de la UAM Xochimilco. Y como bueno ya habíamos tenido anteriormente pues un acercamiento eh, ya habíamos platicado un poquito de las intenciones que tengo con este proyecto de investigación.

Que es acerca de la importancia de que las personas a través de los espacios verdes, como esta Plaza (San Jacinto), pues se conozcan estos temas, que se acerquen y que puedan no solamente ver como lugares recreativos sino también estos lugares como habíamos mencionado anteriormente, pues donde puede expresar y hablar sobre esos problemas que afectan en nuestra localidad. Por ejemplo, la tala de árboles, la falta de áreas verdes en general, que huelan a humo, etcétera, etcétera ¿no? Estos problemas que nos afectan a nosotros. Y bueno, aquí es donde deberíamos converger todas y todos para una solución.

Entonces bueno eh, esto va a hacer un diálogo, una entrevista en donde se va a partir de ciertas preguntas para, pues bueno, conocer tu punto de vista y la aportación

desde, eh tu vida, qué te ha parecido, pues bueno referente a estos temas sobre el medio ambiente y la educación ambiental.

Donovan: Bien.

Erick: Entonces vamos a iniciar con algo que me parece muy interesante y me gustaría que me contaras cómo llegaste a este parque y cómo lo percibiste en ese momento.

Donovan: Si mira, llegué aproximadamente hace diez años por un amigo me invitó, me dijo ¿Conoces el jardín el arte de San Ángel? Y entonces bueno pues llegué digamos...la percepción de un lugar hermoso por la cantidad de árboles y digamos los cuadros, piezas artísticas de los demás compañeros y digamos que eso me motivó, o sea de entrada fue un lugar bonito, como interesante y dije: ¡Órale! Las pinturas, las esculturas con los árboles, pues fue un mundo, fue una motivación muy grande. Y posteriormente pues bueno ya investigué de qué manera, qué requisitos había para entrar aquí al jardín y bueno, pues ya hice el examen y ya me incorporé aquí, a la asociación y digamos si, fue un impacto fuerte al estar en un lugar de bosque ¿no?

Erick: Tú me dijiste que llegaste a hace diez años, ¿Cómo te sentiste en ese momento? ¿Cuál es el antes y ahora de este lugar? Cómo lo has visto qué ha cambiado.

Donovan: Qué ha cambiado... mira, antes había unas rejas bastantes peligrosas, porque terminaban en una especie de picos ¿no? Entonces ahí gente, que los albañiles, gente trabaja en las mañanas; venían muchas veces en estado de ebriedad y bueno eso era super peligrosísimo para cualquier niño que quisiera jugar por ahí, se podían accidentar.

Este, el parque lo han cambiado a través de tiempo, este ahora ya hay más pasto, podaron, quitaron algunos árboles (eso porque, según decían que estaban enfermos) los veía que por ahí aun reverdecían, pero los quitaron. Han quitado árboles.

Erick: Y eso cómo te hace sentir, ver que han cambiado para bien para mal, que han podido, que han puesto más...

Donovan: Hay algunas zonas que mis compañeros se quejan que el sol les da más duro y terminan acalorados y todo en época de primavera, mientras yo aquí en la sombra, en este pasillo da una sombra preciosa de los árboles. Hay otros colegas que más al frente, ahí todos acalorados, rojos, quejándose que el sol les dio con todo en el día. O sea, dos climas muy diferentes en uno, dos perspectivas, muy distintas por que en invierno corre un aire muy fresco, no sé si también por los árboles, la sombra, la ubicación... es diferente.

Erick: Entonces de alguna manera ya contestaste la segunda pregunta o bueno, esa es la cuestión... cuéntame ¿por qué el parque y no otro espacio en la ciudad?

Donovan: ¿Por qué el parque? Bueno mira, el parque, por lo que yo sé tiene sesenta años de haberse fundado, sobre todo el Sullivan, este (la Plaza San Jancito) tiene un poquito de menos años como cincuenta y tantos. Tengo entendido que los pintores de aquella época se empezaron a reunir y pidieron permiso en un parque, en el Sullivan, y empezaron ahí a colocar, a colgar sus cuadros de los árboles. Así inician.

Aquí este pues digamos, como parte de la fama que tiene el bazar del sábado, me imagino que en aquel momento eligieron así un parque ¿no?. Tiene ventajas, o sea, el estar en un parque pues porque respiras aire fresco, el estar aquí con la naturaleza, las ardillas, los árboles. Yo pinto árboles y bueno, para mi es una inspiración mayor ¿no? Todavía.

Erick: ¿Es grato para ti?

Donovan: Sí, es muy grato estar aquí. Te nutre visualmente... la respiración.

Erick: ¿Por qué siente que te nutre?

Donovan: Por la energía que hay, por lo visual

Erick: ¿te hace sentir tranquilo?

Donovan: Sí, una tranquilidad mayor... los colores y a veces hasta aquí me he inspirado con las ramas, algún detalle que llego a ver, siempre diferente. Sí, el lugar da para inspirarse.

Erick: Muy bien, de hecho, ¿el parque se ha vuelto parte de tu vida desde que llegaste a este lugar o desde otro punto en tu vida?

Dónovan: Pues el jardín sí, si se ha vuelto parte pues de mi vida porque con todo buenas y malas, me refiero a que como es un lugar al aire libre, pues si estamos dispuestos a aguantar lluvias vientos; que también, digo bueno, ahí en mi lugar como tiene árboles, a veces el impide el paso del viento tan fuerte que en otros casos, a otros compañeros el viento les tira sus cuadros porque precisamente no hay esa barrera de protección ¿no? de algún modo y bueno pues, digamos la belleza, el fondo, el telón de fondo de los cuadros da esta maravillosa vista.

Erick: De hecho, bueno... recuerdas con respecto a lo anterior ¿cómo eran los paisajes, es decir, sí había más árboles, jardines, aves en tu niñez, propiamente donde ya tu vives?

Donovan: Mira yo recuerdo que por la casa y de hecho hasta no hace mucho, hace que te gusta, dos años, podaron-tiraron varios árboles cerca de la casa ahí en la cuadra. Y fue un horror, fue la verdad triste ver como los tiraban nada más porque, pues estorbaban así. Entonces ya las casas quedaron así...afuera ni siquiera hay un arbolito o algo que...pues son las casas de los pájaros, de muchos seres vivos que andan por ahí. Entonces, si ha cambiado el paisaje, ha cambiado bastante de lo que era. Y sin embargo, en la casa, tú casa.

Erick: Gracias

Donovan: Tengo un pequeño jardín yo planteé los árboles hace años y si digo ahorita son árboles que han crecido y se ven hermosos. Entonces digamos que es como mi pulmoncito.

Erick: Claro... Entonces para ti de alguna manera es triste ese panorama ver como los han quitado.

Donovan: Si como los han tirado, aja... sí (enfatisa con la cabeza y con un semblante de disgusto). ¿Y sabes qué? Hay árboles que no sé porque los vecinos no dejan crecer. Los podan cada año y pues les dan en la torre, porque veo a diferencia de otras colonias, por ejemplo, Coyoacán, o aquí el sur, los árboles son enormes, en la del Valle son gigantescos (su expresión facial fue de felicidad al recordar y nombrar estos lugares, en cambio, cuando retoma el lugar donde vive se muestra enojado) ¿Y digo porque allá no los dejan crecer tanto? Los dejan como una bolita afuera de sus casas y ya.

Erick: Como que hay una diferencia ¿no? Aquí en zona sur hay arboles grandes frondosos.

Donovan: Frondosos...

Erick: Sin en cambio vas al centro o a ese tipo de zonas y sí hay árboles, pero son pequeños

Donovan: Son pequeños, son, exacto, son pequeños, son como de ornato, que realmente de parte del paisaje. Y a lo mejor, no sé, porque la gente le teme a las raíces, se quejan de la hojarasca en otoño, o sea es... este hay gente que no gusta de tener los árboles. De hecho, hace poco, el árbol que tenemos enfrente de la casa lo hemos protegido contra toda idea de los vecinos de *"lo deberías tirar, no sé qué"* ...se acercó alguien, un vecino de enfrente a platicar con mi mamá le dijo: - *¡ay! ¿No termina de trabajar verdad? barriendo la hojarasca del otoño* y dice mi mamá: - *sí pues, este, barro en las mañanas...no sé qué.* y le contesta el vecino -*no pues yo que usted ya lo hubiera tirado desde hace mucho, hace mucha basura.* O sea, con eso te das cuenta que a la

gente, qué percepción tiene. (se mostró indignado ante esta situación mientras cerraba las manos con fuerza).

Erick: Qué percepción tienen...

Donovan: Para ellos le genera una visión de basura, un árbol.

Erick: Qué es interesante, como la gente cree que un árbol produce basura, cuando en realidad pues precisamente porque no se conoces estos temas es todo lo contrario. Y respecto a eso, al recordar y contrastar con el presente, ¿Qué es lo que piensas?

Donovan: ¿De? (no se entendió la pregunta se le volvió a formular).

Erick: Con la anterior pregunta, o sea, el cambio de los paisajes...

Donovan: Con el cambio de los paisajes, pues que se va haciendo todo cada vez más concreto, de que no... se va rechazando esa parte de la naturaleza, va perdiendo lugar. Siendo que la naturaleza estuvo antes que nosotros ¿no?, antes de que se fundaran las colonias y todo eso, los árboles estaban ahí y que sobre todo la fauna de las aves, el lugar para resguardarse en tiempo de calor, o sea se va haciendo...yo creo que sí se va transformando el clima fíjate, y el paisaje yo creo que si va haciendo reflejado en el carácter de los vecinos. Dicen que cuantos menos arboles hay la gente es más agresiva.

Erick: Eso es cierto. Esto muy visible cuando estamos en una parada de camión, no hay sombra y todo mundo busca la sombra del poste y eso pues no habla de una manera que no ha habido una buena plantificación para acrecentar y mejorar las áreas verdes en la ciudad. Y creo que, no sé qué pienses... Un parque o área verde en la ciudad ¿puede ayudar a desestresarte del caos que hay allá afuera? Es decir, en la vialidad, en las calles, con los constantes pitidos...

Donovan: Sí por supuesto, totalmente (se notó un cambio de ánimo con esta pregunta, pues empezó a recordar sus experiencias). El estar en un parque te traslada

a otra realidad, a otro estado anímico, a otro estado energético también ¿no? digamos como a una tranquilidad mental, que aunque puedas tener problemas (lo que quieras), el estar, tan solo como en este momento estamos, en la sombra... este, respirando este aire fresco, viendo este paisaje hermoso de los árboles...Ya, todas las cuestiones que de si el tráfico, que si tienes problemas, que si no sé qué, pues de alguna manera se reduce ¿no?. Te ese genera un estado de paz.

Erick: No sé si un estado de paz, bueno al menos en este parque no es tan frondoso, pero cuando uno va a uno que es muy denso, el ruido exterior se elimina totalmente.

Donovan: mmm ándale (se quedó pensando sobre lo dicho anterior mente), como en Chapultepec.

Erick: Exactamente...Es algo bonito. Tu entras al parque y se elimina cualquier ruido exterior. No hay pitidos, frenados, gritaderas... no. Lo que escuchas es el viento entre las hojas...

Donovan: Los pájaros...sí.

Erick: Respecto a eso, ¿Qué evoca en ti ver árboles, jardines y pájaros cuando estas en este lugar u otro lugar similar en tus trayectos cotidianos?

Donovan: ¿Qué evoca?

Erick: Qué te hace sentir, qué te hace pensar cuando pasas por estos lugares o estas en estos lugares.

Donovan: Me hace pensar en, digamos en toda esa cadena de vida que hay, o sea desde, las aves, las ardillas... digamos como, ese ecosistema que es tan importante y que pos´ nosotros somos parte de él. Sí, es como entrar a otra dimensión, o sea dejas de ver las casas. Es diferente... sí.

Erick: Que existan, por ejemplo, árboles y áreas verdes en la ciudad, ¿Lo imaginas como algo bueno para ti y las personas en general?

Donovan: Nuevamente. (no se entendió la pregunta por un distractor que pasó en ese momento, le hicieron algunas señas uno de sus compañeros)

Erick: Claro. Que existan, por ejemplo, árboles y áreas verdes en la ciudad, ¿Lo imaginas como algo bueno para ti y las personas en general?

Donovan: A por supuesto, sí. En general deberíamos todos optar por plantar más árboles, respetar los que hay; si en toda la ciudad. Y sobre todo ¿sabes qué? Yo creo que contrarrestar ese cambio climático a futuro nos ayudaría muchísimo por la contaminación, o sea entre más árboles mejor.

Erick: Consideras como una acción local, por ejemplo, plantar más árboles, cuidar estas áreas verdes, vigilarlas, poder contribuir a la larga para algo más. Como, por ejemplo, una propuesta que se lleve hacia las autoridades y se diga: aquí estamos haciendo esto para combatir el cambio climático o los problemas de cambio climático que nos afectan a nosotros.

Donovan: Pues yo creo que sí. Yo creo que, si se da completamente. Habría un cambio ¿no? Un cambio en la actitud de la gente, en la cuestión del cambio climático, en la vista de las calles, o sea sí influiría en todo.

Y que la autoridad, como ciudadanos, digamos que de alguna manera estuviéramos atentos a que no se cometieran actos de tala, tala nada más porque sí, este cuidar las áreas verdes, no contaminarlas, la cuestión de la basura. Pues sí.

Erick: Y ahora, con todo este pequeño panorama que me has dado de tu trayectoria de vida, ¿Qué significa para ti el parque?

Donovan: El parque, además de ser el lugar donde expongo, vendo... (esta pregunta causó un impacto retrospectivo, lo hizo verse muy pensativo).

Erick: Que vives...

Donovan: Que vivo, porque pues lo vivo cada ocho días, horas ¿no? Pues digamos que es, pues si una segunda casa fíjate. Si, es como una extensión de mi casa, mi trabajo. Un lugar que no lo había pensado de esa manera, pero pues sí.

Erick: Tu segundo hogar...

Donovan: Claro.

Erick: Cuando uno se siente en su hogar busca la manera de protegerlo, de cuidarlo ¿no? y creo que eso es algo que, debería incentivarse, no solamente aquí sino en muchísimos lugares. Ver un parque como tu segundo hogar porque, tal vez no lo parezca, pero te aporta muchísimas cosas... oxígeno, un ambiente, la regulación de la temperatura, etcétera ¿no? creo que es importante saber, como tu bien lo mencionas y lo recalcas, que los parques, que un árbol, se vuelva nuestro segundo hogar.

Ahora, pasamos a la siguiente pregunta: Si pensamos en la idea de que se vive en una ciudad con problemas de contaminación ¿Qué te hace sentir y pensar al respecto?

Donovan: Pues que algo anda muy mal, puesto que como ciudadanos no tenemos, digamos, el hábito de cuidar la basura, el automóvil. Si seguimos descuidando esa parte de los árboles que dan oxígeno, que ayudan a regular, como bien dices, la temperatura, ¡híjole! Pues que futuro les espera a las... pues nos espera ¿no? somos jóvenes, pero pues en la vejez no sé, con qué calidad podemos estar viviendo (en este punto se notó intrigado y pensativo, miró hacia el parque, la pregunta causó una retrospectiva). Imagínate el agua, porque los son árboles también ayudan para que ese ecosistema del agua subterránea, de la tierra que se compacta, que no sucedan esos deslaves, esos socavones. Como todo, parte dé.

Erick: Ahora, cuando observas tu entorno y aquellos que recorres en cada actividad cotidiana, ¿Ves una ciudad limpia, hueles y respiras con gusto? Plátame tu experiencia.

Donovan: Hay zonas donde se respirar mal, hay zonas donde por ejemplo...bueno aquí estas en un parque pues es una delicia, el olor a madera, a pasto, a rocío cuando llueve, huele a pasto, tierra mojada. Hay lugares, en donde, por ejemplo, hay un río, no se me ocurre Estado de México los ríos apestosos, lo poco que queda, contaminado. Hay zonas más como desérticas, más secas dentro de la Ciudad de México como más al norte, es más seco. Es como más polvoso, más terroso.

Erick: De alguna manera, consideras que, oler y respirar, ¿cambia drásticamente según la zona en la que estés?

Donovan: Sí, pues la vegetación. Entre más haya vegetación va a hacer diferente el oxígeno que estés respirando. Sí cambia.

Erick: Sobre la contingencia ambiental vivida hace un año ¿no se si la recuerdes?

Donovan: Ajá, sí.

Erick: Todo era, literalmente gris, que olía a quemado.

Donovan: Si porque habían metido, hace un año o dos, una gasolina de los chinos no sé de qué lugar, había una gasolina que estaba...o sea que contaminaba, pero horrible y porque la habían implementado aquí y estaban vendiendo barata, pero pues eso les generó a los chinos graves problemas.

Erick: Para ti la contingencia que se vivió hace relativamente poco, ¿Qué significó para ti? ¿Qué crees que pudo a ver causado a ti y a tus amigos, familia?

Donovan: Pues primero fue el temor de respirar un aire contaminado y pensar en los efectos nocivos que puede provocar eso, porque aparentemente, pues digo sigues respirando, pero después de un rato, o sea, empiezas a percibir dolor de ojos, irritación,

que la garganta, el temor de qué es lo que puede ocasionar en el organismo. De que dicen que no se pueden hacer actividades al aire libre. El veneno, que dicen que en países como en China, hay gente que de repente puede caer muerta ¿no? la cantidad de toxico y de veneno que ingirieron sin querer.

Erick: Ese es un gran problema. De hecho, hay varias notas periodísticas que nos hablan de los problemas de vivir en una ciudad contaminada, de respirar aire contaminado. Y eso, a la larga, nosotros no lo vemos todavía, pero nos trae problemas cardiovasculares y respiratorios. Entonces nos habla de la calidad de aire que estamos respirando y que ese debería mejorar, y que, lo que pasó hace un año pues es una llamada de atención para cambiar los modos de vida como tú ya dijiste, los hábitos que tenemos.

Ahora con otra pregunta muy importante: En la ciudad en parques y árboles, pero no en todos lados, ¿Qué piensas al respecto?

Donovan: Que eso está muy mal. Que no haya suficientes áreas verdes, porque de alguna manera, impide que toda la población, digamos, disfrute de ese aire limpio y de esa armonía que puede dar el convivir con la naturaleza.

Erick: Eso es muy importante.

Donovan: Entonces imagínate, hay gente que, en las zonas áridas o secas del Estado de México, pues que no tengan ese acceso.

Erick: Incluso aquí en la ciudad lo podemos notar. Y eso me lleva a mi siguiente pregunta: En donde vives, qué situación detectas con respecto a lo anterior y a la contaminación.

Donovan: ¿Dónde vivo? Mira yo vivo cerca del aeropuerto y sí hay contaminación, sí hay basura. Te digo, desafortunadamente han talado árboles, este pero...no sé, las autoridades sí, y nosotros.

Yo en mi caso defendiendo mucho el árbol que tengo enfrente de la casa contra todo deseo de los vecinos ¿no?. Este, de hecho, en la semana, estas semanas que dura el otoño, que duran las hojas en caer totalmente, nosotros salimos a barrer y a parte pagamos en la noche a un señor, a un barrendero que pasa a barrer, para que no dar motivo a los vecinos de enojo, para que puedan tener como pretexto el querer quejarse con la autoridad de que ese árbol contamina, no sé, de alguna manera, como que esa es nuestra contribución ¿no?, a salvar, desde donde podamos ese árbol.

Erick: Claro, esa ya es una apropiación sobre ese pequeñito arbolito que tienen ustedes enfrente de su casa.

Donovan: Una responsabilidad, porque digo: si lo dejáramos que lo tiraran, o sea, todas esas aves que llegan por la mañana ahí cuando se protegen de la lluvia o el frío ¿A dónde irían? ¿Qué pasaría con esos pájaros?

Erick: Tan sólo colibrís casi ya no se ven...

Donovan: No ya no raros no se ven. Las abejas...

Erick: Y eso antes, años atrás, todavía era muy común verlos y actualmente al cortar árboles pues se pierden esos pajaritos.

Donovan: Sí, se están acabando. Pues estas obligando a migrar a esas aves a otras partes, los que sobrevivan al cambio, lo que no pues imagínate van camino a la extinción.

¿Otra pregunta?

Erick: Ese un gran problema... Ahí viene la otra pregunta: cuéntame a partir de lo que narraste como tu experiencia, ¿te preocupa vivir y ver en una ciudad con problemas ambientales y con pocas o ninguna área verde?

Donovan: Sí me preocupa muchísimo.

Erick: Por ejemplo, no solamente hacia ti sino a tu mamá, tus hermanos, tus tíos, a los están ahora mismo y a los que van a venir en el futuro.

Donovan: Mira, mi madre y yo somos muy conscientes de la importancia que tiene la vegetación hoy en día. Tengo unos tíos que, sobre todo un tío que no tiene esa misma perspectiva. Tienen una casa en Tlaxcala y bueno, por herencia de mi abuela tal...el jardín recuerdo que era una belleza de árboles frutales, árboles que así crecieron pues...la naturaleza caprichosa ¿no?. y todo tiraron por hacer una cancha de fútbol por llenar todo de césped. Imagínate, fuera de su casa ahí en la del Valle, igual, un día vi como a su vecino por tener unas plantas ahí que se pasaban poco de su lado para sacar su auto, bueno, hacía un escándalo.

A mí me pareció...me parece que hay gente destructiva, que hay gente ignorante, que hay gente que, aunque tenga estudios, tenga cierta visión del mundo, no tienen esa sensibilidad para pensar y preocuparse; él tiene nietos, yo no, seguramente yo no voy a tener nietos, pero digo, por sus futuras generaciones yo sí me preocuparía.

Erick: De alguna manera, como que despiertas una empatía hacia el otro.

Donovan: ¿Sabes qué? Creo que la cultura mexicana por desgracia, digo no todos, no todo el mundo, pero hay gente que carece de cierta sensibilidad. Hay gente que tiene como los ojos vendados, gente que no tiene consciencia, que no sabe apreciar. Entonces es un problema fuerte y de eso se deriva en, la basura, la contaminación, la agresividad, los problemas sociales actuales porque no se tiene esa sensibilidad.

Y eso no sé, si se pudiera dar desde la casa, la escuela. Yo creo que más bien desde casa con los papás. Desde niño, a que te enseñen a cuidar un árbol, a plantar el famoso frijolito. De niño recuerdo que en las clases eso me lo enseñaban: *y cuida al frijolito y riégalo e ir viendo cómo se desarrollaba ¿no?*. Eso me acuerdo fíjate, y eso no se me olvida y eso que fue un conocimiento de la primaria yo creo.

Entonces se debe yo creo, en la educación, hacer mayor hincapié en las clases de.... recuerdo las clases de educación ambiental que creo eran de la prepa, la

secundaria o la prepa, que sé más o menos cómo hacer una composta, o sea, sé ciertas cosas del medio ambiente, lo que nos enseñaban, gracias a esas clases, sino en la vida me hubiera alguien enseñado a ver y qué es una composta si quiera. Entonces en ese momento, bueno ahora pensamos, que es importante en la escuela que te fomenten eso. Yo crecí en una casa donde había un patio, si bien no habían árboles, había un patio, habían macetas, habían plantas, entonces recuerdo ver a mi abuela regar las plantas, a mi mamá podándolas, o sea, había un cuidado de las plantas y posteriormente como me encantaba este, tenía yo la idea de hacer un jardín.

Traía yo diario de Xochimilco, como me quedaba cerca la escuela, iba al mercado me compraba una plantita y diario me acarreaba mis dos-tres plantas, así medianas. Imagínate que locura, entonces yo planté varias plantas que ahora y son árboles. Esto te estoy contando de más de diez años. Que serán, doce o trece años.

Entonces de alguna manera como que yo di pie a hacer un jardín. Yo lo deseaba, fíjate, y ahora la casa donde vivimos pues sin el jardín (se notó emocionado al contar esta anécdota).

Erick: No tiene vida.

Donovan: No sería casa.

Erick: No te la imaginas.

Donovan: No, y soy privilegiado, porque poca gente puede decir tengo un jardincito en la casa.

Erick: Exacto.

Donovan: Y antes en el patio te digo era puro cemento, mi mamá había hecho como maceteros de concreto, las macetas de barro. Y yo dije ¡No! Yo quiero tener tierra y sembrar los árboles desde la tierra y me obstiné. Y afortunadamente, bueno mi mamá ella siempre ha sido de la idea de cuidar la naturaleza, de cuidar los animales. Ella es protectora de animales, de la calle, pone bandejas de agua ahí cerca del árbol de la calle,

lo barre, lo cuida, lo riega, riega las plantas, o sea, realmente es un amor por la naturaleza, pero gracias a que mi mamá me lo inculcó.

Erick: Te lo transmitió.

Donovan: Me lo transmitió, gracias que en la escuela me enseñaron a hacer esto de la composta. A lo del frijolito porque si no, pues no tendríamos noción de nada, de cuidar nada.

Erick: De hecho, ahorita tu mencionaste varias cosas muy importantes, por ejemplo, no todos, y eso es cierto, tenemos el privilegio para tener un jardín dentro de nuestras casas y no sé si tú lo has notado en tu trayecto de aquí a tu casa o cuando vas a otro lugar. Generalmente ves casas nada mas de puro concreto, no ves una maceta, un árbol.

Donovan: No, nada.

Erick: Son realmente pocos los hogares, en Ciudad de México, que no hay ese pequeño espacio para la familia, realmente, lo que se nota es que se construye solo para pues dormir.

Donovan: Para habitar y ya. ¿Y sabes qué? Se podría, se podrían tener espacios con vegetación, pero hay gente que, de verdad, que he visto aquí de pasada, que abren las puertas, los patios, llenos de toda clase cachivaches, fierros, plásticos, montón de basura, cosas acumuladas y digo la gente podría hacer un jardincito.

Erick: Claro.

Donovan: No cuesta mucho, realmente es arreglar ahí, no se destinar la parte donde vas a plantar, a sembrar. Algunas plantas, el riego, una poda de vez en cuando. No se necesita realmente mucho, en cambio pues lo que te da es mucho más.

Erick: Claro, y eso me lleva a la segunda cuestión. La importancia de una educación ambiental desde casa, desde la escuela, pero también desde lo cotidiano.

Aquí me comentaste que tu mamá te transmitió ese fervor por cuidar, por preservar los árboles.

Donovan: ¡Exacto!

Erick: Y creo que debería transmitirse hacia las demás personas, no solo hacia los niños sino también a los adultos mayores para que comprendan, que da todos esos beneficios que tú nos mencionas.

Donovan: Sabes, yo creo que ese gusto por las plantas, los animales, los árboles de parte de mi mamá y mi abuela. Mi abuela era de pueblo, o sea venía de Tlaxcala entonces, el pueblo donde habitaban era un lugar precioso. Yo recuerdo cerca, por donde estaba la casa de mi abuela, había un lugar boscoso con un ojo de agua ahí maravilloso. De hecho, mi abuela de nos contaba que, de niños, ella tomaba agua que brotaba de las rocas, o sea de un manantial. Imagínate de que estamos hablando, de una generación, pues ya se perdió porque ya, son personas de ochenta y cinco/noventa años que ya fallecieron o están por fallecer y que vieron otro México y que se alimentaron con otros alimentos más naturales, vivían otro ritmo de vida, estaban más en contacto con las plantas en los pueblos, con la naturaleza. Recuerdo que de niña a mi abuela su mamá o su abuelita le decía: *ve, corre mijita, ve a arar la tierra*. O sea, esto en el pueblo, se hacían del baño ahí entre los árboles, eso hacían. O sea, todo era como un ecosistema ahí pues natural ¿no? Digo aquí cuando, o sea, ahorita porque estamos en el parque, pero cuando vamos a tomar agua de las rocas, o sea que esté ahí un manantial.

Erick: De un río...

Donovan: De un río, nunca. Entonces fíjate, ese este, ha sido un cambio radical y yo creo que ese amor de esas generaciones que vieron por la tierra, yo creo que eso sirvió para que a mi mamá se lo enseñaran, se los transmitiera y a su vez mi mamá a mí. Pero muchas generaciones que no nacieron o no tuvieron ese contacto.

Erick: Pues se pierde.

Donovan: no les llega, no va a llegar como esa necesidad de cuidar y de disfrutar. Fíjate que fortuna ¿no? que tenemos cierta consciencia.

Erick: O sea, se ha perdido esa interpretación, esa visión de la naturaleza, de cuidarla y de protegerla a través del tiempo y las generaciones ¿no?

Donovan: Sí.

Erick: Pues bueno, nos ha afectado de alguna manera muy grande en la Ciudad de México. Lo podemos ver precisamente, uno toma agua del grifo, sabe a cloro, o sea, sabe a otras cosas, pero pues no sabe a agua, el aire hasta a veces huele como a cable quemado, no se ve y no porque haya niebla sino porque es la contaminación que está emanando de los automóviles, los comercios, la industria, etcétera. Y eso debería cambiarse.

Donovan: Claro.

Erick: Debería ser un parteaguas para todos, o sea, porque estamos viviendo así, cuando podríamos vivir mejor.

Donovan: ¡Hola que tal! (hubo una interrupción momentánea por un saludo) ...perdón.

Erick: No te preocupes. Ahora... ya vamos a acabar, no te preocupes. Si los árboles y jardines de la ciudad tuvieran voz y voto como nosotros, ¿Qué crees que expresarían si hablaran sobre cómo se les trata y destruye?

Donovan: ¡Híjole, huy!, huy yo creo que sería una tristeza profunda (su expresión fue de asombro e inmediatamente volteó a ver hacia el primer árbol que localizó para después dar su respuesta, le entusiasmó la pregunta), porque, no me quiero imaginar la gente que solo porque caigan muchas hojas quieran tirar un árbol ¿no?. O sea, ¡fíjate que incomprensión de las estaciones del año, o sea, sería, yo creo, una tristeza profunda, eso es lo que nos dirían! O sea: *¿cómo se atreven, no pueden tener una consciencia de lo que significa la vida?* Yo creo que eso nos dirían con mucha pena y mucha tristeza.

Erick: Estarían muy enojados, como...

Donovan: Yo creo que sería mucha tristeza fíjate.

Erick: ¿Más que enojo tristeza?

Donovan: Sí, tristeza. Imagínate sin árboles, el daño hacia a nosotros mismos. Es tristísimo el panorama.

Erick: De alguna manera, cortar un árbol pareciera que no nos afecta, pero no afecta muchísimo.

Donovan: Y a futuro mucho más.

Erick: Claro.

Donovan: Eso es, casi casi nuestra extinción.

Erick: Ahora, si fueses el vocero oficial de los árboles, las flores, el pasto, o jardines, ¿Qué le recomendarías a las personas para tener una mejor relación con las áreas verdes y el medio ambiente? Digamos tu eres el representante de todos ellos, qué le dirías a la gente.

Donovan: No tiren basura. Por ejemplo, a las autoridades, mandaría a poner botes de basura, porque había botes de basura y los quitaron. Fíjate la gente que la salía con sus bolsas y casi casi de sus casas y lo depositaban ahí...no. O sea, tenemos que cambiar mucho de hábitos y me opondría rotundamente a tirar un árbol. O sea, me opondría, no. Al contrario, ok, hay que plantar, hay que plantar.

Erick: Claro.

Donovan: O sea, tirar no. Jamás. Sería más bien fomentar el plantar árboles que bueno, digamos que pudieran, ahora, recuperar todo lo que se ha perdido durante todo este tiempo. Y pues seguirlos cuidando ¿no?

Erick: Como vocero de los árboles, ¿tu propondrías más áreas verdes que edificios y centros comerciales?

Donovan: ¡Sí, por supuesto! Completamente. Y pon tu, que hay en los parques que tenemos, pon tu que pudiera haber más árboles, o sea, a lo mejor se necesita más espacio. A lo mejor ese espacio que hay, podrían plantar más árboles. Los árboles que hay, cuidarlos respetarlos y quizá en algunas calles, no se dónde hay jardineras, donde han tirado árboles, pues ahí plantarlos donde originalmente estaban.

Erick: Claro, volver a reapropiarse de esos espacios que fueron quitados.

Donovan: Los camellones, se puede hacer mucho. O sea, fíjate, el camellón que está cerca de la casa podan los árboles muy bajitos, no sé por qué.

Erick: Y eso muy curioso, como la misma naturaleza se releva. Lugar donde la han quitado antes vuelve a crecer.

Donovan: Vuelve a crecer. Pero cuando tapan todo con cemento, ahí la vida es muy difícil, Eso es muy lamentable y yo diría que hay que impulsar esa vida, el cuidado de la vida y de sembrar árboles.

Erick: ahora si finalmente la última pregunta: Tu vives una parte de tu vida en este espacio, donde conoces y convives con muchas otras personas, cuéntame ¿Qué sentirías si de un momento a otro desapareciera y se convirtiera, por ejemplo, en un centro comercial? ¿Usted como persona que habita este espacio, qué harías para defender y proteger este pequeño pero importante espacio verde?

Donovan: ¡Huy, hújole! (Nuevamente una de las preguntas volvió a sorprenderlo, esta vez su expresión fue energética al terminar la pregunta), sería dramático que pusieran un centro comercial, digo hay áreas. No sé, pensaría en organizarnos como asociación y desde poner letreros en los árboles: *Protégeme, soy vida, hacer hasta huelgas, hacer un cerco de manos* para evitar cualquiera... de hecho se suscitó algo en el jardín del arte monumento a la madre hace tres años, dos años que fue remodelado.

Al principio como había faltas de información, lo colonos de esa zona y no nosotros jardín del arte, pues nos preocupamos porque dijimos: no pueden tirar ni un árbol, pensábamos que iban a hacer una gran explanada de cemento, que iban a tirar todo. Afortunadamente no sé algunos reclamos sirvieron, pero respetaron los árboles, o sea, eso fue un “proyecto urbano” (el entrevistado usó comillas en este punto) que era respetar el espacio y reacomodar las áreas de diversión y así. Y bueno, finalmente no se tiraron árboles, dicen que no se tiraron tantos, quizá los que estaban enfermos según y espero que haya sido así.

Erick: Entonces tú no te imaginarias que aquí lo cerraran y se dijeran: ahora va a hacer un centro comercial.

Donovan: No imagínate, no (su respuesta fue acompañada de una expresión y una postura de autoridad, sugiriendo que eso no debe ni debería pasar).

Erick: El impacto que tendría.

Donovan: Ajá...

Erick: La tristeza que generaría no solamente hacia ustedes sino a los que visitan el lugar y de hecho a los vecinos.

Donovan: Si, es que este es un lugar mágico y todo por el parque es precisamente... pues esa vista (con expresión corporal señala hacia todos lados dando a entender que toda área verde no debe ser destruida). No se podría cambiar, no me imagino una gran plancha de concreto sin arboles imagínate ¿Para qué una plancha? Ya tenemos el zócalo y hay otras plazas mayores que hay poca vegetación. Y de hecho hay fotos donde antes en el siglo XIX habían árboles. Fíjate, en la alameda hay pocos árboles, o sea, se han ido... no sé, hay espacio donde no hay, pues ahí se debería plantar.

Erick: Y hasta se siente el calor como se refleja en la piedra, en el pavimento.

Donovan: En el pavimento, si, zonas quemantes.

Erick: Finalmente, qué manifestarías a las personas que viven en esta ciudad acerca de la importancia de los árboles y áreas verdes que existen. Qué les dirías a las personas.

Donovan: Que les diría...Pues les diría, le diría al vecino, por ejemplo, poniendo un ejemplo, que nos dijo eso: *pues para mí ya hubiera tirado el árbol porque hecha mucha hoja, mucha basura*. Le diría: mire vecino, por su flojera de barrer la calle, o sea, una vez, en una temporada durante del año... en cambio, toda la sombra que les da los vecinos que se pelean en mayo-abril cuando el sol está en su clímax, se estacionan, se pelean por estacionarse ahí. La gente llega acalorada y se sientan ahí a descansar un poco, los perros que llegan a tomar agua de las bandejas que les deja mi mamá bajo el árbol, se les diría: sin ese árbol, todo por un egoísmo, o sea, sería fomentar, decirles a los vecinos claramente que ese un acto de egoísmo, flojera e inconsciencia. Eso yo les respondería a quien me dijera.

Hubo otro caso, otro vecino, que recién nos compusieron banquetas y todo. Dijo: *¡A qué bien quedaron las banquetas ¿verdad?, lo único que no me gustó fue el árbol*. Imagínate el grado de ignorancia, imagínate el grado de mentalidad.

Erick: órale...

Donovan: Mi mami y yo nos quedamos así de... (expresó corporalmente su malestar) ¿es broma? ¡Ja! ¿es en serio?

Erick: No creían lo que estaba diciendo el vecino.

Donovan: No, pues es que, parece de risa ¿no? Pero no, fíjate lo dijeron dos personas y otra vecina más dijo: *¡ay! Ese árbol ya está demasiado grande, yo ya lo tiraba*. O sea, la gente de verdad quiere tirar ese árbol, pero mientras sigamos vivos nosotros no los vamos a permitir. Y así paguemos porque lo barran diario, van a barrer no importa, así nosotros nos levantemos temprano y barramos diario no importa.

Erick: Ese es su modo de expresarse, no los van a dejar.

Donovan: Sí es nuestra manera de defenderlo. O sea, yo agarro la escoba y me pongo a barrer mi calle, mi banqueta no importa. Nadie lo hace, bueno la flojera es más grande.

Erick: Pues muchas gracias, esto sería todo por el momento. Quiero externar tu participación es muy valiosa, me has contado bastantes cosas muy interesantes que sin duda tienen que mejorarse y que por supuesto, muchas cosas tienen que darse a notar. Por ejemplo, el cuidado de los árboles, el cuidado de las áreas verdes como tal. Porque ya lo mencionaste en reiteradas ocasiones, no solamente nos dan oxígeno, que sí es importante, también nos transmiten una sensación de bienestar, de estar felices. Cuando uno llega al parque, al menos en mi caso, pues me cambia el estado de ánimo y es muy bonito. A cuando tú estás aquí, es como, un pequeño espacio donde tú te desestresas, donde te relajas. Pues bueno esa sería todo de mi parte y que tengas bonito día.

Donovan: Gracias Erick, un gusto, gracias.

Entrevista 2º

Sábado 24 de Octubre de 2020

- Entrevistado: Diana
- Entrevistador: Erick

Es importante mencionar que esta entrevista solo se transcribió lo sustancial. Se abordan los aspectos que se relacionan más estrechamente con la investigación. La entrevista tuvo una duración de 21:43 minutos. Por otro parte, se menciona a la entrevistada con un nombre distinto dado que así se decidió por su parte.

Erick: Pues bueno, buenas tardes, me presento nuevamente. Soy, Erick, soy estudiantes de sociología por parte de la UAM Xochimilco y como ahorita ya habíamos platicado muy brevemente sobre lo que yo planteo con la investigación, pues es conocer y recuperar la visión de los habitantes del parque y quienes lo visitan, qué piensan acerca de la educación ambiental en lo cotidiano y la importancia de las áreas verdes. Entonces una pregunta que a mí me parece muy importante y con lo que vamos a iniciar es... Me gustaría que usted me contara, cómo llegó a este parque y cómo lo percibió en ese momento cuando llegó.

Diana: Mira, yo tengo aquí ya treinta años.

Erick: ¡wow!

Diana: Desde que era estudiantes de la Esmeralda. Y es muy importante la cultura en México, cultura que a veces no estamos educados.

Minuto Se decidió recortar la transcripción hasta el minuto 3:05.

Erick: El parque, ¿se ha vuelto parte de su vida desde que llegó o desde otro punto en la vida?

Diana: Eh... para mi pues se ha convertido en una gran parte de mi vida porque vienes a exponer lo que a ti te gusta hacer, lo que yo escogí ser, amo el arte, yo estoy especializada en pintura y me gusta mucho, me llena mi vida, me da mucha felicidad y creo que no cambiara otra profesión por ninguna otra. Y de aquí pues salen también muchas como ventas privadas, también como me promuevo con mis amistades, en galerías.

Erick: O sea, sí ha sido significativo estar aquí.

Diana: Sí, es muy significativo porque pues, esto a nivel a nivel internacional si está promovido el jardín. Porque muchos... también he muchos años de clase de arte en secundarias y preparatorias y a veces no saben que aquí esto es un centro cultural. Muchos mexicanos y muchas escuelas no les dicen que, en San Ángel, en el jardín del Carmen, San Jacinto, Sullivan, pues este es una asociación mexicana de artistas plásticos ¿no? Entonces si te mucha tristeza que los niños, estudiantes no sepan que exista aquí y la misma población... ¡Ay! ¿a poco exististe esto? ¡Sí, claro!... Y les da flojera venir, porque hay veces que esto (se refiere al jardín del arte) es una apertura... no necesitas estudiar arte toda tu vida, pero si al venir y ver tantas técnicas, tantas corrientes pictóricas, tantas esculturas y de grabado, pues la gente no sabe, o muchas veces solamente viene a pasear ¿no? pasan así de largo, no ven ni preguntan. O sea, si hace falta que nos promuevan más.

Erick: Que se hagan más visibles estas actividades que puede contener un parque, un jardín.

Diana: ¡Sí! Que nos hagan más propaganda en televisión. Además, es una parte recreativa ¿no?... familiar porque pues encuentras de todo.

Erick: Claro.

Diana: Encuentras de todo, desde artesanía, cultura, bazares (haciendo referencia a las actividades que en el parque se realizan. En este momento fue cuando

empezó a expresarse físicamente voltean y señalando el entorno del parque) este... no, nos falta mucha difusión. Pero te digo, es cuestión de que nos hagan más publicidad.

Erick: Más publicidad. Con cuerdo con eso. Que haya más vida dentro de los parques y el jardín del arte, pues es una alternativa.

Diana: Claro.

Erick: Y con respecto a ello, un parque o área verde en la ciudad ¿puede ayudarte a desestresarte del caos que está allá afuera?

Diana: ¡Ah no claro! Si estas en contacto con la naturaleza, estas en paz (alzó los brazos para dar a entender que el parque era un lugar en cual se sentía relajada).

Erick: Es como de alguna manera, un mundo aparte, donde te relajas.

Diana: Sí, te relajas.

Erick: Donde se van esos problemas que tienes allá afuera.

Diana: ¡Calmas la ansiedad de vivir en una ciudad! (ese notó en este punto una expresión facial de gusto y placer).

Erick: Exacto, otra pregunta bien importante, ¿Qué te hace sentir ver árboles jardines y pájaros cuando estas en este lugar u otros lugares similares en tus trayectos cotidianos?

Diana: Pues mira, primero te relajas. Te das cuenta de la que la naturaleza es parte importante porque sin ella no existiríamos nosotros. Los árboles nos dan oxígeno, te da tranquilidad.

Erick: Una paz que nos encuentras en medio de los carros, el tráfico, los pitidos.

Diana: Exactamente, estas en un área verde.

Erick: Que existan árboles y áreas verdes en la ciudad, ¿Lo imaginas como algo bueno para ti y las personas en general?

Diana: Pues más que algo bueno, es una necesidad prioritaria y que hemos olvidado. Por eso te digo ahorita tanto cambio climático porque todo es ciudades, es concreto, ¿Dónde respira hora´ el suelo? Por eso tanta inundación porque no hay tierra que absorba el agua.

Erick: Claro.

Diana: Y todo eso trae caos.

Erick: En este sentido, ¿Qué significa para ti el parque?

Diana: ¿Para mí? Es parte de mi ser, porque llevo aquí treinta años o más, de estar exponiendo y de estar aportando un granito de arena a la cultura en México.

Erick: Claro, es muy importante eso. Ahora, cuando observas tu entorno y aquellos que recorres en cada actividad cotidiana, ¿Ves una ciudad limpia, hueles y respiras con gusto? Platícame tu experiencia.

Diana: ¡No, ya hay mucha contaminación! (Lo dijo acompañada de una expresión facial de enojo, le pareció importante esta pregunta) ...llegas, sales y hay y existen pocas áreas verdes ya en la ciudad, son pocos pulmones para nosotros. También existe mucha contaminación en ruido, carros, este... la misma gente (refiriéndose a que hay muchos que contribuyen a la contaminación). Ya no es como antes ¿no? este ya no existe los buenos días, buenas tardes. Ya todos somos como robots y mucha agresión e inseguridad.

Erick: De alguna manera como que la ciudad nos ha hecho apáticos con el otro ¿no? o sea, el ritmo acelerado que llevamos.

Diana: ¡Sí!...

Erick: Y en cambio cuando uno llega al parque pues, se puede sentar en una banca llega otra persona y te da los buenos días...cómo estas... es una plática efímera que no puede suceder en otra parte.

Diana: Exactamente...

Erick: Vivir en mala condiciones ambientales, ¿Afecta a tu vida y a la de los demás, por ejemplo, a tu familia, amigos, conocidos y personas en general?

Diana: Sí porque te afecta en salud física y salud mental. Por eso es que andamos como robot y te digo y vuelvo a lo mismo, ya vives constantemente casi casi pecho tierra ¿no? cuidándote y mirando alrededor y, ¿Qué pasa? ¿Me van a hacer? Ya no vives como antes.

Erick: Como que en estado de alerta.

Diana: Sí, siempre alerta.

Erick: Usted hace un momento mencionó algo bien importante. En la ciudad hay parques y árboles, pero no en todos lados, ¿Qué piensa al respecto?

Diana: Pues es que mucha gente piensa individualmente y ya no en conjunto, ya no sabemos trabajar en equipo.

Se decidió adelantarse para transcribirse lo sustancial a la pregunta. Se saltó del minuto 9:46 al minuto 10:59 para continuar. [...]

Erick: Por ejemplo, que realmente se apliquen las leyes ambientales, que haya y que existan más áreas verdes.

Diana: ¡Claro, sí! Y que se eduque a la gente, hay zonas que son muy cochinas. Te decía que yo apenas pasé por Neza y es una tristeza, las avenidas llenas de basura, la gente come y tira la basura en la calle, este, no hay quien te multe, se atraviesan donde se le da la gana, por eso tanto atropellamiento. Entonces, te digo, todo para que exista

una armonía, este, en este caso, ecológica, empieza desde ahí, desde tu casa, pero pues la gente no tiene conciencia y mucha gente cochina.

Erick: Con respecto a esto, en donde usted vive, qué situación detectas con respecto a la contaminación, los problemas ambientales, si hace falta agua, si hay árboles, si hay parque si no hay parques...

Diana: Mira, en la mayoría, bueno donde yo vivo, pues son este son condominios, si hay áreas verdes para los niños, si hay bastantitos árboles, pero en general, sí hace falta el tener una cultura más ambiental, en sembrar, poner más jardines. Pero se han preocupado más por la construcción.

Erick: Por las inmobiliarias.

Diana: Sí, las inmobiliarias. Por este, también de que la gente no tiene la conciencia de que ya no estamos para tener tantos hijos. Eso, hemos sobrepoblado e invadido espacios que no deberían invadirse, áreas verdes que deberían ser y conservarse. Pero, te digo, mientras no haya una ley severa en contra de gentes que invaden, pues áreas que son pulmones para uno... no se va a hacer y que la gente no tenga conciencia y que traiga un hijo al mundo es una gran responsabilidad.

Erick: Claro...

Diana: Si no es nada más porque tienes que tener hijos.

Erick: Exacto, como antes.

Diana: ¡Sí!, antes si, los hijos que dios te mande ¿no? Pero pues ahora ya no... desde ahí también una educación. **Se corta en el minuto 13:17 y se adelanta hasta el minuto 13:57 para llegar al punto de la siguiente pregunta. Lo descrito antes por la entrevistada fue un pequeño de punto de vista importante pero que no iba relacionado al tema, pero se le decidió dejarla seguir para evitar cualquier tipo de malentendido. [...]**

Erick: De hecho, algo bien importante, Si los árboles y jardines de la ciudad tuvieran voz y voto como nosotros, ¿Qué crees que expresarían si hablaran sobre cómo se les trata y destruye?

Diana: ¡Ah! Pues recuerda que somos parte de la naturaleza y que se supone que nos dieron cerebro para pensar, somos la gente más peligrosa para este mundo, hemos acabado con especies, con áreas verdes, con árboles.

Pues eso pensarían, que somos como animales irracionales, “estamos volviendo a la etapa de cavernícolas” (las comillas son de la entrevistada. Su reacción ante la pregunta fue de enojo al pensar y expresar con movimientos físicos la respuesta).

Erick: A esa parte de acaparar y destruir.

Diana: Exacto, si... todo mundo quiere su casa, todo mundo quiere un espacio y hasta paracaidistas hay, es volver a lo mismo, mientras no haya educación y una buena orientación y unos buenos reglamentos, sería México otra cosa.

Erick: Y la participación y la propia iniciativa de las personas.

Diana: Sí, te digo, es educación y sentido común y leyes, todas de la mano.

Erick: Claro... Si usted fuese vocero oficial de los árboles las flores, los jardines, ¿Qué le recomendarías a las personas para tener una mejor relación con las áreas verdes y medio ambiente?

Diana: Pues volvemos a lo mismo, educación. Educar, educar desde chiquitos y educar a todo el mundo; aprenderíamos a respetar lo que nos da vida.

Erick: Claro, digamos que la acción donde reside la solución es la educación.

Diana: Sí.

Erick: Este es el meollo de todo este asunto.

Diana: Sí, educación y leyes rígidas y conciencia de cada uno de nosotros. Que eduquemos a nuestros hijos, que nos eduquemos: qué sí y qué no.

Erick: Usted vive una parte de su vida en este espacio donde conoce y convive con otras personas, cuénteme, ¿Qué sentirías si de un momento a otro desapareciera y se convirtiera, por ejemplo, esta plaza, en un centro comercial?

Diana: No pues que, nos quitan muchas fuentes de trabajo para empezar. Y la otra, volvemos a la mismo, sería corrupción y nos les importaríamos como seres humanos porque los seres humanos necesitamos espacio. El campo, como han invadido también, los animales están perdiendo su habitat por la expansión de uno y quiénes somos. ¡Ah, pero exigimos! Exigimos que queremos agua, luz, todos los medios, queremos centros comerciales y no nos fijamos que pues... ve ahorita como estamos en pandemia. Estamos acabando con la tierra si no nos ponemos las pilas.

Erick: Claro... y con esta hipotética situación de que se volviera un centro comercial, ¿Qué haría usted para defender y proteger este pequeño espacio?

Diana: ¿Qué haríamos? Pues tratar de manifestarnos, pero manifestarnos en medios de comunicación como debe de ser. No estropear a los demás sino este, exigir al gobierno, a lo que tenemos derecho.

Erick: Claro, a tener más áreas verdes, árboles y jardines para nosotros. Para los que están y van a venir.

Diana: Exacto.

Erick: Es decir, bueno en este caso, yo soy hijo y serían nietos.

Diana: Exactamente. O sea, todo los que vienen en un futuro y vaya que con esta pandemia...así como hay de muertes hay chorro de embarazos.

Erick: Finamente, qué manifestarías a las personas que viven en esta ciudad acerca de la importancia de los árboles y áreas verdes en la ciudad.

Diana: ¿Qué manifestaría? Pues que dependemos de la naturaleza y sin ella no existiríamos nosotros porque no habría suficiente naturaleza para percibir... gracias a los árboles tenemos oxígeno, gracias a las áreas verdes nuestros hijos o nosotros podemos gozar de estar en contacto con la naturaleza y para los campesinos si no hubiera áreas verdes no habría campos fértiles. Entonces se acaba la humanidad, nos comeríamos los unos a los otros.

Erick: Eso de alguna manera, pues creo que se refleja, como dijo usted. Ya no hay espacios verdes, por ejemplo, en Iztapalapa, usted dijo. Y eso es cierto, es una extensión de concreto y casas

Diana: No y Neza, te digo, es increíble las avenidas llenas de basura y no puedes creer en la gente que sigue, va y tira sobre las avenidas (refiriéndose a que muchas personas tiran basura) y dices: ¡wow! Te juro que yo estoy sorprendida de lo que vi.

Erick: Claro, sorprende como esas acciones nos perjudican no solamente a uno sino a todos. Y no solamente en este momento.

Diana: Nos contamina y nos va matando la contaminación, a ver, ¿Por qué las personas a veces de ochenta años, noventa, cien están más sanos que tú y yo juntos?

Erick: Claro.

Diana: Cada generación vienen más y nada más (haciendo referencia la entrevistada a un deterioro a la calidad y tipo de alimentos consumidos) porque los alimentos con más químicos, este las siembras igual con aguas contaminadas las riegan. Entonces ahí cuenta mucho. Antes no existía la comida orgánica, la comida orgánica era la cotidiana (en referencia a que ahora, para ella, se venden productos diferenciados a partir de los procesos en que fueron hechos, si es industrial o local el producto).

Erick: Eso de alguna manera pues también nos afecta.

Diana: ¡Todo! ¿Sabes lo que estas comiendo? En la carne hormonas, frutas y verduras contaminación. Entonces sí es una situación que debemos pensar mucho.

Erick: O sea, sería de que la gente se diera cuenta de que esas acciones que, tirar basura, podar árboles, talar árboles no solo afectan a ellos sino a los demás.

Diana: ¡Sí, a todo el mundo! Ve cómo se están deshaciendo los polos, los glaciares...

Erick: El glaciar de Jamapa...

Diana: Sí, cuando llueve, llueva más, hay más desgracias, la comida más contaminada, los animales (los de consumo humano, de acuerdo con los que se llegó a entender) con más hormonas. O sea, ya no es de qué había, sino que existan leyes que se cumplan y más concientización en la gente.

Erick: Claro. Pues bueno, creo que con esto cerramos la sesión de preguntas, y con su valiosa aportación porque realmente usted acaba de decir cosas muy importantes. Uno que se dijo bastantes veces es la importancia de la educación ¿no? y la formulación de un marco jurídico que sea aplicable y que realmente se vea reflejado en la Ciudad de México.

Diana: Claro.

Erick: Eso creo que es una gran aportación que no necesariamente se formule en un gabinete sino estas ideas pueden venir, precisamente, de los lugares más insospechados, un jardín con sus habitantes.

Diana: Si, exigir, exigir y cooperar. No nada más en es exigir y que todo me lo den peladito y en boca.

Erick: Claro

Diana: Es exigir y cooperar y...

Erick: Exacto, una acción conjunta.

Diana: Si que todo al mismo tiempo... agarrados de la mano.

Erick: Pues bueno, muchísimas gracias, con esto me despido

Diana: ¡No de que! Ándale, cuídate.

Entrevista 3º

Sábado 24 de Octubre de 2020

- Entrevistado: Abram
- Entrevistador: Erick

Erick: Me presento nuevamente mi nombre es Erick. Soy estudiante de sociología por la UAM Xochimilco y como ya tuvimos brevemente una plática sobre las intenciones de lo que estoy haciendo con el trabajo, es decir, la importancia de la educación ambiental en los espacios cotidianos y la perspectiva y la experiencia que tienen las personas acerca de lo que pasa en sus localidades y sobre este tema. Entonces como algo muy importante que me gustaría recuperar es que me gustaría que me contarás cómo llegaste a este y cómo lo percibiste en ese momento, es decir, si estaba en buenas condiciones, si no estaba en buenas condiciones, si para ti era un lugar agradable, bonito.

Abram: Sí bueno, yo cuando me acerqué por primera vez a este lugar, pues honestamente yo me acerqué por las pinturas, no le presté mucha atención al parque, pero sí reconozco que, pues el estar aquí y caminar entre los pasillos me hacía sentir, pues relajado tranquilo. El ambiente me parecía agradable, aunque no lo percatara así de... Particularmente no le prestaba mucha atención a los árboles y a las plantas en ese momento, pero después de regresar... pues yo vengo de Iztapalapa entonces... Después de regresar a Iztapalapa.

Erick: Ves ese contraste.

Abram: Sí hay contraste.

Erick: O sea entre ver más áreas verdes más árboles los pájaros, en cambio, no conozco la zona completamente, pero se caracteriza por una expansión urbana muy grande.

Abram: Sí... Entonces, en ese momento pues yo ya tiene más de casi veinte años la primera vez que yo vine y bueno, tuve que atravesar por otra experiencia para dame, para valorar más la flora y todo este pequeño ecosistema que hay. *Pues resulta que yo me mudé que era casi desértico y ahí es cuando empecé a extrañar las plantas porque ahí si veías un árbol cada dos kilómetros* (esto lo expresó nostálgicamente).

Erick: Te cambió el estado de ánimo ver otro tipo de paisaje.

Abram: O sea, empecé a valorar más un poquito más la vegetación que me rodeaba y este y sí, considero que influye mucho en el estado de ánimo. Muchos factores que, incluso cuando te quieres relajar o quieres de alguna manera inspirar y estas en un lugar así pues te ayuda bastante.

Erick: Por supuesto...Otra pregunta muy importante, El parque, ¿se ha vuelto parte de tu vida el que llegaste lugar o de otro punto en tu vida?

Abram: Se ha vuelto parte importante, porque pues de alguna manera es donde yo estoy aquí pues, ¿qué será? cuatro seis horas a día, bueno solamente los sábados, pero pienso que no sería igual si estaría, por ejemplo, cerca de un canal o fuera por ejemplo una terracería o un baldío. Pues no sería igual, o sea, la experiencia sería justamente diferente.

Erick: La experiencia y tu estado de ánimo ¿no?. Lo que transmitiría estar en otro lugar que no fuera un parque.

Abram: Sí, o sea, incluso si por ejemplo en este momento llegara o me dijeran: “Sabes que aquí vamos a construir una plaza o algo así” pues si me sentiría mal. Dijeran: Pues vamos a quitar esta área verde porque vamos a poner unas tiendas... yo digo ¡no! pues como.

Erick: Claro... Ahora, al recordar cómo habían más áreas verdes y al contratar con el presente donde vives o donde habías vivido ¿Qué piensas del cambio?

Abram: Del cambio... Bueno pues he tenido la oportunidad de vivir en varios lugares y el que más me ha gustado vivir es en el municipio de Timilpan, Estado de México. Es un lugar pues, es un pueblo todavía... se llama Santiago el pueblo. Y pues estamos hablando de que es rural, pues hay pocas casas y la verdad lo que me gusta de ahí es precisamente las áreas verdes porque donde quieras que veas ves árboles, ves pasto. Y he llegado a pasar algunas vacaciones ahí y ha sido muy gratificante, *comparado con el lugar en donde vivo pues todo es desértico; pues si hay árboles, pero pues es un ambiente que incluso te provoca un poco más de estrés ¿no?.* Solo y el simple hecho de ver...pues donde quiera que veas el ruido de los carros, smog, la gente corriendo de aquí para allá... y pues bueno es otro ambiente.

Erick: O sea, al alejarte de esta ciudad y estos espacios, te cambia el estado del ánimo, te hace sentir bien.

Abram: Si claro, sí.

Erick: Ahora, un parque o área verde en la ciudad ¿Puede ayudar a estresarte del caos que está allá afuera? O sea, a uno metros de aquí.

Abram: Sí, si puede. De hecho, yo acostumbro a hacerlos cuando necesito, pues... *bueno yo me dedico a pintar cuadros y cuando necesito tener un poco de inspiración pues me voy a caminar por un parque y a veces me llegan buenas ideas.*

Erick: Es como ese lugar generador de...pues bueno, te transmite tranquilidad y de inspiración. O sea, ver este tipo de paisajes pues ayuda a ti como pintor a sacar cuadros, a pintar cuadros a pensar qué podrías hacer.

Abram: Si este, pienso que... no lo logro identificar bien cuál es la fuente, pero me he dado cuenta que cuando, me siento, por ejemplo, en una cafetería, pues bueno uno podría decir "estas relajado" te tomas un café y estas bien pero *solo el simple hecho de estar contacto con las urbanidad, con la cotidianidad, no te deja pues te... es inquietante, te inquieta la mente y no puedes tener ese momento para reflexionar y olvidarte un poco de, pues la cotidianidad.*

Erick: Claro... Ahora, ¿Qué te hace sentir ver árboles jardines y pájaros cuando estás en este lugar u otro similar en tus trayectos cotidianos? O sea, ver un árbol, ver pájaros, jardines, qué te hace sentir y pensar a ti.

Abram: Bueno pues... Me transmite cierta tranquilidad, cuando veo los pájaros pues a veces me... no se me les quedo viendo poco y digo: ¡Ah mira este tiene un color por ahí! En especial las plantas me... no sé cómo decirlo, como expresarlo...

Erick: Te genera felicidad, bienestar estar aquí... por ejemplo...

Abram: Sí, es decir, tú ves una planta y no te pones a pensar en... vamos cuando tú ves a una persona en automático empieza a leerla, empiezas a ver qué estará viendo que estará pensando y empiezas a trabajar, pero cuando tú ves a un árbol es diferente, tu ves...no ves la forma en particular ves.. es algo...

Erick: Lo que lo compone, lo que lo vuelve un árbol.

Abram: Si, o sea, vamos, no te pones a ver el de la corteza, o a ver “o, esto qué es”, tu ves el árbol y como que automáticamente como que te abstraes de todo lo demás y tiene ahí un poco de tranquilidad.

Erick: Esto va muy relacionado con lo siguiente, Que existen árboles y áreas verdes en la ciudad, ¿no imaginas cómo algo bueno para ti y las personas en general?

Abram: Si, este, pues recuerdo que cuando era niño me gustaba mucho ir al parque y bueno hoy en día yo ya no lo veo mucho con los jóvenes, con los niños, pues ya están más metido en la tecnología y eso. *Pero últimamente que se ha dado esta situación (pandemia) y mucha gente está en casa, he vuelto a ver en zonas donde hay pasto y árboles (aludiendo a los parques) que se reúnen algunas familias.* La semana pasada justo fui a Xochimilco y por el camellón hay una zona pues donde es un área verde y me llamó la atención que estaban haciendo un campamento una familia, estaban sentado en una sábana o no sé, estaban ahí sentados y el niño estaba corriendo y me

llamó mucho la atención eso y dije ¡Que padre! *Eso no lo puedes hacer en la banqueta. O sea, necesariamente tienes que tener ese contacto con la naturaleza.*

Erick: Y Cuéntame, ¿Qué significa para ti el parque?

Abram: El parque... (pensó un poco la pregunta).

Erick: A través de tu, como me has mencionado y comentado, a través de tu vida, qué ha significado el parque para ti.

Abram: Bueno pues, el parque... pues a veces cuando decimos un paisaje pues automáticamente nos viene a la mente pues árboles, pasto, tal vez un río o un lago. Cuando decimos un paisaje citadino nos vienen las ciudades, grandes edificios. *Entonces a veces si te causa contemplación los edificios pues porque en la noche se ven bien las luces y todo ¿no? pero no se compara o sea... puedes decir qué padre se ven las ciudades con esos rascacielos o la tiendas y la iluminación, pero no tienen ese nivel de perfección que los árboles cuando florecen, o sea, no se compara.*

Erick: Aquí estas contemplando de alguna manera seres vivos.

Abram: Si es algo que... Te comentaba, a veces no nos enfocamos en los detalles cuando vemos un árbol floreciendo, cuando vemos una flor o algo, pero, *o sea, pero el hecho de percibirlo como tal el árbol o como la flor, es algo que, no lo puedes sustituir con una cosa hecha por el hombre ¿no?. Es este, o sea, vamos, es completamente distinto. No deseas tener la flor porque pues decides y arrancarla y llevártela a la casa, pero si dices qué bueno que esté ahí floreciendo. Se ve bien. Es ese sentimiento de que te da gusto verlo ahí.*

Erick: El simple hecho de que esté existiendo ahí, es algo bonito.

Abram: Sí

Erick: Cuando observas tu entorno y aquellos que recorres en cada actividad cotidiana, ¿Ves una ciudad limpia, hueles y respirar con gusto? Pláticame tu experiencia.

Abram: ¿Puedes repetir la pregunta otra vez?

Erick: Claro, Cuando observas tu entorno y aquellos que recorres en cada actividad cotidiana, ¿Ves una ciudad limpia, hueles y respirar con gusto? Platícame tu experiencia. Es decir, cuando tu camina de tu casa al trabajo o cualquier otra actividad que tengas que realizar en el día, ¿sientes y observas una ciudad limpia, la hueles?

Abram: Si bueno... He tenido la experiencia de.. mi esposa trabaja en Polanco y ahí es chistoso porque hay zonas por ahí que tienen mucho contraste. Por ejemplo, si uno camina por la Torre de Pemex, es la colonia Anáhuac si mal no recuerdo, es curioso porque en cuanto cruzas la avenida marina nacional yendo hacia Polanco, empiezas a ver pues que las calles están limpias, que hay parques, que la gente respeta de alguna, o no sé, pero no ves caca de perro en la banqueta, no ves basura ahí tirada. O sea, se ve limpio y en cuanto cruzas hacia casi la pencil empiezas a ver cómo la gente pues, ya pisaste la popó, hay basura en la esquina, o sea, las casas se como descuidadas y es un ambiente completamente diferente. O sea, es un contraste que tu dices “no me vayan a asaltar por aquí porque si esta...” o sea, te transmite esa inseguridad, esa de alguna manera te estresa.

Entonces, de hecho, yo he visto como la gente en las noches, en esta zona que es Polanco, mucha gente pasean a sus perros y llevan siempre su recogedor y no falta quien lleva una botellita y rocíen se hace pipí el perro. Tienes ese respeto, esa responsabilidad de decir “no quiero que aquí... (no es entendible lo que dice en este momento)” Entonces definitivamente eso influye mucho.

Erick: Para ti el paisaje y el espacio público cambia de acuerdo con una zona geográfica, es decir, en unos lugares se pude notar más el cuidado y en otros, pues bueno, lo contrario.

Abram: *Yo pienso que el ambiente lo crea el hombre porque definitivamente hay lugares que no son muy favorecidos por el clima tal vez o por la región geográfica, pero, si nosotros como personas nos esmeramos de que esté alguna manera esté limpia... sí influye si...*

Vamos, puede ser un lugar que no sea muy favorable... me estoy refiriendo a un lugar donde no es muy común que llueva pues de alguna manera hay mucho polvo, los carros pasan y se levanta por todas partes, pero hay lugares donde la gente se levanta temprano, yo lo he visto, y barre la banqueta la calle y eso es otro aire es otro ambiente. En cambio, hay lugares que son favorecidos geográficamente y tienen una humedad mayor tienen un clima mas templado, y aun así la gente pues no...pues te comentaba lo que pasa allá en la colonia Anáhuac, pues no levantan las cacas y por mucho que digas "que buen clima", pues no es una experiencia agradable.

Erick: A esto viene a colación una pregunta muy interesante. En la ciudad hay parques y árboles, pero no en todos lados, ¿Qué piensas al respecto?

Abram: Pues yo pienso que... yo me he dado cuenta de que cuando hacen un parque pues es un proyecto pues sí que tienen que pensarlo bien, tienen que consultar desde paisajistas, personas que, pues más o menos pueden hacer un cálculo de pues costos, de personas que sabes qué especies pueden poner ahí y qué no y es algo que no es tan sencillo no es que ¡ah, yo quiero poner parques aquí en todas partes! Estoy consciente de eso no es posible pero el solo el simple hecho de que, bueno por ejemplo... Allá en Iztapalapa seguido ponen alumbrado, pero recuerdo que hace como cinco años más o menos, hicieron excavaciones en las banquetas para poner unas lámparas que miden como dos metros de alto y tienen hasta arriba una lampara fosforescente. Rompieron la banqueta, metieron cable, pusieron los postes; un posta cada tres metros te parece, una hilera de postes. Ese alumbrado no duró ni seis meses y ya no servía, ahorita lo ves ahí oxidado, nada más estorba, o sea, *si pudieron hacer eso, si pudieron excavar y pudieron gastar todo eso, ¿Por qué no poner árboles en las banquetas o no sé, poner una pequeña jardinera?. Pienso que duraría más que ese fierro que ahí oxidado, que al rato se lo van a robar o van a tirar, es decir, pienso que algunas cosas se podrían hacer mejor en ese aspecto.*

Erick: Entonces, crees que hace falta más que se conozcan más estos temas y estas situaciones.

Abram: *Si, pienso que debería existir más la cultura en este país por las plantas porque si comparamos, por ejemplo, una cultura que es muy diferente, por ejemplo, Japón. Pero Japón tiene un día especial para el cerezo, un día especial para los maples, o sea tu los ves en sus jardines y nada que ver con esto. O sea, ellos tienen una cultura más amigable con el medio ambiente y, vamos, es una cultura que está más desarrollada en algunos aspectos. Y pienso que pues no vendría más sensibilizarnos un poco en ese respecto.*

Erick: Con respecto a si hay o no más áreas verdes en la ciudad y que se conozcan más estos temas. En donde vives, qué situación detectas con respecto a estas dos preguntas anteriores.

Abram: Otra vez no te entendí.

Erick: Es decir, donde tú vives me comentas que no hay tantas áreas verdes y que pues también hay problemas de contaminación o acceso al agua. Entonces donde tu vives que situación detectas, con respecto a lo anterior, si hay más este... si deberían hacerse más áreas verdes, si deberían mejorar la planeación para construir parques, jardines. Qué diagnosticas tú de la localidad donde vives con respecto al medio ambiente.

Abram: Algo que me llamo la atención y que está pasando en Iztapalapa es que este, yo vivo cerca del metro constitución y por ahí este atraviesa el periférico oriente. Entonces hace pocos años, hace apenas dos años ese camellón estaba muy descuidado y si he notado que últimamente, pues no sé qué les dio por empezar arreglar ahí, pero...incluso me agradó mucho que empezaron a reforestar esa parte y también incluso hay una parte en la que las casas se veían como pues como en obra negra y donde había bardas muy grandes hubo artistas que incluso pintaron ahí murales. Pero fue, te estoy hablando de unos dos o tres años para acá. *Y este, pues eso le ha ayudado bastante, sin embargo, es una zona de muchas crisis, digo es un buen comienzo, pero...yo lo que he visto es que la gente aun así no se sensibiliza porque, o sea, nunca*

falta el que va y pita con su grafiti, el que va y tira su basura, entonces, sí debería fomentarse más el respeto a las áreas verdes.

Erick: Ahora una pregunta que a mí me gusta mucho. Si los árboles y jardines de la ciudad tuvieran voz y voto como nosotros, ¿Qué crees que expresarían si hablaran sobre cómo se les trata y destruye?

Abram: Bueno pues, pues yo pienso que no está en su naturaleza recriminar, pero, si reclamar respeto. Es decir, yo no me imagino a un árbol exigiendo un castigo para alguien lo golpea o lo poda, pero si existir el respeto para con él, porque pues no es justo ver cómo... hay lugares donde hay árboles que ya son muy grandes, estamos hablando que tienen más treinta años y *se les hace fácil llegar y podarlos, llegar y tirarlos y no sentir ni siquiera remordimiento, es decir, "me estorba porque se ve mal y mejor lo quito"*.

Erick: Qué piensas de eso, que le puede un árbol así por que sí.

Abram: Pues no se me hace algo muy consiente y la verdad... es una decisión pues llamémoslo así, primitiva porque, pues digo, ya estamos en una época en que la ya debemos despertar más la conciencia, pues estamos en un lugar que pues si no lo cuidamos se va a acabar.

Erick: Ahora, si fueses el vocero oficial de los árboles, las flores, el pasto o jardines, ¿Qué le recomendarías a las para tener una mejor relación con las áreas verdes y el medio ambiente?

Abram: *Bueno pues... yo pienso que la idea que yo proponía es que en escuelas de alguna manera se implementara ese propósito de enseñar más a los niños el valor de esos recursos, pues no enseñan el valor del valor de petróleo, la electricidad de muchas cosas, pero no de...*

Erick: Del dinero.

Abram: *Si le dinero principalmente, pero nunca, bueno al menos yo no recuerdo clase en donde nos hayan dicho, o sea, a pesar de que llevábamos biología, pues si se nos hablaba de células, de plantas y de animales, pero no del valor que representan en nuestra vida. Pues sí, es algo que ves muy aparte como en un libro y ahí queda. No hay ese respeto de decir: “pues sabes que, si tú ves esto cuídalo respétalo y cuídalo porque tal vez tus hijos no puedan verlo.” O al rato solo vas a tener que ver lo en un libro o en una película.*

Erick: Exacto, a través de imágenes e incluso imaginarlos.

Abram: Sí.

Erick: Ahora tú pasas una parte de tu vida en este espacio dónde conoces y convives con otras personas, cuéntame ¿qué sentirías algún momento otro desapareciera y se convirtiera por ejemplo en el centro comercial? Ya lo mencionaste un poquito, pero me gustaría que me contaras también ¿qué harías al respecto para defender y proteger este pequeño espacio, pero importante?

Abram: Bueno pues, yo soy consciente de que un lugar así (el parque) requiere de cuidados, no nada más es decir que se ve bonito y enojarse porque alguien lo destruye, sino también hay que podar el pasto, también regarlo. Yo en lo particular en la zona donde vivió, te comentaba que por ahí atraviesa el periférico y hay un camellón, en más de una ocasión he plantado... en total han sido cuatro arboles los que he plantado. Pues desgraciadamente pues no, no se han dado y han sido por situaciones desafortunadas. Yo he tenido la falta de responsabilidad para regarlos porque en un principio pues si es fácil, pero llega un momento en el que tienes otras ocupaciones y pues no hay otra persona que tú le digas “oye sabes que, ¿puedes regar mi arbolito porque se puede secar?”

Entonces, pienso que, así como hay personas que se encargan específicamente de barrer las calles, que tienen laborales específicas, pues también se debería tener a gente que esté al cuidado de esas áreas y yo soy conscientes de que las hay, pero hay lugares en lo que parece que no. Si, es decir, este, *hay algunos parques que pues se*

convierten en basureros y realmente quienes terminan dándole ese cuidado pues son los vecinos. Muchas veces los ves ahí recogiendo la basura y... pues si es algo que toma tiempo. Muchas veces uno prefiere hacer otras cosas a ir y recoger un (no se identificó lo que se dijo) de la esquina. Pues es bonito cuando la gente se une y lo hace y de alguna manera pues todos voltean a verlo... es como... sirve incluso como una manera de fraternizar con las otras personas.

Erick: Claro, el cuidado de un parque puede ayudar a pues a que las personas se conozcan y cuiden ese espacio. Porque al final de cuentas es de ellos y para ellos.

Abram: *Sí, yo recuerdo que hace tiempo se hacían campañas en Cerro de la Estrella para ir a recoger la basura porque es un parque también grande y iba bastante gente, y de hecho yo llegué a ir una vez, y veías la gente organizándose en toda esta parte, “vamos por aquí”; recogían la basura .Y sí era un cambio si era algo positivo, no se puede comprar con el hecho de decir este, voy a ver una película al cine con mis hijos, pero de igual manera es algo gratificante y a la vez instruye a lo que son más pequeños para que tengan esa conciencia.*

Erick: Claro estoy de acuerdo. Finalmente, qué manifestarías a las personas que viven en esta ciudad acerca de la importancia de los árboles y las áreas verdes existen.

Abram: Pues... (pensó su respuesta)

Erick: Qué le dirías a la gente de la Ciudad de México para que se cuiden estas áreas y se protejan y pues bueno que también se preserven.

Abram: Pues bueno, yo más bien me iría por una especie de... algo que me llamó la atención que hicieron en el centro la feria de las culturas amigas; venían otras personas de otras partes del mundo y ofrecían productos y llamaba la atención, pues yo veía a las personas ahí curioseando pues otras comidas otras costumbres. ¿Por qué no hacer un festival así? pero de nuestro, de las flores que tenemos, de las especies que son nativas del país. Y que la gente se familiarice, es decir, relacionarlas con algo que le guste a la gente para que pueda introducirse al tema. Porque hay mucha gente que le llama la

atención, porque ves a gente en Xochimilco comprando plantas y preguntando aquí y allá, pero es así como, vamos, mucha gente si no lo ve en un anuncio de la parada del camión o en anuncio del espectacular pues no se da ese tiempo o ni siquiera se entera que puede ir a tal lugar y ver eso o aprender aquello entonces, con la debida publicidad y una buena organización se podría fomentar más esa cultura.

Erick: Es impulsar estos temas, que se involucre la gente a través de, como tú bien dices, pues de una feria, en este caso ambiental.

Abram: ¡Sí claro!

Erick: Que sería algo bonito, instalado no solamente pues en el centro, sino, digamos en las colonias de cada alcaldía, podría ser algo muy interesante.

Abram: Algo que sucede aquí, bueno en el museo de aquí no recuerdo su nombre, pero...

Erick: La casa del risco.

Abram: Sí la casa del risco. Hay una exposición que hacen anualmente en el mes mayo, si mal no recuerdo por el diez de mayo, pero es de orquídeas y ves un montón de gente que entra y hacen fila para ver las flores y comprar. Pienso que, si algo así estuviera cerca de poblados que son un poco más pues, como decirlo, ciudadanos, bueno este es un lugar ciudadano, pero...

Erick: Zonas populares...

Abram: Sí, zonas más populares. Pues igual y la gente tendría ese acercamiento.

Erick: Pues bueno, con esto nosotros terminaríamos estas preguntas y bueno te recalco que, creo que dijiste muchísimas cosas muy importantes. Una creo que sí es relevante es, como tú lo sugieres, es este tipo de ferias a lo largo pues de estos barrios populares, la consciencia de mantener estos lugares y pues te agradezco muchísimo tu tiempo y con esto cerraríamos esta sesión. Que tengas bonita tarde.

Abram: Gracias.